

Nº 20103  
Concurso COTY

Para Todos  
M. R.

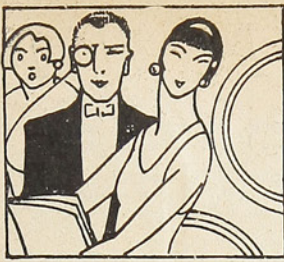
HECHO EN CHILE POR  
UNIVERSO





*Los Polvos Compactos del Harem*  
adherentes, refrescantes e inofensivos son de calidad  
y perfume superior

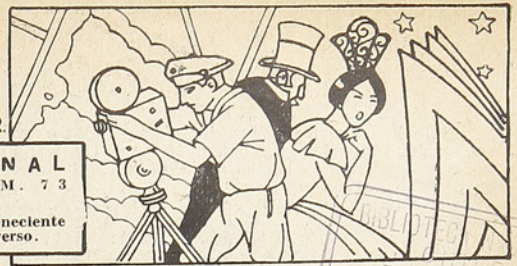




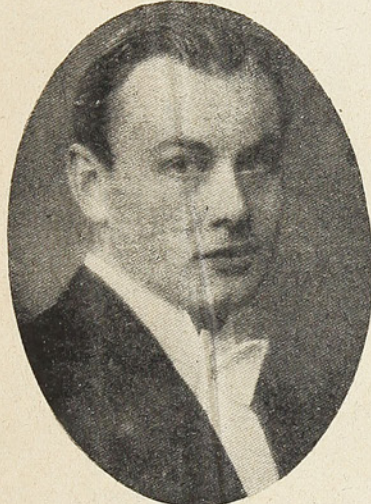
# PARA TODOS

REVISTA QUINCENAL  
AÑO III NÚM. 73

Santiago de Chile, 22 de julio de 1930.  
Es propiedad de la Empresa «Zig-Zag» perteneciente a la Sociedad Imprenta y Litografía Universo.



## Greta Garbo, vista por su hermano Sven Garbo



Sven Garbo.

Entre los intérpretes de cierta versión sueca que realizan actualmente en los estudios Gaumont, el "metteur en scene"

Adolphson, se encuentra un artista cuyo nombre, Sven Garbo, no puede menos de llamar la atención de toda persona afectada al cinema.

Y es que Sven Garbo no es otro que el propio hermano de la célebre estrella escandinava, a quien hemos admirado en tanta y tan emocionante cinta de amor.

—¿Es usted el señor Sven Garbo? Yo quisiera...

Mi interlocutor me mira sorprendido y sonríe.

—¿Qué quiere usted decirme?

—¿No es usted el hermano de Greta Garbo?

—Sí. ¿Qué desea usted?

—Que me hable de su hermana.

—Imposible. No sólo ella me ha exigido que no lo haga jamás, cuando, hace cinco años partió para Hollywood, sino que me ha renovado esta prohibición cuando estuvo en Suecia la última vez. Usted sabe qué horror tiene ella en lo tocante a hablar de si misma.

Insisto. Sven Garbo, me parece intratable al principio, pero he aquí que poco a poco accede a mis deseos.

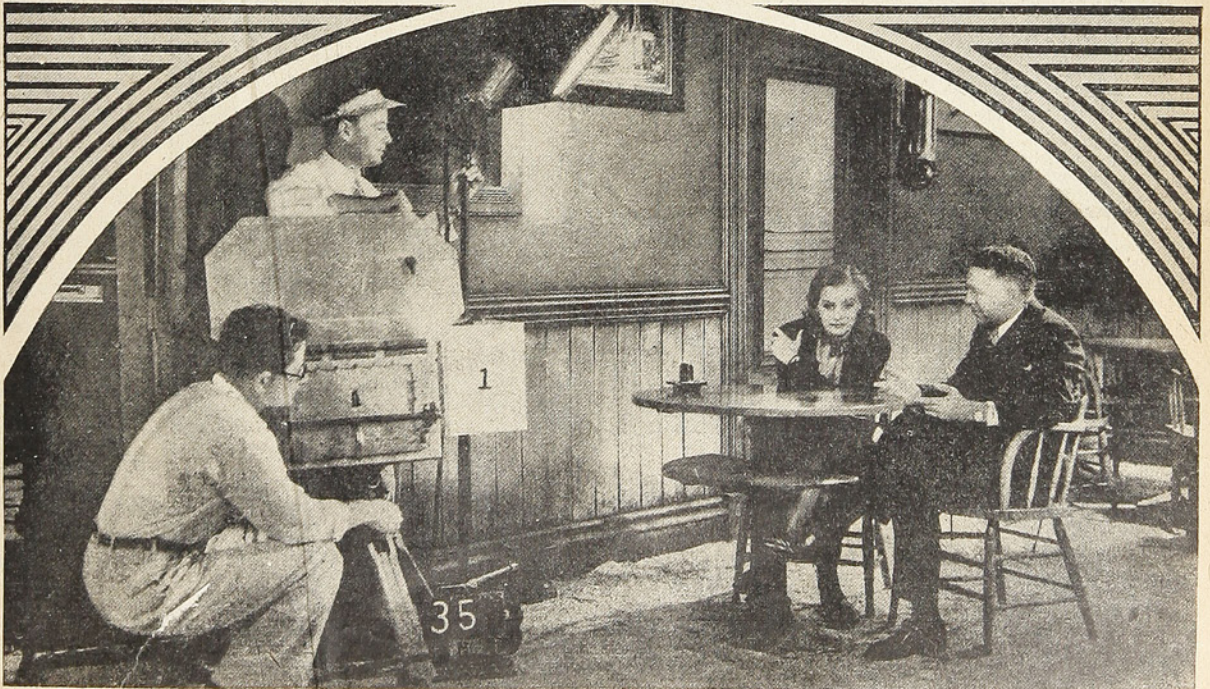
"Greta y yo—me dice—hemos pasado juntos toda nuestra infancia. Vivíamos en Estocolmo y nuestros padres eran de condición modesta. Greta se sintió desde muy joven atraída por el teatro, y me acuerdo de haberla visto representar roles de niños en el estrado de un cabaret de barrio, y luego sobre el escenario de un



Greta Garbo.

teatro de Estocolmo. La mayor alegría de mi hermana, era colarse por entre los

(Continúa en la pág. 73)





# LO QUE NUNCA MUERE

Bajo la cabellera negra, los ojos glaucos e inmensos parecían dos turquesas engarzadas en ónix. De cuando en cuando, unas mórbidas y largas pestañas velaban por un instante su destello, así como la espuma cubre el azul de una ola.

—¡Loco!—dijo el marqués D'Arbé al banquero Agrigent. —¿Estás en vena de conquista?...

Agrigent apartó su mirada de la desconocida, cuyas manos, cual llamas fugaces, aparecían y desaparecían en un incesante juego nervioso, y sacudió la cabeza.

El «hall», concurrendísimo, era un continuo ir y venir de camareros, un incesante juego de personas que se deslizan, un conjunto de blanco y negro de fraques.

El banquero Agrigent pasó una mano por el rostro enflaquecido, sobre el cual los cabellos grises ponían una sombra de tristeza, y oprimió con ella su frente, quedando absorto.

Sus cuarenta años parecían haberle absorbido lo que a los demás dan en exceso.

Entre la frente surcada de arrugas y la nariz un poco adunca de voluntarioso, no se conservaban jóvenes y vivos más que los ojos grises de hermético adicionador de cifras.

Todo el resto del rostro contraíase en un doloroso ovillo de arrugas y de nervios.

El marqués D'Arbé lo miró, sorprendido de su silencio.

—Perdona...—dijo suavemente. —Veía que la mirabas...

Agrigent volvió a clavar el gris de sus pupilas en el azul de las otras, y un extraño chispazo humedeció su mirada.

—D'Arbé—murmuró penosamente,—hace ocho años, yo era dueño de dos ojos como esos. Eran de una pobre y pura criatura; emergían de un abismo sin «rimmel», bajo una cabellera de oro. Y los he perdido...

—¡Hola!—exclamó el marqués, sacudiendo la ceniza de su pechera, almidonada, que sonó como una pandereta.—Oigamos la aventura.

—La llevo escrita en el rostro, D'Arbé, puedes leerla tú mismo. Una arruga por palabra, un surco por frase, una herida por punto.—Y, tendiendo el rostro hacia su compañero, repentinamente serio:—Y una máscara impura de vieja carroña por epílogo. Mirame.

D'Arbé se dio vuelta como sugestionado hacia aquellos circunflejos, semejantes a un amargo paréntesis en el rostro seco.

—¿Por una mujer?—preguntó.

Agrigent permaneció absorto un instante; luego se contrajo como si un súbito sollozo le oprimiese la garganta:

—Sí, por una mujer.

Un silencio casi trágico pesó en el ángulo apartado.

—Hace ya ocho años—prosiguió Agrigent—que no sé nada de ella. La abandoné después de dos años de amor, trastornado por una mujerzuela.

Tuvo un impulso de energía.

—¡Soy un despreciable, D'Arbé!... ¡Y quisiera desaparecer!... Pero estaba loco, créeme; presa de una locura sin

igual, incomprendible...

Hablaba sin conexión, con palabras entrecortadas, dolorosamente incoherentes, siguiendo con la voz los atormentados sentimientos que se agitaban en su alma insondable.

—Estábamos en un hotel como este, y me fui así, de improviso, sin ocuparme de ella, de su vida, dejándola abandonada, sin dinero... ¡por seguir a una bailarina!

Teníamos también un hijo, D'Arbé, un tesoro que recién empezaba a balbucear dulcisimas cosas incomprensibles. Ya ves, yo mismo no me comprendo. Tengo un corazón, un alma, una conciencia. He trabajado, he practicado el bien, he conocido el sacrificio, la bondad, la santidad de las cosas. ¿Cómo me he perdido, entonces?...

—¡No lo sé! Creo que la locura estaba latente en mí. ¿Te causo desprecio? —¡Oh, no digas eso!

—¡Pues a mí mismo, sí!... Y, sin embargo, he expiado. Un año me duró la gangrena, un año largo, amargo, infame. Luego, durante siete, he expiado, he buscado, he corrido tras todas las huellas, me he asomado en vano al borde de todas las esperanzas. ¡Trabajé! En las cifras interminables, en el

acumularse del dinero, en los insomnios de las noches fatigosas, en los éxitos, en las conquistas, una sola meta me guiaba: ¡ella!

—Ella y el niño que me llamaba papá y movía las manitas en un saludo trémulo como una caricia inexperta, y que había robado para sí un poco del oro de los abuelos maternos, como un tenue polvillo sobre la pequeña... a. ¡Era un plumón!...

—¡Si viviera!...

—¡Podría sustraerme a esta desgarrante tortura de cada hora! ¡Pero no puedo!... ¡No puedo, D'Arbé! ¡Ocho años! Hoy he vuelto a ver sus mismos ojos, casi su mismo rostro.

Miró de nuevo a la desconocida, como alucinado.

—¡Poquisima diferencia!...—prosiguió.—¡Sí!... Un casco de cabellos negros donde ella tenía sus rizos rubios, cortos como los de una adolescente. Y nada de colorete en el rostro. Una tez de alabastro, tenuemente rosada. Tenía diez y ocho años, D'Arbé... y un cuerpo de efebó, sutil y perfecto. ¡Esta es un poco más turgente!... ¡Pero los ojos, nó! Los evoco tal cual eran... y son los mismos.

Pasó una mano por la frente...

—¡Los mismos ojos!—repitió. —¡Es sorprendente!

El «hall» había quedado casi vacío. Los últimos cigarrillos se consumían en silencio en los labios cansados, contraindidos en un bostezo. Agrigent subió a su alcoba, deteniéndose a mirar por la ventana abierta la tibia y clara noche, los obeliscos que sobresalían por entre las pompas cúpulas redondas, y los negros tejados en espera de gatos románticos y de plenilunio. Luego se alejó de la ventana.

Hizo girar el conmutador de la luz eléctrica, desvestióse lentamente, casi automáticamente, se acostó sabiendo que no iba a dormir y abrió los ojos en la obscuridad, esperando. Y los recuerdos afluyeron de la sombra, surgieron de los rincones, lo acosaron en el silencio, lo apresaron, lo sacudieron.

Volvió a ver las manos de su hijo, candidas y suaves como cuando salían por entre las batistas de la cuna.

Volvió a oír la voz lejana, débil, casi ultraterrena: —¡Papá!

Y luego un vagido casi rítmico, ligero, un poco agudo y un poco sofocado. Tendió el oído.

Efectivamente, un vagido parecía venir de detrás de la puerta, suave, interrumpido, contenido.

Escuchó mejor. Pero he aquí que ya no parecía vagido, sino un lamento, y más bien de un animal que de ser humano. Tal vez de un cachorro herido, de un gatito extraviado...

Reprimió la respiración para oír mejor. El lamento dejó de oírse más claro, diríase como un chirrido de hierro mal engrasado en el duro marco de madera de la puerta.

De pronto, comprendió; el corazón le dio un vuelco, pareció detener sus latidos: forzaban la puerta. Su mano corrió instintivamente al timbre, pero se contrajo lentamente.

Su voluntad burlóse interiormente de sí mismo, dominando su repentina debilidad y el miedo instintivo.

—Veremos—dijo.

Sacó de debajo de la almohada el frío revólver, lo aferró en su mano, puso la perilla de la lámpara central debajo de la sábana y se quedó inmóvil, con los ojos cerrados.

La puerta se abrió suavemente y una sombra se deslizó adentro, ligera como la obscuridad que la rodeaba; se detuvo en el umbral, escuchó la respiración del hombre, que parecía dormido, y avanzó cautelosamente, tanteando en las sombras.

Un repentino resplandor iluminó el aposento, prestando a los objetos una nitidez fantástica.

Una voz impuso:

—¡Arriba las manos!

Con el arma empuñada, Agrigent dirigía hacia el intruso sus ojos de acero. La sombra se dio vuelta en un grito sofocado, obedeciendo. Era mujer, sin duda, y, ceñida en un traje negro que la velaba, desnudándola, erguise en una soberbia impureza de formas. Una máscara negra le cubría el rostro. La cabellera se ocultaba bajo un casco ajustado a la frente. Con los brazos en alto, an actitud de capitulación, parecía una estatua de esclava morisca. Pero, entre toda aquella sombra, dos claros ojos azules se clavaban inmóviles en el banquero, subyugándolo. Luego, su luz pareció extinguirse, un brazo bajó lentamente hasta el rostro y, de un solo tirón, arrancó máscara y casco, quedando la ladrona como vencida, esperando lo que resolviese el triunfador.

Agrigent se estremeció, pasó una mano por los ojos, miró como alucinado la inesperada aparición, reconoció a la desconocida del «hall» pero sin



la peluca negra, sin el rouge ni el rimmel, con el rostro puro de otrora, con los rizos de oro, cortos como los de una adolescente. Balbuceó, como ebrio:

—¡Maria!...

La mujer se dejó caer de rodillas, llorando sumisamente. Agrigent dejó suavemente el arma; dirigióse hacia ella, temblando, con los brazos tendidos, y murmuró con voz entrecortada:

—¿Y el niño?

La joven sonrió entre sus lágrimas:

—¡Está bien!

(Continúa en la pág. 75).



La infame conducta de Simmons para con su esposa ha sorprendido e indignado profundamente al vecindario. Todas las mujeres de la vecindad le habían considerado siempre como un modelo de maridos, así como a su esposa una verdadera mujer de su casa. Ella se afanaba como una esclava por aquel hombre, como ninguna otra mujer lo hubiera hecho, y por ello ahora se dolía tanto de su ingratitud. Quizás él se había tornado repentinamente malo.

Antes de casarse con Simmons, Anner había estado casada con un tal Ford. Este era tripulante de un vapor de carga, que un día se hundió arrastrando consigo a toda la tripulación.

Su esposa, al saber que había envidiado, lloró durante algún tiempo, pero después pensó que sus lágrimas no reparaban nada y contrajo segundas nupcias. En doce años de matrimonio con Ford no tuvo ningún hijo, cosa que tampoco había logrado después, casándose con Simmons.

Había sido un verdadero hallazgo para Simmons aquella hacendosa e inteligente esposa. Era él un buen carpintero con ribetes de ebanista, pero carecía de trato de gente y deseaba tenerlo. ¡Quién sabe lo que habría sido de Tommy Simmons si su esposa no se hubiera cuidado de él! Era un hombre sencillito y reposado, con rostro completamente infantil. No tenía vicios, pues hasta el tabaco dejó después de casado por consejo de su esposa, la que también logró inculcarle algunas virtudes.

Iba, solemnemente, todos los domingos a la capilla, y depositaba una pieza de cobre en la bandeja petitoria. Aquel día su esposa le hacía vestir sus más elegantes ropas, que le cepillaba con toda solicitud y esmero.

Los sábados por la tarde Tommy fregaba pacientemente los cubiertos, los platos y los vidrios de las ventanas; también solía lustrar los zapatos de su mujer y los suyos. El martes por la noche llevaba la ropa a la planchadora y los sábados por la noche acompañaba en sus compras a su esposa para llevar los paquetes.

La señora de Simmons poseía numerosas e innatas virtudes. Era una maravillosa administradora de su casa. Tommy le entregaba integro el jornal, cada semana, y ella lo administraba sabiamente sin que él se atreviese nunca a preguntarle cuánto ahorrra. Le esperaba al lado de la puerta cuando él regresaba a casa y le cambiaba los zapatos por unas zapatillas. Esto lo hacía para que el ruido de las pisadas no molestase a los vecinos de la planta baja y para que el tacón no estropease la alfombra de la escalera que al matrimonio la había aportado ella.

Permanecía atenta al lado de su esposo cuando éste se lavaba, a su regreso del trabajo, para evitar que se descuidase y salpicara de agua sucia las paredes.

En los principios de su matrimonio, ella solía acompa-

ñarle a las tiendas de ropas hechas y le escogía y pagaba las prendas que había de ponerse, aduciendo que los hombres son tontos y se dejan engañar por los comerciantes. Pero ahora ya no ocurría así. Un día encontró a un hombre vendiendo retales en una esquina de la calle, y concibió la idea de confeccionarle ella misma la ropa a su marido. Como la resolución era una de sus virtudes, aquella misma tarde comenzó a hacerle un terno, tomando como patrón un traje viejo. Terminó su labor el domingo por la mañana, y Tommy,

sorprendido, se lo pudo poner a la salida de la capilla. Las prendas, en conjunto, no le caían bien, según parecer de él; el pantalón le estaba sumamente estrecho y las perneras no le llegaban al tobillo; cuando se sentaba crujía el paño y se reventaban las costuras. El cuello del chaleco le subía hasta la nuca, mientras que el de la americana, tan corta que no pasaba de la cintura, estaba a la altura de los hombros.

Animada por lo que ella creía una obra maestra, continuó confeccionándole la ropa al pobre Tommy, siguiendo los últimos modelos, pero aquella resultaba cada vez más incómoda y grotesca.

En vano el desdichado Simmons alegó que tal labor era muy pesada para ella y que conocía a un sastre que trabajaba a precios sumamente módicos; su esposa le respondió severamente:

—Yo leo en tus pensamientos, Tommy Simmons, lo mismo que en un libro. Tú lo que quisieras sería derrochar el dinero por ahí con sastres que no te vestirían tan bien como yo te visto. Los hombres como tú os mereceríais que vuestras esposas estuviesen tendidas todo el día, sin hacer nada y sin preocuparse de la casa.

Simmons no solamente no se atrevió a insistir, sino que días después, cuando le dijo que en lo sucesivo ella le cortaría el cabello, no se atrevió a protestar ni a objetar nada.

Así, su plácida fortuna duró algunos años.

Una tarde de caluroso verano salió la señora de Simmons con su cesta a efectuar unas compras. Simmons se quedó solo en la casa y después de fregar y de preparar la tetera, se puso a contemplar un nuevo pantalón que le había confeccionado su laboriosa cónyuge. Si no le hubiese estado corto de piernas, estrecho de nalgas y ancho de cintura, tal vez el pantalón le hubiera caído bien. Lo contemplaba tristemente, cuando un sentimiento de rebeldía comenzó a iniciarse en su pecho. Claro que debía gratitud a su esposa por aquella labor, pero había de continuar yendo incómodo y, a su parecer, ridículo?

Simmons horrorizóse de aquel sentimiento de rebeldía y por un momento pensó en fregar de nuevo la tetera como muestra de disciplina. Después salió de la salita donde estaba el pantalón y como viese que la puerta de la calle había quedado abierta cuando marchó su esposa, bajó a cerrarla.

Cuando Simmons llegó a la puerta, vio un hombre que miraba curiosamente hacia dentro. Tenía éste un rostro curtido; llevaba las manos hundidas en los bolsillos de su viejo y arrugado pantalón azul, y se cubría con un gorro de lana de los que suelen llevar los marineros.

Al ver a Simmons, acercóse al portal y preguntó:

—Oiga: ¿no está la señora de Ford? Tommy le miró, atónito, durante unos segundos, y después exclamó:

—¿Eh?

—De Ford antes y de Simmons ahora, no es eso?

Y el extraño individuo pronunció estas palabras con un retintín que Simmons fingió no haber notado.

—No — respondió —; no está ahora.

—No creo que sea usted su esposo, ¿eh?

—Pues sí, señor, lo soy.

El marinero se quitó la pipa de la boca y se puso a examinarlo silenciosamente.

—¡Diablo! — dijo, por último —. ¡Mire usted de qué tipo se ha ido a enamorar! Y se puso a hacer muecas y aspavientos.

Simmons, que era un hombre prudente, trató de cerrar la puerta, pero el marinero le evitó interponiendo la rodilla y el brazo entre la puerta y el marco.

—No tenga usted prisa — le dijo —. Yo he venido aquí a tener con usted una pequeña conversación de hombre a hombre, ¿lo ha entendido?

Y acompañó sus palabras de una torva mirada.

Tommy Simmons sentíase desazonado, pero como no podía cerrar la puerta, decidióse a parlamentar.

—¿Qué desea? — preguntó —. Yo no le conozco.

—Entonces, si usted me perdona la libertad, me presentaré yo mismo — contestó el desconocido, llevándose la mano al gorro con burlona humildad.

—Yo soy Bob Ford y regreso del otro mundo. Yo me salvé del naufragio del «Mooltan» hace cinco años y ahora vengo a ver a mi esposa.

Durante esta explicación, Tommy iba perdiendo el color.

Cuando su interlocutor terminó de hablar, rascóse la cabeza, miró al suelo, miró después al techo y salió a la calle, pero no supo qué contestar.

—Vengo a ver a mi esposa — repitió el marinero. — Ahora podemos hablar arriba de hombre a hombre.

Simmons cerró la boca y se puso a subir la escalera automáticamente, sumido en hondas reflexiones. Suponiendo que aquel hombre fuese Ford y viniese por su esposa, ¿habría él de resistirse a perderla o debía cedérsela a su rival? Se acordó de los pantalones, de los cubiertos, de los platos y de los vidrios de las ventanas y su ánimo comenzó a flaquear. Cuando entraron en el piso, Ford le agarró un brazo y le preguntó con voz ronca:

—¿Tardará ella mucho en regresar?

—No creo que tarde más de una hora — respondió Simmons, abriendo la puerta de la salita. — ¡Ah! — dijo Ford, mirando a su alrededor —. Están ustedes aquí lindamente instalados. Esos sillones y ese sofá eran míos; eso dicho entre nosotros, de hombre a hombre.

Y el marinero sentóse, chupó la boquilla de su pipa, lanzó unas cuantas bocanadas de humo y después continuó:

—Bien; ya está aquí otra vez el viejo Bob Ford, al que creían ahogado en el naufragio del «Mooltan». Y ya lo creo que me ahogó si no me encaramo en el tope de un palo y doy tiempo a que me recoja un buque alemán en el que me quedé de tripulante. ¿Está la cosa clara? Bueno, pues, ahora — añadió, mirando fieramente a Simmons — vengo a ver a mi mujer.

—Ella... ella no quiere que se fume aquí — dijo Simmons, severamente.

—Ya lo sé, ya — respondió Ford, quitándose la pipa de la boca y tratando de apagarla con la mano.

—Ya conozco bien a Anner. ¿Y con usted cómo se porta? ¿Le hace fregar los vidrios de las ventanas?

—No tengo inconveniente en declarar que algunas veces la ayudo — respondió Simmons.

—¡Ah! Y también friega los cubiertos y los platos... Y es muy posible que también el suelo. Ya lo sé.

Y Ford se levantó y fué a mirarle a Tommy la parte posterior de la cabeza.

—Ya lo suponía, ya — exclamó en seguida —; ella le corta también el pelo.

Miró a Simmons detenidamente, de arriba abajo, y después levantó una de las perneras del pantalón que colgaba de la puerta.

—Apuesto cualquier cosa, dijo — a que ella le ha hecho estos pantalones. Nadie los haría iguales que éstos. ¡Caramba! ¡Qué elegante va usted a ir con ello!

Simmons, furioso en el fondo por la persistente burla, pensó que si Ford se llevaba a su esposa era muy posible también que fuese él quien hubiera de vestir aquellos pantalones.

También comenzó a decirse que si Anner era la esposa de aquel hombre, él habría de reconocer el hecho y renunciar generosamente a los derechos que sobre ella pudiese haber adquirido.

—Bueno — dijo Ford, bruscamente —, el tiempo pasa y nosotros tenemos que hablar del asunto. Yo no quiero ser la causa de la ruina y de la desesperación de usted. Yo debería hacer uso de todos mis derechos llevándome a mi mujer; pero soy generoso y no quiero quebrantar la paz de un matrimonio tan bien avenido. Conmigo se ha hecho una felonía, esto, dicho de hombre a hombre, pero en fin, yo quedaré satisfecho con una pequeña indemnización. Me conformo con cinco libras esterlinas.

Simmons que no tenía, no las cinco libras, sino ni siquiera cinco céntimos, se apresuró a responder que no disponía de semejante cantidad.

—Además — añadió —, como usted es el primer marido, yo no debo discutirle sus derechos y me separaré de Anner aunque me sea muy doloroso el hacerlo.

—No — dijo Ford, apresuradamente, cogiendo a Simmons por el brazo —, usted no hará eso. Voy a proponerle otro trato; una verdadera ganga. No me dará usted más que tres pastillas de tabaco. No dirá que la proposición no sea razonable. Tres pastillas de tabaco por renunciar a una mujer que es una verdadera alhaja: que nos corta el pelo, nos hace la ropa... Nada; las tres pastillas y no hablemos más del asunto. Este es un arreglo que se hace de hombre a hombre. ¿No encuentra razonable la proposición?

—Del todo razonable — respondió Simmons, con efusión —; es hasta generosa. Pero yo no quiero aprovecharme de su nobleza ni permitir que realice tal sacrificio en beneficio mío, señor Ford. Anner es su esposa, se casó con usted antes que conmigo y, por lo tanto, mis derechos quedan relegados a segundo término. Usted se queda aquí con ella y yo soy el que ahora mismo se marcha.

Dicho esto, Simmons dió un paso hacia la puerta.

—No se vaya, amigo mío, no se vaya — exclamó Ford, interponiéndose entre Simmons y la puerta. — No hay que tomar tampoco las cosas de esta manera. Usted no debe marcharse; yo, que soy el perjudicado, le invito a que se quede. Piense en la desesperación de «nuestra» pobre esposa si,

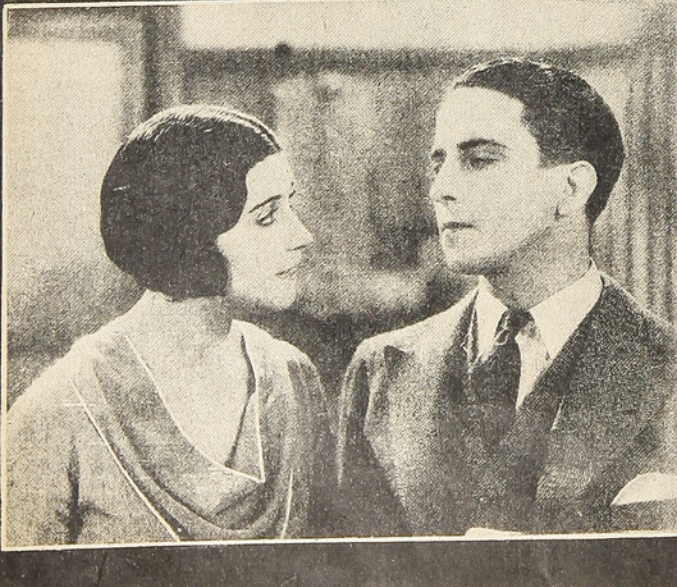
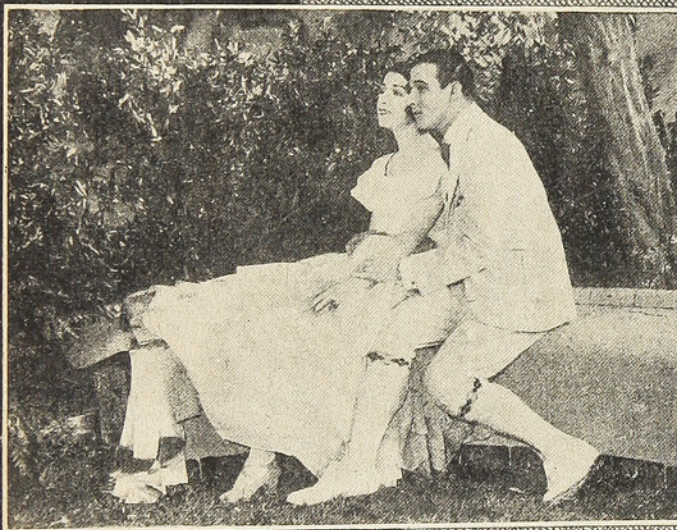
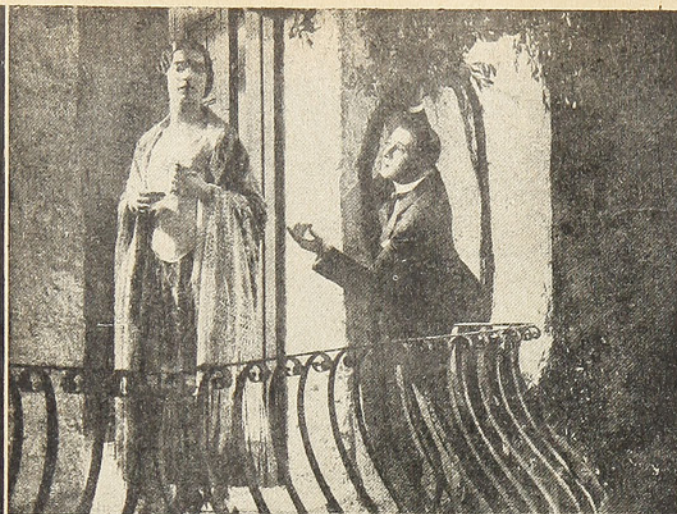
(Continúa en la pág. 75)





# Recuerdos de Rodolfo Valentino

*El recuerdo de Rodolfo Valentino está más presente que nunca en todas las memorias. Parece aún, que su incomparable silueta, lejos de ceder a la influencia del tiempo, se precisa, al contrario, cada día y suscita locas admiraciones. No se leerán, pues, sin interés las declaraciones hechas por Helena D'Algy, que representó con Ruddy "La Hacienda Roja", film del que ella nos ha dado dos preciosas fotos inéditas, que hoy día es una de las vedettes de la versión española del "Agujero en el muro".*



Entre las intérpretes de la versión española del "Agujero en el muro", se encuentra una encantadora artista, Helene D'Algy, cuya carrera cinematográfica es de las más interesantes. Cuantas mujeres y aún cuantos artistas quisieran estar en lugar de Helena D'Algy, que rue, no hay que olvidarlo, la partenaire de Rodolfo Valentino en "La Hacienda Roja"... Yo estaba, hace algunas semanas en Madrid, cuando recibí un telefonazo de Benito Perojo, que preparaba. Acepté, y entonces recordamos juntos mi debut en el cinema...

—¿En América?

—Sí, y con Rodolfo Valentino. Yo me encontraba en Nueva York en las famosas Ziegfeld Follies, después de una tournée en América del Sur con la célebre vedette mejicana, Esperanza Iris. Mi hermano representaba en Long-Island, junto a Rodolfo Valentino en Monsieur Beaucaire. Desiendo ser presentada a Herbert Brenon, me fui al estudio, pero el célebre metteur en scene estaba demasiado ocupado para recibirme. En compañía de mi madre y de mi hermano, almorcé en el restaurant de los artistas. Rodolfo Valentino se encontraba en una mesa vecina con Natacha Rambova, y Laurel Sherman. Durante toda la comida, no cesó de mirarme. Iba yo a marcharme, cuando su mujer se levantó, avanzó hacia nosotros, y dijo a mi madre que Rodolfo Valentino deseaba hablarle. Valentino, vosotros lo sabéis, tenía un afecto muy grande por los latinos; cuando me supo española, decidió que sería yo su partenaire en su próximo film. Habiéndome llevado al set, me maquilló él mismo y me hizo ensayar un poco. Satisfecho, me contrató definitivamente para trabajar en "La Hacienda Roja". Después de haber hecho Don Juan, con Jhon Barrymore, volví a España, y después de un descanso en Berlín trabajé en un film de atmósfera española. Yo creía terminada mi carrera cinematográfica, pero el advenimiento del film parlante me ha hecho retornar al estudio. Espero hacer todavía otras producciones después del "Agujero en el muro".

—¿Y Rodolfo Valentino?

—Un muchacho encantador, que, cuando se le veía por segunda vez, no tenía nada de ese aire "poseur" que exigían de él las publicaciones.

Era, como he dicho, muy amable, sonriente y de buen humor, presto a reírse y a hacer bromas. ¡Qué de buenos momentos pasábamos con él, entre un momento y otro de trabajo!

Los figurantes le amaban mucho, porque no dudaba jamás en interesarse en ellos, y aún en tomar su defensa. Y era un cocinero maravilloso. No había otro como él, en toda Hollywood, para preparar los Spaghetti.

—¿Recuerdos sobre él? — A la pregunta que hago, Helena D'Algy me responde contándome esta historia.

—Recuerdo que una mañana, después de toda una noche de trabajo en Long-Island, Rodolfo Valentino me acompañó a mi casa en su coche. Cerca de Nueva York, un pasaje a nivel, cerca de una fábrica, nos obligó a detenernos. Era la hora en que los empleados volvían de su trabajo. Nos miró una mujer y se detuvo para contemplar detenidamente a mi compañero.

—¡Pero si es Rodolfo Valentino! — exclamó. La nueva se extendió por los alrededores como un reguero de pólvora. Los admiradores — y las admiradoras de Rodolfo, afluyeron, deseando todos un autógrafo. Valentino se resignó. No fue

(Continúa en la pág. 80).



## Flores Modernas

Cuando el sol nos deja y las flores a más de raras son muy caras, y las que se nos ofrecen se acomodan mal en nuestras habitaciones calefaccionadas y son frágiles y de corta duración, es preciso hacerse de flores artificiales. Creemos las flores que nos faltan. Será para nosotras una distracción y apreciaremos de obtener baratas flores, siempre frescas y que nunca tienen sed.

Estas flores modernas, son muy sencillas de ejecutar. Sobre el tallo, compuesto de cinco alambres, se enfila una gruesa perla de madera redonda, que tenga alrededor de 3 cm. 5 de diámetro plateada, primeramente. Sobre esta perla, se enfila por su centro, una gruesa redondela de cartón de 9 cm. de diámetro, recubierto por ambos lados de papel plateado. En fin, los cinco finos alambres que forman el tallo, se separan, y en cada uno de ellos, se enfilan 8 pequeñas perlas de metal argentado.

En fin, para que la gruesa perla no resbale, se recubren los cinco alambritos que forman el tallo, con una estrecha cinta de plata enrollada.

Las hojas son pequeñas bandas de bristol, redondeadas en las extremidades, de más o menos 1 cm. 5 de ancho, por 12 de largo, recubiertos ambos lados de papel plateado. Se los enfila por la base un alambre que se cubre en seguida con papel plateado. Se disponen estas flores sobre plicaflores de cristal, cuatro flores o tres y cuatro hojas, en una copa ancha.

## Clasificador Moderno

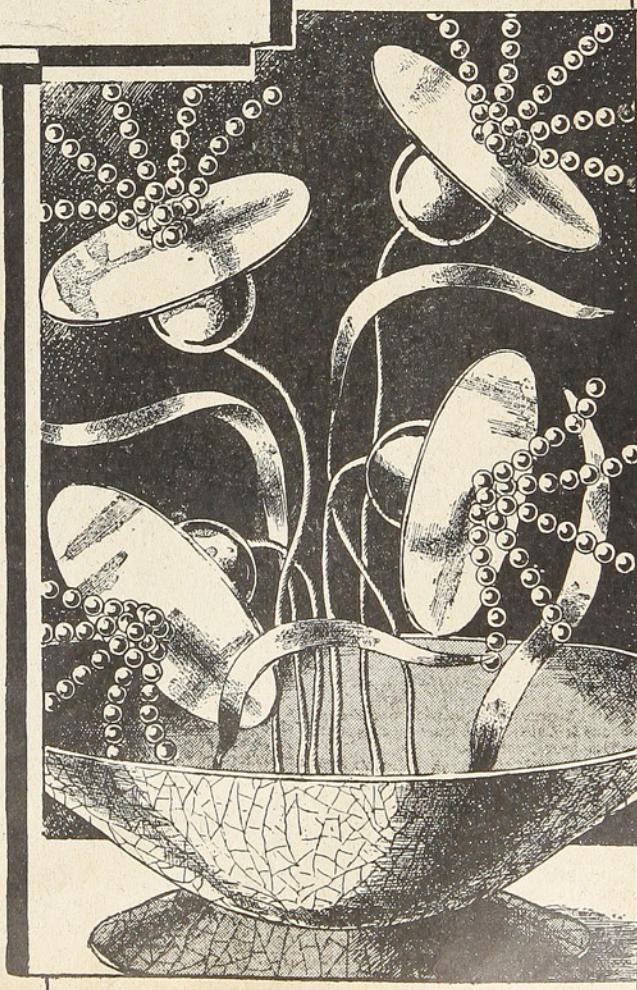
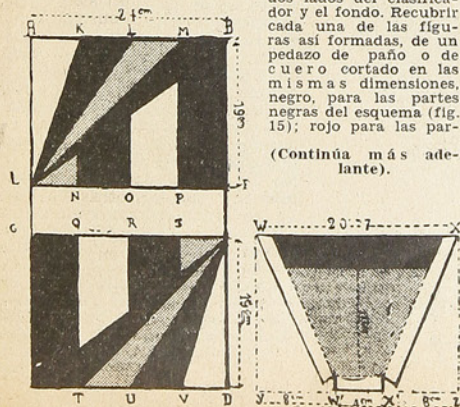
Sobre el escritorio del señor, un clasificador tiene muy buen lugar. Hoy ofrecemos uno, no el clasificador donde todo el mundo clasifica, hecho en serie, severo, impersonal, sino un clasificador «bijou» en tela o en cuero, que podréis armonizar a vuestro gusto o al de la persona para quien lo destinéis.

Hecho por vosotras, dado por vosotras, este mueblecito, pondrá en la austeridad del amoblado de una oficina, la nota alegre que deseáis, rendirá servicio, y a su manera dirá a vuestro marido, que en esa oficina trabaja para vosotras, la afección y el amor que sentís por él.

Para ejecutar este trabajo, recortad en cartón fuerte un rectángulo. A. B. C. D., teniendo sobre sus grandes lados, A. C. y B. D., 42 centímetros, y sobre los pequeños lados, A. B. y C. D., 24 centímetros. Sobre los grandes lados, a 19 centímetros de los puntos A. B. C. D., colocar los puntos E. F. G. H., los dos rectángulos A. B. E. F. y C. D. G. H., que nos darán los lados del clasificador y del pequeño rectángulo, que le servirá de base. Dividir los pequeños lados A. B. E. F. G. H. C. D. en cuatro partes iguales, de 6 centímetros cada una, en los puntos K. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. U. V. Juntar por diagonales en los puntos E. las letras K. L. M. B. y en el punto H. las letras C. T. U. V. Reunir los puntos N. O. P. a K. L. M. y Q. R. S. a T. U. V., deteniéndose en las diagonales E. B. y C. H., y habremos dibujado los

dos lados del clasificador y el fondo. Recubrir cada una de las figuras así formadas, de un pedazo de paño o de cuero cortado en las mismas dimensiones, negro, para las partes negras del esquema (fig. 15); rojo para las par-

(Continúa más adelante).





# La Mujer que se Cree Independiente

Por ELINOR GLYN

Algunas de las muestras externas del cambio que se está realizando en las mujeres son muy notables. La mujer es hoy mucho más independiente, está mucho más segura de sí misma y se muestra más indiferente hacia los convencionalismos. Los padres ya no son obedecidos, a menos que sean de esos caracteres a quienes todos obedecen de un modo natural; mas, sólo por ser padres, no pueden ya confiar en obtener obediencia. Los maestros no son ya creídos porque su posición les capacite para promulgar teorías; la inteligencia de los alumnos va más lejos de lo que se pretende enseñarle y sólo acepta las verdades de que está ya convencida. La emancipación intelectual se advierte en ambos sexos, pero más principalmente en la actitud de la mujer. En los hogares en que siempre reinaron las más rancias ideas, las mujeres de hoy piensan en ellas mismas antes que en nada.

Y, sin embargo, sólo una pequeña parte de la población femenina de los países civilizados del mundo se conoce a sí misma y ve claramente el panorama de su completa emancipación.

Hay después otra gran parte de mujeres que están por completo desorientadas respecto a sus aspiraciones, pero que desean, sin saber por qué, la libertad. Y hay otro tanto por ciento de mujeres—quizá la mayoría—que se dejan ir con la corriente, tomando lo bueno que del nuevo movimiento encuentran por casualidad, al alcance de su mano, aunque sin ayudar en nada a dicho movimiento, ni interesarse siquiera por él. Hay, también en gran número, las que, no sólo no tienen nada que ver con ese movimiento, sino que se muestran muy contentas con su eterno dominio de los hombres por medio de sus femeninos encantos. Y al final de todo vemos un grupo, por fortuna pequeño: el de las retrogradadas, que deplora viva y sinceramente los sistemas e ideas modernos, y desea empujar de nuevo a las de su sexo hacia la esclavitud.

En tanto, se observa cómo va cambiando hasta la misma apariencia física femenina. Las mujeres de hoy son más altas que las de antes; generalmente sus pies y sus manos son también más grandes y menos finas; su tez no es tampoco tan suave. Tienen, sin duda alguna, más fuerza, y es evidente que hay una mayoría de mujeres bonitas, y, sobre todo, de tipos magníficos que no hubo en pasadas épocas. Sus ideas son más avanzadas, sus intereses más amplios, y, sin embargo, parece que tienen menos facultad de dominar su sensualidad que las mujeres de la anterior generación. El amor no suele ser hoy para la mujer la pasión absorbente, mezcla de sentimiento e idealismo, que antes era; una gran masa de mujeres, que aumenta día a día, parece tomar el amor desde un punto de vista masculino, como un impulso pasajero fundado más que nada en la atracción física. A medida que avance en su emancipación, que cultive su cerebro y amplifique su radio de acción, es muy fácil que la mujer

mire la vida desde el mismo punto de vista que el hombre, y la interprete precisamente de modo contrario que hasta ahora.

No hay duda de que, en el primitivo orden de la Naturaleza, la mujer fué creada para ser esposa y madre, y el hombre para luchador y dominador. Después despertó la inteligencia y demandó expansión, luego despertaron las almas, y... cuál será el fin de todo esto no podemos decirlo con mayor certeza que la de los científicos que aseguran, con perfecta lógica, que el mundo quedará un día frío y sin vida. La lógica, en el asunto que tratamos, nos conduciría a predecir la extinción de los instintos sexuales, y, por lo tanto, el fin de la Humanidad. Pero como este fin está tan lejano como el enfriamiento de la tierra, no necesitamos preocuparnos gran cosa por él.

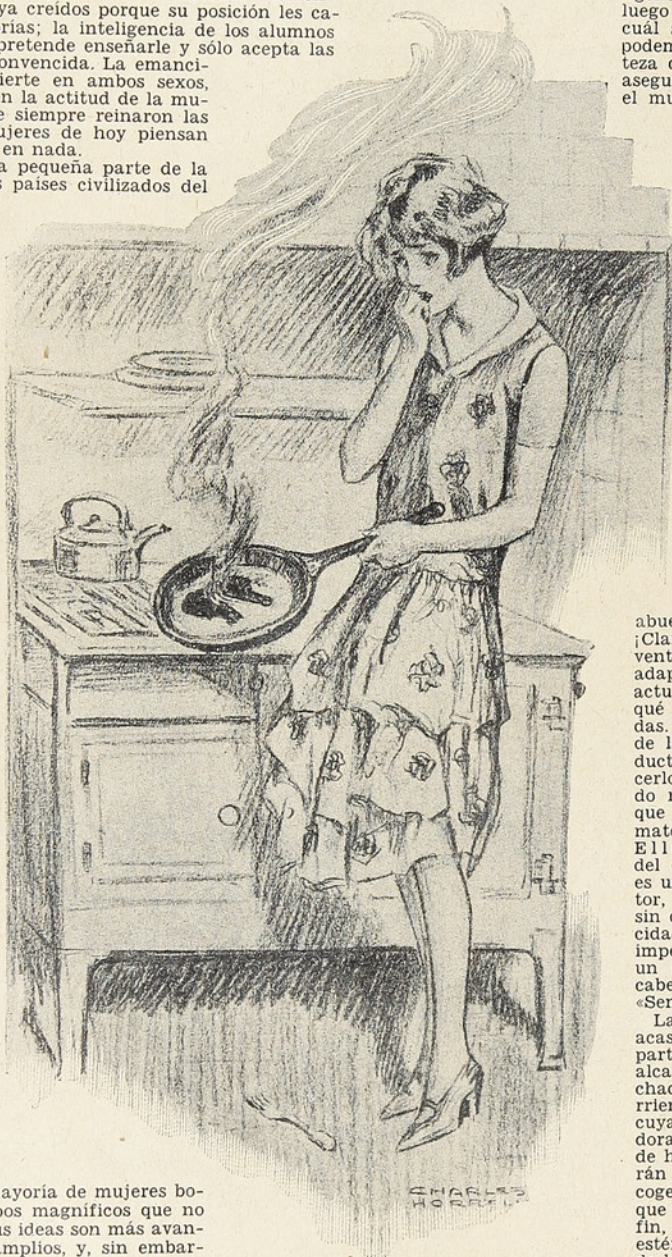
De lo que no cabe ningún género de duda es de que ha alboreado ya el día de la mujer y que de ella depende el tomar la actitud conveniente para cuando el sol luzca radiante sobre el horizonte. La actitud que desde luego es absurda es la de lamentarse siempre de que el pasado no sea presente, la de comparrar nuestros tiempos con los de nuestras

abuelas y nuestras tías. ¡Claro está que ellas tenían sus ventajas! Mas si se hubiesen adaptado a las circunstancias actuales, no hubieran tenido por qué ser substituidas o modificadas. La complicada maquinaria de la evolución aparta los productos de desecho, y acaso al hacerlo obre de un modo demasiado rudo suprimiendo elementos que podrían embellecer el nuevo material que se está haciendo. Ello depende, principalmente, del que maneja la máquina; si es un buen guía, un buen director, la manejará con sabiduría, sin dejarla marchar a una velocidad excesiva, causa siempre de imperfecciones. El buen guía es un gigante bicéfalo, cuyas dos cabezas se llaman «Equilibrio» y «Sentido Común».

La mujer de mañana podrá, acaso, no haber determinado qué parte de la opuesta orilla desea alcanzar, aun cuando haya luchado denodadamente con la corriente por llegar al otro lado, cuya playa se le aparece suave y dorada. Muchas perecerán antes de haber cruzado, otras intentarán retroceder, otras tratarán de cogerse a los maderos dispersos que flotan a su lado y otras, en fin, se detendrán en las rocas estériles, por huir del remolino de las aguas. Así, antes de saltar de la tierra firme del ayer y del hoy a la tierra de promisión del mañana, sería conveniente mirar a la otra orilla con unos anteojos potentes y fijar una meta segura.

Mas la mujer del mañana se encontrará en escena antes de tener la completa seguridad, la decisión firme del camino que quiere tomar. Todo será como un experimento. Algunas cuerdas de su alma gemirán por dichas pérdidas, experimentará

(Continúa en la página 75)





# E L

# D E

## MADRIGAL

¡Ay!, es verdad: descubro con des-  
pecho  
que la pasión volcánica encendida  
por tus ardientes ojos en mi pe-  
cho,  
cual antes, no derrama  
en los marchitos campos de mi  
vida  
las rojas ondas de su luz febea,  
ni ya con viva llama  
mi envejecido corazón caldea.

Mas no, extinguido el fervido  
arrebato,  
quieras, airada y triste,  
apostrofar mi corazón de ingrato;  
muda la forma, si; pero la esen-  
cia  
a la invasora destrucción resiste,  
y si hoy mi indiferencia  
tu ciego enojo y tu dolor provoca,  
recuerda, hermosa mía,  
que si la lava del volcán se enfria,  
el tiempo luego la transforma en  
roca.

JUSTO A. FACIO

## A LA ADORABLE

Hierva sangre americana  
en tus labios de amapola  
y eres, por tu andar, manola  
y por tus ojos, sultana.

¡Tu voluptuosa pupila  
es un derroche de luz,  
y tu donaire andaluz  
pide un manto de Manila!

El negro cabello asombra  
a la faz radiante y bella;  
junto al brillo de la estrella  
siempre hay un fleco de sombra.

¡Te gustan mucho las galas  
que el cielo ha puesto en las aves,  
tus hombros de curvas suaves  
están pidiendo dos alas!

¡Tanto es mi amor que los celos  
ya me clavan sus saetas;  
si en tus sueños hay Julietas,  
en los míos hay Otelos!

¿Quién, al ver belleza tanta  
poeta no se ha sentido?  
Por ti mi pecho es el nido  
de un corazón que te canta.

Como la escala de seda  
del Romeo de tus sueños,  
la escala de mis ensueños  
en sus balcones se enreda;

y hasta el bello jazminero,  
que en tus balcones descuella,  
sube mi estrofa por ella  
a decirte que te quiero.

Y si esta inmensa pasión,  
muerta algún día te ve,  
en tu sepulcro pondré  
una flor: mi corazón.

GUZMAN PAPINI

Para Todos—2

## DE PASADA

A mis presurosos años, que seremos  
por el mundo marchan al parecer ajenos,  
díceles la dicha, viéndoles venir,  
y ellos le responden lo que vais o oír:

—“Oh la turba pálida, ¿por qué tan de prisa?  
Descansad un rato, vuestra es mi morada;  
os daré mi lecho, mi pan, mi sonrisa...”

—“Somos peregrinos;  
vamos de pasada;  
no queremos nada”.

AMADO NERVO

# JARDIN

## UN SUEÑO QUE PASA

En el jardín sensual  
del mundo la hallé un día,  
y pasó por mi alma  
como una melodía.  
Era una flor, un verso;  
lo efímero, lo fácil...  
El capricho habitaba  
su cabecita grácil.

Pálida, aristocrática,  
soñadora, era una  
princesa que tenía  
su palacio en la Luna.  
Tenía un porte heráldico  
de la corte de Luis  
catorce; yo solía  
llamarla flor de Lis.

Pasó por mi camino  
perfumada y ligera,  
como la juventud,  
como la primavera.

Dejó en mi corazón  
luz de sus ojos bellos,  
fragancia de sus labios  
y oro de sus cabellos.

Su gracia, por virtud  
de raros avatares,  
encantaba el hastío  
de mis horas vulgares.

Fué algo frívolo y suave  
que pasó fugazmente,  
perfume o melodía,  
madrigal de la fuente...

¡Pero me dió en la hora  
cruel de la despedida  
un beso tan intenso  
como toda una vida!

EMILIO CARRERE

## EL BESO

El beso, como tierna mariposa,  
que va de flor en flor volando breve,  
de boca a boca desprendida, mueve  
sus tenues alas de color de rosa;  
es a veces sonrisa cariñosa,  
que el dulce gozo sobre el labio llueve,  
o lágrima tal vez ardiente y leve,  
que del llagado corazón rebosa;  
o bien suspiro triste y anhelante  
que da la angustia a la perdida calma,  
mas para mí, que gimo delirante,  
de amor ornado por la hermosa palma,  
es la esencia del alma de mi amante,  
que baña las esencias de mi alma.

JOSE MARTINEZ MONROY

## LOS OJOS

Ojos hay soñadores y profundos,  
que nos abren ligeras perspectivas;  
ojos cuyas miradas pensativas  
nos llevan a otros cielos y a otros mun-  
[dos].

Ojos como el pesar meditabundos  
en cuyo fondo gris vagan esquivas  
bandadas de ilusiones fugitivas  
como en el mar alciones errabundos.

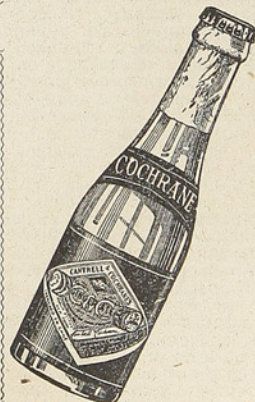
Ojos hay que las penas embellecen  
y dan el filtro de celeste olvido  
a los que al peso de su cruz fallecen;

ojos tan dulces como el bien que ha sido  
y que en su etérea vaguedad parecen  
astros salvados del edén perdido.

ANTONIO GOMEZ RESTREPO

# LOS POETAS

GINGER ALE  
**Cochrane**



**PÍDALO  
EN TODAS  
PARTES**



# Aún la "Geisha" Cede al Modernismo



Los aspectos más sentimentales de la Naturaleza parecen estimular el alma japonesa. Esto es debido, posiblemente, al hecho de su espontánea adoración a las maravillas naturales, convertida en una verdadera religión.

Presenciada y contemplada por millones de personas que pasean en grupos de familia, o se reúnen en las Confiterías al aire libre, la luna llena se convierte en un acontecimiento social, estético y cívico; su aspecto pintoresco destacado aún más, por el hecho de que grupos numerosos de hombres van acompañados por la "geisha", contratada para el objeto. Estas muchachas, son, generalmente, casi niñas, las novicias, pues las de mayor edad son poco aficionadas a divertirse en público. Se parecen en tal forma las "geishas", las más a las otras, que parecen obra de un mismo fabricante de juguetes. Respecto de estas muchachas, hay opiniones divergentes entre los europeos y entre los japoneses mismos. Los unos, creen que contribuyen genuinamente a la cultura japonesa, como las "geishas" de Kyoto, con las gracias, la etiqueta y las danzas del antiguo Japón, que van desapareciendo bajo la bota del industrialismo moderno. Los otros las declaran universalmente perversas, una amenaza a la paz doméstica. Pertenecen a las esferas inferiores a un viejo orden de cosas que adjudicó los gozes y las ventajas del mundo superior, exclusivamente a las esposas legales, excluyendo de esas mismas ventajas a toda mujer de origen humilde.

Es, efectivamente, la geisha, de oscuro y humilde pasado. Su profesión, según Jukichi Inoué, floreció durante las gue-

rras feudales, en cuya época los nobles guerreros, en sus ratos de ocio, se recreaban con fiestas suntuosas y placeres lujuriosos. Era lógico que esos aristócratas asociaran muchachas decorativas a sus diversiones. Transformaron criaturas modestas en "réplicas", existentes, de muchachas patricias exquisitas, poseyendo, en cambio, ciertas condiciones de coquetería y de simpatía, desconocidas en aquellas.

En sus peregrinaciones, eran capaces de representar los antiguos bailes ceremoniosos, bailados hace muchos siglos por las virgenes de las familias nobles y agregadas con este objeto a los santuarios.

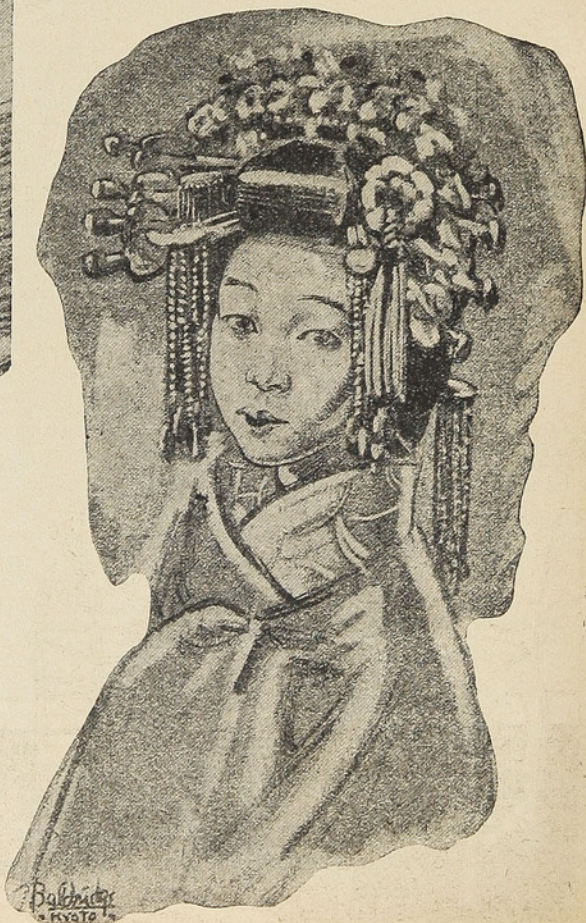
En Hara, todavía existe un templo en donde las geishas bailan y tocan arpas coreanas, costando el gasto de su mantención con los peregrinos y los turistas.

Todo acto público de las geishas se encuentra reglamentado por las reglas inflexibles de una etiqueta complicada, y que no permite demostración alguna de individualismo, salvo un cierto ingenio en la conversación. Hay algunas que bailan hasta treinta danzas distintas, incluyendo aquellas apropiadas para el festival de las cerezas y para las manifestaciones similares populares de la Naturaleza.

A través de su educación, las ganancias de la geisha pertenecen por entero a los propietarios de las casas de té o a los centros de diversión, en donde trabajan como bailarinas. Igualmente sus preciosos kimonos, los adornos vistosos de su peinado y lo chiches diversos no les pertenecen, salvo que hayan sido lo suficientemente afortunadas como para haber recibido obsequios especiales.

Imposibilitadas por su humilde origen para contraer matrimonio en el gran mundo, imbuidas de una filosofía que acepta la pobreza y el retiro, no pierden, sin embargo, la esperanza de un amor.

Buscar siempre el amor sentimental y romántico, alguien



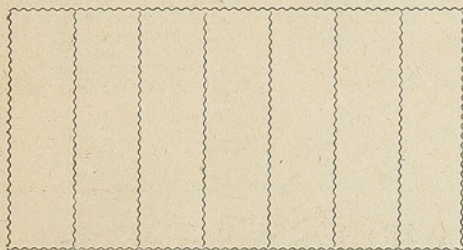
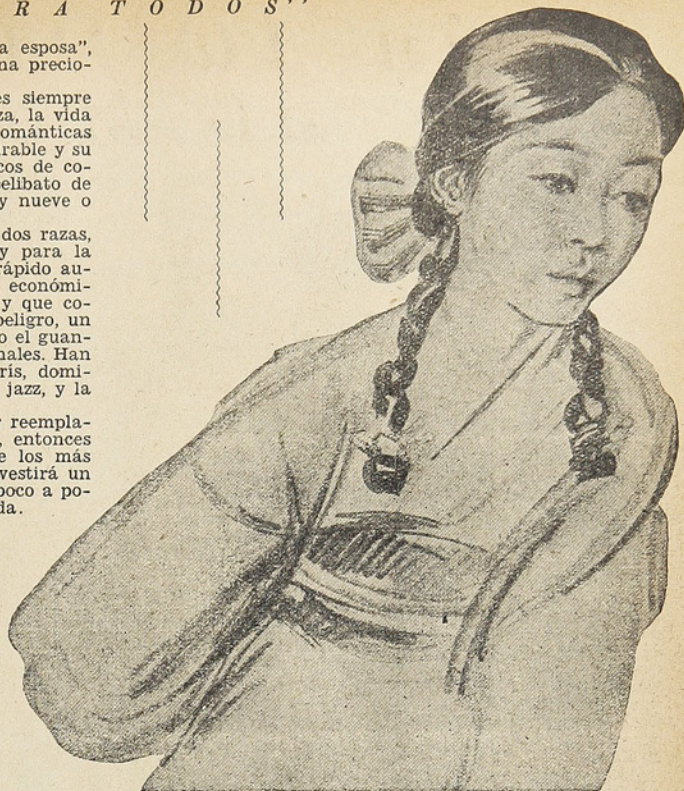


que las rescate y las establezca, como su “segunda esposa”, proveyéndolas así, a lo menos temporalmente, de una preciosa seguridad, obtenible sólo en esta forma.

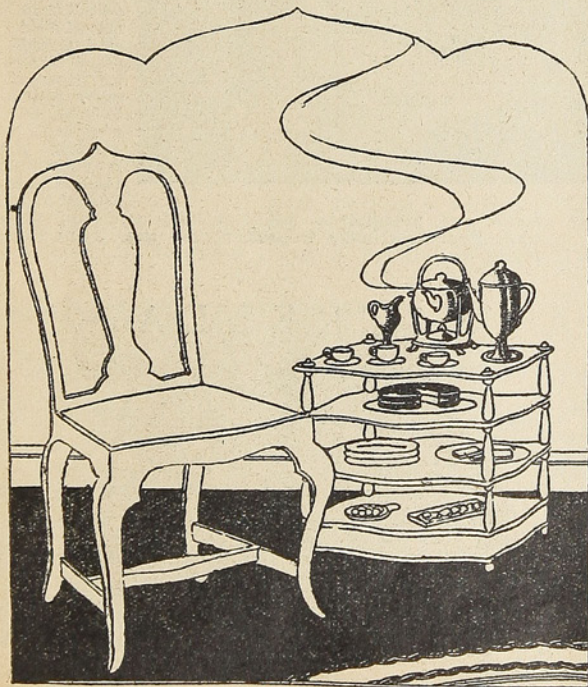
Si no puede realizar este sueño, su porvenir es siempre precario. Con su combinación de alegría y de tristeza, la vida de la geisha ha proporcionado temas sin fin para románticas novelas, en las que se representa su abnegación admirable y su amor apasionado. Y entre éstas hay ejemplos clásicos de corazones destrozados que se retiran al tranquilo celibato de un convento budista, a la avanzada edad de diez y nueve o veinte años...

Si las geishas, como afirman los moralistas de dos razas, constituyen una amenaza para la paz doméstica y para la estabilidad social, se ven ahora amenazadas por el rápido aumento en el número de las muchachas educadas o económicamente independientes, que ofrecen su compañía y que como esposas, piden amor y camaradería. Ante este peligro, un grupo numerosísimo de geishas en Tokio, ha recogido el guante, abandonando muchas de sus costumbres tradicionales. Han adoptado la melena, el calzado y los trajes de París, dominando los misterios del para ellas, nuevo ritmo del jazz, y la danza moderna.

Si esto indica que la geisha tradicional va a ser reemplazada eventualmente por la “flapper” ultramoderna, entonces aquella, adoración poética a la Naturaleza, uno de los más encantadores aspectos del País del Sol Naciente, revestirá un carácter frío y descolorido. El Japón tradicional irá poco a poco convirtiéndose en una tradición y en una leyenda.



## Aprovechamiento de los Antiguos Musiqueros



Los musiqueros pertenecen al número de los muebles caídos en desuso y que si se quieren aprovechar ha de ser dándoles otro empleo de aquel a que en un principio fueron destinados. Hay adaptaciones que pueden hacer de ellos algo más que objetos inútiles y que sólo tengan interés para un anticuario o coleccionista.

Muy cierto es que pueden seguir empleándose en su primer uso, pero actualmente los papeles de música no se dejan amontonados unos sobre otros o recogidos en un sitio abierto. La música se guarda hoy en armarios cerrados, poniendo sus páginas a cubierto del polvo, de modo que se encuentren en buen estado siempre que se necesiten. He aquí por qué es necesario dar otra aplicación a los antiguos musiqueros, si se quiere sacar algún partido de ellos.

**Como mesita de té.**—Los musiqueros bajos y provistos de tablas, pueden resultar muy prácticos transformados en utilísimas mesitas de té. Ya hace años que la autora de este artículo utiliza uno para ese uso y está satisfechísima de los buenos servicios que le presta. El musiquero en cuestión tiene cuatro tablas; la inferior sirve de tapa a un cajón lo bastante hondo para contener sin que se arruguen el mantel y las servilletas, por supuesto, primorosamente planchados. En la tabla superior se coloca la bandeja con el servicio de té, y entre las dos tablas sobrantes se reparten las tacitas con sus correspondientes platillos, el plato con el limón y la cestas de frutos que contengan las pastas, sandwiches y bollos con que se haya de acompañar la aromática bebida oriunda del Asia.

**Otros usos.**—Los musiqueros de modelo alto resultan muy prácticos siempre que se necesite alargar una mesa, y también pueden utilizarse como mesita para servir la comida aparte a un niño o a un enfermo.

Los musiqueros en forma de estante, no tienen tantas aplicaciones. La más práctica y moderna de todas ellas es convertirlos en estantes exclusivamente dedicados a contener revistas ilustradas, puesto que la moda impone que éstas se conserven alineadas y no puestas unas encima de otras. Es decir, que las revistas se colocan tal y como en otros tiempos, se ponía la música. La misma forma del mueble ya lo indica.



# EL SUEÑO DE ECKENER

de una línea de Zeppelines a través del Atlántico, se acerca a la realidad.—Se estudian dirigibles para cien pasajeros.

El doctor Hugo Eckener, Comandante del "Graf Zeppelin", ha convencido a los industriales norteamericanos que la hora para organizar una línea aérea de dirigibles destinados al transporte regular de pasajeros y correspondencia a través del Atlántico, ha sonado ya.

Charles E. Mitchell, presidente del National City Bank, de Nueva York, en representación de numerosas firmas financieras de Wall Street y representantes de prominentes grupos industriales y de aviación de los Estados Unidos, han acordado proceder a efectuar los estudios preliminares para la apertura de líneas de dirigibles transatlánticos, resolviendo desde luego la fusión de los intereses alemanes y norteamericanos dedicados a estas actividades.

Entre éstos, pueden citarse la Compañía Zeppelin, de Alemania, y las empresas norteamericanas The United Aircraft Corporation, The Goodyear Zeppelin Corporation y la Aluminium Company, de América.

No ha sido fijada todavía la fecha de la iniciación de las operaciones, considerando se prematura también la fijación de los puntos.

En cuanto a la ruta, se considera como muy probable, que se escogera la por vía de Pernambuco, en el Brasil.

Se encuentran ya listos en ambos países los "astilleros"

que iniciarán muy luego la construcción de numerosos transatlánticos del aire, mucho más grandes que los existentes en la actualidad.

Los planos indican capacidad para recibir cien pasajeros. Con estas condiciones, la superficie total de la cubierta de los dirigibles alcanzará a 12,000 pies cuadrados, calculándose que cada cabina necesitará un término medio de setenta pies cuadrados. Habrá dos cubiertas en estos barcos aéreos. En la inferior estarán situadas las cocinas, los living-rooms, los salones y los departamentos para los oficiales y la tripulación, y en la superior se instalarán las cabinas para los pasajeros y los espacios de paseo.

Cada cabina será para dos personas, teniendo el conjunto un gran parecido a los coches-dormitorios de los ferrocarriles.

Los dirigibles tendrán un largo total de 890 pies y podrán contener 6 millones 500,000 de pies cúbicos de gas.

El "Graf Zeppelin" tiene una capacidad en este sentido de 3,700,000, y los nuevos dirigibles británicos 5,000,000 de pies cúbicos.

Puede comprenderse muy fácilmente el aspecto imponente

que presentarán estos colosos, casi tan grandes como los más grandes transatlánticos que surcan los mares.



## LA PRIMERA ESTRELLA

Hela allí como un clavo de plata, en el azul del firmamento, la primera estrella.

Solitaria y brillante, de resplandor muy vivo, atrae y cautiva nuestra vista.

Es la hora poética en que termina el día y va la noche a tender su manto sobre la tierra.

Cesad, ruidos vanos de los hombres; dejad ya vuestra tarea.

Que la obrera clave su aguja en la labor empezada; que el obrero deje su herramienta; que el pensador levante su frente.

Habitantes de las ciudades, abandonad la fábrica y su viciada atmósfera; labradores, regresad de los campos; y vosotros, pensadores, elevad los ojos al cielo.

Basta de agitaciones, basta de inquietudes. Llegó la noche.

Has vibrado, hora serena, cuando orgulloso de la labor

cumplida, del pan bien ganado, retorna cada uno a su hogar y a los seres queridos que le llaman...

Bajo tu mirada, ¡oh, estrella!, caminamos, soñadores, tranquilos, vagamente conscientes de la belleza de las cosas.

Y de pronto, nuestro espíritu, desprendiéndose de la materia, sube hacia ti, que eres la claridad.

¡Oh, luz, háblanos a todos! Di al humilde que Dios le ve; di al que sufre que Dios le sonríe; di al que lucha que Dios le dará fuerzas.

Lamparilla encendida en el firmamento disipa las pesadillas y las zozobras. Háblanos de esperanza.

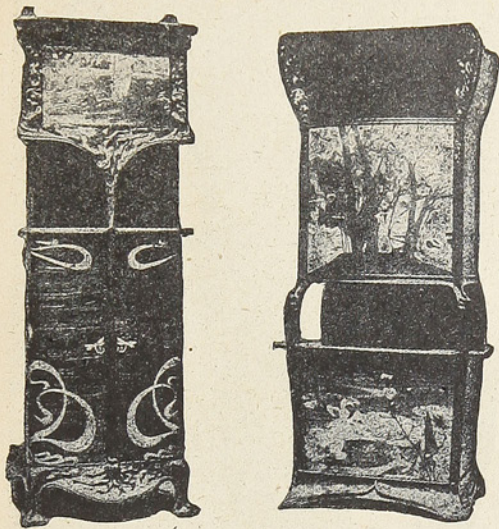
Belleza de la noche, encanto de la naturaleza que se dispone al descanso, gratitud inmensa por iluminar nuestros sueños, nuestras ilusiones, nuestro cotidiano reposo.

Se para nosotros, brillante estrella, el símbolo de la luz divina.

PAULINA LEFRANCIEZ



# Art Nouveau y Arte Moderno



En todos los muebles «Art nouveau», hoy se ve el exceso de ornamentación que produjo la muerte del movimiento

El primero—el *Art Nouveau*—fue demasiado revolucionario y violento como movimiento; reacción intensa al *pastiche* abominable del siglo IX. Y pasó pronto

Sirvió, sin embargo, de saludable lección para el público, porque le hizo palpar la necesidad de apartarse de las copias serviles; para el artista, porque le hizo evidente que todo estilo debe desarrollarse por experimentos sucesivos que lleven al fin.

Evolución y no revolución.

— O —

Era imposible que pasara casi un siglo sin que se creara un estilo en países que durante mucho tiempo habían creado varios en cada uno.

Hubo tentativas aisladas en los últimos años del IX en Holanda, Inglaterra y Francia, pero fué la Exposición Universal de París de 1900, la que ofreció la oportunidad de que las nuevas tendencias se hicieran conocidas. Y de allí surgió realmente el *Art nouveau*. Nada más que estilo y destinado a condenación definitiva.

— O —

La arquitectura pasaba por un período soñoliento, no dando sino indicaciones imprecisas. De ahí que el movimiento decorativo se encontrara sin su apoyo o derivación habitual, y crease fórmulas violentas que más revelaban una voluntad desesperada de novedad que adquisiciones reales obtenidas en estudio reflexivo.

Se volvió los ojos a la naturaleza como fuente única y los motivos florales fueron casi una obsesión.

No había ornamento que no consistiera en una exuberancia de follaje, flores, mariposas e insectos. Fué un estilo in-

quietante, atormentado, que no producía, por tanto, ni el reposo ni el sentido de orden esenciales en decoración. Intolerable de pesadez, de pretensión, y de refinamiento falso. Y aún teniendo a la naturaleza como base, fué más artificial que ningún otro estilo.

— O —

Lo único que se puede decir en su favor es que fué un esfuerzo sincero por encontrar—y establecer—el espíritu creativo en decoración, ausente durante casi un siglo. Tentativa interesante, a pesar de su fealdad y de su fracaso, por todo lo que significó de personalidad, de ansias de progreso, de voluntad de acción.

Voluntad pujante que fué precisamente la que permitió que no se aceptara la derrota como definitiva, sino como provechosa lección que había de dar por fruto un verdadero estilo perfeccionado y profundamente intelectual.

El moderno.

— O —

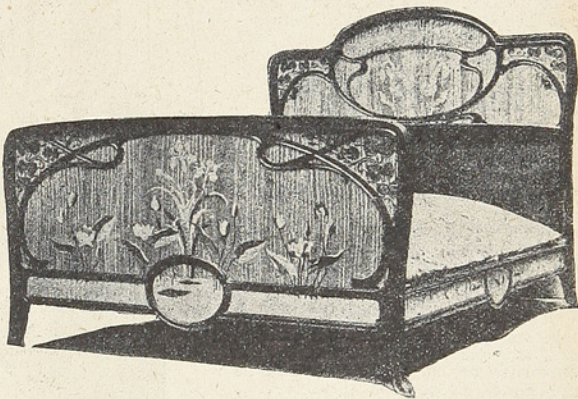
El movimiento decorativo actual se presenta con características opuestas a las del *Art nouveau*. Nada más reflexivo, más lógico, más equilibrado ni más armónico que las manifestaciones del arte moderno.

No es la cosa epatante del *Art nouveau*—reacción violenta, casi desesperada, ante un estado de cosas intolerable para el artista—sino el producto madurado y acabado durante años de constante estudio, de casi trabajo de laboratorio. Constructivo después de haber eliminado mucho.

Y resultado sincero de las actividades y actitudes mentales de nuestros contemporáneos.

— O —

Podría decirse que el movimiento decorativo actual tiene dos grupos—sobre todo en lo que concierne al mueble.—Por un lado el que hace intervenir en sus obras los materiales ricos, contrastando el refinamiento de ejecución, lo precioso de la materia y el colorido variado, con la pesadez de la forma; y el que, siguiendo la tendencia arquitectónica,



La marquetería era casi imprescindible en los muebles «art nouveau», basada, como toda la ornamentación del estilo, en motivos florales

se preocupa solamente de la perfección de proporciones y de la relación de las piezas entre sí.

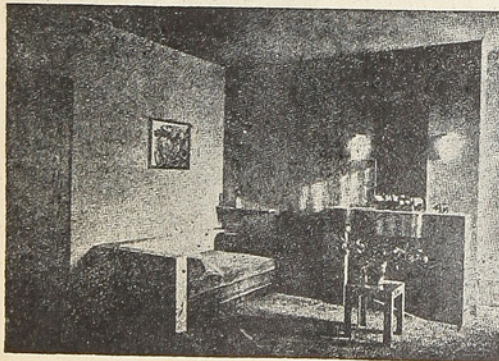
Pero ambos grupos, tanto el primero, que triunfa apelando principalmente a los sentidos, como el segundo, que solicita el interés intelectual, se preocupan, como nunca hasta aquí, del ajustamiento a los fines para que se creó, y del confort, desplegando mayor ingenio en el aprovechamiento de espacios y más perfecta lógica que en cualquier estilo anterior.

Y siguiendo principios de la arquitectura actual en que se orientan, acusan abiertamente la construcción con sus masas compactas y sus ángulos agudos, sin preocuparse de ornamentación inútil, empleada, en la mayoría de los casos, para tapar defectos de forma.

— O —

Evidentemente que no hay ahora la intención premeditada que hubo en el movimiento *Art nouveau*, de ser original. Y por eso mismo se consigue. La originalidad viene suave e inconscientemente, causada por la sinceridad del artista que trabaja lleno de ideas y sentimientos actuales y que, obrando bajo los principios de individualidad estética, se “deja hacer”.

Podría temerse que esta individualidad de criterio diera por resultado una falta de unidad en el movimiento decorativo actual, pero de ello lo salva la dirección general común, que le imprime precisamente la previa saturación que del pensamiento y tendencias de su época ha tenido el artista.



Interior de Bjo-Bourjots, que hace sus muebles con un profundo sentido arquitectónico. Sencillos e impecables de proporción.



# Impresiones

Ustedes saben que he estado muy enferma este invierno. Ustedes saben que he logrado sobrevivir gracias a mi obstinación, y también para contrariar los proyectos de cierta persona que buscaba la ocasión de mandarse hacer un traje nuevo—lo he sabido después—y que había encontrado que mis funerales serían un famoso pretexto. Pero lo que no sabéis todavía, es que el doctor me ha ordenado un largo reposo en el campo, y que estoy en vísperas de partir. Consuélense, que por eso no las abandonaré. Una cierta persona ha tomado sus precauciones.

Me ha hecho hacer mi trabajo por anticipado. Me ha insinuado que de esta manera podré descansar verdaderamente, porque "se reposa tan bien cuando se siente que se deja todo en orden detrás de sí". Claro, pero se reposa mucho mejor todavía, cuando no se hace nada de nada, no antes, ni ahora, ni después. Es curioso como las gentes que hacen trabajar tienen sobre el trabajo nociones diferentes de las gentes que trabajan. Parece por lo demás que esta audaz teoría está hecha a base de reivindicaciones sociales, y que ya será tachada por toda suerte de complacencias por la T. C. R. P., perdón, por S. P. A.; no, por la V. S. R. S. Es tan confusional, como dice Raymond Machard, esta serie de iniciales que se han inventado para señalar todas las cosas. Acaba uno de confundir los soviets por la Sociedad Protectora de Animales, y la telegrafía sin hilos, por los transportes en común.

Para apaciguarme, debo decir que esa cierta persona hizo valer ante mí, el motivo de mi crónica: Las Impresiones. "Vamos, diga usted algo sobre las Impresiones. ¿No tiene usted nada que decir sobre las Impresiones?"

Claro que tengo que decir mucho sobre mis impresiones, que son todas ellas a favor de la pereza integral. Mis impresiones son, que me gustaría mucho levantarme todos los días a las doce, después de haber leído en mi cama dos novelas inglesas, mientras que una abnegada esclava, cambiara, sin que nada le dijera yo, los discos favoritos de mi ortofónica. Otra de mis impresiones, es que me gustaría vivir a la orilla del mar en la casa de mis sueños. Se llama casa de los sueños, la casa que, gracias a Dios, no se venderá jamás, porque, si se vendiera, no sería ya más la casa de vuestros sueños, sino la casa de los sueños de vuestros amigos. No hay casa de los sueños que valga, cuando hay que reparar los techos, los suelos, aumentar el sueldo del jardinero, cambiar el papel de las habitaciones, y plantar de nuevo los árboles frutales, comidos por la peste o devorados por la mosca tsé-tsé.

Otra de mis impresiones, es que me gustaría no escribir en el resto de mis días, porque, a fuerza de escribir, tengo los dedos aplastados, y una mancha de tinta permanente en la punta de la nariz. Mis impresiones, es que me gustaría recibir, de cualquier manera, se entiende, sin que por ello peligrare mi honor ni mi libertad, las rentas suficientes para no hacer nunca más absolutamente nada que se parezca al trabajo. Claro que yo sé bien que estas impresiones parecerán de un bajo materialis-





mo a más de una. Bueno, yo también, a los doce años, quería ser una estrella que condujera a los navíos a buen puerto. En seguida, a los quince, tuve la impresión que sería muy agradable casarse con Albert Lambert, hijo; después, a los 18, mis impresiones me incitaron a mirar favorablemente la situación de la reina de Inglaterra y a desearla para mí. Después, poco después, soné modestamente con ser la más célebre escritora de mi tiempo. Dicho de otra manera, pasé también por el ciclo de impresiones elevadas, hasta alcanzar este de las impresiones prácticas, que os están pareciendo despreciables.

—Escuche—me dice ahora cierta persona, a la que he expuesto a grandes rasgos mi disertación—si es para hacer metafísica, nosotros preferimos dirigirnos a Bergson o a Paul Valéry. Sus impresiones personales nos dejan bajo cero. Son las impresiones sobre las telas las que nos interesan. ¿Se imagina usted que las mujeres se hacen trajes con los pensamientos de Pascal, y decoran sus sweaters con los discursos del método? Al grano, al grano.

Por lo demás, no dejo de reconocer que las impresiones sobre las telas son tan exquisitas como mis impresiones sobre el amor, sobre la vida, etc.... Estas son muy variadas. (Impresiones sobre las telas). Las hay con cuadrados, con flores, las unas grandes, las otras pequeñas. Los trajes que se hacen con estas telas son encantadores. Los movimientos de pequeñas capas o de boleros, palpitan como alas sobre las piusas. La talla es en la talla,

los brazos se dejan en libertad, y a veces se aprisionan en graciosas mangas. Fruncidos pliegues, deshilados, subrayan los hombros, y aprisionan las caderas. Se retorna dulcemente hacia el Directorio. En suma, mi última impresión, es que tengo muchos deseos de tener un traje así.

COLINE.





# El Crochet de Arte.- El follaje

El muy lindo store en filet (fig. 8) guarnecido de aplicaciones de crochet, es un modelo que gusta a muchas de nuestras lectoras. Se presta, en efecto, a fáciles transformaciones, sin perder por ello el efecto decorativo del conjunto. Los *panneaux*, que pueden agregarse o suprimirse en los costados, el número de tallos que pueden aumentarse o disminuirse, nos permiten utilizar este modelo para las ventanas de diferentes tamaños.

Las pequeñas bandas, hechas de motivos superpuestos verticalmente y yuxtapuestos horizontalmente, permanecen como deshilados, mientras que las hojas y los tallos son aplicados sobre el cañamazo. Para dar más carácter al crochet, aconsejamos aplicar sobre el cañamazo el lado derecho, para que al revés del crochet haga el derecho del store. Los motivos de flores van encuadrados con un galón al crochet. Los diferentes motivos se ejecutan separadamente.

**Ejecución de los galones de encuadramiento.**—Montar una cadeneta del largo requerido. Volver y volver sobre la cadeneta ejecutando bridas. Para hacer las bridas, pasar un hilo sobre el crochet, picar en la cuarta malla, pasar el hilo sobre el crochet y tirar, pasar el hilo sobre el crochet, tirar dos hilos, pasar el hilo sobre el crochet y tirar los dos hilos restantes.

**Ejecución de los tallos.**—Montar una cadeneta del largo requerido, después, volver y hacer siete veces dos puntos simples, en la misma malla de cadeneta, y continuar los puntos simples sobre la cadeneta.

Para hacer los piquitos en el lado interior, basta, al lado requerido, al ejecutar la cadeneta, con picar el crochet, tres mallas de cadeneta atrás, hacer un punto corrido y continuar la cadeneta. Al contrario, para hacer los piquitos al exterior, es preciso hacer tres mallas de cadeneta entre dos puntos simples.

**Ejecución de las hojas.**—Sobre una cadeneta de 17 mallas, hacer un punto corrido, dos puntos simples, 3 bridas, dos puntos simples, dos puntos corridos, y volver al otro lado con 2 puntos corridos, 2 puntos simples, 3 bridas, 4 do-

bles bridas, 3 bridas, 2 puntos simples, un punto corrido y volver con un punto sencillo por malla a cada extremo, picar dos veces en la misma malla y detenerse.

**Ejecución de la flor.**—Esta flor estilizada (fig. 5), es ejecutada en punto de brida pasada por la malla entera y entera al derecho, por lo que se necesita cortar el hilo a cada corrida.

Hacer una cadeneta de 55 mallas. Primera corrida: saltar una malla, media brida en cada una de las cinco primeras, 3 medias bridas en la malla siguiente, 12 medias bridas, 3 medias bridas en la misma malla, 5 medias bridas y cortar el hilo.

Segunda corrida: tomar el primer punto sobre la primera malla de la primera corrida, hacer 5 medias bridas, 3 medias bridas cerradas todas juntas, 11 medias bridas, 3 en la misma malla, 5 medias bridas. Cortar el hilo.

**Ejecutar en seguida la parte superior.** Atar el hilo a la catorceava malla de la segunda corrida, hacer una cadeneta de nueve mallas, atar la última, en el punto correspondiente del lado opuesto, picar una malla en la treceava de la segunda corrida y volver.

Primera corrida: 4 semibridas, 5 semibridas en la misma malla, 4 semibridas y cortar el hilo.

Segunda corrida: Atar el hilo en la primera malla de la primera corrida, ha-

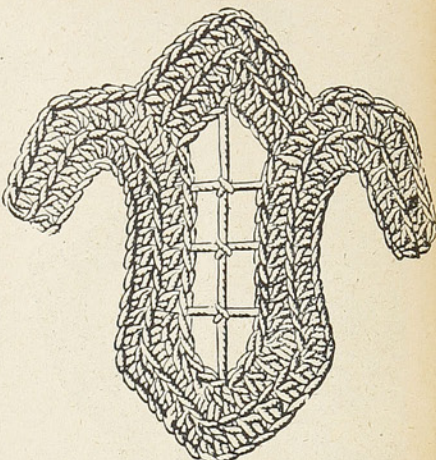


Fig. 5.—Fleurs

cer seis semibridas, tres semibridas en la misma malla, 6 semibridas y detenerse por un punto tomado en el medio de la última malla de la primera corrida. Tender los hilos del centro, tal como está indicado en el modelo y juntarlos por un punto con la aguja.

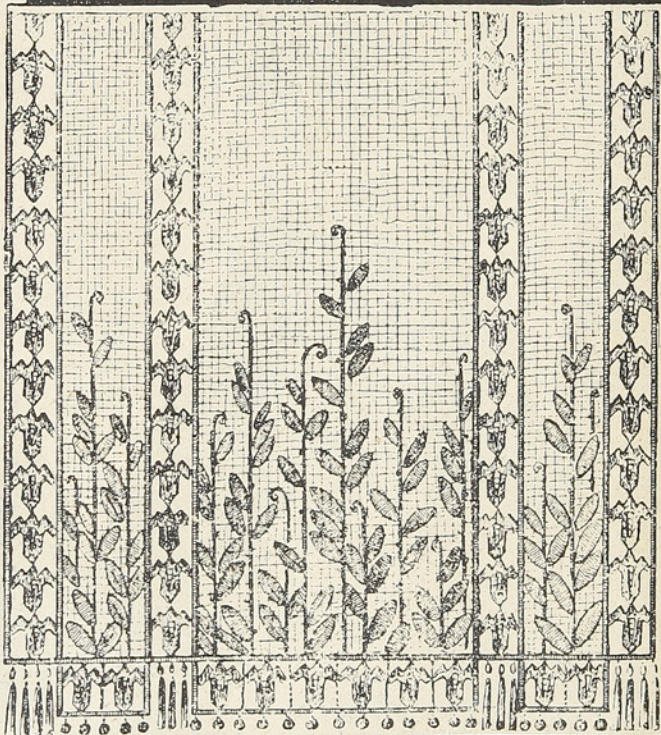


Fig. 8.—Store a crochet.

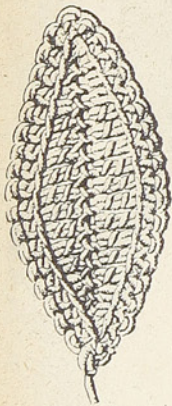


Fig. 6.—Feuille.

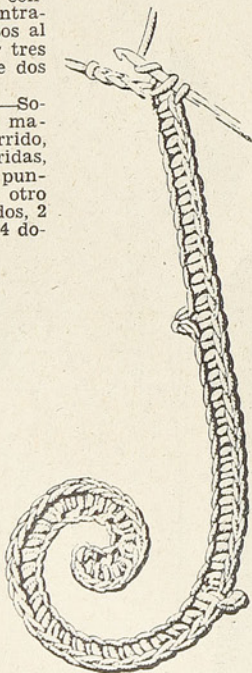


Fig. 7.—Tige.





# A LOS NIÑOS

Después de muchos años, cuando yo sea un montoncito de polvo callado, jugad conmigo, con la tierra de mi corazón y de mis huesos. Si me recoge un albañil, me pondrá en un ladrillo, y quedará clavada para siempre en un muro, y yo odio los nichos quietos. Si me hacen ladrillo de cárcel, enrojeceré de vergüenza oyendo sollozar a un hombre; y si soy ladrillo de una escuela, padeceré también de no poder cantar con vosotros, en los amaneceres.

Mejor quiero ser el polvo con que jugáis en los caminos del campo. Oprimidme: he sido vuestra; deshacedme, porque os hice; pisadme, porque no os di toda la verdad y toda la belleza: O simplemente, cantad y corred sobre mí, para besaros las plantas amadas...

Decid, cuando me tengáis en las manos, un verso hermoso y crepitaré de placer entre vuestros dedos. Me empujaré para miraros, buscando entre vosotros los ojos, los cabellos de los que enseñé...

Y cuando hagáis conmigo cualquiera imagen, rompédla a cada instante, que a cada instante me rompieron los niños de ternura y de dolor.

GABRIELA MISTRAL

## NIÑITO VEN...

Niñito, ven; puras y bellas  
van las estrellas a salir.  
Y cuando salen las estrellas,  
¡los niños buenos, a dormir!

Niñito, ven; tras de la loma  
la blanca luna va a asomar;  
cuando la blanca luna asoma  
¡los niños buenos, a soñar!

Niñito, ven; ya los ganados  
entran mugiendo en el corral.  
Cierra tus ojos fatigados  
en el regazo maternal.

Niñito, ven; sueña en las rosas  
que el viento agita en su vaivén;  
sueña en las blancas mariposas...  
Niñito, ven; ¡Niñito, ven!

AMADO NERVO

## LA ARDILLA

La ardilla corre,  
la ardilla vuela,  
la ardilla salta  
como locuela.  
Mamá, la ardilla

¿No va a la escuela?  
Ven, ardillita;  
tengo una jaula  
que es muy bonita.

—No, yo prefiero  
mi tronco de árbol  
y mi agujero.

AMADO NERVO



## FAJAS de GOMA

¿DESEA USTED hermosear su cuerpo? Pues, use las famosas fajas y sostén-senos IDEAL de goma. Reducen la gordura conservando al mismo tiempo la línea natural, respondiendo así a las exigencias de la moda actual. Pase a ver los distintos modelos y elija el que más le convenga. El material es de primera calidad, de mucha duración y los precios de \$ 40.— hasta \$ 120.— UNICA FABRICA EN EL RAMO, que tiene mucha práctica. A provincias se remite contra reembolso.

De parte de mis clientes recibo a diario los más elogiosos agradecimientos por los resultados obtenidos.

También soy fabricante de los maravillosos rodillos para automasajes “SOU-ROLLER”, para combatir la gordura.

PRECIOS: DESDE \$ 40.—

FABRICA DE ARTICULOS DE GOMA  
de Julio Heerwagen

Santo Domingo, 2048  
Teléfono 88915

SANTIAGO  
Casilla 3665

RECHACE  
LAS  
IMITACIONES



LOMBORU  
SISTEMAS  
DENTRE  
NON

TIENE INSTALADOS

UNIVERSO

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

PARA SATIS-  
FACER A SUS  
CLIENTES



## ULTIMAS NOTICIAS DE LA MODA DE PARIS

Susana Talbot acaba de crear ideales sombreritos de un ala tan flexible, que el borde toca la mejilla izquierda, y en ese sitio precisamente coloca una flor con tanta gracia, que parece se ha puesto allí por casualidad, cual pudiera hacerlo una andaluza que arranca una rosa de su maceta y se la prende en el moño.

Augusta Bernard pone con mucho arte una flor de organdi blanco tras del cuello alto de un vestido de seda azul marino, que lleva por dentro otro cuello de organdi blanco. También Jenny adorna los vestidos de aquel color con capullos de piqué blanco puestos en la base de los cuellos altos por detrás.

En los vestidos de noche, los grandes modistos demuestran genial originalidad en la colocación de las flores. Casi todas las creaciones de Maggy Rouff, van acompañadas de grupos de flores bastante grandes. Por ejemplo: en un vestido de chiffon estampado cuyo dibujo sean anémonas, prenderá un ramillete de las mismas flores, haciendo juego con las de la tela. En la primera exhibición, la hermosa maniquí las lucirá en el hombro y en la segunda trasladada el ramillete a la cintura, y tan gracioso resulta en ambos lados el lindo complemento que no es posible decidir en cuál está mejor.

Drecol-Beer da a un grupo de menudos capullos de rosas la forma de un lazo Luis XV, y lo coloca en la cintura de un vaporoso vestido de tul rosado.

Un manojito de camelias encarnadas es una espléndida nota de color en un ideal vestido de baile confeccionado con crepé ratén blanco. Champeomunal las coloca formando gracioso grupo en el hombro, cayendo un poco hacia la espalda o a modo de guirnalda rodeando la bocamanga, y Tollmann ha tenido la excelente idea de adornar un ligero vestido de encaje blanco, mediante un ramo de muérdago, puesto junto al desnudo brazo.

Worth tiene una colección de grandes y vaporosas flores de chiffon en varios matices, para llevarlos con los largos y flotantes vestidos del mismo género y las coloca en los hombros o cayendo en guirnalda desde la cintura casi hasta el bajo de la falda.

También le gustan a Molyneux las flores de chiffon y con ellas rodea la bocamanga izquierda, de una de sus mejores creaciones en chiffon estampado.

A Luisa Boulanger corresponde la idea más original para la colocación de las flores en la actual temporada. Confecciona amplias flores de gasa, que pone en la cintura de sus modelos, justamente debajo del brazo izquierdo, de modo que se vea parte de ellas por delante y parte por detrás.

Para las damas que se quejan de lo excesivo que es el escote por detrás, en la presente estación, Cherult ofrece un medio muy ingenioso para remediar ese in-

conveniente, colocando en la espalda de uno de sus modelos de faya, dos grandes lazos del mismo género, uno casi en la cintura y el otro a la altura de la paletilla del lado opuesto. En el centro de cada lazo pone una flor. La idea merece tenerse en cuenta para aplicarla a los modelos de tul, tafetán, etc.

Volviendo a las anémonas (están muy en boga esta temporada, y resultan preciosas por su variedad de tonos). Nicola Groult las coloca formando ramillete, en el centro de la falda y a la altura de las rodillas, en el sitio en el que se rompe la línea del vestido, perdiéndose en la amplitud de suaves e irregulares pliegues que caen hasta tocar el suelo.

Respecto a Lavin, al igual de Molyneux, muestra marcada tendencia a rodear de flores la bocamanga izquierda, con la variedad de que las confeccionadas en esta última casa están hechas de un flexible cordón de seda, muy semejante a la cola de rata, y caen sobre el desnudo brazo con gracioso desmayo.

EVA A. TINGEY.

¿Tiene Ud. el  
cabello blanco?

¿QUIERE QUE VUELVA A SU COLOR  
PRIMITIVO?

EMPLEE LA TINTURA  
INSTANTANEA

**Francois**

M. R.

la única que devuelve en algunos minutos el color hermoso de la juventud, sea en NEGRO, CASTAÑO OSCURO, CASTAÑO Y CASTAÑO CLARO.

Se vende en todas las farmacias.

## PENSAMIENTOS

Nada se parece tanto a la firme persuasión como la testarudez. De ahí nacen los partidos, las herejías, las cábalas.

...

¡Cuántas clases de ridiculeces podríamos encontrar entre los hombres, pero que por su singularidad ni son nocivas ni ofrecen recursos para la instrucción o la moral! Los vicios únicos, particulares y que son contagiosos, pertenecen a las personas y no a la humanidad.

...

No hay a veces menos méritos en aprovecharse de un buen consejo, que en aconsejarse bien a sí mismo.

## CANSANCIO

A la vera del camino  
me he sentado a descansar;  
las piernas se me doblaban  
y ya no podía más  
por lo que ya llevo andado  
desde que dejé mi hogar.

Sali de él buscando afectos  
y fortuna y bienestar,  
y a pesar de mi constante  
correr de aquí para allá,  
no he logrado mi deseo  
ni lo lograré jamás,  
que los malaventurados,  
¿qué podemos esperar?

Sentado junto al camino  
descansando y pienso a la par,  
y al pensar, una tristeza  
agobia mi voluntad,  
y siento locos deseos  
de no levantarme jamás.

JOSE M. BRAÑA

**SÉDALOSE**

**SEDANTE  
DEL SISTEMA  
NEURO-VEGETATIVO**

*estados espasmódicos  
excitación nerviosa  
neurastenia  
psicastenia  
melancolia  
insomnio*

**LABORATORIO  
LICARDY**

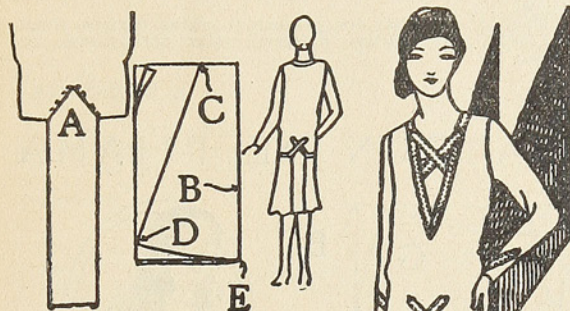
**36, Bd BOURDON  
NEUILLY-PARIS**

Fórmula: (Solución 40 cm<sup>3</sup>). Passiflora incarnata (extracto fluido); Cratoegus Oxycantha; Bileño (extracto blando) sesenta centigramos; Glicerina; Jarabe de cáscaras de naranjas amargas CSP.



## SENCILLO VESTIDO

El buen corte asegura el éxito de un vestido por muy sencillo que éste sea, y el lindo modelito que acompaña a estas líneas, basta para demostrar la verdad de esta afirmación. Su hechura, que no puede ser menos complicada y más juvenil, se adapta perfectamente a las lanillas ligeras. El cuerpo se corta por un patrón liso, y se prueba del revés, dejando que caiga holgado en la cintura, pero ajustado en las caderas, y sin exagerar el largo del talle. En seguida se cortan los triángulos que lleva en los centros



de la espalda y delantero y que miden en la base 12 centímetros y 10 de profundidad.

Las dos tablas que adornan el centro de la falda por delante y por detrás, tienen un ancho de 12 centímetros, más medio centímetro por cada lado para la costura y el largo igual al que haya de tener la falda. Vuélvase hacia el revés el medio centímetro de cada lado y se cosen las tablas a los triángulos del cuerpo, cual señala la A. No es necesario pulir esta costura por el derecho, puesto que va cubierta con la tira respunteada.

Ahora se ha de proceder a cortar el patrón para la media capa de los costados. Tómese un trozo de papel de 90 centímetros de ancho y tan largo como haya de ser la falda, doblandolo a lo largo por el centro según vemos por la B. Mídase la distancia que separa una tabla de otra por la línea de las caderas, añadiendo dos centímetros para las costuras, y la mitad de esa distancia se marca en el patrón en el sitio que señala la C. A 5 centímetros más arriba del extremo inferior del papel se señala la D, trazando una línea diagonal, desde ésta a la C, y una línea curva desde la D a la E. Abrase el papel, y ya está listo el patrón.

Las tiras de adorno, después de hechas, tienen 2½ centímetros de ancho y se cortan rectas, menos la que rodea el escote, que es completamente al bies.

\*\*\*

## PENSAMIENTOS

No se desprecia a aquellos que tienen vicios; pero sí a los que no tienen ninguna virtud.

\*\*\*

Lo que nos impide de ordinario mostrar el fondo de nuestro corazón a nuestros amigos, no es la desconfianza que nos inspiran, sino la que sentimos de nosotros mismos.

\*\*\*

Es tomar parte en algún modo de las buenas acciones alabarlas con sinceridad.

\*\*\*

El encanto de la novedad es el amor lo que la flor al fruto; la da un brillo que se desvanece fácilmente, y que no torna jamás.

\*\*\*

Las Toses más  
Rebeldes  
Desaparecen  
con el



**PECTORAL**



Pídalo en todas  
las Boticas  
del País

A base de: sulfoguaiacolato, benzoato, amonio, tintura drosera, acónito, codeína y jarabe toli.

**¡¡¡Dios mío: Qué molestia!!!**  
con ese hombre y su tos constante y caraspera fastidiosa; antes de ir al teatro o cine, a molestar a sus vecinos, y estropearles el placer de la representación, debiera curarse y pronto, con el remedio que tiene a su alcance, es decir con

**CRESIVAL**  
(M.R. -- Solución de sullocresolato de calcio al 3%)



## T U C A B E L L E R A

Déjame aspirar mucho tiempo el aroma de tus cabellos, sumergir en ellos todo mi rostro, como un hombre sediento en el agua de una fuente, agitarlos con la mano como un pañuelo perfumado, para sacudir recuerdos en el aire.

¡Si pudieses saber todo lo que veo, todo lo que siento, todo lo que oigo en tus cabellos!

Mi alma viaja en el perfume, como el alma de otros hombres en la música.

Tus cabellos contienen todo un sueño, lleno de velámenes y arboladuras; contienen grandes mares, cuyos monzones me llevan a climas encantadores en que el espacio es más azul y más profundo, en que la atmósfera es perfumada por las hojas, las flores y los frutos.

En el océano de tu cabellera entreveo un puerto ates-

tado de cantos melancólicos, de hombres vigorosos de todas las naciones y de navíos de todas formas, haciendo resaltar sus arquitecturas finas y complicadas sobre un cielo inmenso en que impera el eterno color.

En las caricias de tu cabellera vuelvo a encontrar las visiones de largas horas pasadas.

En el ardiente foco de tu cabellera aspiro mil aromas; en la noche de la misma veo resplandecer el infinito del azul tropical...

Déjame aprisionar tus pesadas y negras trenzas. Cuando acaricio tus cabellos, pareceme estar aprisionando recuerdos.

C. BAUDELAIRE

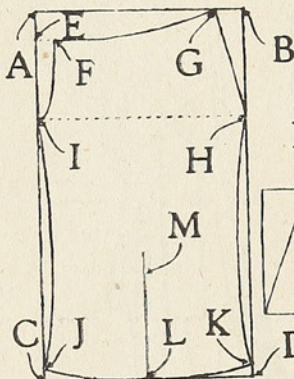
## COMO SE CORTA UN PATRON DE PIJAMA

El pijama es una prenda modernísima, pero que ya ha tomado carta de naturaleza en nuestras costumbres. La blusa puede cortarse fácilmente con un patrón de vestido, y aquí vamos a dar las indicaciones necesarias, para poder cortar el de los pantalones. Ante todo, hay que procurarse un trozo de

papel del largo que se le quiera dar a la prenda, más otros diez centímetros, y del ancho de la mitad del cuerpo, tomado por las caderas, añadiendo doce centímetros. Las líneas A. C. y B. D. representan el largo del papel, y el ancho las A, B, y C, D. A partir de la B, midanse ocho centímetros y se marca donde señala la G, y desde el ángulo de la A, midanse otros ocho centímetros hacia abajo y se señala donde muestra la E, a cinco centímetros de esta señal, se hace la de la F, y tirando una línea curva desde ésta a la de la G, queda marcada la línea de la cintura, como puede verse en el grabado.

Tómese la medida de la pierna por la parte de delante y la mitad de los centímetros que marque, se señalan en la línea B, D, según vemos por la H, y desde ésta a la G, se traza una línea diagonal que es por la que se corta la parte de atrás.

Justamente en frente de la marca de la H, se hace la de la I, y desde ésta a la F, se traza una



## ¡GOCE DE BIENESTAR!

Haga usted una prueba bañándose con

## BAÑOSAL "18"

que es un producto a base de hojas de las diferentes clases de pinos y abetos, que conserva intactas todas las cualidades de las hojas frescas.

El contenido de un sobre de BAÑOSAL "18", es suficiente para aromatizar el agua del baño dándole al mismo tiempo cualidades altamente vivificantes.

De venta en todas las Buenas

Farmacias

M. R.

## CURA GÁSTRICA

Gelosa, Gelatina, Caolin purificado

ARDOR ACIDEZ  
PESADEZ CALAMBRES

## GASTRALOSE

M. R.  
TABLETAS

## Dosis:

DOS TABLETAS UNA MEDIA HORA ANTES DE CADA UNA DE LAS COMIDAS PRINCIPALES, POR LA MAÑANA AL LEVANTARSE, POR LA NOCHE ANTES DE ACOSTARSE, EN CASO DE NECESIDAD EN EL MOMENTO DE LAS CRISIS DOLOROSAS.

La GASTRALOSE tómate al natural o disuelta en un poco de agua

LABORATORIOS LICARDY - 38, Bd Bourdon - NEUILLY-PARIS

línea curva, como puede verse en el grabado.

Por la parte inferior, a tres centímetros del ángulo de la C, se marca la J y a igual distancia de la D se señala la K, tirando unas líneas curvas desde la I a la J, y de la H a la K, según vemos en el dibujo.

Por la parte inferior, la L señala el centro entre la C y la D, y desde éstas a la anterior se marcan dos líneas curvas para redondear la pierna. Desde la L hacia arriba, se marca una línea de 30 centímetros (M), que señala el corte, donde se aplica el godet. Por la N vemos el corte de este godet, que tiene treinta centímetros de largo y veintiocho de ancho en su base.

Ya se supondrá que hay que dejar un centímetro de más en todos los cortes, destinado a las costuras.



# LA AVARICIA.—Por Paul Morand

El avaro es antisocial, no el pródigo. Impide la circulación de la riqueza; así lo comprendieron los teólogos. Santo Tomás de Aquino considera la avaricia como una falta venial cuando sólo es el apego exagerado al bien propio, pero la condena como pecado mortal cuando llega a ser una detención de la riqueza común.

El avaro no es sociable. Por esto las obras sobre la avaricia no tienen éxito en el teatro. Molière representó “El Avaro”, Boileau era el único que aplaudía, en la terraza.

Se dice que hay animales avaros, la araña, por ejemplo, y casi todos los insectos. Pero éstos hacen reservas por cordura, por instinto. Su avaricia no crea desorden, sino orden.

El avaro es conservador en política. El mundo gira sin que el avaro se dé cuenta. La política lo deja indiferente. Un periódico cuesta diez centavos.

Todo vicio es individual. Nos sucede que no podemos reconocerlos en los demás. Pero la avaricia es tan popular que ni un niño podría engañarse.

¡El avaro muerto! Hé ahí el principio de una comedia. Y conforme al proverbio del centro de Francia: *el avaro y el puerco sólo son buenos después de muertos.*

A menudo decimos de un hombre: es rico y avaro, como si, siendo avaro, pudiera ser rico.

Muchas gentes ignoran que el dinero es un alimento y que la única manera de asimilar su fuerza es comerlo.

¿Qué decir de un avaro joven, de un niño avaro? Espectáculo innoble. Uno de nuestros compañeros de colegio nos mostró un día todo el dinero que su padre le había dado desde hacía diez años y del que no había gastado un sólo centavo. Lo dejamos por muerto.

Los hijos pródigos. ¿Existen otros? La avaricia es la arterioesclerosis.

En nuestra época de revisión de valores, la avaricia debería ceder su puesto a un pecado capital más moderno: el esnobismo, por ejemplo.

Nos quejamos de que un buen número de invenciones, nacidas en Francia, no hayan podido vivir sino en el extranjero, de donde nos han sido devueltas. Esto se debe a que en un principio toda invención representa un gasto.

Si hubiera que citar historias de avaros, ¿cuándo acabaría uno? ¡Después de aquella del señor P., que habiendo perdido su perro guardián, demasiado avaro para reemplazarlo, hacía el mismo por la noche la guardia alrededor de su castillo, ladrando.

He oído decir que hay personas avaras de sus palabras.

No hay más que una palabra común a todas las buenas épocas, a los grandes

espíritus, a todas las religiones y, al fin de cuentas, a la naturaleza. Esta palabra es: dar.

Las estadísticas prueban que de cada veinte avaros trece son pequeños burgueses o campesinos. Nunca obreros. Todo el lado negativo y regateador del francés se deriva de allí.

Abrió un diario anglosajón: nunca encontraréis una historia de un avaro. En cambio, nuestra prensa de provincia, donde nunca encontraréis un telegrama extranjero de interés mundial, está llena de anécdotas acerca de miserables muertos de hambre sobre jergones que escondían un millón.

Tengo también un pequeño museo de la avaricia. Mi mejor pieza es una correspondencia —una carta manuscrita— de la hermana de A. L., uno de mis amigos. Las tres primeras líneas, fechadas en lunes, dan noticias tranquilizadoras de un hermano común, enfermo. Después, esas líneas están apenas tachadas y la carta continúa, fechada el miércoles siguiente, anunciando que el hermano ha muerto.

Conocí una antigua dama de la “crema” normanda que sólo se vestía con muestras.

Ayer, 20 de febrero de 1926, los periódicos anuncian que, habiendo encontrado vacío el armario del difunto, unos herederos han hecho abrir la tumba. El cadáver tenía seis mil francos en la bolsa.

## TABLETAS-PHYTOLINA

(CONTRA LA OBESIDAD)

Este medicamento tiene la propiedad de eliminar del cuerpo las gorduras excesivas sin causar el menor daño al organismo, mediante un tratamiento verdaderamente corto y fácil.

Preparado especialmente para personas con pronunciada repugnancia a los remedios con alcohol.

Pruébalo y verá usted cuán pronto se siente sumamente ágil y bueno como en sus mejores días.

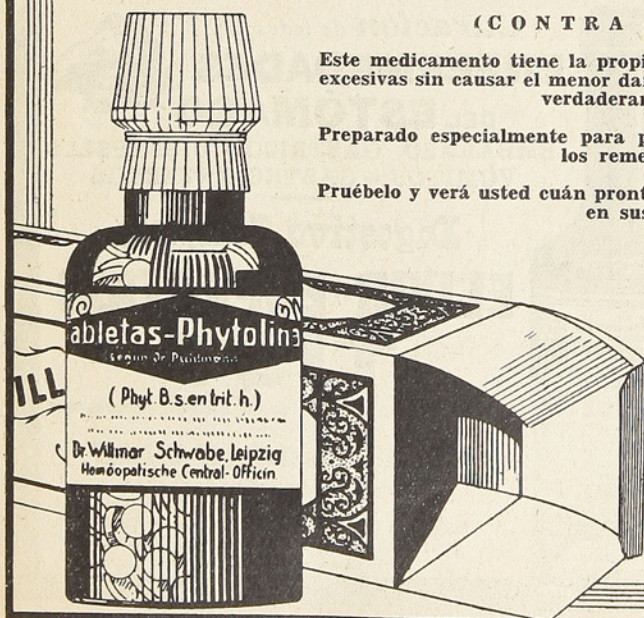
Concesionarios para Chile de este producto:

**BOTICA DEL INDIO**

ALBERTO HOCHSTETTER & CIA.,

Santiago, Casilla 959, y para la venta al detalle se encuentra en todas las Boticas y Farmacias del país.

FORMULA: Tintura fucus.





## COCINA PRACTICA

## El Arte de Bien Comer

consiste tanto el preparar platos  
sanos y apetitosos, como  
en saber servirlos

Este ha sido siempre un problema para las amas de casa del mundo entero. Con objeto de facilitarles esta tarea hemos preparado un precioso librito de cocina impreso a todo lujo, con ilustraciones a colores que muestran cómo adornar los platos para presentarlos en forma más atractiva y apetitosa.



Dicho librito contiene infinidad de recetas fáciles de exquisitos postres y de platos deliciosos y nutritivos. Basta consultar el índice para tener una idea de como variar el menú diario de la familia o qué preparar si se tienen invitados. Todas estas recetas han sido probadas por amas de casa experimentadas en el asunto y, por lo tanto, puede usted ensayarlas en la seguridad de que el resultado será satisfactorio.

Este libro de recetas se manda enteramente gratis y tenemos un ejemplar a su disposición. Para obtenerlo basta que llene y nos envíe el cupon que aparece al pie.

WESSEL DUVAL Y CIA.

Cañilla 96-V. — Valparaíso

Nombre \_\_\_\_\_

Calle y No \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_

ESCRIBA CLARO

**Fiambre casero:** Píquese bien medio kilo de lomo, media libra de jamón y otra media de miga de pan rallado; agréguese nuez moscada, sal, pimienta y tres huevos duros; se revuelve bien la mezcla, amasándola y en forma de rollo se introduce en una bolsita de lienzo cortada y cosida en esa forma: entonces se hace hervir durante tres horas, en agua con sal, cebolla, zanahoria, ajo, perejil y nabos; una vez cocida se saca y se coloca en la prensa.

**Lomo saltado a la Emperatriz:** Se toman seis tajadas de lomo y se tuestan en manteca dorando ambos lados. Se sañan y se añade un poco de pimienta. En la misma cacerola en que se ha hecho la primera operación se tuestan seis higados de gallina arreglándolos juntamente con las tajadas de lomo, sañándolas también: se doran después doce "champignons", doce tajadas de trufas y se agregan a lo anterior.

El jugo se prepara vertiendo en el fondo que haya quedado en la cacerola una copita y media de vino moscatel, una copita de caldo y otra de jugo de carne.

Es indispensable preparar este plato con prontitud, sazónarlo cuidadosamente y servirlo sin demora adornándolo con lonjitas de pan frito bien calientes.

**Ensalada de espárragos:** Luego de haber limpiado perfectamente los espárragos se cortarán las puntas que se pondrán a cocer en agua con sal; luego de cocidos se retiran y se dejan escurrir bien; se les añade después una salsa compuesta de aceite, vinagre, tres del primero por una del segundo, con unas gotas de salsa inglesa, sal y pimienta. Puede añadirse un poco de perejil picado.

**Manzanas asadas a la italiana:** Péle-

lense diez o doce manzanas grandes de buena calidad, se les quita el corazón y las semillas; procédase a untar con abundante manteca una fuente que se destinará al horno, colocando en ella las manzanas rellenas de manteca y cubiertas con capa de azúcar molido. Durante una hora permanecerán en el horno pero no deberá estar muy caliente y de cuando en cuando se rociarán con manteca. Este plato debe servirse caliente y en la misma fuente en que han sido hechas.

**Sopa de tapioca:** Primeramente se picará una cebolla lo más menudo posible, después se freirá en aceite, aunque es preferible hacerlo en manteca. Cuando la cebolla está bien dorada se añadirá sal y pimienta y una regular cantidad de agua para cocerla. Mientras el agua estará hirviendo se pasará por el colador y luego se añadirá una cucharada grande de tapioca, que se pondrá a cocer a fuego lento hasta que la tapioca esté bien disuelta. Entre tanto se habrán mondado, limpiado y cortado en rebanadas dos patatas de buen tamaño (las rebanadas deberán ser lo más delgadas posible); se frien hasta dorarlas, en manteca y se añaden a la sopa. Creemos inútil advertir que si en vez de agua la operación se hace con caldo, la sopa será mucho más sabrosa.

**Pierna de cordero:** Se toma la pierna de cordero y se la deja tres o cuatro días en adobo que consistirá en: Un litro de agua y otro litro de vino blanco, dos vasos de vinagre blanco de buena calidad (que no sea compuesto a base de ácido acético), cuatro o cinco zanahorias, laurel, cuatro o cinco cebollas, tomillo, perejil, pimienta en grano, sal y ajo. Se dejará en sitio fresco y se le dará vuelta a la pierna dos veces por día.

Se envolverá después en papel blanco untado con manteca y se la asará según costumbre.



**Curación de todas las**  
**ENFERMEDADES**  
**DEL ESTÓMAGO**  
**EMBARAZO GÁSTRICO - DISPEPSIAS**  
**VÓMITOS - GASTRO-ENTERITIS**

**Digestivo Completo**  
**ELIXIR EUPEPTICO**  
**TISY** M.R.

a base de Pancreatina, Diastasa, Pepsina, Secretina y Enterocinas

**SABOR AGRADABLE**  
**Consérvase indefinidamente**

**VAUDIN & GUILLAUMIN, Suc<sup>ta</sup> de BAUDON**  
**PARIS, 12, Rue Charles V, PARIS.**  
**Y TODAS BUENAS FARMACIAS**



## Para limpiar los marcos.

Para devolver su primitivo esplendor al dorado de los marcos de cuadros o espejos, se pasa por toda su superficie una esponja empapada en agua mezclada con alcohol. La esponja no debe pasarse más que una vez por el mismo sitio. Luego se deja secar el marco al sol, y por fin se frota el dorado con un trapo flexible de seda, haciéndolo con mayor fuerza en los puntos que hayan quedado oscurecidos.

## Varias.

Las huellas de los dedos en los muebles barnizados se quitan frotándolos suavemente con un trapo mojado en aceite.

—Los muebles de roble claro se limpian con agua fría con un poco de amoníaco, aplicándola con una gamuza, y luego se pulimentan con crema de limpiar muebles, frotando con un pañuelo de seda.

—Los cristales y espejos manchados por las moscas se limpian frotándolos con trapo mojado en parafina, y pasándolos luego una gamuza seca.

—El estaño se limpia con cebolla o con hojas de puerro mojadas en vinagre.

—Las piezas de marfil que se han enrojecido se blanquean con agua en la que se haya apagado cal viva, haciéndolas hervir en ella hasta que aparezcan blancas.

—El mármol blanco se transforma en negro, por un procedimiento muy sencillo. Se disuelve un poco de nitrato de plata y se barniza el mármol con la disolución. Bajo la influencia de la luz, el barniz se ennegrece y da al mármol un color negro indeleble.

## Conservación del linoleum.

El linoleum se conserva indefinidamente lavándolo cada quince días con una mezcla de agua y leche en partes iguales. Además, cada año conviene frotarlo tres o cuatro veces, con una ligera disolución alcoholizada de cera de abejas y trementina. También es bueno darle de cuando en cuando una mano de aceite de linaza.

**Para deshelar un caño.**—En el caso de que un caño de desagüe tenga hielo en vez de agua, se empuja en la boca del caño un puñado de sal, formando con éste así como un tapón apretado. Se vierte en seguida agua hirviendo sobre la sal. El hielo se fundirá poco a poco y gradualmente.

**Para quitar las manchas de tinta en el cuero.**—Estas manchas se quitan con varias aplicaciones de ácido oxálico. Este producto se aplica con un pincel de pelo de camello y se quita a los pocos minutos de aplicarlo.

Hay un error común a muchas dueñas de casa que consiste en limpiar los espejos con blanco de España, porque este producto, a la larga, termina por alterar el pulimento del espejo. Debe hacerse la limpieza de los mismos, con alcohol empleando un trapo blanco de algodón o de gamuza. Evítase el trapo de lana, que raya el cristal.

—Un procedimiento curioso que se usa también con eficacia para sacar las manchas recientes de aceite caídas sobre el parquet, consiste en colocar sobre la mancha varias hojas de papel secante y pasar después sobre ellas una plancha caliente. Se cambian los secantes hasta que el aceite haya sido absorbido completamente por los secantes.

## CONTRA LAS ARRUGAS

Tintura de benjuí, 250 gramos; flores de espliego, frescas, 500 gramos; manteca, 500 gramos; cera blanca, 50 gramos; bórax en polvo, 3,50 gramos; ácido benzoico, 12 gramos.

La manteca y la cera se ponen a fundir al baño María en la siguiente forma: toda la manteca y la mitad de la cera; se añade la tintura de benjuí y las flores de espliego; se deja enfriar y reposar; se vuelve a fundir a baño María, se tamiza y se agrega el resto de la cera fundida con el bórax y el ácido benzoico.

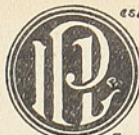
## PARA HACER CRECER EL CABELLO

Clorhidrato de quinina ..	4 gramos
Tanino ..	10 "
Alcohol de 60° ..	880 "
Tintura de cantáridas ..	25 "
Glicerina neutra ..	60 "
Agua de Colonia ..	40 "
Vainilla ..	0,10 "
Madera sándalo en polvo ..	0,05 "

Se deja en suspensión de cuatro a ocho días y luego se filtra.

Para el uso se harán aplicaciones cada dos días frotando con ella el cuero cabelludo.

Esta es la insignia que usan los 8000 estudiantes del INSTITUTO



**PINOCHET LE BRUN**  
(Enseñanza por Correspondencia)  
Santiago - Av. Club Hípico 1406  
Casilla 424 - Teléfono 474  
(Matadero) - Direc. Telegraf. "Ipse"

Enseñamos: - **TECNICURIA DE LIBROS** - **CONTABILIDAD** - **ARITMETICA COMERCIAL** - **GRAMATICA CASTELLANA** - **MECANOGRAFIA** - **TAQUIGRAFIA** - **CORRESPONDENCIA MERCANTIL** - **ESCRITURA** - **ORTOGRAFIA** - **REDACCION** - **MENTALISMO** Y **AUTO-SUGESTION** - **DETECTIVISMO** - **INGLES** - **CARICATURISMO** - **APICULTURA** - **AVICULTURA** - **DACTILOSCOPIA** - **GEOMETRIA** - **DIBUJO LINEAL** - **VENDEDOR** - **ARCHIVO** - **LEYES TRIBUTARIAS** - **ESQUEMAS** - **CONTADOR** - **ESCUELA ACTIVA.**

## CUPON

—Sirvanse enviarme informes, sin compromiso alguno por mi parte.

NOMBRE \_\_\_\_\_  
CIUDAD \_\_\_\_\_  
CALLE Y N° \_\_\_\_\_ CASILLA \_\_\_\_\_  
CURSO \_\_\_\_\_

P. T.-22-VII-30.

**Quinquina Jotaale**

**EL APERITIVO PARA TODOS**



# EL CUIDADO DE LA BELLEZA FEMENINA

## EL CUTIS Y LA ESTACION

Suponemos que todas vosotras sois aficionadas a las flores; crear otra cosa fuera dudar de vuestro amor de hermanas. Habéis, pues, visto que el horticultor cultiva las flores con solicitud paternal y amoroso y paciente preserva del sol, a ciertas horas, aquellas plantas que no soportan los cálidos rayos en estío; otras deben permanecer a la sombra gran parte del día y algunas basta un rayo solar para agostarlas.

El riego lo hace con método: las que son duras de cutis... pueden recibir el agua a pleno sol, otras reciben la lluvia bienhechora al amanecer o en el crepúsculo vespertino, y con estos cuidados las plantas se crían lozanas, sus hojas exentas de polvo brillan con jugoso y transparente verde, los pimpollos abren con regularidad porque nada anormal resaca sus pétalos antes de extender su corola. Todo pasa como en el mejor de los mundos, pero es a fuerza de un método racional, no de una rutina sin fundamento.

Nuestro cutis hay que cuidarlo como los pétalos de una flor; y el cuidado empieza en la raíz como en la planta. No basta contemplar la flor y cuidar de que el viento no tronche el tallo o quiebre la rama. Hay que abonarla, regarla, librarla de parásitos, tenerla a pleno sol o al abrigo de sus rayos, según convenga a su naturaleza.

La alimentación exagerada arrebola el rostro o con las digestiones irregulares producen trastornos digestivos, que con las complicaciones intestinales, siembra de granitos la cara, mancha el cutis o trae la palidez, porque el régimen no es adecuado.

Vienen después los cuidados inmediatos de la piel: todas las epidermis no soportan el agua con jabón de igual modo. Hay que recurrir al agua templada, secarse bien y aplicar algún astringente.

El poco dormir se traduce en una notable palidez y una flacidez en las facciones que envejece diez años por día. El extremo contrario abotarga el rostro, los párpados parecen cascarnes de nuez, y una expresión de idiotismo nos quita el parecido con nosotras mismas...; tampoco es, pues, conveniente descansar por convicción más de lo que necesita el cuerpo.

El retoque de los ojos, la boca, las mejillas y las cejas no es el mismo en verano que en pleno invierno. La afirmación no es ninguna novedad para quien la conoce...; pero es bueno hacer la advertencia. ¿No hay quién se rie del que, sacando el paraguas en mañana nublada, regresa al mediodía con un sol de bendición? Sin embargo... cuántos vuelven del hipódromo semana tras semana más mohinos que el hombre del paraguas; cuántos juegan a la lotería con la misma fe que si fueran a rescatar el Santo Sepulcro... ¿no son mil veces más ilusos que el que no hizo más que tomar una medida de previsión? Aunque parezca un contrasentido, los axiomas suelen ser más difíciles de inculcar que las verdades demostrables. El axioma no necesita demostración, su sólo anuncio lo demuestra; no obstante, algunos de orden estético necesitarían un pizarrón y un cuerpo de profesores con cierto ascendiente sobre el bello sexo.

Querer conservar la belleza o mejorarla con simples aplicaciones faciales es como comenzar el estudio de las matemáticas por el binomio de Newton...

La higiene es el mejor abono, la gimnasia, el ejercicio, la natación, los deportes preparan el cuerpo para que, con pequeños detalles de tocador, ejecutados con habilidad, el éxito sea completo.

El juego de ajedrez está considerado como noble entre los nobles; pero si se trata de mejorar el cutis, el tenis o el golf serán los indicados, porque no se trata en estos casos de estirpe ni linaje, sino de utilidad y conveniencia. Una partida

de "bridge" es distinguidísima, pero la agilidad de una nadadora, la armonía de su cuerpo, supera en éxito corporal al mejor partido de tressillo. Y ahora parece que estamos extrayendo máximas de Gedeón, porque es tan evidente que no hay tiempo para todo y que se puede nadar a ciertas horas y jugar al tressillo o al bridge a ciertas otras, que nos parece obvia la consideración. Queremos sólo hacer constar que debe darse la preferencia a los ejercicios físicos más que a las interminables veladas alrededor de una mesa, si es la belleza lo que nos preocupa.

Si la entonación del cutis se hace inmediatamente después del baño frío, cuando los poros están cerrados y la piel más blanca, el resultado será diametralmente opuesto a si se dan unos toques de "rouge" a continuación de haber tomado una taza de café con leche, cuando se inicia la transpiración.

Este ejemplo puede servir de punto comparativo para extender la enseñanza que de él se desprende a la temperatura de la estación.

Igualmente, si un largo paseo nos espera, los toques de "rouge" no destacarán sonrosando las mejillas; más bien, sumados a la congestión del rostro después de la caminata, arrebolarán el cutis dándonos ese aspecto de las antiguas muñecas llamadas "peponas", muy del gusto de las gentes que hacen depender la belleza del volumen y la saturación de color, pero desechadas del mundo elegante, en que los medios tonos o la atinada armonía tiene la debida aceptación.

*Pida el*



**"SOBRECITO CAFIASPIRINA"**

cuando sólo necesite una dosis de la famosa **CAFIASPIRINA** para los dolores. Así la recibe en una forma que le ofrece toda clase de garantías. ¡Mucho cuidado con las imitaciones y los substitutos!

**La misma conveniencia que brinda el "Sobrecito" para una emergencia, o para llevar la CAFIASPIRINA a cualquier parte, ofrece el Tubo de 20 tabletas para tener en la casa.**

**Fijese siempre en la Cruz Bayer y recuerde que**

**Si es BAYER es bueno**

Precisamente en los casos graves de

## BRONQUITIS, TISIS, DEBILIDAD

es cuando se debe recurrir al

Elixir de

# PANGADUINE

M. R.

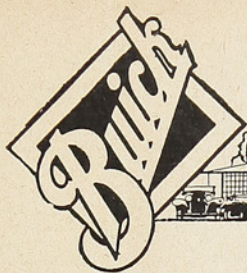
pues se podrá tomar de esta preparación, una dosis suficiente para obtener la curación, dosis que sería absolutamente intolerable si se tratara de Aceite de Hígado de Bacalao, o de cualquiera otra preparación con base de Aceite.

Una cucharada de Elixir de PANGADUINE, licor exquisito completamente desprovisto de Aceite, encierra sólo los Alcaloides y Principios activos de cuatro cucharadas de Aceite de Hígado de Bacalao.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

FORMULA: Est. conc. Hígado de bacalao, elixir a base de oporto.





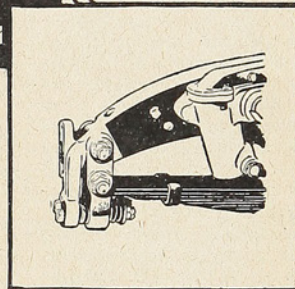
## CAUTIVA la Admiración Femenina

Hay "algo" en los nuevos BUICKS que cautiva el buen gusto de la dama de sociedad.

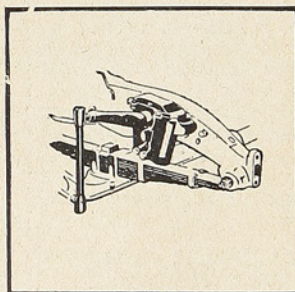
Y es lógico, después de todo, que hable con orgullo de "su" BUICK; de la gracia elegante y atrayente de su carrocería modernísima; de la armonía en su colorido interior y exterior; de la suavidad con que funcionan el embrague y los frenos; de la facilidad con que ejecuta los cambios de velocidad; del lujoso tapizado y relucientes herrajes; del asiento graduable del conductor; de los mil y un detalles que justificadamente impresionan la delicadeza femenina...

La próxima vez que pasee por la ciudad o por la carretera, fíjese cómo el público se detiene a admirar la belleza del nuevo BUICK. Entonces comprenderá por qué conquista la aprobación universal de la mujer.

¿Por qué no lo prueba Ud. personalmente, y se convence por experiencia propia? Le basta para ello solicitar una demostración, sin compromiso, a sus agentes:



El nuevo mecanismo de dirección y el neutralizador de sus reacciones, que facilitan la conducción suave y cómoda.



Los amortiguadores hidráulicos de doble efecto y los muelles semielípticos que brindan absoluta comodidad en la marcha.

Valparaíso

MORRISON Y CIA

Santiago





ARLETTE MARCHALL,  
Famosa estrella de la Paramount.

### EN INVIERNO EL CUTIS DEBE SER PROTEGIDO

Como es sabido, el organismo sufre las consecuencias de las alternativas del tiempo. Y la influencia que el tiempo ejerce sobre el cutis es de una evidencia y de una visibilidad tales que no habrá escapado a la atención de ninguna mujer, pues es fenómeno corriente que a la vez se amorate, se endurezca y se agriete por efecto de los vientos fríos y del tiempo excesivamente seco. Para anular estas deplorables consecuencias no hay mejor remedio que la cera mercolizada, la cual, al propender a la constante renovación de las células epidérmicas, hace que el cutis se muestre siempre lozano, suave, de colorido uniforme y sin esas manchas características de la piel gastada y enfermiza. La cera mercolizada, aplicada a la cara, cuello, descote, brazos y manos, todas las noches, antes de acostarse, y cada vez que sea necesario salir al aire libre, confiere al cutis ese encantador aspecto que constituye uno de los más grandes y preciados atractivos femeninos: el de la belleza cutánea, belleza que toda mujer puede poseer y conservar gracias precisamente a esa misma cera mercolizada, la que puede hallarse en todas las farmacias y casas que se dedican al expendio de artículos de toilette.

### ¿PUEDE COLOREARSE EL ROSTRO SIN ROUGE?

Indudablemente, un poco de color en las mejillas sienta bien a casi todas las mujeres. Pero el color natural es raro y fácilmente desaparece por cualquier indisposición o a la menor fatiga. El rouge daña el cutis y además siempre se nota. Si sus mejillas no son naturalmente rosadas, pruebe el efecto que les produce el rubí en polvo: pone en un rostro pálido un delicado toque de color que no puede distinguirse del natural. Es absolutamente inofensivo para el cutis. Casi todas las farmacias y perfumerías pueden venderle un poco de rubí en polvo.

## COCINA PRACTICA

**Asado.**—No es tan fácil el asado como a simple vista parece, o si en realidad lo es, no suele prestársele la debida atención.

Se elige carne de primera calidad. Con un cuchillo se raspa el pedazo por todas partes y además no se lava. Se coloca sobre la parrilla del lado del costillar y no se le dará vuelta mientras este lado no esté dorado. La parrilla se colocará dándole una inclinación bastante pronunciada para evitar que la grasa caiga sobre las brasas y al inflamarse, dé al asado tufillo a quemado. El fuego deberá estar bien prendido; si hace llama se le cubrirá con un poco de ceniza. Aparte se preparará con salmuera con un poco de caldo y bastante cantidad de sal; cuando el asado esté en su punto se retirará del fuego y con una cuchara se le irá vertiendo encima la salmuera. Vuélvase a poner al fuego durante unos minutos.

\*\*\*

**Cordero a la catalana.**—Se frien primeramente en aceite varios trocitos de tocino y luego se añade el cordero cortado en pedazos; cuando haya dorado se le agregará una cebolla y dos dientes de ajo picados; así que haya tomado color, se desle en agua fría un poquito de harina y se vierte sobre el cordero añadiendo dos o tres cucharones de caldo; luego por harina y en una sartén a fuego lento. En un mortero se machacan unas almendras con una hebrilla de azafrán y la pasta se disuelve en agua y se añade al cordero con media hoja de laurel, sal y pimienta.

Próximo a servir se le deja que acabe de cocer a fuego lento en la cacerola tapada. Hay que cuidar que no quede en seco para lo que será bueno tener caldo a mano para añadir en caso necesario.

\*\*\*

**Licor de vainilla.**—En un litro de alcohol de noventa grados se hace macerar por espacio de diez o doce días cinco barritas de vainilla cortadas a lo largo. Con un kilo de azúcar y un litro de agua se hace un almibar; cuando haya espesado se deja enfriar y se mezcla con el alcohol; luego se cuela.

Se filtra después (el papel de filtro es el indicado) y se embotella.

Debe esperarse a consumirlo treinta días después de esta operación.

\*\*\*

**Filetes de pescado a la Meunier.**—Córtense los pescados como para filetes y pónganse a remojar en leche; pásense go por harina y en una sartén a fuego fuerte fríanse en manteca; se sazonan y se les da vuelta. Llévense un momento al horno en una asadera previamente untada con manteca. Aparte, se frie una cebolla, también con manteca, procurando que la cebolla esté menudamente picada. Cuando los filetes de pescado estén en su punto, se verterá la cebolla picada y la manteca en que ha sido frita, añadiendo perejil muy picado y jugo de limón. Es preferible que los filetes queden un poco tostados.

\*\*\*

**Pato de Jerez.**—Se limpia y sala un pato tierno. En una cacerola se coloca una cucharada llena de manteca, se hacen dorar los menudos del pato, con media cebolla, todo ello muy picado.

Se baña con leche y pan, se mezcla después con el frito, dos yemas de huevo, queso rallado, aceitunas rellenas y

una latita de «pate-foie-gras». Con toda esta mezcla se rellenará el pato y se le coserá la abertura, se untará después con manteca, se colocará en una asadera también con bastante manteca y se pondrá al horno que deberá estar a un fuego regular. A los veinte minutos habrá que echarle medio litro de vino de Jerez. De cuando en cuando se irá rociando el pato con el jugo que vaya soltando y que se irá recogiendo con un cacillo. Cuando esté bien dorado, se le dará vuelta para que el color sea uniforme. Puede comerse caliente, pero frío es un plato delicioso.

\*\*\*

**Pescado revuelto con huevo.**—Es uno de los procedimientos más fáciles de preparar el pescado e indicadísimo para aquellas personas de estómago delicado. Se pondrá a cocer el pescado en agua y sal y un manojito de hierbas aromáticas. Se le quitará entonces la espina y el pellejo se desmenuzará bien. Se salta unos minutos en manteca o aceite de buena calidad, después se revolverán dos huevos y se agregarán junto con dos cucharadas de leche, sal y pimienta. Se revolverá hasta que haya espesado. Se hacen además unas tostadas y sobre ellas se servirá el pescado.

\*\*\*

### Cabecitas de coliflor polonés.

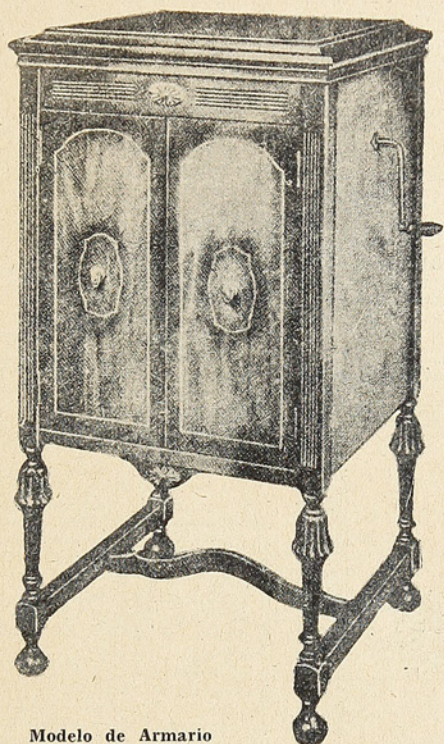
Lavar unas coliflores bien lindas, pasarlás por unos cinco minutos en agua y sal hirviendo, escurirlas en un colador y terminar de cocinarlas en una cacerola con agua, sal y una cucharada de harina a fin de obtener las coliflores bien blancas y luego escurirlas. Repartir las coliflores en tantas partes y con la ayuda de una servilleta exprimir bien cada parte para extraerles el agua y formar una bolita algo gruesa. Colocar estas cabecitas de coliflor en una placa mantecada, ponerle por encima una hoja de papel mantecado y calentar un poco al horno poniéndolas luego en una fuente. Al momento de mandarlás a la mesa, ponerles por encima un huevo cocido, duro, picado bien fino, un poco de perejil, picado, una pizca de sal y salearlas con una manteca preparada en la siguiente forma: Poner en una sartén dos cucharadas de manteca, estando caliente, ponerle adentro una cucharada de miga de pan fresco, rallada, fina, un poco de perejil picado fino y hacer cocinar un instante al fuego hasta que la manteca se ponga bien espumosa.

## LA MAYOR PARTE DE LOS DISTURBIOS DIGESTIVOS

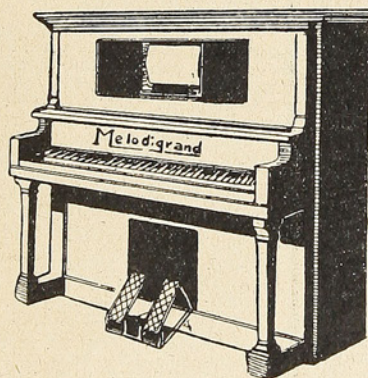
tales como las acedias, náuseas, eructaciones ácidas, dilataciones, gases e indigestiones tienen su origen en un exceso de acidez del jugo gástrico. Para prevenir estas molestias tan dolorosas, y para poder digerir bien, tómese media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua después de las comidas, o cuando se sienta el dolor. La Magnesia Bisurada, por su composición alcalina, neutraliza la acidez excesiva, previene las intoxicaciones estomacales, y asegura, de este modo la asimilación perfecta de los alimentos. La Magnesia Bisurada (M. R.), se vende en todas las farmacias.

Base: Magnesia y Bismuto.





Modelo de Armario  
"FINE ARTS"



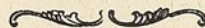
# MELODIFONO Superfónico

Gramófonos de reproducción perfecta, sin ruidos de agujas ni chillidos metálicos. Doce hermosos modelos por cuotas mensuales desde \$ 80.—

Instrumentos portátiles de gran potencia acústica. Diez modelos diferentes, desde \$ 30.— mensuales.



DE DIEZ PERSONAS VENDIDAS  
nueve escogen nuestros instrumentos, por sus cualidades de expresión y hermosura de sus líneas.



## MELODIGRAND

Autopianos de gran concierto, equipados con las nuevas patentes MELODIGRAND de interpretación. Reproducen con fidelidad a los grandes artistas del piano. Sin golpes bruscos ni mecánicos. Ejecuciones completamente armoniosas, puras y delicadamente humanas. Desde \$ 200 mensuales.

EL MEJOR SURTIDO DE ROLLOS IMPORTADOS  
Q. R. S. ERA Y NACIONALES

# THE UNIVERSITY SOCIETY INC.

VALPARAISO: Avenida Pedro Montt, 2016  
Casilla 3454.

SANTIAGO: Bandera, 86. — Casilla 3157  
Teléfono 3255



# NINON DE LENCLOS

¿Quién no conoce este nombre?

Es el de la mujer privilegiada que a la avanzada edad de ochenta y cinco años seguía siendo tan hermosa cual si contara únicamente veinticinco.

Es el de la única mujer que hasta la edad de setenta y cinco años supo despertar una pasión avasalladora en un hombre joven, el barón de Banier, quien al ver que su adorada había cesado de amarle, sintió tal desesperación que hubo de quitarse la vida.

Y no fué el único que puso término a sus días por la mujer que podía haber sido su propia abuela: muchos otros lo hicieron, entre ellos, el caballero de Villiers.

Lo cierto era que todo quien la veía quedaba prendado de ella, pues no sólo

poseía una belleza realmente arrebatadora, sino que además disfrutaba de un gran talento, como lo demuestra la correspondencia que mantuviera con el marqués de Sevigné, que no obstante y ser la única obra literaria que se dispone de esta mujer única en la Historia, demuestra de un modo irrefutable la galanura de su estilo y un cerebro clarísimo.

Ni el propio rey Luis XIV consiguió librarse del encanto que emanaba la bella Ninón.

Amiga íntima de madame Maintenon, se encontraba una vez en la tribuna de la capilla de Versalles, cuando el rey de Francia acertó a pasar por allí y logró satisfacer el deseo que tenía y que más de una vez manifestara diciendo que

quería ver siquiera fuera una vez a la *maravilla de su reino*.

Pero únicamente esto consiguió madame Maintenon; fué en vano que pretendiera que Ninón de Lenclos viviera en la corte, a su lado y al del Rey Sol.

La sacerdotisa del amor le manifestó suavemente:

—No insistáis. Es ya muy tarde para que aprenda el arte de disimular.

Y no fué.

Hemos dicho que tenía un gran talento. Prueba de ello era la amistad que le unía con Molière, a quien aconsejaba sobre las correcciones que debía hacer a sus obras, y es sabido que el gran comediógrafo la escuchaba con gran respeto.

Un testigo presencial, dice:

—Molière gustaba de consultarla de todo cuanto hacía. Consideraba a su amiga como a una mujer maravillosa y decía era la persona sobre la que hacía una impresión más viva el ridículo.

Además Ninón de Lenclos colaboró con el gran autor en el «Enfermo Imaginario».

Sus tertulias estaban constituidas por los hombres de más fama. Se veían en ellas a reyes, príncipes, bohemios, artistas e incluso mujeres de la más rancia aristocracia. Todos escuchaban con verdadero placer las lecciones filosóficas que daba sobre el amor.

Al mismo tiempo era una mujer muy poderosa. Y bastará un detalle para demostrarlo.

La reina regente, Ana de Austria, celosa — según dicen — del prestigio cada vez mayor de Ninón, manifestó el deseo de que se encerrara en un convento. Pero Ninón, que se apoyaba en el poderío del duque de Enghien, se permitió el soberbio lujo de reírse de la orden real.

A los ochenta años su cuerpo era escultural y su rostro el de una joven de quince años, sin que lo manchara la más leve sombra de un afeit. Su dentadura era admirable, sin que usara un sólo diente postizo, ni tuviera la menor pieza de la boca con una carie.

Sobre este particular decía que si ella hubiera podido hacerlo, aconsejara a la Divina Providencia que las arrugas de la vejez las colocara en las mujeres en el mismo sitio donde los dioses del paganismo situaron el punto vulnerable de Aquiles.

Los maravillosos ojos negros de Ninón conservaron todo su brillo hasta la hora de la muerte acaecida a los ochenta y cinco años.

El gran Voltaire, gran amigo de la maravillosa mujer, se expresó con estas palabras que equivalen a todo un poema:

—¡Qué ojos! Toda la historia que ha vivido, puede leerse en ellos...

CARMEN MONTTETTLATNO

## CHISTES

Un eco de sociedad.

Ayer hubo una gran fiesta en el palacete de don Pancrasio con motivo de la inauguración y estreno de un hermosísimo aparato de galena, obra de un sobrino suyo; por una fatal equivocación de los camareros se destaparon en lugar de champagne varias botellas de Rubínat, las cuales convirtieron aquel hermoso Paraíso en un vulgar y triste Purgatorio.

## LECHE CONDENSADA

### "LECHERO"



Este espléndido niño fué criado desde el primer mes con  
"LECHERO"

Médicos y enfermeras aprecian cada día más el valor de la leche "LECHERO", como alimento para criaturas, que carecen de la leche materna.

MAS DE 170 MEDICOS

han atestiguado por escrito los excelentes resultados obtenidos en la alimentación de criaturas con leche condensada "LECHERO"

¡RECHACE IMITACIONES!

FABRICANTES: WEHR, SCOTT Y CIA.



# “Pequé,”

(Conferencia del Padre Laburú)

Hermanos míos:

Había un gran señor, acaudalado caballero, cuya vida rodaba ostensiblemente entre el lujo y la opulencia. Los grandes negocios le absorbían el tiempo, los agrados de la vida le colmaban de placer, preparaba un viaje a Europa, pero... había algo que él ignoraba, algo que nadie se atrevía a decirle, ni aún sus amigos más íntimos...; el cáncer le había mordido las entrañas.

Hubo un amigo, sin embargo, que se aventuró a ello, un grande amigo suyo que sorprendiéndolo en mitad de su alegría le dijo:

—Tengo que decirte algo muy desagradable.

—¿Qué?

—Que tienes cáncer.

—¿Yo? ¿Cáncer? ¿Y tú me lo dices? Mal amigo, que vienes a turbar mi felicidad... ¿Y el viaje a Europa? ¿Y mis negocios en marcha? ¿Yo? ¿Cáncer? ¡Me has muerto!

El buen amigo, que aún le tenía estrechada la mano con esa fuerza de sinceridad de los grandes afectos, continuó:

—No estás muerto, aún es tiempo; si no te operas, en dos meses a lo sumo habrás muerto, pero basta una operación, hablo en hipótesis, naturalmente, para que quedés curado de tan terrible mal.

El amigo le oye, deja el viaje de placer, suspende sus actividades comerciales y se entrega en manos de un hábil cirujano. Siguiendo en mi hipótesis, queda sano, y al cabo de algunos meses se encuentra con aquel mal amigo que le hizo pasar tan cruel rato. Se estrecharon en un fuerte abrazo y luego exclama el gran señor:

—Gracias, gracias, buen amigo, a ti, sólo a ti debo mi salvación... Nadie me lo decía, todos me ocultaban la terrible enfermedad... sólo tú, sólo tú me advertiste el peligro; gracias, gracias, sin tu advertencia ya sería un montón de gusanos.

Yo, en fe, y decir en fe es poner a Dios por testigo, os revelo esta triste verdad: el cáncer está en vosotros. ¿Cómo? ¿Yo?, diréis. Sí, vos, vos estáis herido por el mal pero basta que busquéis el remedio para que quedéis curado. El pecado está a vuestras espaldas, yo lo pondré ante vuestros ojos. Puede que algún día, allá adonde espero llegar, en los reinos de la eterna venturanza, alguno de vosotros me abraze diciéndome: «Mal amigo que en la tierra me diste tamaño dolor, nadie me lo había advertido; gracias a ti me curé y hoy estoy vivo para siempre».

Sí, os lo digo en fe, estáis herido de pecado. El pecado mata. Para probarlo me bastaría la demostración teológica, pero son argumentaciones que suponen preparación previa especial y hablo para todos, quiero suponer que hablo al pueblo, quiero ponerme en el caso de que vosotros nada sabéis de esto, y tomaré otro camino.

Os hablo en fe. Es necesario que creáis, aunque no penetréis al fondo de la verdad.

Un hombre de ciencia, en su laboratorio tiene uno de esos cultivos microbianos que se guardan bajo cuatro llaves. Saca ante un curioso amigo un tubito que guarda un líquido y le pregunta: —¿Qué es esto? Le responde: —Un caldo. El médico le dice: —¡Cuidado! ¡No lo toques! El amigo se encoge de hombros y sonríe. Pero el facultativo toma menos de una cucharadita de aquel líquido, pincha con él un conejo, dos, diez, cien, mil, diez mil... y le dice: —Todos esos conejos estarán muertos en veinticuatro horas. Y arguye el amigo: —Pero son conejos... Hablo en hipótesis, pincha el sabio una, dos, diez, cien, mil, diez mil personas y exclama: —Todos estarán muertos antes de veinticuatro horas; y el amigo se aterra y huye del tubito fatal: ha comprendido que era cierto, sin acertar con la causa que hace de una leve pinchadura un fatal desenlace.

Hablo en fe. Hay una línea de cobre al alcance de la mano; el electricista previene a un transeúnte: —¡Cuidado! ¡No la toque! El caminante sonríe y va a tocarla; el electricista le detiene el brazo y le señala el peligro: —¡Es un alambre de alta tensión!

—¿Y qué es eso?, exclama el pobre hombre ignorante.

—¿Qué es? Le aplico la corriente a un caballo y el animal cae fulminado.

El pobre labriego huye despavorido ante los efectos sin acertar con la causa. Hablo en fe... el pecado mata.

¿Y a mí qué?, diréis vosotros. Tengo situación, tengo fortuna, tengo salud, lo tengo todo.

—¿Sí? ¿Lo tenéis todo? ¿En qué se cimienta vuestro orgullo? ¿Quién sois?

—¿Yo?, contestáis. ¡Bah! Me conoce todo el mundo.

—¿Todo el mundo? ¿Eres conocido en Buenos Aires?

—Sí.

—¿En Nueva York?

—También.

—¿En Europa?

—Algo.

—¿En la China? ¿En el Tibet?

La respuesta es vacilante.

## Casi dejó el empleo por el dolor de las almorranas

Mi profesión, nos comunica, me obliga a estar sentado, lo que era imposible por el sufrimiento que me causaban las hemorroides, hasta el extremo que había decidido dejar el empleo, pero oportunamente me recomendaron los Supositorios ANOGEN y a las primeras aplicaciones el dolor y comezón calmó y ya no he tenido que usarlos más.

## LOS SUPOSITORIOS ANOGEN

M. R.

se venden en cajascerradas de 5 y 10 supositorios, nunca sueltos.

Distribuidores:

DROGUERIA DEL PACIFICO, S. A.,

Suc. de Daube y Cia., Valparaíso, Santiago, Concepción y Antofagasta.

Base: Benzoato de aluminio, Alcohol benzílico, amino-benzoato de etilo.



## LA NEURINASE

Inofensiva, Suave, Agradable  
el verdadero específico del

## INSOMNIO

Los Médicos del Mundo entero prescriben la NEURINASE contra: Insomnio, Neurastenia, Neuralgias, Lasitud, Ideas negras, Contracciones nerviosas, Trastornos de la edad crítica, Palpitaciones, Convulsiones, etc.

LABORATORIO GENEVRIER, 2, Rue du Débarcadere, PARIS  
RAYMOND COLLIÈRE, Agente Exclusivo, Casilla 2285  
SANTIAGO DE CHILE







## EN EL PERIODO DE LA CONVALESCENCIA

Es necesario enriquecer  
y vigorizar la sangre,  
aumentando los glóbulos  
rojos.

# H EMATOGENO del DOCTOR HOMMEL

LIQUIDO EN TABLETAS CON CHOCOLATE

Este poderoso reconstituyente, ha comprobado su eficacia y se recomienda en los casos de anemia, clorosis, convalecencias, debilidad general, raquitismo y depresiones nerviosas.

Base: Hemoglobina.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

M. R.

tes mientras sus labios entreabiertos recastañetean y sus brazos se extienden y recogen en busca de un alivio que tarda en llegar? ¡Cuán pobres andrajos somos ante el dolor!

Los que hemos visitado hospitales, los que hemos asistido a moribundos, sabemos del dolor humano.

¡Cuál de vosotros no llevará en la retina grabada la imagen de un ser querido que se fue! ¿Recordáis el calorífico que produce la muerte cuando llega? Un ambiente de silencio... se habla bajo... se anda despacio. ¿Quién no lleva para siempre guardada en los recuerdos esa postrera mirada de la madre, del hijo, del ser querido que se fue! ¡Que pequeños somos ante el misterio de la muerte!

Los que hemos visitado hospitales, ¿cuánto hemos visto? Un joven que ayer era feliz, disrutaba de todo lo que ofrece la vida y desoyendo el consejo de los padres, la experiencia de los buenos amigos, se deja arrastrar por un simpático camarada a lo que se llama sitios de placer. ¡Cuidado! Las enfermedades matan... ¿Y a mi que? La inexperiencia sufre su castigo. A ese joven, que gozó de la vida, lo encuentras en un manicomio. Lo ha herido la espiroqueta pálida, su naturaleza destruida ofrece un triste aspecto bajo el traje de todos. Su mente herida refleja en sus ojos la idiotez. Sus labios caídos, su expresión contraída por una mueca atroz, nos hacen pensar en todo ese cuadro de miserias que es la inevitable consecuencia del desprecio al que advierte el peligro, de los resultados de dejarnos llevar por los instintos hacia el placer.

Una gran escritora ha trazado cuadros espeluznantes de la que se ha llamado la gran guerra. Entre ellos nos describe uno que quiero recordar por todo el ensañamiento que revela el odio humano. Al avance de los combatientes sobre el campo enemigo, encuentra un soldado a un adversario que se resquebraja en los estertores de una horrible agonía. Se acerca a él, saca una jeringa de inyecciones y le aplica aceite alcanforado. —¿Que haces?, le pregunta un compañero, y él le responde: —Le he puesto una inyección para prolongarle más la agonía, para que sufra por más tiempo...

—¿Y a mi que?, dirán muchos de vosotros. ¿El pecado? ¡A mi que!

A vos me dirijo. Si entre los miles de personas que me escuchan empezara a indicar una a una, y a decirles: —A vos, a vos digo que habéis pecado de mujer, estoy cierto que excomunicaríais:

—¡Cuidado, que mi hijo está aquí; por favor, que mi padre esta oyendo!

Al rey David se le daba un opulento festín. En esos tiempos en que los nombres decían verdades amargas a los reyes, se le acercó el profeta:

—Rey David, le dijo. Entre vuestros vasallos, los hay que tienen miles de ovejas; sin embargo, para el festín que se os prepara, se ha buscado la única ovejita que tenía un pobre pastor.

El rey David, indignado, ordenó que en el acto se restituyera la ovejita al pastor y se castigara de muerte al malvado que tal hizo.

Pero el profeta lo detuvo:

—No busqueis al malvado, que ese eres vos. Un hombre tenía una sola mujer que Dios le había dado. Vos se la robasteis, habiendo miles en vuestro reino y al pobre marido lo mandasteis a la guerra, donde encontró la muerte.

El rey David sólo dijo una palabra, la palabra que todo lo resumía:

—Peque.

Antes llevaba a su espalda el pecado. El profeta lo levantó de sus espaldas reales y se lo puso ante su vista.

Eso, eso es lo que quiero de vosotros. Todos llevamos un fardo pesado a nuestras espaldas. Tratemos de ponerlo ante nuestros ojos. Diez son los Mandamientos de Dios y cinco los de nuestra Santa Madre Iglesia. No basta conocerlos. Revisemos nuestra conciencia y agamos como el rey David:

—Peque.

## DECÁLOGO DEL PADRE

I. Constituirás una familia con amor; la sostendrás con tu trabajo y la regirás con bondadosa energía.

II. Serás prudente en los negocios, prodigo en las enseñanzas, celoso en mantener la autoridad paterna, tardo en decidir, pero irrevocable en tus decisiones.

III. Tendrás para tu esposa inacabable apoyo moral, buscando en ella consuelo, sin desoir su consejo.

IV. Destruirás todo error doméstico, toda preocupación y todo desorden.

V. Tratarás de que exista siempre un "superávit" en los afectos y en los intereses.

VI. Haz entre los tuyos que vean en ti, cuando niños, una fuerza que ampara; cuando adolescentes, una inteligencia que enseña; cuando hombres, un amigo que aconseja.

VII. No cometerás nunca la torpeza de presentar en oposición o lucha el poder materno con el paterno.

VIII. Trata de que tus hijos conozcan siquiera el camino de la desgracia y del dolor, y sepan sobrellevar con virilidad los males de la vida.

IX. Estudiarás detenidamente las aptitudes de tu hijo; no le harás comprender que puede ser más que tú; ponle, si, en camino de serlo.

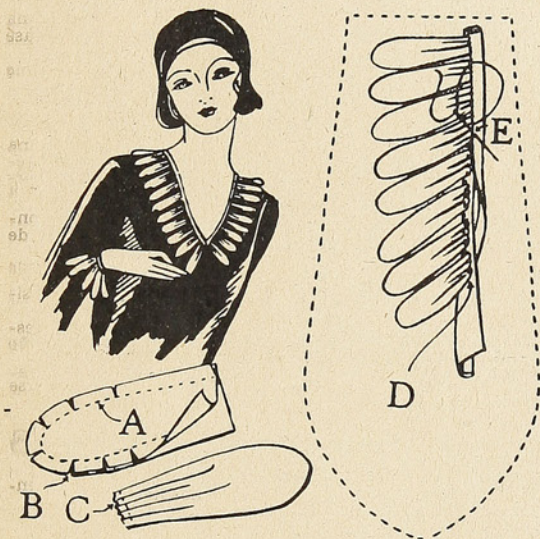
X. Cuidarás que sea tan robusto de cuerpo como sano de inteligencia. Hazle "bueno" antes de hacerle "sabio".



## ORIGINAL JUEGO DE CUELLO Y PUÑOS

Si os habéis hecho algún lindo vestido de primavera, no podréis encontrar complemento más adecuado que este original juego de cuello y puños. Los pétalos se hacen de glase, y escogiendo un color claro, son lo bastante para animar un vestido negro o muy obscuro.

Cálquese sobre un papel la línea cortada de nuestro grabado, y cortando éste después por donde indique la línea, se tendrá el patrón de los pétalos, que pueden, acto seguido, ser cortados sobre la tela. Los pétalos se hacen dobles y una vez cortados, se ponen derecho con derecho y se hilvanan como podemos ver por la A, dando piquetes en la parte redonda (B)



para que al volverlos del derecho, sienten bien y no tire la tela. Hecho esto, se vuelve del derecho, cuidando de que la forma quede redonda, y se aplancha. Cuando se tengan hechos y aplanchados todos los pétalos, se frunce la base de éstos como indica la C.

Córtese un bies del glase de dos centímetros de anchura y todo lo largo que se quiera el cuello o el puño y entonces se hilvanan los pétalos a uno de los bordes como enseña la D y en seguida se cubren con el otro borde, según nos muestra la E, y se cose a punto dobladillo. Los extremos del bies se rematan metiendo los bordes hacia dentro y cosiéndolos con un menudo punto por encima.

RUTH WYETH SPEARS.

## LA HIGIENE DE LA JUVENTUD

Una jovencita es siempre linda cuando se encuentra bien. Su juventud es ya de por sí suficiente motivo para su buen parecer; y si a esto se añade la salud, ella lucirá en todo su natural encanto.

Pero, desgraciadamente, la salud no es siempre el patrimonio de las jóvenes. La vida moderna, con tantas actividades complicadas y la afición a los estudios demasiado pesados, que llenan a las jóvenes estudiantes de libros, favorece la anemia. Velar por sus hijas, esforzarse por conciliar sus estudios y sus actividades con la higiene, no es una cosa imposible para las madres.

El ejercicio físico es lo mejor que se puede oponer al exceso de intelectualidad. Conviene que las jovencitas hagan cada mañana algunos movimientos de gimnasia de salón. Conviene asimismo que hagan diariamente algún paseo, tomen aire.

Muchos padres no ven estas cosas, y se desprecupan de la salud de sus hijas, que tienen su vida absorbida por completo entre los estudios del instituto y el de las artes de adorno y domésticas. Esta sedentaria laboriosidad es tanto más peligrosa porque ella se desarrolla precisamente en la edad en que el organismo se forma y se desarrolla.

Oblíguese a las niñas a hacer ejercicios físicos, aun cuando tengan que dedicarse a estudios. Hágaseles caminar, bailar también. El baile ejercitado cuando son todavía muy niñas, desarrolla el cuerpo y le da gracia y flexibilidad.

## La Vida Ideal de la Mujer

La vida ideal de la mujer, debe ser una vida de placeres y de espíritu joven ya que en muchos casos la mujer envejece prematuramente porque se descuida sacrificando su salud. Su único ideal es el hacer feliz a su esposo e hijos.

Si la mujer se cuida entonces puede llevar mayor felicidad por sentirse ella misma feliz. Los desórdenes dolorosos que marchitan y envejecen no tienen razón de ser si éstos desórdenes son debidamente tratados.

El

## SEXOCRIN-HEMBRA

está hecho especialmente para la mujer y para hacerla feliz.

Posiblemente desea usted leer el folleto "COMO PUEDE REJUVENECERSE LA MUJER". Pídale a la Agencia de la Glandular Laboratories, Casilla 28-V. Valparaíso, y lo recibirá gratis.

SEXOCRIN-HEMBRA se encuentra de venta en Boticas y Droguerías.

Base: Pituitaria, Adrenal y Tiroides.  
M. R.



Simple  
Constipado  
se convierte en  
Bronquitis...

... a menos que corte usted inmediatamente su tos con el nuevo producto vegetal, el CURATIVO VAUGIRARD, M. R. a base de extracto fluido de Asclepias y de Byrsonima que antiseptiza, descongestiona rápidamente las vías respiratorias. El Curativo Vaugirard cura las toses más rebeldes, catarros, enfisema, bronquitis. En la tuberculosis en 1º y 2º grado tiene éxito allí donde todo ha fracasado. El Curativo Vaugirard es, en efecto, un anti-bacilar, un cicatrizante incomparable. Contrariamente a la mayoría de los demás productos a base de productos químicos, el

CURATIVO VAUGIRARD M. R.

no contiene más que plantas. Pueden tomarlo sin peligro los niños y los mayores. El Curativo Vaugirard es al mismo tiempo un fortificante, un poderoso reconstituyente; excita el apetito y su sabor es agradable.

Depósito en Santiago

Raymond COLLIÈRE, Rosas 1352

Base: Acido Tánico, Extr. fluido Asclepias, Extr. fluido Byrsonima, Jugo fresco de gordolobo, Hidromelito.



## L O S B A Ñ O S

El organismo es influido por los baños según estén compuestos, según su duración, su temperatura, la forma de tomar el baño, la oportunidad o las circunstancias en que se haga, etc.

## EL BAÑO ANTITERMICO

Es el indicado en las enfermedades infecciosas. Cualquiera que sea la edad del paciente, puede administrársele un baño siempre que su estado lo permita. Nos referimos al funcionamiento del corazón cuyas alternativas pudieran ser de funestas consecuencias.

La temperatura del baño antitérmico ha de ser inferior a la del enfermo. No bien el enfermo se haya sumergido en la bañera y haya reaccionado de la primera impresión, se va enfriando el agua hasta 30 grados. El paciente deberá permanecer en el baño diez minutos. Luego se le secará completamente y pasará a la cama.

Este baño hay que repetirlo cada vez que la temperatura del enfermo pase de los 38 grados.

Una sensación de alivio sigue a cada baño, por razón del descenso de la temperatura.

El paciente consigue conciliar el sueño durmiendo algunas horas y en el reposo las funciones de todos los órganos provocan una saludable transpiración, la cantidad de orina aumenta, calmanse las manifestaciones nerviosas y el baño habrá servido para provocar una erupción a todas luces benéfica, por cuanto contribuye a abreviar el proceso y con él la terminación de la enfermedad.

## EL BAÑO SEDANTE

Las personas nerviosas, los niños agitados e inquietos calman sus nervios con un baño que se prolonga de 15 a 30 minutos, y en el que se echan 50 gramos de hojas de tilo y 10 gramos de hojas de naranjo, luego de haberlas hecho cocer en un litro de agua.

Apacados los nervios el organismo tiende a la normalidad, y llegada la hora del descanso nocturno un sueño reparador lo acompaña, con lo que el cuerpo se encuentra al día siguiente notablemente mejorado.

## LOS BAÑOS DE PIES

Pueden ser simples o medicinales.

Los baños medicinales suelen llevar disuelta en el agua, sal de cocina, o bien harina de mostaza. Se disuelve en una proporción de 150 gramos, se sumergen los pies en el baño y poco a poco se va agregando el agua, aguantando la mayor temperatura.

El agua no sólo debe cubrir ambos pies, sino también los tobillos. No debe esperarse a que el agua se enfrie; hay que sacarlos cuando el agua aún esté bien caliente, por lo que a previsión se tendrá una palangana con agua caliente para ir añadiendo a medida que los pies no reciban esa impresión violenta de calor.

Se secarán perfectamente luego de haber permanecido de 10 a 15 minutos en el agua.

Son de una eficacia mayor de la que actualmente se les concede.

Estos baños de mostaza son indicados para descongestionar la cabeza, como repulsivos en casos de neuralgias, anginas, oftalmías, dolor de muelas, etc.

Como medida de precaución, debe tenerse en cuenta que es más que imprudente bañarse en plena digestión; puede traer serios trastornos.

## BAÑOS GASEOSOS

Inclúyense en este grupo: 1.º, el baño de aire; 2.º, el baño de luz y 3.º, el baño de sol.

El baño de aire propiamente dicho es activo por su frescura, que debe ser inferior a 18 grados, y por la sensación de frío que produce.

El baño de luz debe su acción predominante a la luz, caracterizada por una temperatura que oscila entre 18 y 30 grados; una impresión de calma y bienestar lo acompaña.

El baño de sol es especialmente activo por el calor; la inmovilidad es condición requerida para tomarlo, la temperatura debe ser constante, de 30 grados, y su acción excitante produce el efecto de un baño sudorífico.

Sin embargo, son tan complejos los efectos de los baños a que estamos haciendo referencia, que no deben ser tomados sin prescripción facultativa.

## BAÑOS ARABES Y BAÑOS RUSOS

El baño ruso consiste en someterse a la acción de una estufa húmeda en la que se transpira. A continuación dase un baño frío seguido de un masaje.

El baño árabe se diferencia del ruso en que se suprime la inmersión fría.

## EL BAÑO TURCO

Progresivamente se pasa de una pieza a otra en cada una de las cuales la temperatura es más elevada que en la anterior. La transpiración se activa extraordinariamente y el cuerpo se desprende de elementos nocivos a la piel, cuando no a todo el organismo.

Acompaña a este tratamiento de calor un masaje a fondo, con flagelaciones en las partes carnosas, con fricciones de guante de crin, a todo lo cual sigue una ducha fría.

Un baño mensual, del tipo descrito, es muy recomendable para conservar la salud y el buen estado de la piel.

La temperatura de los baños está clasificada en la siguiente escala:

De 10 a 15 grados, baño frío; de 15 a 20 grados, baño fresco; de 20 a 30 grados, baño templado; de 30 a 35 grados, baño caliente; de 35 a 40 grados, baño muy caliente.

El baño perfecto es de 25 grados, y en ayunas. Debe durar de 15 a 20 minutos. Los baños vespertinos deben tomarse por lo menos tres horas después de las comidas.

## P E N S A M I E N T O S

Cuando los vicios nos abandonan, no nos halague la creencia de ser nosotros los que los abandonamos.

\*\*\*

Hay recaídas en los males del alma como en los del cuerpo. Lo que tomamos por curación, no es muchas veces más que un descanso, o un cambio de enfermedad.

## Sanos como dientes de niños



EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífrico, que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.





# LOS HOMBRES SON ASI

Pierre Laprade, desde el volante de su automóvil, leyó en un hito de la carretera: «Douglas, 10 kilómetros», y, repentinamente, una porción de recuerdos se atropellaron en su memoria.

—Ya que estoy aquí, agarraré unas cuantas flores del campo y las depositaré en la tumba de la pobre Paquita—se dijo.

Revivía en su memoria el pasado. Los comienzos difíciles en que Jacques Farmont, el escultor insigne, el animador del mármol como le llamaba la crítica, le había ayudado tanto, contribuyendo a depurar su gusto artístico y a afianzar su estilo propio, con el que luego había triunfado.

Qué hombre tan original y tan interesante, Jacques. Aceptado por París, mimado y elogiado como lo fueron muy contados artistas y disputándose sus admiradores, se había retirado, sin embargo, a su obscuro e ignorado rincón de la Bretaña... Pierre recordaba los agradables ratos de espiritual «causerie» pasados en su estudio de la calle Vavin.

Le parecía ver al lado de su querido maestro a Paquita, que no sólo era la fiel y solícita esposa de éste, sino la asociada en la persecución del ideal, la animadora, la confidente de las horas amargas y la compañera admirable y segura. Sin Paquita no hubiera Farmont llegado a ser lo que fué. A ella le correspondía la mitad de la gloria ganada por su esposo, porque había sabido iluminarle el camino con la antorcha de la esperanza.

Cuando Farmont huyó a Bretaña, Paquita lejos de protestar, se había regocijado, segura de la grandiosa obra que realizaría su marido, lejos del éxtasis de París, un poco ficticio, y del nerviosismo que produce el constante cuidado de la conservación de la propia fama.

Esto ocurrió a los diez años de haber vivido una vida de completa felicidad, de íntimo cariño y de públicas satisfacciones.

Un año después, Pierre recibía la siguiente carta: «Mi querido Pierre: Aquella mujer que yo adoraba, que era el alma de mi alma, la única razón de mi vida, ya no existe... Paquita me ha sido arrebatada en veinticuatro horas, víctima de una crisis cardíaca fulminante. Estoy deshecho de dolor. No sé cómo no me vuelvo loco con tan rudo golpe. No trates de verme ni de procurarme consuelos que aumentarán mi pena.

Yo soy un hombre acabado. Adlós».

Pierre Laprade reconocía en estos momentos el camino que recorriera el año anterior. Porque a pesar de la escueta

pero rotunda interdicción, había buscado a su maestro y amigo para reconfortarle en su amargura.

Cierto que no había encontrado más que la sombra de aquel hombre genial, un despojo espiritual, un ser moralmente acabado, insensible hasta el sentimiento de la amistad y que lo había dejado marchar como lo recibiera, sin una palabra, ni de afecto ni aún de cortesía, abroquelado en su dolor, que tenía el supremo egoísmo de no querer compartirlo con nadie.

Ahora Pierre andaba por segunda vez el camino de aquel insignificantemente pueblecito, en cuyas cercanías adquirió unas flores de manos de una pobre campesina que le indicó dónde estaba el cementerio.

Apenas entró reconoció la sepultura, que, a pesar de su sobriedad, se destacaba de todas por la severidad de su arte exquisito. Una piedra sin tallar y encima un busto de la finada que era un prodigio de realidad, porque Jacques había vivido todo su cariño y todo su dolor en sus cinceles.

Sobre la losa esta breve pero intensa inscripción:

**Ya no esculpiré más**

A Pierre le emocionó aquella promesa solemne hecha ante la muerte. Le admiraba que su maestro hubiese prescindido del más firme consuelo de un artista: convivir con sus obras. Así es que se decidió a largarse al pueblo con objeto de intentar verlo nuevamente, aunque lo recibiera con la misma desequilibrada indiferencia.

La casa de Farmont se encontraba a un kilómetro del pueblo. Pierre dejó su «auto» en un «garage» para que le completasen de agua el radiador y lo abasteciesen de nafta, haciendo a pie la corta distancia. El entusiasmo y la piedad lo acompañaban. Se sentía capaz de afrontar la acogida hostil del orgulloso solitario.

Paquita le había transmitido a través de la tierra su firmeza de voluntad y caminaba seguro de que acudirían a sus labios las palabras que necesitaba para destruir aquel monstruoso bloque de dolor que separaba del mundo al genial maestro, que vivía ahora indiferente al arte.

Llegó a la puerta y llamó. Una muchacha campesina vino a abrirle la verja del jardín.

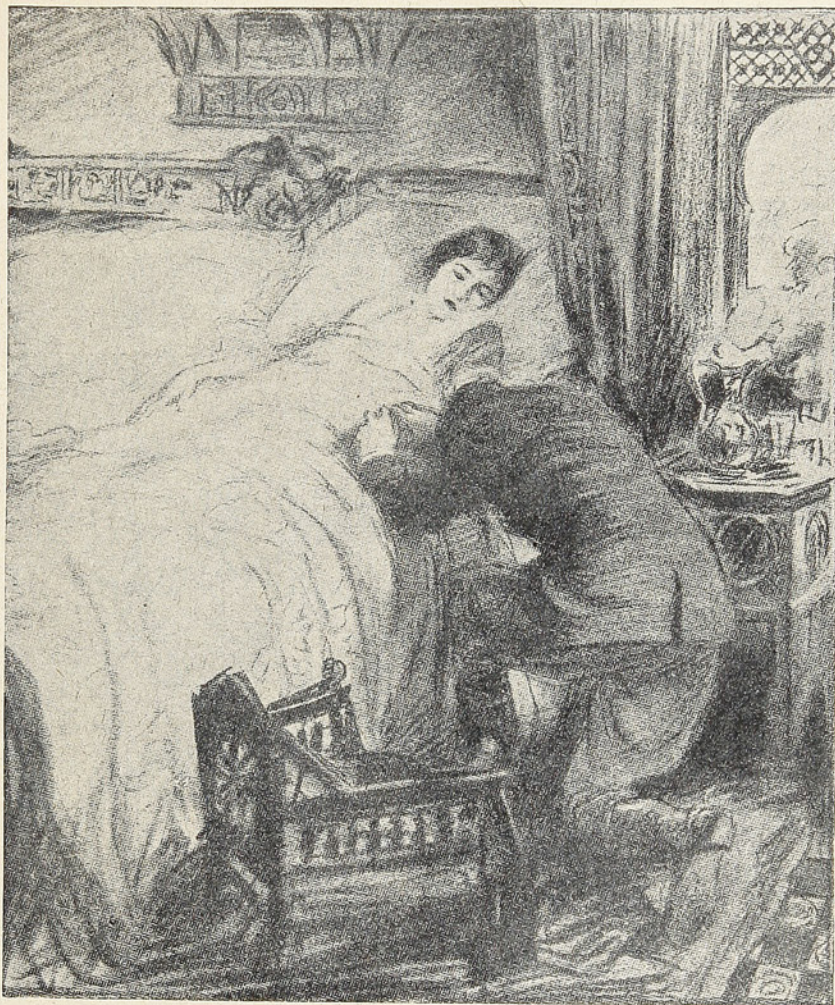
—¿El señor Farmont?—le preguntó.

—Ha salido y no volverá hasta la noche.

Al ver el gesto de contrariedad que hizo Pierre, la sirvienta insinuó:

—Si quiere usted ver a la señora...

(Continúa en la pág. 39).





# MI NOVIA. Por ALDEN HATCH

—Yo te presentaré, le dije.  
—Volvamos y me lo presentas al momento, contestó Herminia.  
—Pero, antes...  
Ella me besó con algo de no sé... me pareció a mí; pero

de todos modos estaba yo en un estado de entusiasmo amoroso tan grande con esa criatura, con la cual me creía prometido, que nada me importó.

Atravesamos la cancha cubierta de pasto y nos acercamos al sitio donde la juventud se divertía.

Al minuto Herminia bailaba ya con un nuevo compañero. Me puse a buscar a Mike Hall entre los que estaban sentados alrededor de las mesitas.

—¿Cómo te va?

—Salud, me dijo Mike, siéntate.

—¿Qué tal el nuevo aeroplano?

—¡Colosal!...

—¿Cuándo vienes conmigo?

—Cuando me convides. —dije.

—Mira, hay una niña aquí, que desea conocerte; ha oído qué clase de pájaro volador eres tú.

—¿Te imaginas que voy a pasar el resto de la tarde con una muchacha que encuentra estúpido el ser hombre que vuela? Eso sí que no.

—Pero no es de esa clase de muchacha, argumenté. Mirala un momento, es lo único que te pido, después me dirás, si quieres conocerla.

—Bien, la miraré; ¿cuál es?

—Allí está, vestida de azul.

Mike la miró y tenía bastante en qué recrear la vista. Vestía ella uno de esos vestidos de seda azul zafiro sobre el cual flotaba un encaje negro que

velaba en parte sus esbeltas piernas. Aunque ella se dio cuenta de que la mirábamos, sus ojos, hechos de un azul que armonizaba con todos los azules, no se apartaron de su compañero. Al pasar junto a nosotros me sonrió, luciendo un gracioso hoyuelo en su mejilla. Mike me dijo arrastrándome:

—Vamos...

Los presenté, se pusieron a hablar y acto continuo desaparecieron entre los árboles. La única cosa que me quedaba fue mordirme las uñas de rabia.

Una hora más tarde cuando mis pobres uñas estaban completamente arruinadas volvieron ellos. Pero Herminia siguió bailando durante otra hora; cuando logré juntarme a ella le dije:

—Linda manera de premiarme por presentarte a un famoso aviador.

—Sé que no hice bien en quedarme tanto tiempo afuera, contestó arrepentida.

—No era necesario, por supuesto.

—Eso sí, era necesario; tenía que hacerle prometer que me llevaría.

—¿Y te prometió?...

—Claro...



—¿Y te prometió?...

—Claro...



—Bien; ¿y para qué te fuiste después con el marino?  
—Pues sencillamente porque tiene un submarino y me prometió llevarme.  
Quedé sin poder hablar.  
Herminia me llevó hasta un banco solitario y me dijo:  
—Tú me gustas mucho más que los aviadores y los marinos.  
—Entonces, ¿a qué hacer esos planes con ellos haciéndome sufrir?  
—Sabía que no te gustaría mucho mi vuelo con Mike; así que le hice prometer que también te llevaría a ti.  
Mike debía llevarnos en su aeroplano a la semana siguiente. En el intervalo me fué casi imposible encontrarme con Herminia; tenía una serie de compromisos misteriosos, la mayoría con Mike. ¿En qué pie estaba yo?... ¿Era o no el novio de Herminia?...  
Traté de hablarle para aclarar de una vez este punto; pero sólo conseguí verla el día del vuelo. Almorzamos los tres juntos.

Subimos; el mecánico dió la voz de “listo”. Al ruido del motor el biplano se movió corriendo suavemente, por un segundo o dos, junto a la tierra, luego se levantó poco a poco y nos encontramos suspendidos en el aire. Todo nos pareció cada vez más lejoso y más borroso; pasamos sobre el río y llegamos al mar; el viento era más helado. Al principio ninguno habló. Era tan maravilloso el espectáculo que presenciábamos que Herminia y yo nos olvidamos completamente de todo, hasta de Mike. Después sintiéndonos tan cerca uno del otro, ella me miró y sus ojos azules parecían fundirse, o ser un pedazo mismo del cielo por donde corriamos. Sin poder contenerme la besé. En ese momento paró el ruido del motor y oímos una voz ronca.

—¿Qué manera de portarse es ésa?...  
Nos dimos vuelta para mirar a Mike y sus ojos echaban chispas a través de los anteojos.  
—No quiero tortoleos en mi aeroplano...  
Herminia saltó furiosa:  
—No estoy tortoleando; los dos somos novios...



—Naturalmente que te quiero como siempre, me dijo Herminia; pero nunca has tenido, ni tendrás ningún derecho sobre mí. Veré a quien yo quiera, cuando yo quiera y como yo quiera.

—Me parece que te has comprometido con Mike...

—No, exactamente.

Mike nos esperaba y apenas me saludó cordialmente, él y Herminia se absorbieron en uno y otro y yo... era el número tres.

Me dieron a elegir y componer el menú y puse toda mi malicia y mi desprecio en ordenar lo más costoso. Creí que Mike se desmayaría al ver la cuenta; pero, ¿creerán ustedes? ni siquiera miró la suma, puso su firma y nada más.

El auto de Mike nos esperaba afuera. El y Herminia se sentaron adelante; yo me fui a sentar también, pues siempre que salíamos los dos con una niña la sentábamos al medio; pero ese día Mike me sujetó:

—No te importa, dijo. Irte atrás; necesito mucho espacio para manejar con este tránsito.

Bueno... no hay duda que se lució; de seguro quería impresionar a Herminia como chauffeur. Corrimos en zigzag, en curvas, como locos. Yo iba sin aliento; llegamos al fin donde estaban los hangares con los aeroplanos. Nos mostró su máquina. Era un biplano muy bonito con las alas brillantes color naranja. Mike nos dió gorros apropiados y nos indicó que veríamos mejor en el asiento de adelante. Yo pensaba que ahora me llegaba mi turno, pues Mike tendría que ir solo, mientras Herminia y yo iríamos muy juntitos, ambos sujetos con el mismo cinturón de seguridad.

—No lo haga otra vez, dijo Mike.

—Lo haré.

—Si lo hace le pesará mucho. Nos mataremos todos...

Herminia se dió vuelta hacia mí:

—Bésame, dijo.

La tomé en mis brazos.

El instante siguiente fué una catástrofe. ¡Dios mío, si no hubiera sido por el cinturón que nos sujetaba!... El campo ya no parecía tan lindo, el mar tan sosegado... Comenzamos a rodar; la tierra y el cielo se confundían, subimos y subimos en loca carrera, luego parábamos en seco y caíamos sin rumbo, verticalmente a la muerte. Las cabezas para abajo, ya no sabíamos cuál era el cielo y cuál la tierra. Fué un subir y un bajar, un dar vueltas y vueltas como locos...

—Es el fin, murmuró Herminia.

La abracé más fuerte: — Pero estamos juntos, dije.

—Sí; pero, moriremos.

De pronto como por milagro nos enderezamos, las ruedas tocaron tierra y el motor se paró. Pero nuestras cabezas bailaban todavía; miré a Herminia y confieso que no estaba nada de bonita. En medio de nubes imaginarias vi a Mike que me remecía furioso:

—Eso sí que no... Si quiere enfermarse salga fuera de mi aeroplano... aquí no...

Pero ni Mussolini con toda su gente nos habría podido mover.

La vuelta fué desastrosa. Herminia, medio muerta, se fué en el asiento de atrás del auto. Mike y yo adelante, en com-

(Continúa en la pág. 55).





## La moda es siempre una promesa

Lo que constituye el encanto de la moda actual es su infinita variedad. No es, como en otros tiempos, una moda uniforme. Cada uno de los principales modistos parisienses sigue su particular orientación, crea sus novedades y se renueva de una manera incesante. De un mes a otro, nuestras elegantes se sorprenden ante la incesante evolución de sus creaciones preferidas.

En el capítulo de sombreros, las formas de paja, y entre ellas las de picot, gozan del favor del momento.

Las pajas exóticas, tan adecuadas a la concepción de grandes capelinas de verano, se llevan mucho, así como los *paillassons* lisos o de fantasía en *celophane*.

Vemos también algunos fieltros ligeros y flojos en los tonos claros, y muchas boinas de todas formas.

Las fantasías vuelven a aparecer en el adorno de los sombreros: plumas pequeñas, flores, cintas y hasta *crosses*, prestan femineidad a los modelos nuevos.

Para diario, por las mañanas, para viajes y deportes, escogeremos sombreros sencillos, encajados bien en la cabeza, lindos acampanados de los que el borde no tiene nada de exagerado.

Para la tarde, éstos alternarán con las capelinas, y según seamos altas, bajitas, delgadas o redonditas, optaremos por el acampanado de borde flojo y sombreante o por la capelina ancha y graciosa en su ligereza.

El crin liso o formando encaje nos proporciona elegantes *bakous* de formas deliciosas y de delicadas transparencias.

En la playa, en el campo, llevaremos las exóticas finas, los *panamás*, los *maniles* pintados a mano e inmensos, y los acampanados, tan distinguidos, de tela gruesa, blanca o rosa.

Le Monnier nos proporciona un modelo tan elegante como atrayente: una capelina de malla negra, bordada de lino y guarnecida de







gardenias. La princesa Achille Murat escoge en casa de Jane Blanchot una encantadora toca de fieltro negro y encaje de cáñamo natural, y Germaine Page nos seduce, por su originalidad, con un sombrero "Coucous" en bakou amarillo, guarnecido de *cuchillo*.

— O —

Para nuestras jovencitas, los escotes de Cesiou y el piqué continúan siendo notas dominantes. Creo que las muchachitas deberían elegir con discernimiento, entre los trajes actuales, aquellos que les conserven su carácter propio, es decir, su encanto, su preciosa juventud.

Me parece que ceden con demasiada facilidad al atractivo de los trajes de "señora" y que las faldas de *panneaux* alargados no son las más adecuadas para su edad.

No vayáis a deducir que yo quiera desaconsejar las faldas largas; éstas pueden ser jóvenes siempre que la largura sea por igual, resultando de esta forma menos complicado el conjunto.

Los votantes constituyen un gran recurso, y ya sabéis que se colocan, tanto en el borde de la falda como alrededor de la cintura, en forma de aldetá.

Como tejido, el tul tiene innumerables variantes: desde el tul *point d'esprit*, que tiene aspecto de encaje, hasta el tul *jersey*, muy nuevo y brillante.

La *toile* y el *tussor* adquieren gran importancia en nuestro ropero estival, y debo advertir que la *toile* se presta a combinaciones imprevistas y de gran efecto.

Los modistos muestran gran originalidad en la adaptación de tejidos.

Jane Régný forra con *toile* las chaquetitas de jersey. El efecto es encantador, y la chaqueta, reversible, puede tener, a voluntad, una compostura muy clara o muy deportista.

Otra novedad que atrae nuestra atención son los trajes de *toile* negra. Completan estos conjuntos las chaquetitas de color vivo en *toile groseille* o azul lino.

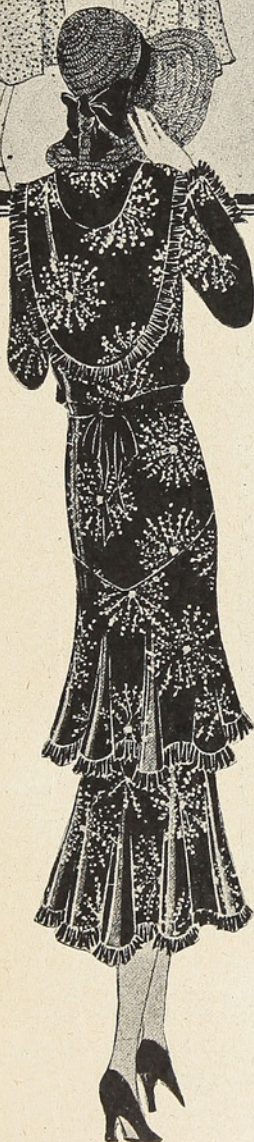
Estas combinaciones permitirán a nuestras elegantes *entradas* en carnes vestir una *toilette* que no añadirá ni un milímetro a la silueta.

El color de rosa "Patou" será el gran favorito de las playas, substituyendo al amarillo, del cual estamos ya un poco hastiadas.

Pero el blanco no encuentra competidor. Madeleine Vionnet hace maravillas con un trocito de *toile* de seda o de *tussor*.

Posee un modelo para jovencita, de *toile de soie* blanca, ensansacho por un doble pliegue por delante, y guarnecido el resto de pliegues planos.

El cinturón y el collar rojos son la nota alegre de este traje.





38

“ P A R A T O D O S ”

# ¿Es Bueno, Saludable, Util, o

Un médico: Es malo.  
Un novio: Es bueno.  
Una mujer: Es natural.

## EL BESO COMO EXPRESION DEL SENTIMIENTO

¿Es moral? ¿Es inmoral besarse? Ni una cosa ni otra. El beso nace siempre provocado por una necesidad, que se



puede traducir en la necesidad de besarse. Nace con la disposición de las personas, y por eso hay besos de dolor y besos de pasión, besos de alegría y besos amargos de desesperación. El sentimiento puede manifestarse, y se manifiesta, sin duda, por un beso. Si se prohibiera a una madre el besar a sus hijos, se la privaría del mayor goce de la vida.

¿Quién no ha sentido junto al ser amado un arrebatado de pasión?

Una frase, un mohín, una mirada y el amor que se desborda y se vierte en un beso.

Cuando al regreso de un largo viaje volvéis a ver a los vuestros, ¿quién no siente la alegría de besar? ¿Es que bastan

las palabras? Y, por último, ¿con qué amarga desesperación no se besa al que se marcha sin saber si volverá? ¿Qué se le puede decir?

Cuando existen los sentimientos, y éstos son profundos, las palabras no aciertan a formular lo que muchas veces queremos decir. Un beso, en cambio, lo expresa todo.

## DEL CORAZON A LOS LABIOS

“Dejad que los niños se acerquen a mí”, decía el Nazareno contemplando a los niños. Y es que ya que no con los labios, los besaba con el corazón. Porque el corazón también besa. Los idealistas que sienten tanto el fuego de sus concepciones besan a la Humanidad por medio de sus obras. En ellas ponen su alma, y al ofrecerlas, geniales y grandiosas, dan sus besos mudos al que las contempla sintiendo la admiración del que concibió la maravilla. Todos hemos oído alguna vez, dentro de nosotros mismos, estas voces amorosas. Estamos leyendo una obra que nos encierra en sus páginas; oímos una música que nos hace temblar de emoción; vemos un cuadro que nos sugiere emoción y pensamiento; asistimos a la representación teatral de una obra que nos conmueve hasta levantarnos del asiento, y sin poder contener nuestra admiración ofrecemos nuestro aplauso incondicional y sincero. Es que el autor nos ofreció el beso de su corazón en su obra, y nosotros le damos el beso de nuestro espíritu en nuestro entusiasmo.

## UN BESO DE MUJER

¡Mujer! Decir mujer es decir vida, y decir vida es decir todo. ¿Qué, entonces, hemos de sentir los hombres cuando nos besa una mujer? Si el beso es de nuestra madre, recibimos en la caricia más santa que la ternura puede concebir. Si el beso es de novia, nos revela el secreto deseo, esencia de la vida y principio de ella. Si es de amiga, nos alienta con nuevos ánimos para seguir la ruta de todos los caminos; si es de amante, una nueva alegría de vivir pone esperanzas risueñas ante nosotros y nos presta la voluntad más firme, el deseo más constante, la fe más sólida para cumplir más rectamente, más fuertemente nuestra misión de hombres. La mujer que sepa besar a un hombre, también lo sabe guiar. Y ser hombre es también saber besar. Ni todos los momentos son iguales, ni todos los lugares a propósito. Cada hora, como cada época, necesita su vida. Por lo tanto, necesita sus besos. Un beso de mujer es algo que no se puede decir, porque no se sabe explicar. Cuando el beso es frío, sentimos en el alma la herida

que nos produce; los besos fríos saben a sangre y a traición; en cambio, cuando el beso es ardiente nos refugiamos en él para olvidar lo demás. Una mujer, cuando besa, es ángel o demonio. Y entonces el hombre es lo que el beso quiere que sea.

## LOS BESOS ROMANTICOS, LOS BESOS REALISTAS Y LOS BESOS DE VANGUARDIA.

La ciencia de besar no tiene otros misterios que los temperamentales de cada sujeto. Es infinita, como es infinito el amor, y es varia, como lo es la Humanidad. Sin embargo,

39

“ P A R A T O D O S ”

# Malo, y Pernicioso el Beso?

la leyenda y la literatura han hecho una clasificación que en la práctica nos ha resultado inútil.

Los besos románticos son esos que se dan frente al sol que se esconde tras el lejano horizonte; son también los que se ofrecen cuando hay en nosotros un afán ajeno al sexo; son también aquellos que suenan lánguidos é imperceptibles en la noche callada, sugerentes y emotivos; en la vida de una hora serena en la que la mujer supo verter una lágrima a tiempo. No son entonces los labios los que besan, aunque ellos verifiquen la función. Lentamente vamos inclinando la cabeza y el alma se nos va...

Los besos realistas son impulsivos. Es la sangre que, ciega, arrebatada los sentidos. No tienen hora, ni lugar, ni medida, ni edad.

Se dan en los paseos, en los portales, en el baile, en los rincones, en la calle y en el Metro. Y los intérpretes felices de esta canción tan humana, son la señora y la menestrala, la pizpireta modistilla y la niña ingenua que de todo se asusta, la alta y la baja, la fea y la guapa, la pobre y la rica. Este es el beso genuino y castizo para el que todos estamos preparados, porque todos lo sabemos dar y recibir en cualquier instante.

Los besos de vanguardia, como ya se puede suponer, son esos que se alejan de los lugares comunes. Como a muchas gentes no gusta esto del vanguardismo, estos besos tampoco tienen muchos adeptos. ¿Qué es un beso vanguardista?, preguntarán algunos curiosos de menguada imaginación. Pues un beso vanguardista es... el que no es como los otros. Los tiempos van avanzando mucho, y el vanguardismo, lo mismo en las letras que en las artes, se ya extendiendo y comprendiendo. Y el que llega a probar el agri dulce sabor de estos besos conserva honda huella de él en su ánimo.

## LOS BESOS LOCOS Y LOS BESOS CIEGOS

Los hombres muchas veces estamos predispuestos al amor,

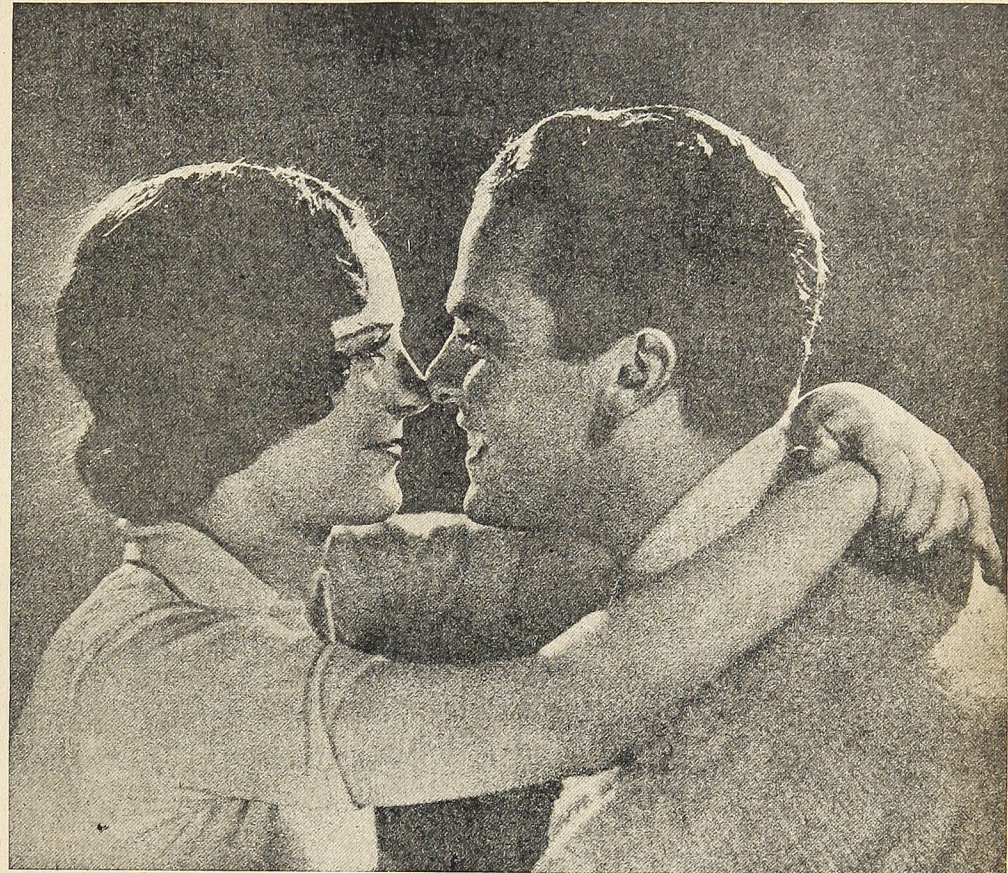
## LOS HOMBRES SON ASI (Continuación)

Una mujer joven y hermosa cruzaba uno de los paseos del parque.

—Precisamente aquella es la señora de Farmont—insistió la muchacha.

Pierre partió sin contestar una palabra, dejando asombrada a la fámula. Se acordó de la pobre Paquita, que se había creído la «elegida». La amistad, esta vez, era mucho más fiel que el amor.

de cualquier clase que sea. Consideramos en uno de estos momentos más hermosa y apetecible la mujer. Sentimos una sensación de orgullo varonil, mezclada con la emoción que se va despertando en nosotros. Y ella... se deja querer. Descansa sus manos sobre los hombros de él, acabando por atraerle. En el espíritu arde algo como una llama moribunda que resucita. Entonces los brazos que aprisionaban dulcemente se hacen



querenciosos y tiránicos... Y surge, inevitable, irreflexivo y casi irresponsable, el beso.

Los besos ciegos no tienen forma: son incorpóreos. Se transmiten a través del espacio; surcan todas las distancias, y cuando se reciben no se sabe siempre de dónde provienen.

Desde la ventanilla del tren, desde el puente del barco, desde la cámara del avión o la barquilla del dirigible, suelen volar estos besos. Y cuando llegan a su destino, encuentran eco y son comprendidos, si el amor que atrás queda sabe ser constante y fiel; y en caso contrario, se pierden como la semilla en el páramo y como la palabra en el desierto...

CLEMENTE CRUZADO.

Farmont, siempre que hablaba de Paquita, decía: «¡La única!»

Y un año había bastado para sustituirla por otra en su corazón.

Pierre, como conducido por una idea fija, volvió a entrar en el cementerio y se puso a contemplar la inscripción vanidosa:

«¡Ya no esculpiré más!»

Y al retirarse, murmuró iracundo:

—¡Farsante!...

LUIS LEON MARTIN.



# "Las Prefieren Rubias"

Los fabricantes de productos a base de agua oxigenada no podían haber imaginado reclamo más directo y eficaz que el título — difundido a los cuatro vientos — de las varias veces famosa novela de Anita Loos, "Los caballeros las prefieren rubias". ¿Y qué desean más rubias, morenas y castañas que ser preferidas por los caballeros?... No sabemos si con este objeto precisamente París se está convirtiendo en la capital de las rubias.

Las peluquerías y gabinetes de belleza rebosan de damas y damitas deseosas de cambiar de color.

Algunas, claro, no necesitan cambio, porque mamá Naturaleza las hizo de acuerdo con la preferencia de los caballeros, y entre éstas, la espiritualidad galante y novelera del pueblo parisiense señala a tres damas como las tres rubias más bonitas de París. Son ellas, madame Paul Dubonnet (antes, mistress Jean Nash), la marquesa Du Pierre, de Casa Maury y lady Abdy, a quien se llama también "la rubia mejor vestida de París"... Lady Abdy es rusa por su nacimiento, portadora de un título inglés por su matrimonio, parisiense por su corazón.

Viste casi siempre de negro o de tonos oscuros, excepto dentro de casa, donde muestra exquisito gusto para la elección de tonalidades vivas, casi chillonas. Tiene una bella figura, esbelta y estatuaria, y ha sido una de las entusiastas de la reciente moda de la falda larga. "La falda corta—dice—es ciertamente cómoda, pero altera la belleza de la línea. "Los seis mandamientos de la mujer bien vestida", para ella, son:

1.o Sé como eres; no imites a nadie.

2.o Comprende tu tipo y adapta los vestidos a él. Si eres rubia luce aquellos vestidos que denotan claramente cómo al confeccionarlos no se ha pensado ni remotamente en una mujer de pelo oscuro.

3.o No hagas competencia a los pavos reales; el ne-

gro es el más bello color para tarde y noche alternando con otras tonalidades discretas.

4.o Si sabes de antemano que en el teatro o salón donde hayas de asistir, el decorado es, por ejemplo, rojo, no te vistas de amarillo o verde; amolda el color de tu vestido a aquel color; es decir, procura siempre que tus trajes armonicen con el círculo donde hayas de moverte.

5.o No recubras tu vestido con nimiedades. Elige tus joyas y aderezos en proporción con tu persona; pequeñas pulseras, finas cadenas, si eres menuda; joyas más espléndidas si así lo es tu figura.

6.o No seas excéntrica, pues no hay cosa de peor gusto que los vestidos llamativos. Ten en cuenta que a primera vista habrás de ser juzgada por los vestidos que llesves.

"El ser rubia es haber sido dotada por la Naturaleza de un don precioso—dice también (¿modestamente?) lady Abby—; pero las que pertenecen a los millones de mujeres de pelo negro o castaño que hay en el mundo, deberán elegirse los vestidos en armonía con sus ojos, cabello y tez.

"Para aprender a vestirse, lo mejor es estudiar a las mujeres que tienen fama de elegantes, examinar cuadros y obras de arte, y de acuerdo con las normas inmutables de la belleza, crearse una

personalidad no inflexible, sino, por el contrario, adaptable al ambiente.

A nadie se le ocurriría ponerse en un entierro un vestido rojo, o un traje de deporte para ir a la Opera. Y sin embargo, hay mujeres que ignoran la falsa armonía que producen en el ambiente en que se mueven, por la falta de tacto en la elección de sus vestidos. Estúdiese de antemano el camino que haya de recorrerse en una tarde o en una noche, y vistase en armonía con ello".

Esto dice respecto de la mujer elegante la rubia más elegante de París.



## PENSAMIENTOS

El perfecto valor es hacer sin testigos lo que uno sería capaz de hacer delante de todo el mundo.

\*\*\*

Así como el carácter de los grandes talentos es hacer entender muchas cosas en pocas palabras, los espíritus pobres, por el contrario, tienen el don de hablar mucho y no decir nada.

No hay a veces menos méritos en aprovecharse de un buen consejo, que en aconsejarse bien a sí mismo.

\*\*\*

La mayor prueba de amistad no es mostrar nuestros defectos a un amigo; sino hacerle ver los suyos.





DIARIOS, PERIÓDICOS Y  
REVISTAS CHILENAS

- SECCIÓN  
DIARIOS, PERIÓDICOS Y  
REVISTAS CHILENAS

493-215

NADINE DORE, que con su hermosura adorna una de las escenas de la ópera de la pantalla «Dixiana», NADINE fué escogida como «Miss Los Angeles», hace poco, por ser considerada como una de las muchachas más lindas de California.





Estos hombres y estas mujeres están consagrados a un trabajo de descifrar viejos escritos budistas



Un tranvía en Tokio es como en Santiago: un poco estrecho a ciertas horas



También los chicos juegan, como los grandes en el Japón, un juego popular y entretenido



# Y EL VIEJO JAPON DE ANTES



*Parece una señora: es una princesa*



*Este es un elegante traje de teatro, de estilo antiguo*

*SUZANNE WANG, viste este antiquísimo traje de princesa mongólica*



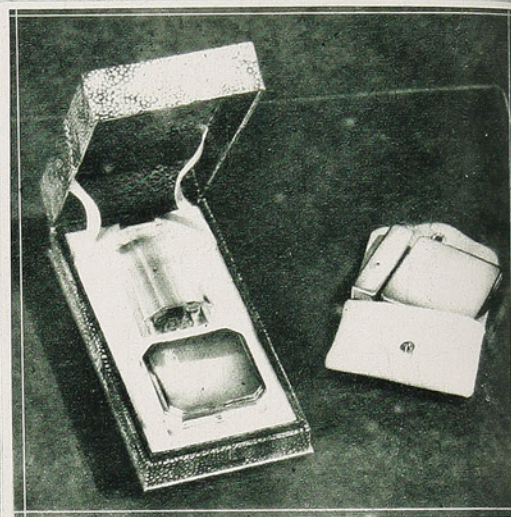
# Gran Concurso "Perfumería Coty"

L'ORIGAN

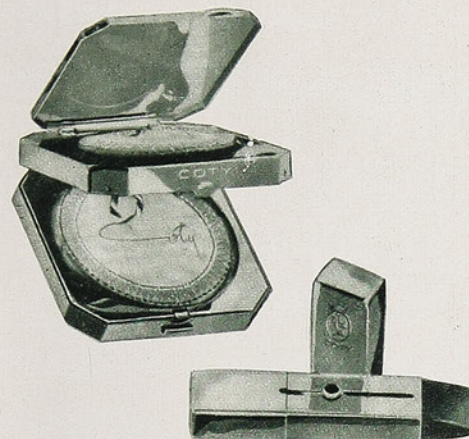


El favorito.  
El incomparable; parisién de verdad. Evocación de las Cortes graciosas y galantes del siglo del Gran Luis. Elegancia exquisita y brillante; galanteos atrevidos detrás del abanico. Delicados sofismas en la charla; encanto artístico de la vida. Fragancia suprema de la mujer del mundo, bien equilibrada, imperiosa, lasciva. A sus pies yacen los tesoros de la tierra y del mar.

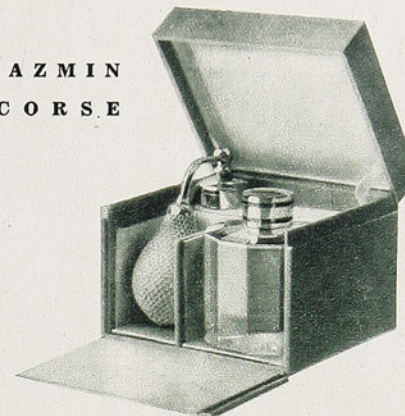
Parfum L'Origan de Coty



El perfume L'Aimant de Moda



Variedades Coty



LE JAZMIN  
DE CORSE

Perfume hechizado de pétalos pálidos. Turbador y romántico como las memorias antiguas, que se añoran en el crepúsculo. El verano en los trópicos. Rumor de voces lejanas y queridas sobre las olas quietas. Flores odorantes esparcidas en cabelleras relucientes. Rosario de perlas exornando manos diminutas y blancas. Fragancia propia de la mujer discreta, de ojos dulces y profundos, llenos de ensueños y visiones...

Vaporizador con Esencia Jazmín de Corse de Coty

Lociones  
de  
Coty



Brillantinas  
de  
Coty



Los  
Polvos Coty  
dan aún  
mayor  
encanto  
a los más  
hermosos  
rostros.

Tributo perfumado a la Ciudad Luz. Expresa en el alma sutil de la fragancia su gracia incomparable; tan brillante, viva y fascinadora por sus contrastes. Simboliza el arte de vivir en su expresión más exquisita. Es toda hermosura; toda color y música y encanto espontáneo. Es, en fin, para la mujer alegremente atrevida centelleante y vivaz, siempre provocadora.

Paris de Coty

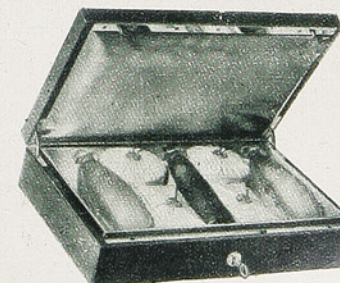
PARIS

EMERAUDE

Es el último perfume de Coty. Alma fragante de la Esmeralda. Tiene la expresión de sus llamas verdes y misteriosas. Siempre fresca, siempre nueva, es inspiradora del gozar y perseguidora de la alegría. Discretamente diferente según la mujer que la lleva. Aún más hermosa y sugestiva cuando el ardor de su carne pone de resalto su fragancia rara.

Perfume Emeraude de Coty

Coffret  
de  
Gran Lujo  
Coty





# ELLAS Y ELLOS



Este bonito traje de tarde de «chiffon» amarillo rameado, fué elegido por BETTY COMPSON



SUE CAROL y ARTHUR LAKE

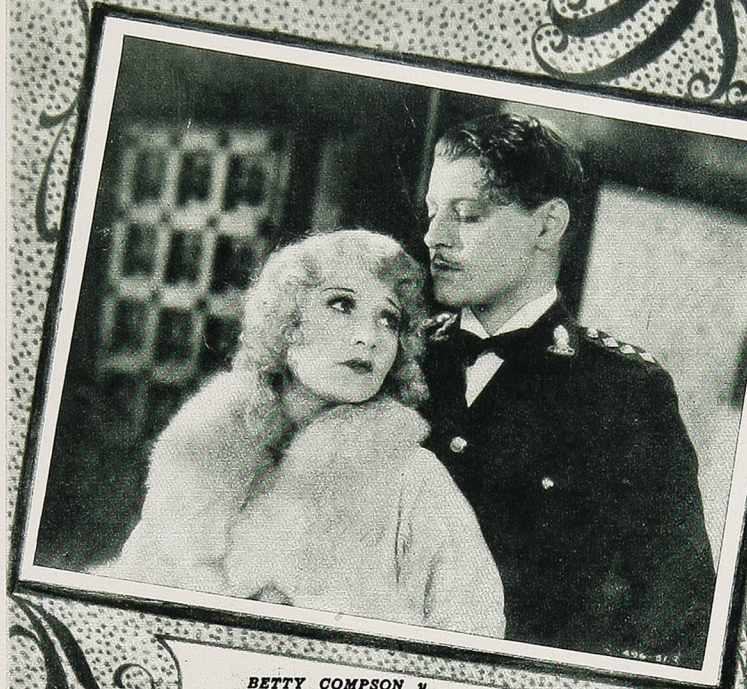


DOROTHY LEE, la bella y graciosa artista

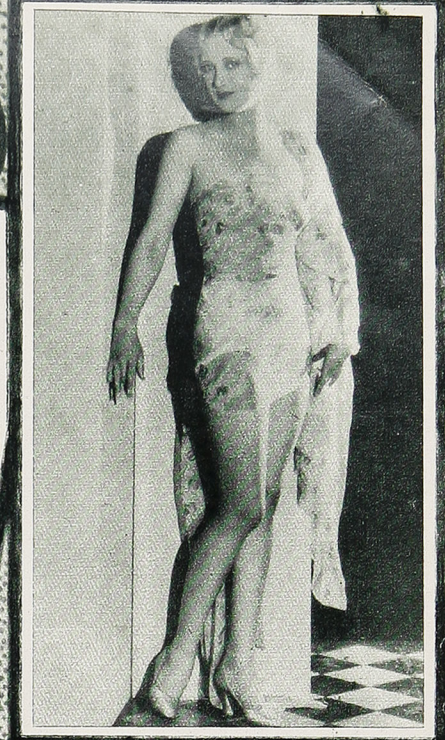


MARNIE SAWYER, MILDRED FRIZELLE, LEIGH KINNEY y DOROTHY BAKER, forman un hermoso cuarteto

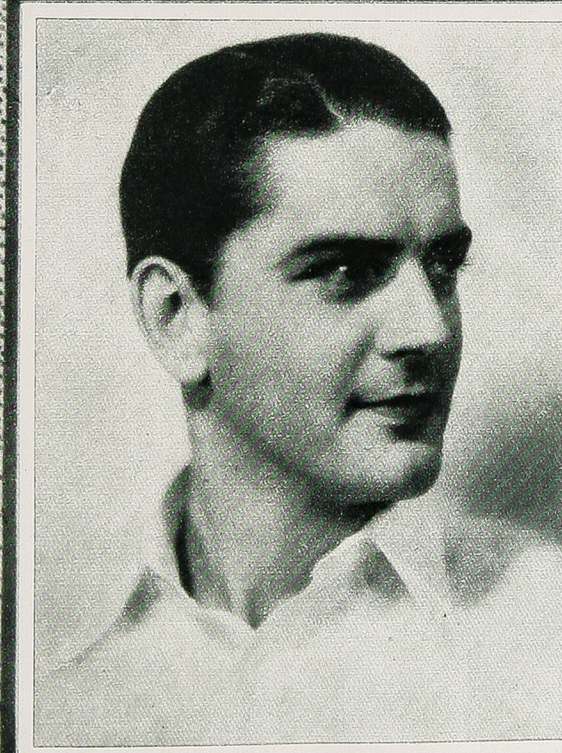
# A TRAVES DE LA PANTALLA



BETTY COMPSON y RALPH FORBES, en una escena del drama «INSIDE THE LINES»



DOTTY SECLAW, una de las hermosas muchachas que toman parte en la pantalla «Diziana»

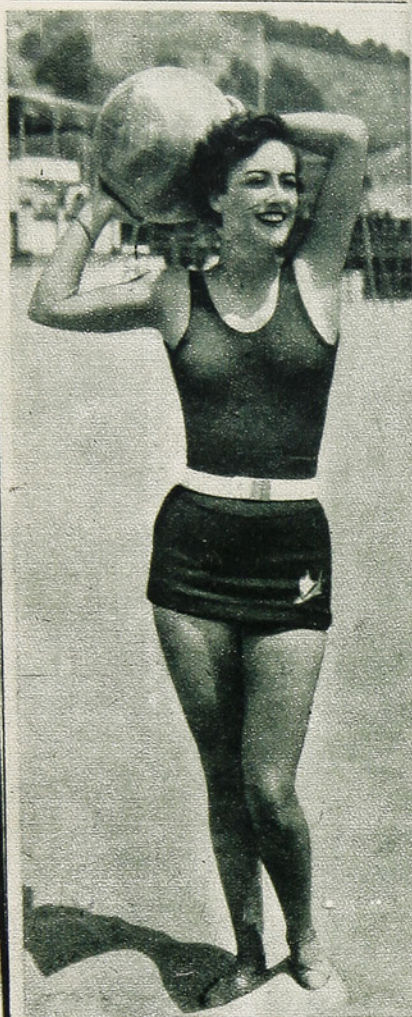


HUGH TREVOR, desempeña el papel romántico del protagonista en la cinta «EL MIS-TERIO DE MEDIANOCHE»



BEBE DANIELS, en su última interpretación





JOAN CRAWFORD, bella, elegante, deportista



LORETA YOUNG ensaya un salto acuático

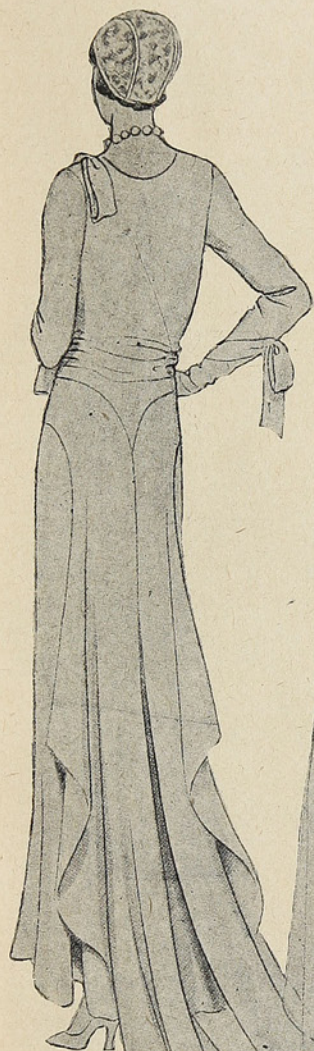


BILLIE DOVE, toma el sol y sonríe



# LAS NOVIAS

1.—Este traje sencillo y chic, está hecho en espeso crepe de China. Lleva una pieza en las caderas en punta por delante y que se alarga por atrás en dos largos panneaux que forman doble cola. Nudo de tela en el hombro y en las mangas.



2.—Traje en crepe satin marfil con chaqueta anudada por delante. Pequeño bolero puntado adorna la espalda, y la larga falda se alarga en cola dando mucha elegancia a la silueta.

3.—Para una novia, muy joven, he aquí un traje de estilo encantador. Está hecho en delgada falla marfil, y guarnecido sencillamente de bandas de la misma tela, en otro sentido.

4.—De crepe satin mate brillante se compone este traje de tan bella línea. La falda, muy en forma, se prolonga detrás en larga cola redonda.





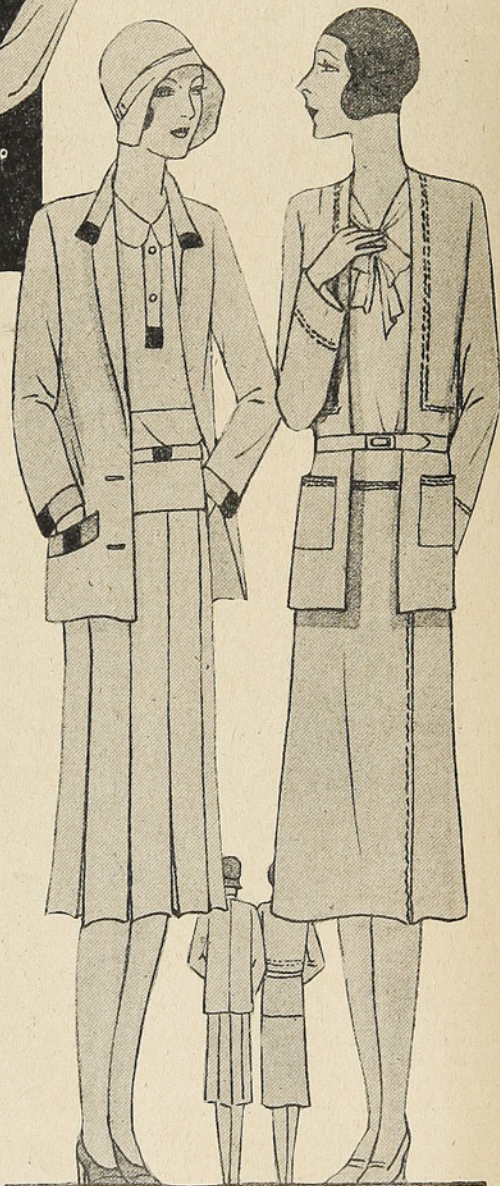


Con un crespón de China blanco o de color muy claro se hará el cuerpo camisero dibujado a la izquierda del recuadro que está junto a estas líneas; la espalda es lisa y el delantero está adornado con grupos de plieguecillos. La blusa de la derecha es de jersey verde almendra que está adornada con tiras incrustadas de jersey de un color verde más oscuro

## BLUSAS

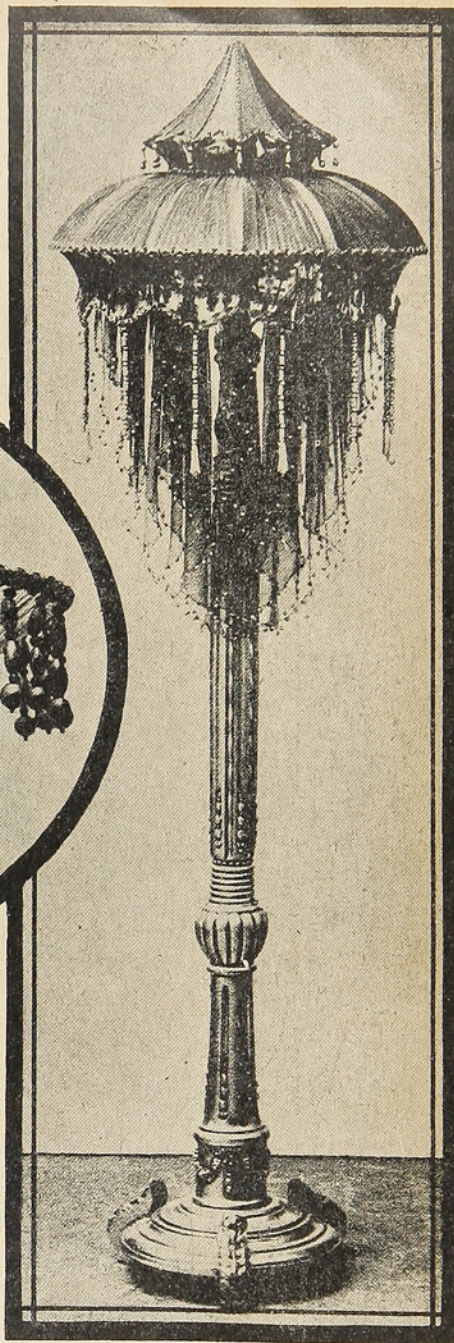
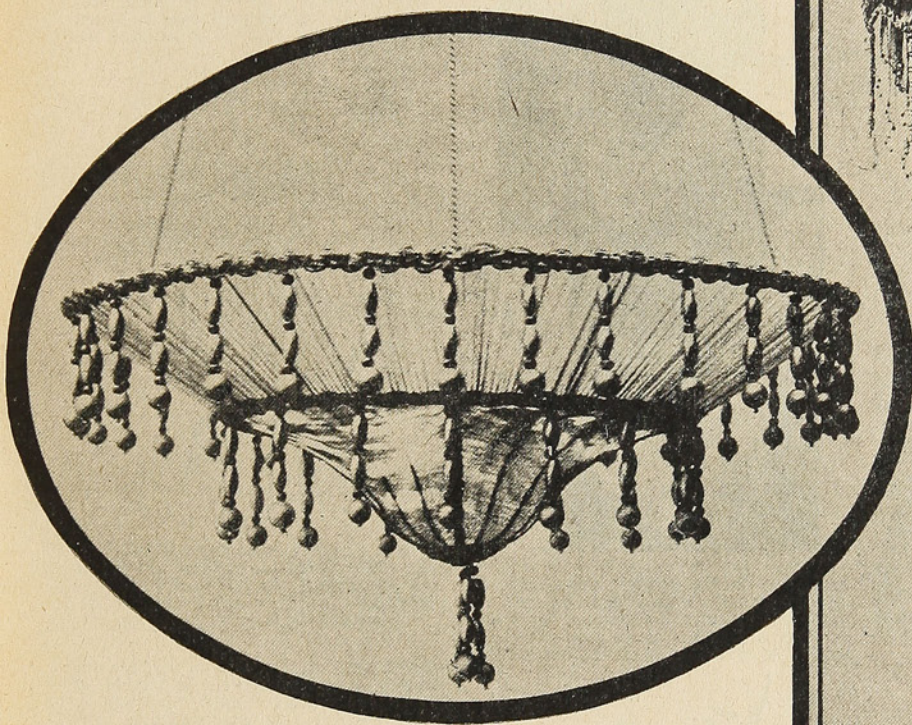
Las lanas rayadas en cuadrícula muy fina sirven para hacer trajes sastre alegres y juveniles. El dibujado a la izquierda de estas líneas consta de una falda montada sobre un canesú y de una chaqueta recta adornada con tiras del mismo tejido empleadas al bias.

A la derecha de estas líneas, conjunto dos piezas compuesto de un vestido de kashá de color claro y de una chaqueta del mismo tejido; la falda está formada por pliegues fuele, el cuerpo lleva un cuello redondo y la chaqueta está adornada con incrustaciones del mismo tejido en tonos camafeo. A su lado, traje sastre de lana lisa con falda montada sobre un cuerpo del mismo tejido pero de color más claro; unos pespuntos adornan la falda y la chaqueta.





# BELLAS PANTALLAS DE TELAS

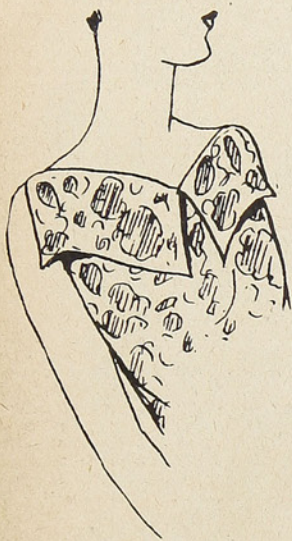


Antiguamente, y aun también durante la vida de nuestros padres, una lámpara era cosa absolutamente intangible, inmóvil, invariable, puesto que la que se adquiría al casarse o en ocasión propicia para ello, perduraba años y años sufriendo como única variación un restaurado cuando el dorado estaba sucio o los vidrios, prismas y bolas, de que se componían estaban rotos en parte. Hoy, por el contrario, debido tal vez al afán de novedad, de renovación que todos sentimos, cambianse muy a menudo las lámparas y como el cambio total de ellas, si son de metal o vidrio resulta muy costoso, se ha recurrido al cambio de la pantalla de las mismas, que en muchos casos puede decirse que constituyen por sí solas la lámpara. Las más fáciles de renovar son, sin duda alguna, las hechas con tela, pues está al alcance de cualquier ama de casa el montarlas y de ahí que se hayan extendido extraordinariamente y buscado nuevas y variadas formas a algunas de ellas de belleza casi absoluta, como los dos modelos de J. Camps que reproducimos en esta página. La pantalla de la izquierda lleva un forro de nipsis blanco, cubierto con una seda de pongée color magen-

ta, liso en la parte inferior, en que lleva una seda estampada de colores vivos. Los adornos son de oro viejo y abalorios de madera de caprichosos colores. La pantalla de pie también va forrada de nipsis blanco, sobre la que se pone una seda pongée lisa de color granate, sobre la cual va una gasa de color azul eléctrico colocada a tablas, las cenefas son de seda estampada y los agremanes de oro viejo. El pie es de madera tallada y dorada.



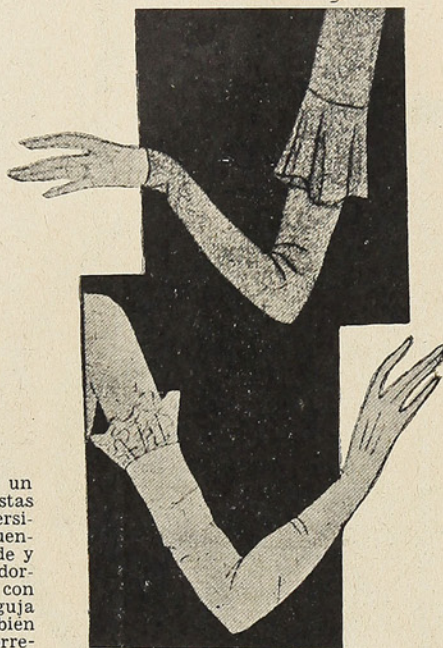
# Nuevos Detalles de los Vestidos



JEAN PATOU

tribuyen a dar a un vestido un aspecto de novedad y no hay que descuidarlos cuando se hace un vestido o se renueva uno que esté algo pasado de moda.

Los detalles reunidos en esta página a

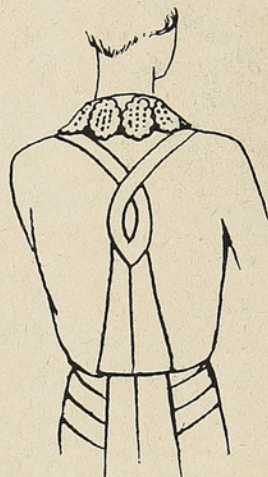


excepción de las largas mangas dibujadas en el centro, han sido tomadas de vestidos de noche, creados por los grandes modistos. En la parte alta se ve una capita de muselina ribeteada con un en-

nado con muselina y encaje negro.

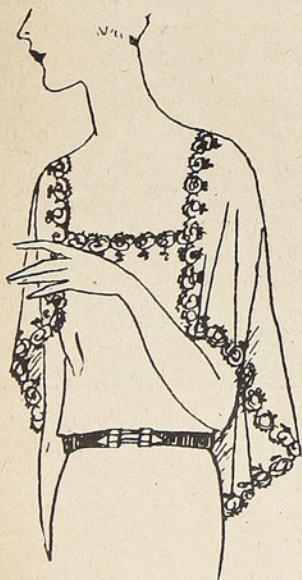
A izquierda y a derecha de esta página, se encuentran detalles de un vestido de muselina con estampaciones de flores creado por el modisto Jean Patou. El dibujo de la izquierda reproduce un cuello berta que es el único adorno del cuerpo, el cual en su espalda está escotado en punta, el de la derecha, nos muestra un amplio lazo puesto sobre la cadera.

Con los vestidos nuevos de noche, proponen todos los modistos que se lleven guantes largos y Martial et Armand los



La falda de este vestido negro, creado por Jean Patou, lleva las caderas adornadas con secciones; dos pliegues fuele no planchados adornan el centro del delantero y de la parte posterior.

adornan con un encaje o un bordado que recuerde o haga juego con el vestido. El guante de antilope blanco, dibujado en la parte inferior de esta página se lleva non un vestido de encaje ocre y se ador-



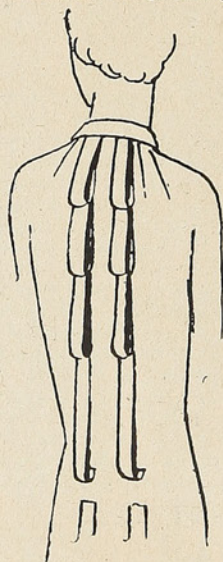
JENNY

Debajo de estas líneas, manga de un vestido de arte, hecho de satén, que lleva en la mitad del brazo un volante cortado en forma. Modelo de Maggy Rouff.



JEAN PATOU

caje, la cual resulta muy práctica, porque puede quitarse a voluntad; esta misma idea se puede aprovechar para un vestido de tarde o de ceremonia, con mangas cortas, si no se es partidaria de llevar durante el día los brazos al aire. Este dibujo lo hemos hecho copiando un vestido de Jenny que se había confeccio-





hechos ambos de crespón de China blanco. La espalda, por completo diferente del delantero, lleva un canesú sobre el que va montado el resto del cuerpo que ciñe li-

## LA VENGANZA

En un aduar cercano de Medina, nació un niño, hermoso como los serafines, más fuerte y bien templado que las hojas damasquinas. Mozo ya, las mujeres le devoraban con los ojos a través de sus velos, los hombres le temían, por la fuerza de su brazo y el el temple de su corazón.

Hubo un villano que acusó a Heschem de una acción tamente fea que, los jefes de la tribu, sin escucharle siquiera, le arrojaron al desierto. Sus mismos hermanos se alegraron de su desgracia, y Eblieh, el envidioso, el malvado, se alegró de la definitiva desaparición del Elegido, del Fuerte.

Eschem tuvo el desierto por casa, las panteras y chacales por compañeros, a los hombres por enemigos. Pero hubo algunos que, encantados de su trato y de su arrojo, le eligieron por jefe. En breve espacio de tiempo acreció el número de sus parciales. La fama de su bondad y de sus acciones valerosas se extendió tanto, que sus hermanos sintieron haberle dejado calumniar, las mujeres no haberle defendido, Eblieh haberle acusado. Y he ahí que un día, al frente de un gran golpe de partidarios, entra Heschem en el aduar donde naciera y pregunta por sus padres y hermanos y por Eblieh, y le dicen que han huido al saber que se acercaba, temiendo su venganza. Al oírlo, envía jinetes en persecución de los fugitivos, y una vez capturados y en su presencia, cuando les vió temblar como las palmeras combatidas por el simún, les dijo así:

—Sin vuestro rigor—a sus padres—, sin tu asquerosa envidia —a Eblieh—, aún ignoraría lo que es ser bueno y lo que es ser fuerte. Os perdono—, a sus hermanos—; a ti te doy esta bolsa—a Eblieh—: Allah sea con vosotros.

Y antes que las mujeres hubiesen aparecido para contemplar al vencedor, espoleó éste a su yegua y se perdió en las inmensidades del desierto, como se pierden las almas en la inmensidad de la vida.

LUIS AMOROS

## EL ARTE

Compañero generoso del hombre es el arte. El nos lleva sobre sus alas poderosas fuera del mundo de miserias que nos rodea, y nos conduce a regiones encantadoras, en donde desaparece la realidad triste y sombría. Desde allí nos muestra las cosas gratas, los hombres buenos, la vida dulce y necesaria. La luz se descompone en matices seductores: el ruido, en acentos deliciosos. Templa el poeta su lira, y canta; deslie el pintor el sol sobre su paleta, y crea; hierre el escultor el duro mármol, y lo hace vivir; y en tanto que trabajan, es como si genios compasivos ciñesen de almohadas sus frentes y enervasen en ellas la reflexión y el recuerdo, dejando tan sólo activo el corazón como centro de vida y la imaginación como única manifestación del espíritu.

¡Bendito el arte, que inmortaliza las razas, que reúne las civilizaciones, que reconcilia las creencias, que crea el lenguaje universal del sentimiento! Hijo inseparable de la naturaleza, que con ella nos juntas yo te debo consuelos inefables en mis tristezas. Por ti he vivido el doble de mis años, en inacabable enamoramiento de tu hermosura; súbito gozoso de tu mágico prestigio; vicioso incorregible de tu sacratísima embriaguez; ¡creyente ciego de tu influencia universal!

N. BOLET PERAZA



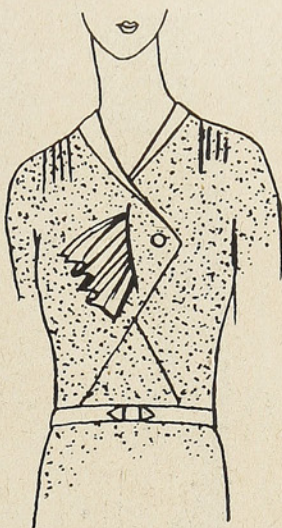
Encantador vestido azul marino, adornado con blanco, creado por Jenny.

na con un encaje semejante al del vestido.

En la segunda página se ven detalles de los vestidos de mañana y de tarde que podréis añadir o utilizar para vuestros vestidos nuevos. En el centro de la página damos un cuerpo bolero copiado de un vestido de crespón de China azul marino, creado por Jenny; el corte en picos ascendente del bolero deja ver una blusa de crespón de China blanco, y del mismo color es el lazo de cinta puesto en la punta del escote.

Debajo del anterior podéis ver un gran cuello esclavina, cuya punta puede llevarse bajo el cinturón o por encima de él; los dos lazos con que se adorna son una fantasía muy de moda este año; este cuello puede hacerse de linón, crespón de China o muselina de seda.

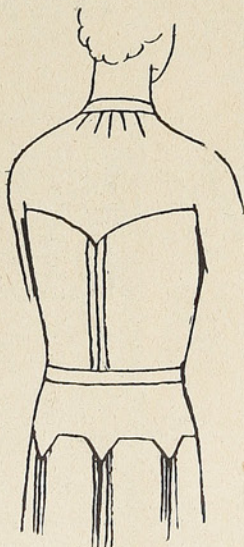
A la derecha de esta página podéis ver la parte de delante y la de detrás del cuerpo de un vestido hecho de chiné gris y blanco; el delantero hecho de tres secciones se adorna con un cuello y un aplique fruncido que sale de un amplio ojal



La falda de este vestido de chiné, está formada por partes lisas y grupos de pliegues que coinciden con los picos del cuerpo. Modelo de Jean Patou.

geramente el busto y cuya parte inferior cortada en forma de picos de sierra sostiene los grupos de pliegues finos de la falda.

A la izquierda de la página, en la parte alta, se ve la espalda de un lindo vestido de crespón sokol negro; todas las líneas que forman la decoración de este modelo, están hechas con secciones que continúan en la falda con dos pliegues fuele no planchados. El cuerpo liso por



Patou

delante está adornado con un cuello de encaje que termina en cascada que llega hasta la cintura. Debajo de él hay la espalda de un abrigo de crespón satén adornada con dos hiladas de cinta estrecha que forman bucles. Con este original adorno se puede también adornar un vestido de tarde hecho con crespón de China o crespón georgette.





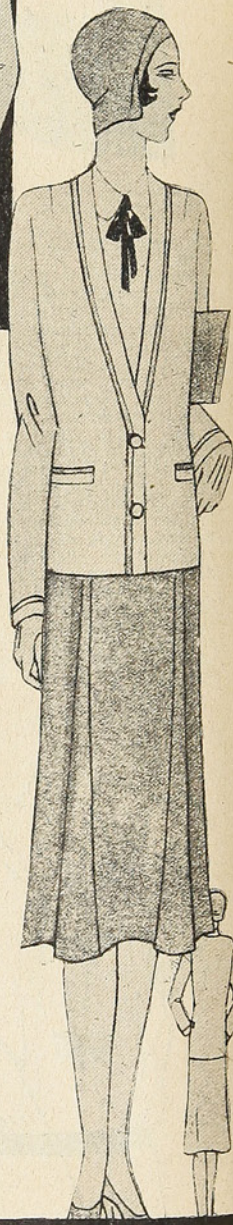
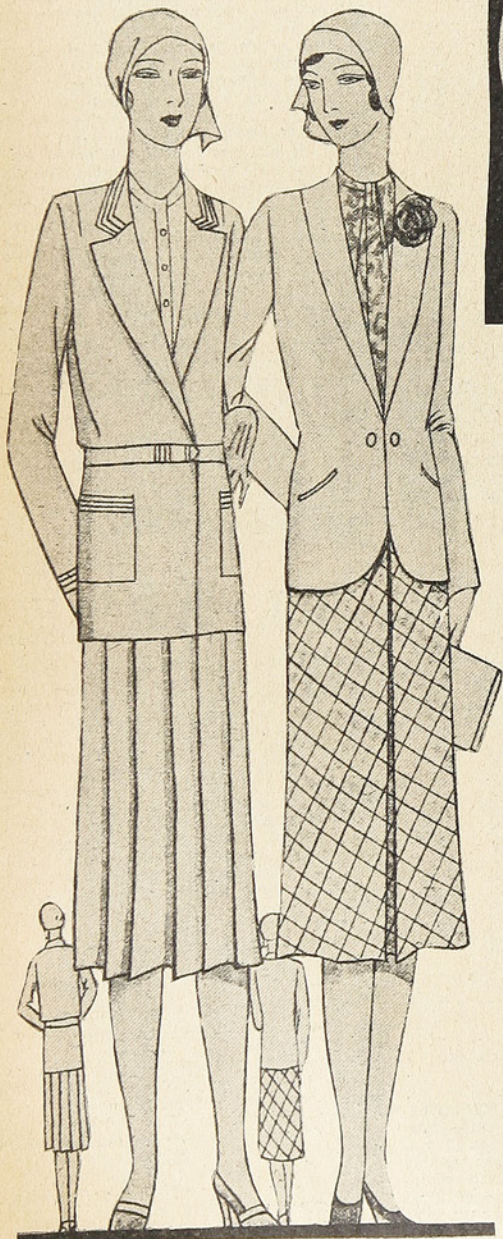
Junto a estas líneas ved dos lindas blusas que con un buen patrón podréis hacer fácilmente; la de la izquierda es de seda gruesa blanca, adornada con una incrustación de seda de color rosa pálido en el cuello y en el pecho. La blusa de la derecha es de crespón de China marfil, cuyas mangas, hombreras y escote están cortados de una sola pieza; lleva delante como adorno un monograma bordado.



## Los Trajes Sastre

Para la mañana el vestido de la derecha es práctico y elegante a la vez; la falda ensanchada por medio de dos secciones cortadas en forma, es de lanilla marrón. La chaqueta es del mismo tejido pero de color beige. Una incrustación estrecha, de lana marrón, corre a lo largo del delantero y adorna los bolsillos y las bocamangas.

Completamente a la izquierda de estas líneas, traje sastre clásico, compuesto de una falda con pliegues y de una chaqueta con cinturón y bolsillos superpuestos; unos pespuntos de seda del mismo color del tejido, adornan el cuello, las mangas y los bolsillos. A su lado, traje sastre, compuesto de una falda de lana escocesa y de una chaqueta hecha de lana lisa que se abrocha con un botón gemelo.





# El Motivo de Algunos Adornos de los Vestidos Modernos

Amiga lectora: ¿no se te ha ocurrido nunca pensar qué objeto tienen las tres costuras, más o menos disimuladas, que aparecen en el dorso de los guantes? Distan mucho de ser bonitas y pronto se puede comprobar que no tiene utilidad alguna, ni sirven para la mejor confección de la prenda. ¿Por qué, pues? Simplemente es un vestigio que se conserva de otros tiempos, cuando los guantes no se hacían con la perfección de nuestra época. Entonces era necesario efectuar tres cortes, y para que no hiciera feo, se disimulaban con artísticos bordados.

Frecisamente esta temporada última se ha llevado mucho—tanto hombres como mujeres—el abrigo con cuello de terciopelo. Pocos son los que saben que este cuello

de terciopelo equivale al forro de la prenda. En efecto, en el pasado siglo, hubo una época en que los cuellos de los abrigos se llevaban tiesos, pero para mayor comodidad se doblaban a veces, y naturalmente se mostraba el forro.

Todas sabéis también que no hay cosa tan linda como un hermoso mantón de Manila, maravillosamente tejido con policromas fantasías, y de largos y delicados flecos. Nadie diría que estos flecos representan la tradición más antigua que se conoce en las prendas de vestir. Hemos de remontarnos a los primeros tiempos del tejido, cuando se hacía con fibras de las plantas. Entonces no era fácil cortar los hilos que sobraban y se dejaban colgantes. Y nosotros continuamos empleando estos flecos ahora para adorno... y para que se vayan enganchando por todas partes.

También los bordaditos de las medias, esas lindas espigas que nos encantan, provienen de la misma causa que la manifestada en los guantes, pero que se disimulaba con bellos calados.

Y de la misma manera que en las prendas femeninas, también las que usan los hombres lucen adornos tan inútiles o más que los que dejamos expuestos.

¿Puede alguien aducir el motivo para que se lleve la cinta en el sombrero? Se trata igualmente de un recuerdo de tiempos idos. Los primeros sombreros que se fabricaron eran hechos de un trozo de tela o de fieltro que se ceñía a la cabeza, y sujetaba, por medio de una cinta ancha que se ataba dejando caer los extremos en forma de lazo, de la misma manera que aun hoy vemos en la reciente visita de los marineros alemanes, y podemos apreciar en algunas gorras de marineros para niños.

Pero el que resulta todavía un adorno mayormente inútil es seguramente el de los botoncitos que vemos en la bocamanga de los trajes y abrigos para caballeros. Se pueden citar dos causas comprensibles — entonces, pero inútiles ahora — que lo justifican. Ha-

ce unos cuantos siglos, las mangas de los trajes eran completamente ajustadas y se necesitaban desabrocharse para que pudieran salir y entrar las manos. Y luego, particularmente, en el siglo XVIII, se pusieron de nuevo en boga, cuando los elegantes de la época se gustaba un sentido en ropa—no siempre ha de ser ello patrimonio de las mujeres—, y para no ensuciar las delicadas casacas eran necesarios tales botones, cuando para realizar tal o cual labor, se subían las mangas.

La misma nula utilidad tienen los botones de ciertos modelos de abrigos y de las americanas, llamadas de «sports», y que van colocados en la espalda, a la altura de la cintura. Antiguamente servían para colocar una banda que hacía esbeltos a los caballeros, y con posterioridad se utilizaban para abrochar las puntas de los faldones de los laneros, cuando era necesario recogerlos.

(Continuación de la pág. 35)

## MI NOVI A

pleto silencio. Al llegar a la ciudad nos separamos; comprendí que mi amistad con Mike se concluía.

Días después fui a ver a Herminia; me recibió radiante y feliz. Los dos, de común acuerdo, ignorábamos completamente la existencia de los aeroplanos.

—¿Qué has hecho estos días? — le pregunté.

—Bueno, me contestó con toda malicia, me he visto con el comandante Lee.

—¿Comandante Lee?

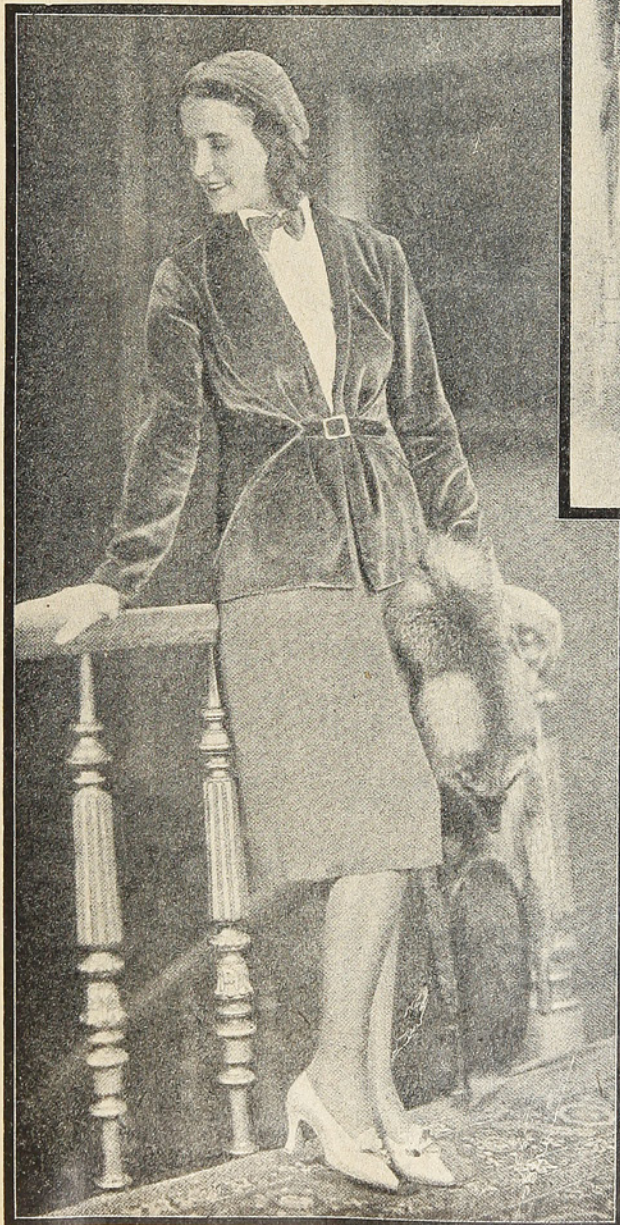
—Sí; ¿no te acuerdas?... El oficial de marina.

—¡Ah!... ¿el del submarino?

—Exacto. Es muy interesante y ha prometido llevarme bajo el mar...

—¿Vas a ir? — pregunté, atontado.

—Por supuesto, me dijo riéndose, y sé que vas a gritar de gusto, pues el comandante me prometió llevarte a ti también...







Tres

*Suzy White.—Toca en cinta de raso negro, vista de costado y de frente. Fruncidos y drapeados en los cofados, va guarnecida de un nudo en la nuca.*



sombreros

*Germaine Page.—Levantada en forma irregular, forma dientes en bakou beige. Pliegues aplanchados, drapados detrás la calota, anudada con una gruesa cinta de gros grain café.*

## NUESTROS OBSEQUIOS

«PARA TODOS», el mejor quincenario del país, comenzó a hacer, en su número pasado, valiosos obsequios a sus lectores.—Los ejemplares favorecidos.—Entusiasmo del público.—Los Perfumes Coty, de la Casa Arditi y Corry.—Vea usted nuestras páginas centrales.

### GRANDES OBSEQUIOS HACE «PARA TODOS» EN SU NUMERO DE HOY

Espléndida acogida ha hecho el público a la noticia de los obsequios que nuestra revista hará quincenalmente a sus lectores, deseosa de responder de alguna manera al entusiasmo que despiertan sus páginas en todos los habitantes del país.

Ya anunciamos la forma en que se realizan estos obsequios, gentilmente cedidos por la Casa Arditi y Corry. Hicimos ver que es indispensable guardar la portada de nuestra revista, pues el número que en ella se publica es el que servirá para obtener el obsequio. Y para que el público sepa cuáles son los números favorecidos, en la edición siguiente de «Para Todos» se publicará la lista de ellos.

Se sabe que estos regalos consisten en artículos de Perfumería Coty, los preferidos por las elegantes del mundo entero, por su pureza inimitable.

#### LOS EJEMPLARES FAVORECIDOS EN LA EDICION ANTERIOR

N.º 14,349.—Premiado con un cofre Coty, que contiene un frasco de esencia «L'Aimant» y una caja dorada de polvo compacto y rouge para la cara.

N.º 21,073.—Premiado con un vaporizador de cristal con esencia Jazmin de Corse de Coty, en lindo estuche de gamuza y seda.

N.º 66,425.—Premiado con un cofre Coty, que contiene un frasco de esencia «L'Aimant» y una caja dorada de polvo compacto Coty.

#### VEA NUESTRAS PAGINAS CENTRALES

En nuestro número de hoy publicamos, en las páginas centrales, algunos de los valiosos premios que «Para Todos» irá dando en próximas ediciones a los lectores que resulten favorecidos con los obsequios.

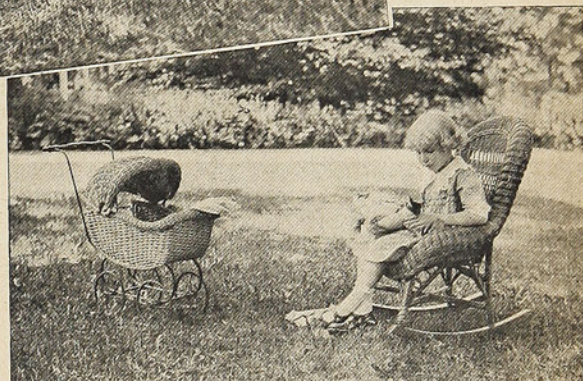
Como puede advertirse, se trata de artículos Coty, que gozan de un prestigio muy alto y merecido en las principales plazas del mundo.

EN NUESTRO NUMERO DE HOY OFRECEMOS 5 GRANDES OBSEQUIOS, ELEGIDOS ENTRE LOS QUE SE PUBLICAN EN NUESTRAS PAGINAS CENTRALES.



# ¡Clic!... Son niños para siempre en fotografías

*Los gestos y travesuras  
de los pequeños  
se pueden fotografiar  
con la KODAK moderna.*



—Aquí están Juanito, Lolita y Manolita, jugando en un parque... Esta es Merceditas con su muñeca... Este es Pepito a los tres años; ¡era más travieso!

Para representar a los pequeños como son — la gente menuda es poco amiga de la quietud prolongada — las fotografías deben mostrar a los niños en sus posturas, gestos y travesuras.

Pues bien: con la Kodak moderna es fácil tomar instantáneas de los niños en sus juegos y aún en movimiento.

## Objetivos más rápidos

Ello es posible debido, principalmente, a la mayor luminosidad de los objetivos de que van provistas las Kodaks modernas.

Por ejemplo: el Kodak Anastigmático f.6.3 es rápido, es decir, admite mucha luz. Para el aficionado esto significa más oportunidades para tomar buenas instantáneas bajo malas condiciones de luz, y fotografías de personas y personitas en movimiento.

Y lo más bonito del caso — aparte de las vistas — es que un objetivo tan rápido se puede obtener en Kodaks a precios populares.

## Más sencillez, más seguridad

A objetivos más rápidos, las Kodaks modernas unen otra ventaja valiosa: una sen-



cillez de manejo llevada hasta el extremo. Por ejemplo: la mayor parte de las Kodaks modernas llevan bajo el objetivo una escala en castellano, que indica la velocidad o abertura que debe emplearse, según las condiciones de luz existentes. La Kodak moderna significa, pues, buenas fotografías casi a pesar de uno, por decirlo así.

## Una Kodak y Película Kodak

Tanto más si se carga la cámara con Película Kodak. Esta tiene velocidad, "latitud" o margen de sensibilidad, que neutraliza los pequeños errores cometidos por el aficionado, y uniformidad que hace de ella un factor constante para tomar buenas fotografías. Por eso los aficionados prefieren Película Kodak: "la película de la caja amarilla es segura".

Una Kodak moderna y Película Kodak —he ahí la combinación que proporciona al aficionado placer ameno, sano e instructivo... en forma de bonitas fotografías cuyo valor aumenta al correr de los años.

**Kodak Chilena, Ltd., Delicias, 1472. - Santiago**



# CHARLA INFANTIL

Merceditas está de mal humor porque su mamá la ha castigado con no llevarla al cine por mentirosa. No le valen sus mimos, su mamá no se deja convencer, hasta que la niña le interroga:

—Dime, mamita, ¿es verdad que todas las mamás sabéis las cosas de vuestros niños, por medio de pajaritos invisibles que os lo cuentan todo?

—Sí, niña, el pajarito viene todos los días a contarme todas las cosas que tú haces. Ayer mismo, mientras yo estaba en mi mesa-costura haciendo ganchito, me vino a mi espalda y me refirió una mentira tuya.

Ya recordarás, Merceditas, que encima del bufete había una bandeja con varios dulces, que sin saber cómo yo hallé faltando algunos. Tú me dijiste que no habías tocado ninguno, asegurándome muy seriamente. Pues el pajarito me dijo: Merceditas ha sido la que, sin pedir permiso, se ha comido unos cuantos dulces.

—¡Ay!, mamá, ese pajarito ha mentido, te lo aseguro yo, no es verdad que comiera muchos, ¡sólo fueron dos!

—Entonces no le escucharé más y cuando vuelva le diré que le prohibo venir más a esta casa, a donde no se quiere a los pajaritos mentirosos.

—¿Tanto castigo, mamá, por una mentira?

—Sí, porque la mentira es una acción mala, cobarde y que rebaja mucho la dignidad de quien la dice. Y voy a darte una lección de ello.

La mamá cogió a su hija de la mano y la acompañó hasta una pieza de la azotea de la casa, donde sólo había gran cantidad de trastos viejos, todo lleno de polvo. Empezó a barrerlos con una escoba, levantando una nube espantosa de polvo, que asfixiaba a la madre e hija, imposible de poder seguir con esta operación. Después tomó un cubo de agua y regó ligeramente antes la habitación, y en esa forma pudo barrerse y limpiarse sin dificultad. Al salir, la mamá de Merceditas explicó lo que aquello significaba.

—Esta pieza, querida hija, es como el corazón del mentiroso, siempre trabado por el engaño que se ha enseñoreado de él; el polvo es la corrupción en que cae; cuando he empezado a barrer primeramente, es el desprecio que lo anula y aleja de los seres buenos y leales. Cuando he barrido, rociando antes con agua la pieza llena de polvo, representa la Justicia, que al ejercer su precioso influjo en la vida, da a cada uno lo que merece, vence y subyuga.

Pero tú, querida Merceditas, y otras niñas y niños más pequeños que tú, tenéis pocos años para entender bien estas cosas. No os acostumbréis a mentir; día vendrá que conoceréis las ventajas del que no es nunca mentiroso.

Después la buena mamá se extendió relatando deliciosas historietas de hadas, donde aparecían varios nenes que recibieron muchos agasajos de sus papás por haber sido siempre veraces en sus cosas, ¡nunca mintieron!

P. P.

## Feliz Digestión

Compadezcamos a los dispépticos; su vida no es sino malestar, fatiga y tormento. O bien un pesado torpor los invade al levantarse de la mesa, quitándoles toda energía, o crueles dolores desgarradores le despedazan el estómago algunas horas después de haber comido. Si Ud. toma bicarbonato de sosa o magnesia, sus achaques desaparecerán un instante, pero volverán en seguida, puesto que estas sustancias no son verdaderos antidispépticos. Por el contrario, las



## PASTILLAS DIGESTIVAS THIERRY M. R.

le permitirán comer y digerir bien, dado que su acción es a la vez energética y duradera. Merced a las Pastillas THIERRY, no sentirá nunca más su estómago.

2 ó 3 pastillas después de las comidas, como digestivo.  
1 ó 2, como calmante o digestivo en caso de dolor de estómago.  
De venta en todas las farmacias.

A base de Magnesia. Fosfato y Carbonato de Cal. Bicarbonato de Sosa y Belladonna.

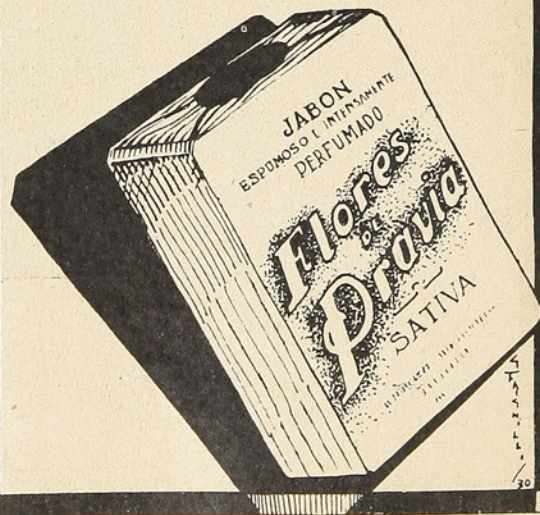
Caja chica para prueba, 2.—Caja grande, \$ 6.

Representantes: Est. Ch. Collére.—Rosas, 1352.—Santiago.



## Flores de Pravia

EL PREFERIDO  
de la gente chic





## TEMAS MEDICOS

La leche es de un valor alimenticio demasiado conocido; no tanto las adulteraciones de que es objeto.

De ahí la desconfianza con que las gentes reciben cualquiera indicación encaminada a hacer mayor consumo de este alimento que substituye a tantos otros no menos sujetos a mistificaciones y cuyo precio es muy superior al de la leche de vaca, que es la que con más frecuencia se consume.

150 gramos de leche equivalen a un huevo de gallina o a 50 gramos de carne.

Muchos son los organismos que sometidos a un régimen alimenticio menos abundante en carnes, pan, frutas, etc., pero aumentando la dosis diaria de leche, no tardan en equilibrar el peso y en aumentarlo a los pocos días de iniciado el régimen.

Una taza de café con leche es más que suficiente para devolver al organismo sus energías; si transcurridas tres horas ingerimos otra taza de café con leche, nos encontraremos muy dispuestos a la hora del almuerzo a comer cuanto se nos presente, porque ninguna laboriosa digestión ha agotado las fuerzas del estómago.

Menos pan, menos carne, nada de especias, supresión del vino; ensaladas y frutas, serán más nutritivas y de más fácil digestión. A la hora del té, no cargarse el estómago con tanto alimento, que no le demos tregua para reanudar sus funciones a la hora de la cena. Comer de todo, no es hartarse de todo. Si durante la merienda devoramos una gran cantidad de sandwiches en los que la miga de pan constituye el principal elemento, no tardaremos en sentir los resultados. Si abusamos de las masas nuestro estómago quedará inservible para las más simples funciones digestivas.

Haciendo una cena ligera el estómago se sentirá satisfecho y la cabeza despejada; tres horas después podremos tomar una o dos copas de leche sin azucar. Durante todo el día nos sentiremos mucho mejor y de que estamos bien nutridos dará fe el aumento de peso. Como este régimen no implica la supresión de nada, sino la moderación en todo, esa tregua nos rejuvenecerá y habremos entrado en la vida normal.

## PENSAMIENTOS

No se desprecia a aquellos que tienen vicios; pero sí a los que no tienen ninguna virtud.

\*\*\*

Lo que nos impide de ordinario mostrar el fondo de nuestro corazón a nuestros amigos, no es la desconfianza que nos inspiran, sino la que sentimos de nosotros mismos.

\*\*\*

Es tomar parte en algún modo de las buenas acciones alabarlas con sinceridad.

\*\*\*

El encanto de la novedad es el amor lo que la flor al fruto; la da un brillo que se desvanece fácilmente, y que no torna jamás.

El perfecto valor es hacer sin testigos lo que uno sería capaz de hacer delante de todo el mundo.

\*\*\*

Así como el carácter de los grandes talentos es hacer entender muchas cosas en pocas palabras, los espíritus pobres, por el contrario, tienen el don de hablar mucho y no decir nada.

# Lady Violet Astor

Encantadora belleza inglesa

habla de este cómodo tratamiento para la belleza



Las tareas políticas absorben gran parte de la vida de Lady Astor; hoy representa al partido conservador en la Cámara de los Comunes de Inglaterra. Su rubia belleza sobresale en todos los ambientes. Lady Violet cuida la hermosura de su cutis con el empleo diario de las Cremas Pond.

La Cold Cream limpia y refresca; la Vanishing es base excelente para los polvos.

Precios: Pomo	\$ 2.00
Tarro chico	4.00
Tarro grande	8.00

LA deliciosa, encantadora Lady Violet Astor tiene la belleza pura y serena de las rubias del Norte. Sus cabellos son dorados como las espigas maduras, sus ojos azules, su cutis suavísimo...

Nació y se educó en el suntuoso ambiente de los virreynatos y hoy es una de las más brillantes damas de Londres... Pero prefiere la vida del campo, los jardines, las flores... Practica los deportes: el golf, la pesca, las cacerías con sus jaurías de lebreles... Además es madre cariñosa, gran cultora de la beneficencia, sus dádivas espléndidas ayudan a un sinnúmero de hogares.

Lady Violet vivió entre las nieves del Canadá, sintió la caricia abrasadora del sol de la India y su cutis mantiene la suavidad aterciopelada de un pétalo de rosa. En gran parte atribuye su belleza al haber adoptado el método Pond.

Sus mejores elogios son para el "maravilloso tesoro que Pond ofrece a las mujeres" "Gracias a él, tenemos a nuestro alcance el medio de rejuvenecer nuestro cutis, a medida que los años van pasando. Estas dos cremas dan a mi piel suavidad, pureza, elasticidad y protección"

Dé a su cutis este tratamiento durante el día y por la noche al acostarse... Pruebe con unas muestritas ¿por qué no las pide por correo?

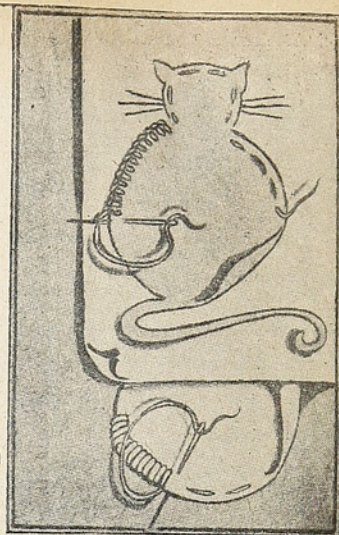


POND'S EXTRACT COMPANY

Distribuidores: Duncan Fox & Co. Ltd. - Casilla Correo 35 V, Valparaíso - Casilla Correo 103 D, Santiago de Chile. Sirvase mandarme gratis las muestras de Cremas Pond. Incluyo 30 cts. para el franqueo o 65 cts. para certificado.

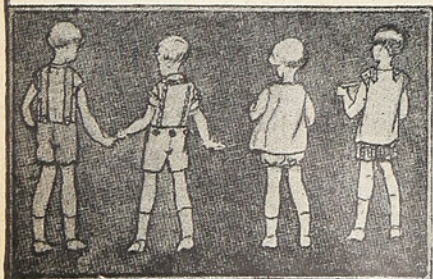
Nombre .....  
Dirección ..... P17





## Horas de juego

Se acercan a pasos agigantados los días de gran calor, pero aun antes de que ellos lleguen, ya los niños jugarán al aire libre alegrando los parques y paseos con sus monadas y lindas posturas, sus gritos y correrías. Hacedles para estas ocasiones trajes holgados y sencillos, pero que no por ello pierdan originalidad y belleza. En esta página damos cuatro lindos modelos que estamos seguros serán el encanto de las mamás por su fácil ejecución y moderna línea. Adornadlos con botones o con un bordado de aplicación que puede hacerse según se indica en la parte superior del grabado.





# UN MONTON DE ADIVINANZAS

Una fuente de avellanas  
que de día se recogen  
y en la noche se esparraman.  
(Las estrellas).

Una vieja con un diente  
que llama a toda su gente.  
(La campana).

Una planta larga y delgá  
que da fruto en la mitá.  
(El maíz).

No soy Dios  
y—lo soy  
(El hilo).

Oro no es  
plata—no es;  
abre las cortinitas  
y verás lo que es.  
(El plátano).

Por el aire va volando,  
sin plumas, sin corazón;  
al vivo le da sustento  
y al muerto, consolación.  
(La abeja).

Un animalito lacre  
que pica y no saca sangre.  
(El ají).

Tabla sobre tabla,  
tablón sobre tablón,  
sobre la tabla una dama  
y sobre la dama una flor.  
(El altar).

En lo alto vive, en alto mora,  
en alto teje la tejedora.  
(La araña).

Soy geométrico y soy músico  
soy arma muy primitiva  
y pintada allá en el cielo  
vuelvo al alma la alegría.  
(El arcoiris).

Fui a la plaza  
y compré un negrito;  
porque lo miran  
porque lo soplan  
la tierra o polvo,  
cambia de ropa  
y pónese al punto  
coloradito.  
(El carbón).

Blanca como la nieve,  
o negra como la pez,  
habla y no tiene lengua,  
anda y no tiene pies.  
(La carta).

Blanca soy de nacimiento,  
rodeada de verdes lazos;  
está llorando por mí  
quien me está haciendo pedazos.  
(La cebolla).

Más de cien damas hermosas  
vi en un instante nacer;  
encendidas como rosas  
y al instante perecer.  
(Las chispas).

Pajarito cantor  
sin tripas y sin corazón.  
(La guitarra).

Vengo de padres cantores  
aunque yo no soy cantor,  
tengo los hábitos blancos  
y amarillo el corazón.  
(El huevo).

Más alto que un pino  
y pesa menos que un comino.  
(El humo).

Entre paré y paré  
hay una niña en el medio  
llueva o no llueva  
siempre está mojá.  
Entre dos hileras de soldados  
ay una niña en el medio  
vestida de colorado.  
(La lengua).

Adivina, buen adivinador  
qué pájaro tiene don.  
(El moscardón).

Una vieja de polleras blancas  
salta cerros y barrancas.  
(La neblina).

¿Qué será aquello  
que colgado en la pared,  
da sin tener manos  
y anda sin tener pies?  
(El reloj).

De la cordillera viene  
un torito bramador  
trae las astitas de oro  
y amarillo el corazón.  
(El sol).

Un tonto colorado  
se metió al mar,  
ni a perro ni a lazo  
lo pueden sacar.  
(El sol).

Varilla, varilla  
que en el campo brilla.  
(La culebra).



**LOS PERFUMES  
QUE ASEGURAN  
PERSONALIDAD**

Concesionario para Chile:  
**AUGUSTO MEYTRE**  
VALPARAISO  
CALLE O'HIGGINS, 72, 74, 76.



Maria Pinochet, Correo, Talca, desea correspondencia con fines matrimoniales con joven simpático, buena familia, 27 a 37. Enviar foto.

Ojos Verdes, Chillán.—Me gusta un jovenito que he visto entrar en la fábrica de hielo, calle Libertad. Se llama Jaime. No sé su apellido. Recuerda él a la niña de ojos verdes que lo mira cada vez que pasa a su lado.

Silvia del Río, Correo, Central, Chillán, 16 años, delgada, morena, pelo ondulado, desea encontrar jovencito buenmozo, educado y de buena familia, con quien establecer una franca y sincera amistad.

Gaby, Casilla, 1465, Valparaíso, me interesa el joven F. L., muy amigo de un guardiamarina de apellido Alegria. Vive en la calle Freire.

R. Ibarra, Correo, Rancagua a Sewell, busca señorita aunque no sea agradada, pero si capaz de querer hondamente. Indispensable foto.

Rebeca y Malva Cid, buena familia, 18 y 20 años, desean correspondencia con jovencitos mayores que ellas, serios y educados.

Lila Fuentes, Correo, Concepción, se interesa por el simpático muchachito que se sentó detrás de nosotras, en el Rialto. Sus iniciales son J. V. R. Trabaja en la Industrial. Si la señorita que estaba con él, es su novia, entonces no he dicho nada.

Norma Martínez, Correo, Cauquenes, Casilla, 118, desea correspondencia con un rubio que trabaja en la Panadería Industrial de Talca. Se llama V. T.

Nena López, Correo, 2, Temuco, desea correspondencia con joven de 18 a 25. Ella, 15, rubia. Familia decente.

Charles Ambus, rubio, 26, desea correspondencia con señorita de buena familia, regular fortuna. Foto.

Peje-Rey, Talcahuano, Correo, 2, moreno,

## consultorio sentimental

ojos verdes, amante del pedal, desea amistad con seohrita de 15 a 18.

Alicia Piña, San Vicente Tagua-Tagua, desea correspondencia con lector de "Para Todos".

M. D., y A. R., Casilla, 265, Valparaíso, 17 a 18 años, desean conocer tenientes militares, buen cuerpo, corazones sinceros.

Mi ideal es Benito Moraga, que vive en Cruz, 737, Nena R., Correo, Concepción.

E. Molina, Correo, Potrerillos, trotamundos, radicado en un rincón donde sólo se respiran humos sulfurosos, busca alma capaz de endulzar sus horas amargas.

Amariles Denzil, ruega al profesor de la Uch y Liceo Santa Filomena, que responda al llamado que le hace este corazón palpitante y soñador, y dirija su respuesta al Correo Central, de Concepción.

Ramona Bau, Correo, Viña del Mar, desea conocer joven de la Escuela de Mecánicos, 22 a 27.

Marino Romántico, Talcahuano, desea correspondencia con chica que estudia en el Liceo de Niñas de Talca. Se llama L. E. K. C. He oído decir que está de novia. Si no es así, ojalá me conteste.

Nancy del Río, Casilla, 67, Ovalle, 21 años, figura atrayente, corazón libre... por el momento, busca amigo de las mismas condiciones, un poco mayor.

Radiante del Sur y Rolando del Valle, Casilla 106, Concepción, verían cumplidos sus anhelos si cambiaran correspondencia con las señoritas con quienes se encontraron el día 17 del corriente, en la Librería Escolar. Radiante del

Sur se dirige a L. R. L., del Valle, a cualquiera de las otras que no tenga dueño.

M. M. R. R., 16 años, busca pilotín de la escuela de Puerto Montt, que sea amante y sincero. Correo, 2, Talcahuano.

Elana Cortez, Correo, Talca, está enamorada de un chiquillo que pasa en góndola por su casa, y se llama Guillermo Garcés. Viste traje negro y sombrero claro.

Viola del Prado y Mary del Valle, buscan su ideal en dos jóvenes de nobles sentimientos, de 18 a 30. Seriedad.

Ellana Morton, Concepción, morenita, desea correspondencia con joven serio, educado, 20 a 30 años. Cualquier lugar fuera de Concepción.

Lucy Naranjo, 16 años, desea correspondencia con jovencito de 18 a 20. Correo, 2, Chillán.

R. A., Tomé, desea correspondencia con caballero de 40 a 50 años. Ella, 25, gordita, bien parecida.

G. E., Correo, 2, Santiago, 19 años, busca joven no menor de 20.

Gahmoc, Casilla, 3997, Santiago, universitario, 19 años, delgado, triste, busca amiga sincera, bonita, tipo poco común, 18 años, minimum, maximum, 23.

Oscar Vásquez, cada una de esas señoritas da su dirección. Escribales directamente.

Cecilia Sorel, Correo, Talca, desea correspondencia con el violinista del Teatro Palet, René C.

Norma Shearer, Correo, Vallenar, 16 años, desea correspondencia con chico de Copiapó, buena posición social o teniente de aviación.

M. Y. Cortez, Destructor Riquelme, Coquimbo, marino, desea enrolarse en las filas del amor con sirenita, de 16 a 18, pocas pretensiones, amante del hogar. Prefiere santiaguina.

Pedro Musartroff, Escuela de Mecánicos, audaz, valiente y heroico marino, sucesor de Cristóbal Colón, desea correspondencia con pimpollo de 80 años, que sepa amar como aman los pajarillos en el campo.

Doucet Songeuresse, Correo, 3, Valparaíso, desea correspondencia con muchacho culto, de 25 a 28, aficionado a cualquier arte, físico no importa, pero preferiría con buena figura. Soy rubia, buen cuerpo, posee un corazón

## El apogeo de la belleza...

... dura todo el año cuando se emplea la Crema, los Polvos y el Jabón Simon, que suprimen los inconvenientes del calor y del frío.

# CRÈME SIMON



**PROTECCIÓN  
CONTRA ANGINAS  
RESFRIADOS  
GRIPE POR**

**PASTILLAS DE  
Panflavina**

(M. R.: a base de cloruro de 3,6-diamino-10-metilacridina).  
Evitan las graves consecuencias de tos y catarros.

**BAYER**



sensible, que desea ardientemente alguien que lo sepa comprender y haga nacer en él un sentimiento que todavía no ha podido conocer.

Pensamiento, Correo, Talca.—Ya ha ido, creo que más de una vez, su párrafo.

C. P. 7, Concepción, desea encontrar soltera o viuda con o sin hijos, hasta de 36 años, bonito cuerpo, cara graciosa, dueña de casa. Carezco de capitales, pero soy juicioso, sobrio, conozco el campo en todas sus formas y deseo que la que se interese por mí, posea fundo. Tengo 49 años, físico más o menos. Garantizo seriedad.

Leonides y Leonor Vadans, hermanitas, desean correspondencia con los viñamarinos M. Riquelme y E. Plafio, Correo, 3, Valparaíso.

Violeta H., Correo, Talca, en "Las Últimas Noticias" del 11 de junio, vi los retratos de Reccius, el campeón de salto triple y de Alfredo Steine, del Alemán. Me gustaría, si no pololean, que me escribieran.

Ruperto Miller Ovalle, desea correspondencia con Didi Guzmán. Soy esbelto, moreno, tipo íntegro y serio.

A. P. E., Casilla, 737, Concepción, aficionado al teatro y deportes, desea correspondencia con señorita de 17 a 25, que resida en Chillán. Foto.

Ninette, Correo, 2, Talcahuano, desea correspondencia con joven de 20 a 23 años, alegre y apasionado, que endulce con sus palabras el corazón de una chica, de 17.

A. L. W., Correo, Traiguén, busca caballero de 30 a 40 años. Ella, rubia, delgada, 26.

Antonio Ferrari, Lautaro de Llaimea, educado, busca señorita que se interese por él.

S. Ramírez M., Correo, Temuco, 17 años, busca correspondencia con chica de 15 a 16.

Kanna, Casilla, 94, Potrerillos, busca lector de "Para Todos", para correspondencia. No importa físico, sólo que no sea mayor de

35. Ella es una solterona de 28.

G. M. Q., Correo, San Felipe, 29 años, desea amar por primera vez.

Betty y Chabela, Correo, 5, Santiago, desean correspondencia con los hermanos Alfred y Benny, que viven en Purísima, 256.

Mary Christian, desea saber de Mario Rolán, de Linares, Correo, Viña del Mar.

Maria Cristina, Correo, Recreo, desea correspondencia con lector de 21 a 22. Preferencia de Viña.

Diana de Sirac, Correo, Polpaico, provincianitas pediguénas, desean correspondencia con jóvenes de 25 a 35.

Edith Mariembad, Concepción, Cruz, 1849, desea correspondencia con A. Kodak. Residía en Talcahuano y ahora se trasladó a Valparaíso.

A. L. S., Correo, 2, Valparaíso, desea correspondencia con Berta, que vive en Avenida Argentina, en Valparaíso, en los altos de la Camisería "La Estrella".

Diana de Reyna, Correo, Central, Santiago, 20 años, busca caballero de 35 a 30 años, ojalá del Sur.

Maruja, Correo, 2, Valparaíso. Quiero que sepas, Antonio, que hace mucho tiempo eres mi ideal. Contesta.

Maritza, Correo, Talca, desea mantener correspondencia con un señor empleado en "La Feria de los Agricultores". Viste de negro. Se llama O. P.

Mriot y Lisette Banki, Correo, Copiapó, buscan almas buenas que quieran y no olviden. Ellas, 18 y 19 años. Foto.

Dorothy y Mila Davies, Correo, Copiapó, quieren creer y no creen. Buscan un hombre que les vuelva el deseo de vivir.

Nely M., Correo, Nipas, desea correspon-

dencia con joven de 23 a 24, que quiera corresponder a una niña simpática, de 22. Foto.

G. T., Correo, Potrerillos, simpático, brillante porvenir, desea correspondencia, fines matrimoniales, con señorita amante de su casa.

Penquista Audax.—Falta dirección.

Anita Reyes, Correo, Concepción, pretenden tocar el corazón de C. Y. O., que estudia en la Escuela Normal de Chillán.

Auristela B., Correo, Concepción, desea saber de C. Venegas, marino que llegaba día por medio de Talcahuano. ¿Recuerda a la rubia de azul marino, que se encontraba con él en la Estación?

G. P., Correo, Talca, desea escribirse con la coleguita que conoció en el banquete que se llevó a efecto en honor de "Monsieur Jonhonne". Se llama A. M. G.

Raquel Morales, 17 años, desea correspondencia con joven familia honorable. Ramal a las Termas, Janivoro, Chillán.

Mary A. G. M., Correo, Central, Valparaíso, morena, desea correspondencia con alemán ojos azules, no menor de 30 años, situación regular, para formar hogar. Soy joven, dueña de casa.

Bernardo Freitas, Correo, 2, Valparaíso, 28 años, español, buena situación económica, desea correspondencia con soltera o viuda, 18 a 30, físico no importa, si es educada. Yo, moreno, ojos azules, pelo castaño. Indispensable foto y nombre verdadero.

Jovial, Casilla, 20, Potrerillos, busca mujer esbelta, ojos soñadores, que quiera a un muchacho de 19.

Grissllett, Correo, 4, Playa Ancha, chiquillos de 20 y 21, desean amistad con muchachos de 22 a 25. Exigimos seriedad. Detallar profesión y físico.

# ALMANAQUE "PARA TODOS" 1931

EN PREPARACION



Ponemos en conocimiento de las firmas comerciales interesadas en anunciar en este Almanaque, se sirvan mandarnos sus órdenes antes del 15 de agosto próximo.

LA DIRECCION.

la  
**Siroline**  
**"ROCHE"** M.R.  
es el regenerador de los pulmones  
cura radicalmente  
**Catarros**  
**Resfriados**  
**Bronquitis**  
**Tos**  
**Asma**  
Precave la **Tuberculosis.**



DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Fórmula: Thiocol-Codeína.



## Se necesitan muchachas gordas. Para adelgazarse, hay que probar este método fácil

¡GORDAS! Buenas noticias para Uds. Un método seguro y fácil para bajar de peso sin drogas nocivas, sin dieta ni ejercicios molestos. Lean cómo esta mujer perdió diez kilogramos y ganó salud y vigor.

"He tomado diariamente SALES KRUSCHEN casi por un año con magníficos resultados para mi organismo. Con lo que mi peso ha bajado de 80 a 70 kilogramos. Todos me dicen que estoy mucho mejor y mucho más joven. Me siento feliz y muy bien, mientras que antes me sentía siempre cansada y nerviosa".

KRUSCHEN (M. R.) combate la gordura porque elimina la causa que es la acumulación de los desperdicios que sobran del proceso de la digestión. Los ácidos y materias nocivas deben ser eliminados por los "barrenderos" del cuerpo: los riñones, hígado e intestinos. Cuando estos se ponen perezosos, aquellos depósitos se acumulan en el cuerpo y forman la mala sana gordura, causa de tantos males. Las SALES KRUSCHEN (M. R.) tonificando los órganos eliminadores, paulatinamente arrojan los depósitos grasosos y a medida que se va la gordura, vuelve la salud, energía y felicidad. De venta en todas las boticas.

Base: Sales de sodio, potasio y magnesio.

Representante en Chile:

**H. V. PRENTICE**

Laboratorio Londres

**VALPARAISO**

Flor de Sombra. Correo, Iquique, solicita correspondencia con el teniente aviador, señor Lepe, que estuvo unos días en Iquique, en el mes de junio de 1929. Recuerde a la chiquilla que le sacó una foto en la Avenida Balmaceda, frente al Casino.

Morocha, Correo, Iquique, desea correspondencia con el teniente Silva, que actualmente se encuentra en el Regimiento Chorillos y que anteriormente estaba en Iquique.

Y. C., Correo, Concepción, desea amistad con señorita simpática y de buena familia. Ojalá foto.

Morochita, Correo 2, Chillán, grandes ojos verdes, desea correspondencia con G. R., de Bulnes.

Luzmila F., Correo, Chillán, 17 años, desea correspondencia con M. D. C., de la Escuela de Aplicación y de Infantería de San Bernardo.

Elsa P.—Falta dirección.

Joven 19 años, buena familia, empleado, buen sueldo, desea conocer jovencita de 20. Foto. Casilla 1098, Concepción.

Omar Danubio, Teniente C., Rancagua, 27 años, soltero calavera, desea cambiar esta vida por una más seria, con mujer alta, cariñosa, de 23 a 26.

Cú, C. G., Casilla 42, Chillán, desea correspondencia con jovencita de 16 a 17, rubia.

Edita Rivera, Angol, 1381, Concepción; estoy enamorada de F. E., que vive en Serrano, 1061.

Deseo correspondencia con señorita de 16 a 17, estudiante, Casilla 16-D, Temuco.

Morochita, desea correspondencia con Raúl Carrasco de la Guardia. El sabe mi dirección.

Blanca Z., Ulda E., Margot G., desean correspondencia con tres guardiamarinas, ojalá de Puerto Montt, donde irán pronto. Ellas,

16 años, muy bonitas. Correo Central, Valdivia.

Gladys y Ketty, Angol, amigas, de 16 y 17, buscan amiguitos de la misma edad.

Nora Nixon, Correo, Copiapó, desea correspondencia con civil o militar, no importa físico. Ella, 18 años. Foto.

Carnet 31638, Correo, Quiltehue, desea encontrar morena de 16 a 19, seria. Yo, 20 años.

L. O. A., Correo, Viña del Mar, 18 años, desea conocer chica de cualquier parte, con tal de que sepa amar mucho y muy bien.

Regina Tagle, Correo Central, Santiago, desea correspondencia con teniente o capitán de carabineros de Valparaíso, con ojos azules.

María Magdalena, Correo, Viña, busca amistad sincera.

Deseo saber del señor Suker, a quien conocí en Chillán. Yo soy Lilianna L. Conteste a Correo 2, Chillán.

R. Iglesias, Casilla 16-D, Temuco, desea correspondencia con señorita de 16 a 19.

Violeta y Liska Letelier, chillanejas, bonito cuerpo, buscan estudiantes de Medicina o Leyes.

Nelly L. G., desea encontrar samaritano, dispuesto a compartir con ella sus penas. Concepción, Correo.

Ema del Solar, Correo, Concepción, desea correspondencia con Julia Bisama. Yo fui amiga suya.

Dos Prisioneras del Harem.—Falta dirección.

Lola Guzmán, Correo, Concepción, está enamorada de L. V., que vive en Bulnes 644.

S. Burgos, Casilla 16-D, Temuco, desea correspondencia con señorita de 17 a 18.

Gloria, Azucena y Estrella, Correo, La Serena, desean correspondencia con los hermanos Zeller, de Cruz Grandé. (Mineral Tofo).

Me gusta el joven que vi el sábado 7 de



## Fuerzas perdidas

Carece usted de energía, el menor esfuerzo le abate, le duele la cabeza, neuralgias penosísimas le dejan agobiado, tiene ideas negras, toda epidemia se ceba en usted. Recobre confianza: merced a la

# FOSFIODASA

(PHOSPHIODASE)

sus fuerzas van a volver. Se verá usted a salvo de todas estas terribles enfermedades: anemia, neurastenia, debilidad, gripe, tuberculosis.

Labor de la Phosphiodase  
La Ferté-Bernard (Francia)

Fórmula: Yodo, Hipof. Sodio. Pric. acthoj. Nogal.

junio en la Estación de Chillán. Se llama Pedro U, y tomó el tren de 4 en viaje al Sur. Casilla 183, Chillán.

Segundo Muñoz, 25 años, 600 pesos mensuales, pequeña propiedad, desea casarse con una gordita de 25 a 30. Foto, Correo Central 1, Valparaíso.

José Espinoza, Correo 2, Valparaíso, desea conocer señorita que estaba en la rotativa del Cine Star, en compañía de una amiga vestida de negro, el sábado 7 de junio. Correo 2, Valparaíso, a José Espinoza.

# PANVALÉRASE

(M.R.)

## COMBATE ENÉRGICAMENTE LAS AFECCIONES NERVIOSAS

ESPASMOS  
VÉRTIGOS  
NEURASTENIA  
CONTRACCIONES DOLOROSAS

ES EL  
TÓNICO  
POR EXCELENCIA  
DE LOS  
CENTROS NERVIOSOS

DISNEA  
JAQUECAS  
INSOMNIOS  
PALPITACIONES NERVIOSAS

OFRECE PROPIEDADES ANALGÉSICAS  
CIERTAS Y UNA ACCIÓN SEDATIVA CARDÍACA

Extracto total de Valeriana fresca estabilizada  
Aldehído triclorado-Bromuros de Albumosas  
Extracto completo de Cannabis Indica

SOLUCIÓN

CÁPSULAS

AGENTE PARA CHILE: **RAYMOND COLLIÈRE**  
Casilla 2285 Las Rosas 1352 SANTIAGO



Doris S., rubia, ojos negros, y Viola S., morena, ojos verdes, Casilla 975, Concepción, desean correspondencia con jóvenes de 20 a 25.

Tere Jordán, morena de 16, desea correspondencia con joven rubio, amante de la música. Talca.

Deseo correspondencia con el estudiante de ojos dormidos que se llama E. Ríoseco. Chela Holm. Correo Concepción.

C. C. H. — Falta dirección.

María del Solar, Correo Curicó, desea correspondencia con joven serio y educado, 25 a 35. Yo, 20.

Deseo correspondencia con Arturo Ruiz, caballero que conoció en Viña, es de la librería Ruiz Hermanos. Me llamo Gilberta, tengo 17 años y mi dirección es Correo Quilpué.

Aida del Amor, Correo Limache, 18 años, sincera, desea amar y ser amada por teniente o militar de 20 a 22 años. Lo prefiero moreno y no feo. Foto.

Silvia Aranda, Correo Viña, liceana, desea correspondencia con marino de botones dorados, joven serio y simpático para corresponder chiquilla seria. Lo prefiero de la Escuela de Comunicaciones o de algún buque.

Correo Victoria, Solo y con Pena, profesional, rubio, educado, buena renta, sin vicios, busca rubia o morena de 18 a 20, fines matrimoniales.

Señorita de 16 busca correspondencia con joven de 19 a 22. B. A. C. Calle Cousiño 7, Coronel.

Helena Costello, Correo, Quilpué, desea saber de Alfredo Labarca Letelier que en 1928 residía en Quilpué.

Golondrina sin Alero, Arlegui, Pasaje La calle 59, Viña, humilde viñamarina busca alumno del 3.er año de la Escuela de M.

Alma que Lloro desea saber si el subteniente de la 3.a Comisaría, H. M. J., la recuerda. Si le queda cariño por mí, que escriba a Angol a la dirección que sabe.

Joven honorable, buena familia, desea amistad con la señorita Graciela G. J., que frecuenta el paseo Pedro Montt, acompañada de una señorita. Casilla 3668, Valparaíso.

Oscar del Río, Correo 2, Valparaíso, 24 años, “regular-suave”, desea amar chica simpática residente en este puerto o pueblos cercanos, hasta Llay-Llay, inclusive.

Luis Vásquez, Casilla 163, Parral, desea saber de la liceana que encontró en Chillán en la calle Dieciocho al llegar a Talcahuano. Recuerde al jovencito que la miraba en la mañana a la salida del Liceo y también en la tarde, a las 2.

Flor María Moraga, Correo 2, Chillán, desea correspondencia con jovencito de 20 a 25, sincero y leal. Ojalá de Osorno.

Tita Bernet e Hilda Marchall, 17 y 18 años, buscan jóvenes amantes. Correo 2, Valparaíso.

Julietta Bardery desea correspondencia con joven del Sur, de 18 años. Correo 2, Chillán.

Elena Rocco, 19 años, desea correspondencia con lectorcito mayor que ella. Correo Talca.

V. V. V., Talca, declara por estas líneas su inmenso amor a la señorita Margarita Vienne Z., asegurándole que es ella la única mujercita que reúne las cualidades que él desea para la compañera de su hogar.

Berto Soler, Correo de Valdivia, 20 años, más bien rubio, desea correspondencia con señorita simpática, de agradable conversación.

F. R. G., Correo Puente Alto, cabo 2.º del Ejército, 29 años, desea correspondencia con señoritas de 20 a 30, para elegir entre ellas esposa. La prefiere profesional y muy amante.

Violeta del Parque, 17 años, desea correspondencia con estudiante de 20 a 22. Correo Valdivia.

Marieta Munita, Correo 2, Chillán, desea correspondencia con joven 18 a 20, ojalá del Sur. Casilla 84 D., Santiago.

T. L. T. y Paravar, Destructor “Serrano”, Coquimbo, dos tiburoncitos de corazón muy salado, buscan un par de dulces sirenas.

Chabelita Lira. — El nombre de su amigo no se entiende.

Juan Lizana R., Correo Mina Teniente. Mi único ideal es una señorita que conoció en Rancagua después de un baile, el 3 de mayo y cuyo nombre es Emelina.

Caterine desea amistad con el teniente de Carabineros O. de la C. Si su mirada valientesca se posa en estas líneas y contesta, sabrá que es él el único que hará mi felicidad.

C. M. Valenci, 18 años, profesional, desea señorita 17 a 18, que cicatrice la herida de un terrible desengaño. Rancagua, Mineral El Teniente.

Nena Barra, desea saber si el brigadier que está a cargo de la Tenencia de Carabineros de Ferrocarriles de Chillán, que se llama E. B. S., tiene su corazón libre.

Toñito Torres Guerrero, no olvides a Inés y escríbele a las iniciales I. N., Correo, Talca.

Violeta Marchita, Correo, Coronel, desea amistad con el joven que conoció en casa de su amiga Estercita. Es telegrafista y su apellido es G.

Magaly D., Correo, Galvarino, desea correspondencia con joven de 20 años, lo menos.

Una desesperada. — Falta dirección.

Te quiero, Renecito. Diariamente voy al paseo a verte. Sé que eres de Coquimbo y trabajas en la C. C. T., de Pedro Montt. Soy simpática, pero tú ni me miras. Fíjate en la chica que viste, en palco, cuando estrenaron la “Melodía de Broadway” en el Rialto... Si quieres ser mi amigo, paseáramos mucho. Tengo auto, y te quiero... Ana Estela, Correo, 3, Valparaíso.

Mary Riquelme, Correo, Talca, profesional, 26 años, busca amigo de 27 a 35, buena situación económica. Acompañar foto.

Tamara, Correo, Principal, Valparaíso, desea conocer joven serio que la haga olvidar amargo desengaño.

Solange, Correo, Principal, Valparaíso, le gusta B. el vendedor de Kardeck, de la Casa Morrison.

Alice Seduella, Correo 2, Linares, 17 años, desea correspondencia con corazón noble.

Temeroso, Correo, Principal, Valparaíso, admira a la señorita M. P., que trabaja en la Viña Concha y Toro. Creo que su corazón está libre.

Armando Duval, Co-

rrero 3, Valparaíso, desea correspondencia, fines serios, con la señorita Eliana Pereira.

Poor Herat, Concepción. — Falta dirección.

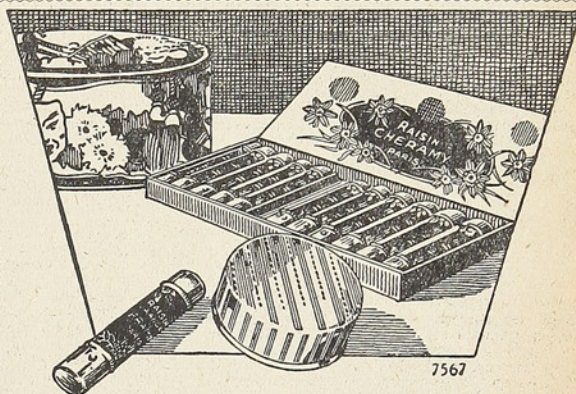
Ruth del Valle, Correo, Antofagasta, desea correspondencia con teniente o capitán de Ejército. Foto.

D. C. e I. R., gorditas, desean correspondencia con jóvenes de 29 a 30. Correo, Central, Valparaíso.

Deseo relaciones con fines matrimoniales, con rubia o morena, de 16 a 20, de noble corazón. Yo, 22 años, simpático.

Eduardo Cancionero, Sewell, Correo, busca su ideal, es rubia o morena, de 16 a 20, buenos sentimientos. Yo, 20 años, buena figura. Indispensable foto.

Livia Moller, Correo, Copiapó, busca hombre pobre o rico, feo o simpático, siempre que tenga espíritu comprensivo.



# Los Afeites CHERAMY

PARA  
SU  
BELLEZA

**Para su Tez**

Los Polvos adherentes  
de **CHERAMY**

**“POUR LE THEATRE”**

para teatro, para baile, para la calle...

**Para sus Ojos**

Los Lápices **“PASTELS”** de **CHERAMY**

negro, oscuro, castaño, rubio, azul,  
azul oscuro

**Para sus Labios**

Los **“RAISINS”** de **CHERAMY**  
o su **“ROUGE PERMANENT”**

carmin - granate  
anaranjado

# CHERAMY

PARIS



## TRAJES SENCILLOS



Abrigo de niña, en kashadrap verde bottella. Capita abierta al medio de la espalda, que enseña un pliegue cruzado y pespunteado.

Ensemble de jersey rayado, empleado en dos sentidos diferentes. Canesú blanco. Cinturón de box blanco.

Traje de lanilla azul, hecho de cuatro

panneaux en forma. Cuello de linón cerrado por un prendedor.

Falda en lanilla con pequeños cuadrados. Blusa de tela de seda incrustada de la misma tela que la falda.



Inés L., Puerto Montt, Correo, desea relaciones con el jovencito I. T., que en el día trabaja en una oficina comercial y en la noche en el Teatro Victoria. Que se acuerde de un viaje a Octay y de la chica que le dio datos respecto de donde se encuentra la Empresa de Teléfonos.

Enrique Dueñas, trabajador, buena familia, desea conocer viuda de 25 a 30, ojalá pobre con fines matrimoniales. Correo 1, Valparaíso.

Raúl de Cambray. — Falta dirección.

Rayito de Sol, Correo Galvarino, 23 años, dueña de casa, desea para casarse joven de 25 a 35, pobre y trabajador.

E. K. V., señoritas serias, familias honorables, dueñas de casa, desean conocer, para casarse jóvenes cultos. Porvenir asegurado.

Reserva y seriedad. Correo Principal, Valparaíso.

Tito Maturana, escribe a Bebé Daniels, Correo 13.

M. C. H. quiere conocer al joven que trabaja en la peluquería B. Se llama M. C. H. Correo Concepción.

M. F. y M. N., Correo, Viña, 19 y 20 años, desean correspondencia con jóvenes de su edad. Decentes y trabajadores, ya sean mecánicos, chóferes o electricistas.

C. Z. S., Escuela de Torpedos, Talcahuano, marino, 20 años, simpático, porvenir seguro, desea correspondencia con señorita de 18 a 20.

Laura Radiante, Camella Blanca y Rosa Bella, estudiantes de 17, 16 y 17, desean correspondencia con jóvenes no menores de 20. Prefieren de Talcahuano, que estudien en Concepción. Correo, Concepción.

Haydée de la Croix, Correo, Recreo, Viña, busca hombre espiritual que la eleve a un plano verdaderamente superior, donde no exista el tiempo, las pasiones ni el engaño.

H. A. E., Correo, Mejillones, que trabaja en la Maestranza del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia, desea correspondencia con señorita de Valparaíso o Santiago, con fines serios, de 17 a 22 años, amante de su casa. Enviar foto, que será discretamente devuelta si no existe compromiso.

Raúl Naveasi, Blanco, 997 Valparaíso. Mi ideal es la señorita que encuentro siempre en el tren que sale los sábados, a las 12 y media del Puerto y que casi siempre viaja acompañada de su familia. Es alumna del Liceo 2 de Niñas y va a su casa todas las semanas. Si su corazón es libre, ruego haga mi felicidad, dándome ocasión para que nos conozcamos.

O. E. S., Correo, Traiguén, hermanos, desean correspondencia con señoritas serias, de 15 a 25. Ojalá de Temuco, al Sur. Indispensable foto.

Julia von Leithner, 22 años, familia distinguida, desea correspondencia con joven de 25 a 35, educado, buenos sentimientos, alegre, que le guste el cine, ojalá profesional. Correo, Concepción.

Una chillaneja. — Falta dirección.

Elva Williams, Correo, Chillán, 16 años, desea correspondencia con T. G., de la Compañía de Teléfonos de Chillán.

René G., y Oscar L., Casilla 96, Chillán, 17 y 18 años, buscan chiquillitas dispuestas a amarlos.

Flor del Malleco. Collipulle, Casilla 16, 22 años, corazón libre, busca morena simpática, educadita, ojalá profesional, no mayor de 25.

S. T. L., 24 años, profesional, familia honorable, desea correspondencia con señorita de 17 a 20. Me gusta el deporte, la música y el baile y las chiquillas macanudas. Casilla, 1073, Concepción.

Mauga Moog, Correo, Concepción, desea correspondencia con Rafael C. P., que estudia en el Instituto Comercial de Concepción. El me conoce.

Silvia y Norma, Correo, 2, Chillán, desean correspondencia con jóvenes no mayores de 19 años.

N. P., Viña del Mar, Correo, desea correspondencia con el jovencito Fernando G., que me presentaron en el paseo de la Avenida Pedro Montt, en Valparaíso. Hablamos de idiomas.

Elma Leicester. Correo Principal, Valparaíso, educada, posee dos idiomas, desea conocer joven alemán o inglés, dispuesto a formar un hogar cimentado en las firmes bases del amor. Ha de tener de 30 a 40 años.

Penélope. — Imposible, señorita. Si publicáramos párrafos tan largos como el suyo, no cabrían en la revista, aunque fuera cinco veces mayor, y no se publicarán en ella sino “ideales”.

Corazón Rebelde, Correo Santa María, desea señorita de 20 a 24, conjunto seductor, y alma bondadosa, abnegada y leal. Yo, 26 años, simpático y apuesto, buena renta y mejores expectativas.

Mireya Cortés, Correo Principal, Valparaíso.

## Para personas “chic”

### Medias Der-Ven

Armónico complemento de las más hermosas prendas femeninas, las Medias DER-VEN son primicias de color, diseño y elegancia.

La maravillosa suavidad de su rica seda no les impide, sin embargo, resistir firmemente el desgaste por uso intenso y frecuencia de lavados.

Combinan así calidad, distinción y economía.



Der-Ven

## LEA UD. “ECRAN”

EN CADA NUMERO DE ESTA REVISTA TEATRAL, SOCIAL Y CINEMATOGRAFICA HALLARA USTED:

CRONICAS DE HOLLYWOOD sobre las actividades de las artistas de cine.

LA MUSICA Y LETRA del más bello trozo de la película sonora del momento.

RETRATOS en gran formato de artistas famosos.  
COMENTARIO SOCIAL.

ENTREVISTAS sociales y teatrales.

RELATOS NOVELESCOS, basados en el argumento de grandes películas.

PAGINAS FEMENINAS, consejos de belleza, etc.  
NOVEDADES DE LA MODA a través del cine.

HUMORISMO, Comentario local, Chismografía, etc.

CONCURSOS, Entretenimientos, Curiosidades.

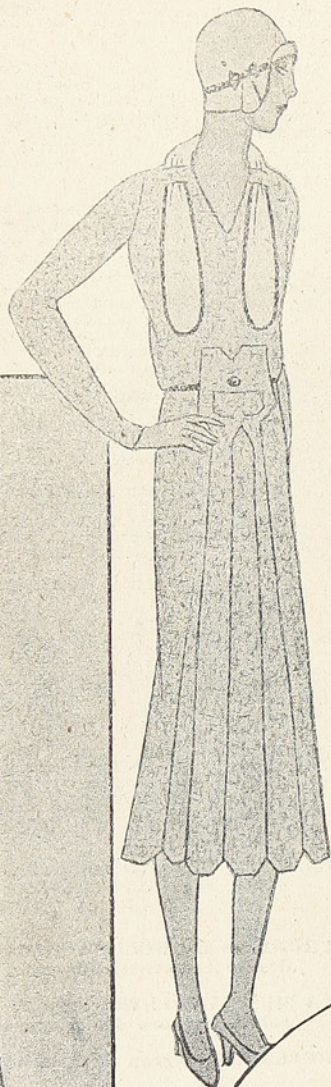
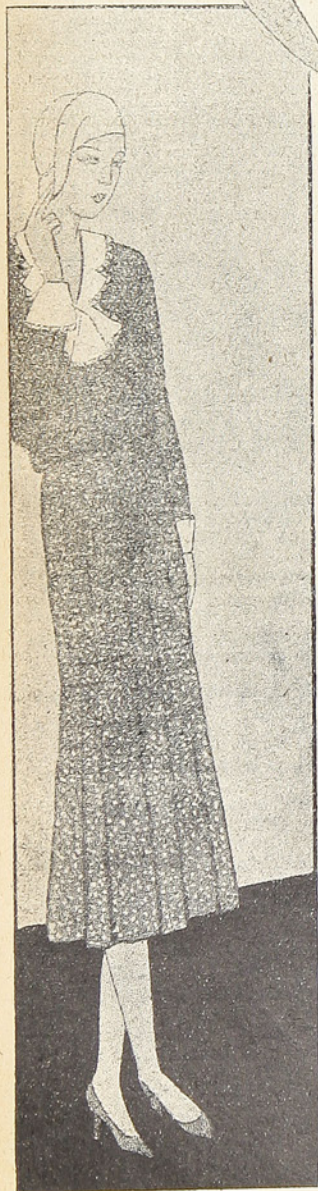
Subscribase usted a “ECRAN” para que tenga la colección completa.

CASILLA 84-D.—SANTIAGO.



# EL BUEN GUSTO

*Molineux.*— Traje de tarde, en crepe de lana puntillado de blanco. Recortes formando pliegues. Cuello y puños de georgette rosa, bordeados de un bordado.



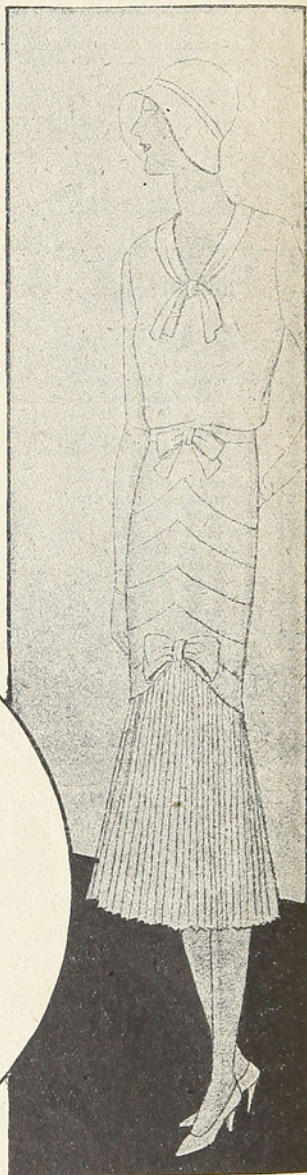
*Georgette.* — Bakou verde, levantado adelante. Revés que cae sobre la espalda, de terciopelo verde, así como la cinta que pasa por la frente.

*Jenny.*— Tweed chinésco, beige y rosa. Cuello georgette blanco, formando corbata que pasa por dos hebillas. Bordes de la corbata bordeados de rojo. Cinturón de cuero rojo.

*Georgette.* — Calota en bengala negra. Borde y nudo de crin.



*Doeuillet-Louet.* — Traje de tarde, en crepe de China beige. Cuello corbata anudado por delante. Ruedo en la cintura y en el medio de la falda. Alforzas y bajo de la falda, plisado.





# Fume Piccardo

**TABACO SIEMPRE IGUAL**

so, buena familia, excelente dueña de casa, anhela conocer joven chileno o extranjero, familia honorable e ideas elevadas respecto al hogar.

Monsieur Squelett, busca chica de 19, rubia y sentimental. Mister Buckingham, la quiere de 23 a 26, casera, atrayente, romántica. Teniente "C", Rancagua.

E. Ramos, Curimón, Fundo San Francisco, 25 años, apasionado, alto, moreno, no feo, sin vicios, explota fundo, desea encontrar amiga alegre y sincera, con quien compartir las alegrías y sinsabores de la vida.

Judith Rizzo, Correo Principal, Valparaíso, educada, dueña de casa, ideas a la antigua sobre el amor y el deber, desea conocer joven culto y caballero, con fines serios.

Henry Arcos, Correo, Talca, moreno, buena familia, desea correspondencia con señorita sincera, ojalá del sur.

Mario Soto, Correo, Temuco, 16 años, desea correspondencia con chica de su edad.

Omphales Calvi, Correo 3, Valparaíso. Anhelo hombre que comprenda lo noble y hermoso de la vida, y no haga juguete del corazón de una mujer.

Sergio Playatt, 20 años, y Enrique Altamar, 18, desean amar y no hayan a quien. Correo, Chillán.

Yolanda, Correo, Galvarino, desea correspondencia con joven de 25 a 30, ojalá de Temuco.

Iris, Correo Americano, Chuquicamata, 19 años, quiere todo un hombre que sepa comprender el dolor en un corazón ajeno. Foto.

Irma, Correo Americano, Chuquicamata, de-

sea correspondencia con teniente de Ejército, buena familia. Foto.

Nora, Campamento Viejo, Chuquicamata, desea correspondencia con oficial de marina. No importa físico. Foto.

E. G. S., Correo Principal, Valparaíso, 18 años, desea correspondencia con señorita de 15 a 17.

G. A. Duval, Correo 2, Valparaíso, caballero honorable, sin familia, cansado de vivir solo, buena situación económica, 43 años, busca señorita o viuda sin hijos, buena, cariñosa, físico agradable, que le guste vestir bien, y que sea, además, excelente dueña de casa. Ha de tener 25 a 40 años.

E. M., joven, 17 años, alto, quiere conocer a una colegialita que se llama M. V. V. B. Si me recuerda, conteste a Teniente "C", Rancagua.

Temeroso, Correo Principal, Valparaíso, es un antiguo admirador de la señorita M. P., que trabaja en la Viña Concha y Toro.

Dan F. Dorfen, Correo 1, Valdivia, desea correspondencia con señorita de cualquier punto del país, 16 a 18 años, que sepa encaminarlo a las doradas regiones de Cupido.

Antonio y Guillermo, Casilla, 397, Concepción, 17 años, desean correspondencia con señoritas no mayores de 16.

Quisiera reanudar amistad con la señorita M. B., iniciada en el Congreso Nacional el 22 de diciembre del año 1929. Contesté a Teniente "C", Rancagua, al nombre que tiene en su memoria, si es que se acuerda de mí.

H. Carvajal, Artillero de Costa, Valparaíso, desea encontrar señorita instruida, buenas relaciones sociales, de 15 a 18.

## NO MALGASTE SU DINERO INUTILMENTE

Tiña su Calzado, Carteras o Artículos de Cuero con los

## TINTES ALEDO

Unicos finos y de calidad inalterable. Se venden en Zapaterías, Tiendas de lujo y Suelerías de todo el país y en su Salón de Teñidos.

Pasaje Balmaceda N.º 9, frente a Gath & Chaves.

**ECHEVERRIA & GUZMAN**

Fabricantes

Casilla 334. — Santiago de Chile.

A. N. N., desea obtener correspondencia con señorita de 15 a 19, familia honorable, foto. Casilla 162, Valparaíso.

Sonia Bustamante, Correo Central, Valparaíso, ferviente admiradora de España, desea encontrar muchacho español, instruido, que quiera escribirle con el exclusivo objeto de que le hable de las bellezas de ese país.

Silvia N., Correo Sewell, Rancagua, 18 años, amante del hogar, desea correspondencia con joven santiaguino o porteño, 20 a 25, físico agradable.

Yola García Lara, desea amistad con joven serio, educado, muy decente, Correo 3, Valparaíso.

Luz Alvarado, Correo, Traiguén, 18 años, desea correspondencia con el jovencito recién llegado al Banco Español de Chile, cuyo nombre es Manuelito Cubillos.

Miriam Hungerford, Correo, Traiguén, agra-ciada, desea correspondencia con el españolito Felipe García.

Señorita honorable, desea conocer caballero de más de 40, no importa viudo, con hijos, Correo 2, Valparaíso, Victoria Luco.

Mardely, Correo 3, Valparaíso, desea encontrar jovencita de 15 a 19, instruida, buena posición social, no fea. Yo marino, 22, ni adefecio ni Adonis.

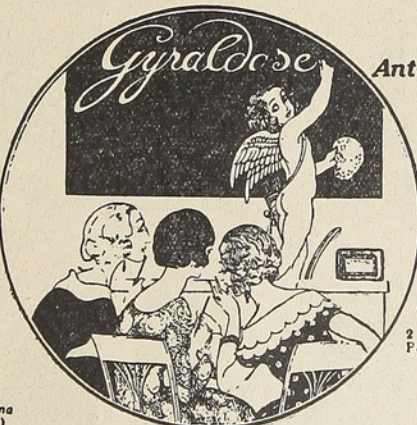
M. B., Correo Principal, Valparaíso, desea saber si está en Santiago Oscar Bustamante, que era teniente 1.º en el año 23, en Magallanes.

Tamara, Correo Principal, Valparaíso, desea conocer joven alto, que la haga olvidar un amargo desengaño.

# GYRALDOSE

M. R.

para la higiene íntima de la mujer



Antiséptico  
y Perfumado

### La GYRALDOSE

se presenta en forma de polvo o de comprimidos. Es un producto antiséptico, no es tóxico ni caustico, desinfecta y desinfecta, es microbicida, compuesto a base de pirolysan, de éter timico, de trioximetileno y de alumina refinada. Lo compra mañana y tarde toda mujer celosa de su higiene.

Comunicación  
a la Academia de Medicina  
(14 de Octubre de 1913)

Establecimientos CHATELAIN  
Proveedores de los hospitales  
de París  
2 bis, Rue de Valenciennes  
París, y todas las farmacias

Agentes:  
ARDITI & CORRY  
643 Moneda  
SANTIAGO

La GYRALDOSE da belleza y esveltes

Base: Acido Timico y Pyollisan.



## Tres maneras de sacar partido del

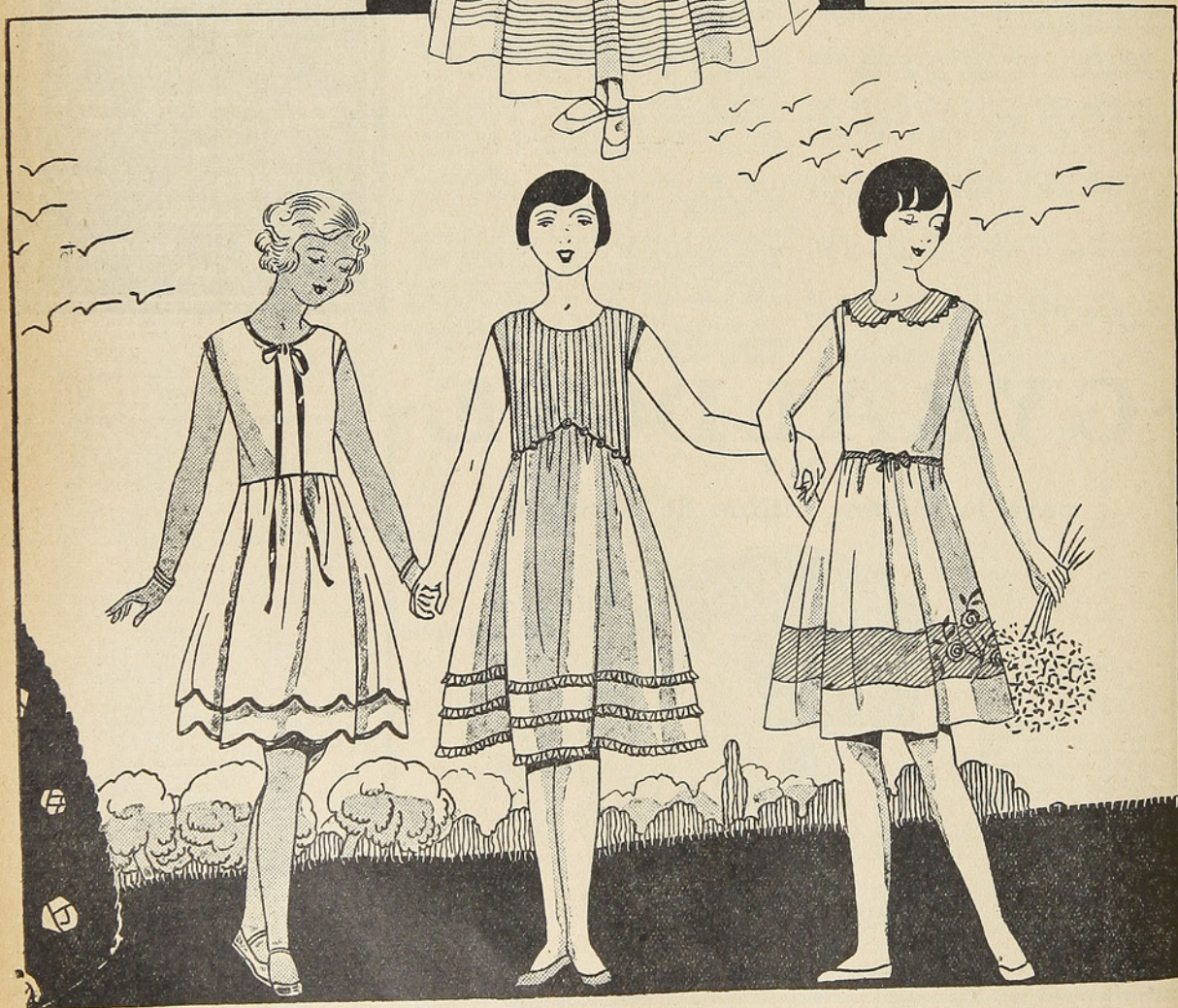
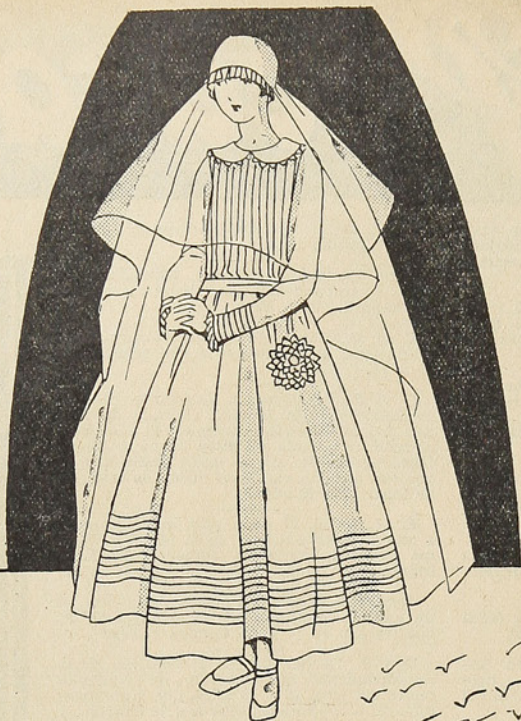
1.—Traje de Primera Comunión, en muselina suiza. La blusa va adornada con alforzas de lencería, y una banda de las mismas diminutas alforzas, adorna el ruedo de la falda.

2.—La blusa y la falda se han hecho aprovechando de la amplitud de la falda del traje de Primera Comunión. Lo bajo de la falda, va ornado de vivos azules. Pequeños vivos azules en el escote y en las bocamangas, y cinta azul anudada en el pecho.

## Traje de Primera Comunión

3.—Aquí la chaquetita se ha hecho aprovechando la del traje de Comunión. La falda lleva un fruncido bajo una guirnalda de florecillas. Pequeños volantes plisados en el ruedo del traje.

4.—Aquí la falda lleva adornos de muselina verde vivo. El cuello y la cintura serán igualmente verdes, y una rama de flores, igualmente verdes, borda lo bajo del traje.





D. A. A. R., Casilla, 397, Concepción, 17 años, estudiante, desea correspondencia con estudiante hasta de 16.

Lilian Praiceos, Casilla 963, Concepción, 16 años, desea amistad con un joven de Temuco, prefiere empleado de Banco.

E. J. R., G. A. D., R. C. C., I. B. Q. Escuela de Grumetes, Talcahuano, 18 a 20 años, deseamos correspondencia con señoritas de la misma edad, educadas, foto. Fines serios.

L. C., Casilla, 397, Concepción, 17 años, desea correspondencia con la señorita M. Rabanal, que estudia en el Liceo Fiscal de Concepción.

F. L., Casilla, 397, Concepción, estudiante, desea correspondencia con la señorita Susana Díaz, que estudia en el Liceo Fiscal de Concepción.

J. L. P., Concepción, Casilla 397, 17 años, desea correspondencia con la señorita Ana Ulloa, que estudia en el Concepción College.

Marta F., Correo, Concepción, desea correspondencia con joven de 20 a 30.

Roberto Espinoza, Correo 5, Valparaíso, desea correspondencia con señorita buenos sentimientos.

Mitzú y Lía, Correo, Puerto Saavedra, portañitas encantadoras, buscan, aunque sea por carta, un cariño puro que alivie su soledad. 20 y 21 años. Porvenir económico, bueno.

Violeta Hormazabal, Correo, 2, Chillán, busca joven de 18 a 20. Ojalá del Sur. Yo, 16.

Jaqueline y Nicole Talmadge, Correo, Talca, 16 y 17 años, buscan correspondencia con subtenientes del Regimiento Chorrillos, de Talca. C. Sierralta y C. Cruz.

Lucrecia Borgia, Correo, Talca, mi ideal es Arnoldo Lihn. ¿Te acuerdas de la chica con quien fuiste al teatro el 1.º de junio? Correo, Talca.

Irene y Alicia Fernández, Correo, Chillán, 17 años, desea correspondencia con universitarios.

Corazón Impaciente Correo 3, Valparaíso, desearía correspondencia con carabinero-teniente, de Santiago.

Peregrina de la Vida, Correo 3, Valparaíso, quisiera correspondencia con Enrique Coloma, que ahora está en Santiago, en la Escuela de Carabineros. Soy sincera y cariñosa y lo amo desde que lo vi.

Mari Dunns, Valdivia, Correo Central, 17 años, desea correspondencia con estudiante de farmacia.

Gaby Saint Román, Correo 3, Valparaíso busca joven de 25 a 35, químico o técnico electricista, de Potrerillos o Puente Alto.

Graciela Vallejos, Correo 3, Santiago, desea correspondencia con el sargento M. Figueroa, del Regimiento Pudeto, de los Angeles.

Bessie Love, Correo, Talca, busca hombre leal, que no tome a risa estas líneas, y que si me escribe no interrumpa esa correspondencia porque en seguida va otro párrafo más tentador.

Margot, Villa Alemana. Sentimos decirle que sus versos son malitos. Trabaje y lea un poco más y después veremos.

Sibila M. B., desea correspondencia con Heinz Roeschmann, que está, creo, en el Colegio Alemán, Correo 5, Santiago.

Marujita M., Correo, Linares, 15 años, busca lectorito de 15 a 17, buena familia, provinciano, moreno.

R. de la Fuente, pide a la señorita que le envíe su respuesta, se sirva contestarle su opinión para mandarle en seguida foto.

Hortensia Tauler, brasileña, 16, desea corazon con la consuele. Correo 2, Chillán.

Adriana V. F., Correo Central, Talcahuano, desea correspondencia con marino no mayor de 20.

Olga y Silvia, Correo 3, Valparaíso, buscan jóvenes sinceros que hagan desaparecer la nostalgia de su alma.

Vecinita, Correo 5, me gusta el joven de Peñaflo, Carlos S. L. Me gusta mucho porque es buen jinete. Pero es muy coqueto y yo lo quiero sólo para mí.

Violeta y Blanca, Correo 3, Valparaíso, buscan marinos o militares que quieran distraer con su amor la monotonía de su vida.

Tito Ortega, desea correspondencia con una joven de 18 a 22, inteligente y correcta. Correo 2, Chillán.

Alfredo Caverro, Antofagasta, Of. Puelma, 26 años, empleado, desea correspondencia con señorita de Valparaíso o Santiago, de 18 a 24 años. Ojalá viudita. Iria al matrimonio.

Guille, 17 años, Coronel, Casilla 81, desea correspondencia con chica de 15 a 17, de Concepción o Talcahuano.

Maria Antonieta, Correo 2, Chillán, desea saber de un joven español que estudiaba en la Escuela Agrícola de ésta.

Teresa G. C., Correo, Talca, desea correspondencia con joven de 22 a 35, profesional, que quisiera casarse. Ella, 21, educada, buena familia y buena dote.

Georgina V. C., Correo, Lota, desea correspondencia con empleado o marino, buena familia, hasta 35 años. Foto.

Gaby Day, Parral, 19 años, educada, con ansias de amar, desea correspondencia con joven que la supere en edad.

Pedro Jiménez Vergara, Escuela de Torpedos y Electricidad, Talcahuano, desea saber de su hermana, Raquel Jiménez Vergara, de la cual fué separado desde la infancia a causa de la muerte de la madre. Quedaron ambos muy pequeños cuando ocurrió esta desgracia, y él no supo dónde la llevó su familia. Después supo que estaba viviendo con una tía, pero de esto hace más o menos 22 años.

Mary, Casilla 1425, Concepción, desea correspondencia con joven no mayor de 28, más o menos "palo grueso"...

C. H. C. Cuartel Silva Palma, Valparaíso, marinero, 20 años, cansado de la vida del mar, busca corazón libre.

Marion Davis, Correo, Antofagasta, Chile, ha encontrado su ideal en el caballero que se firma "Solterón", Oruro, Bolivia, Correo Principal, y le ruega se le dirija por carta.

Marina Z., Correo Central, Talcahuano, desea correspondencia con Ismael B., Conductor.

Evangelina de las Cruces. Su cuento no merece ser publicado, pero creo sinceramente que usted acabará por escribir bien. No está del todo mal para sus quince años. Siiga trabajando durante algún tiempo, y en seguida mándenlos otra cosa. Nosotros le diremos con sinceridad si ha hecho progresos.

Luz, Curacautin, desea saber si Guillermo M. Bayer sigue amándome. Escriba a la dirección que sabe.

Nelly, Rubia, 16 años, desea correspondencia con joven de 20 a 24, sincero, decente.

A. L. R., 19 años, estudiante, nada mal parecido, busca una amiga que lo quiera. Correo, Concepción.

Inés Alvarez, Estación Peraillo, a Calleuque, pide a algún jovencito de Peraillo se compadecza de ella y la acepte por esposa.

E. R., Subinspección Faros, Magallanes, guardafaros, anhela la amistad de una chica simpática, máximo 22 años, que sepa iluminarme con sus cartas y hacerme olvidar la desolación que me rodea. Espero foto.

Lirio Dorado, Casilla 219, Parral, muy femenina, busca muchacho desalentado, para ayudarle eficazmente a remediar sus males.

Mit, Linares. Las rosas blancas son las

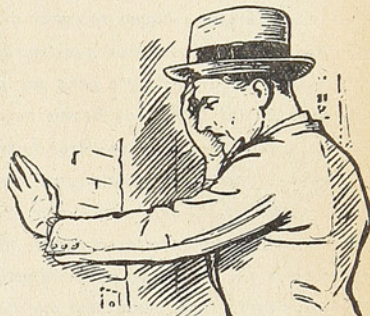
mismas y no te olvidan. Han pasado cinco años y siempre sigo amándote, D'Amouret. Concepción, Tomé.

Gladys Fuentelba desea correspondencia con joven cariñoso y sincero, ojalá universitario. Correo, Chillán.

Dama de las Flores, Correo, Talca, sería feliz si me quisiera el caballero que conozco y que se llama C. C. Es muy simpático y siempre lleva una flor en el ojal.

## VAHIDOS Y ATURDIMIENTOS

LA ENFERMEDAD DE LOS RÍÑONES AFECTA TAMBIEN LOS NERVIOS



ESTE MEDICAMENTO QUE DATA DE MAS DE CUARENTA AÑOS, LE HARA SENTIRSE ALIVIADO.

Puede ser que la mayoría de hombres y mujeres que se quejan de vahidos, dolores en la espalda, coyunturas y músculos, e irritabilidad, pérdida de vigor, no se den cuenta que es muy probable que su enfermedad provenga de los riñones.

Los riñones son órganos vitales, pues de ellos depende la pureza de la sangre y, por lo tanto, el estado de los nervios y músculos. Cuando los riñones fallan, los venenos se acumulan en la sangre, causando dolores en los músculos y articulaciones; en consecuencia, los nervios llegan a desgastarse e irritarse causando la debilidad y los vahidos.

¿Qué bien pueden hacerle los tónicos en esos casos? ¿Para qué debilitar su cuerpo con purgantes, cuando el medio más seguro y lógico para restablecerse y conseguir salud y vigor es restablecer el funcionamiento normal de los riñones?

¿Sabe Ud. que miles de personas han comprobado que después de seguir un breve tratamiento con las Píldoras de Witt para los Riñones y la Vejiga, se hallaron en el sendero de la salud?

Miles de personas recomiendan este medicamento que se vende por millones en el mundo entero.

PRUEBE ESTE MEDICAMENTO GRATIS

Para que Ud. pueda comprobar por sí mismo su verdadero valor, le ofrecemos una muestra gratis de las Píldoras de Witt para los Riñones y la Vejiga, que tienen fama de cuarenta años.

Cuando Ud. haya recibido su obsequio y después de 24 horas haya observado, por el cambio de color en la orina, que las Píldoras de Witt han empezado a hacerle bien, pase Ud. a la botica, compre un frasco y póngase en camino de recobrar la salud. Solicite su tratamiento hoy mismo. Escriba su nombre y dirección completa en una hoja de papel y diríjala a E. C. De Witt & Co. Ltd. (Dpto. P. Todos). Casilla N.º 3312, Santiago de Chile.

Píldoras

# DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

(Marca registrada)

FORMULA: A base de Extractos Medicinales de Pichi, Buchu, Enebroy y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

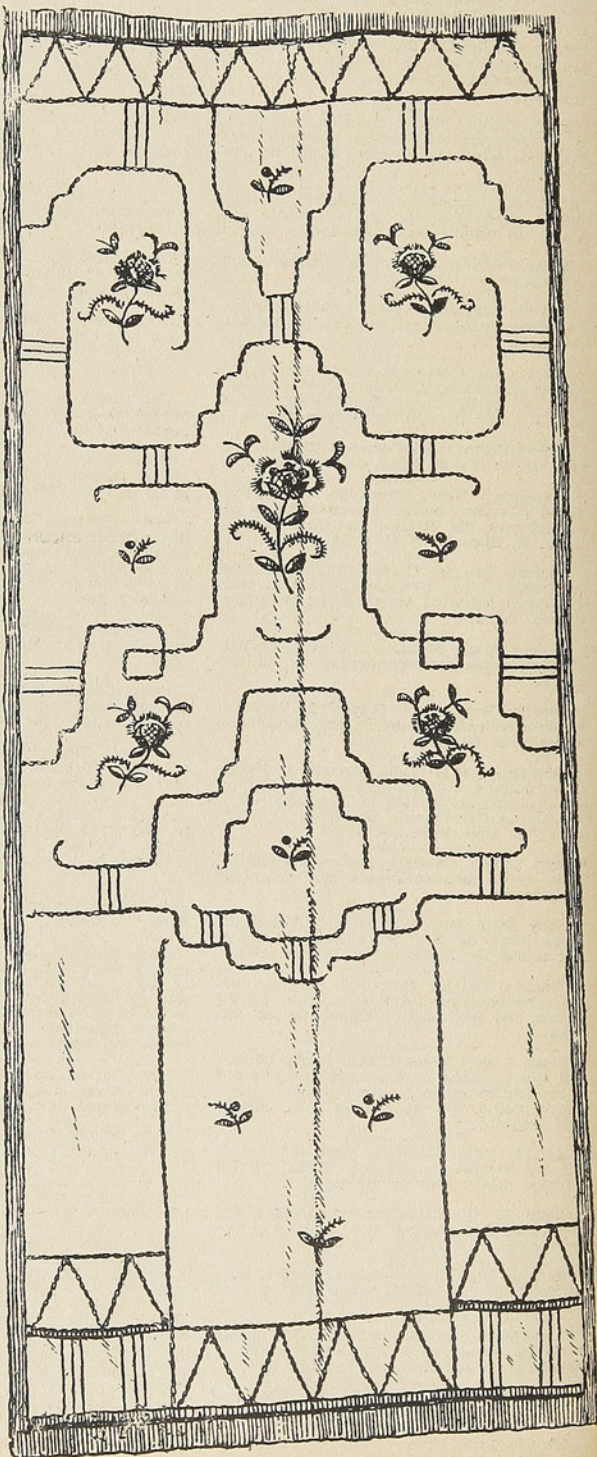
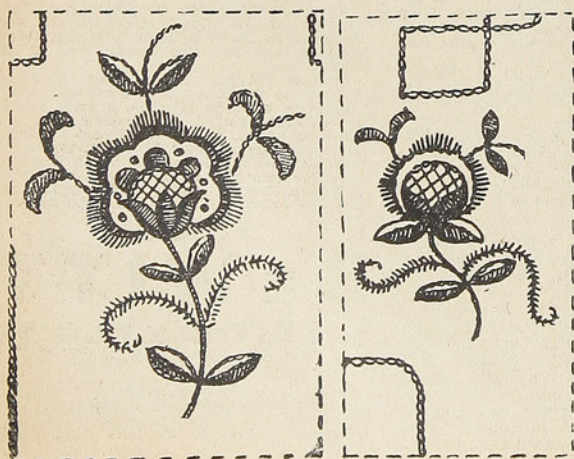
R. 2803 A.



# UNA MODERNA, ELEGANTE Y SENCILLA CORTINA

Aunque todavía estemos en invierno los primeros indicios de primavera nos hacen recordar que pronto el calor hará que tengamos que quitar de nuestros hogares las pesadas cortinas de paño o terciopelo para dar paso al aire que los refresque. De tal modo nos hemos acostumbrado durante los meses invernales a ver nuestros hogares adornados con los cortinones que si los quitamos rápidamente nos parecerá la casa vacía o falta de adornos. Por eso creo yo que no deben suprimirse totalmente las cortinas, ni aun en pleno verano, pues éstas son necesarias en dicha estación para quitar el exceso de reverberación luminica que daña fácilmente a nuestra vista. Estas cortinas es conveniente que sean lavables y de tejido un poco grueso, lo cual se resolvía fácilmente con las cretonas; mas como éstas han perdido bastante la aceptación que tuvieron y no nos resignamos a tener una vulgar cortina lisa que daría el aspecto de ser un trapo colgado, deben adornarse aunque que con sencillos motivos como los que adornan la que damos en esta página. Los bordados de ella se harán con algodón perlé brillante C. B. "A la Croix", que tiene la ventaja de ser muy resistente al lavado.

A la izquierda de estas líneas se ven, en detalle, cuáles son los puntos empleados para bordar esta cortina.





## El canto de las estrellas

Cuando amaneció la mañana radiante de la creación y el mundo despertó ante la sonrisa de Dios; cuando los reinos desiertos de la obscuridad y de la muerte sintieron el soplo de la omnipotencia que conmovía sus profundidades, los globos espléndidos y las esferas inflamadas se elevaron por miríadas del abismo del vacío, en medio de una alegría de juventud, y al avanzar por las profundidades crecientes del espacio, sus voces argentinas se unieron para cantar a coro. Y he aquí la canción que entonaba una de las más brillantes: ¡Adelante! ¡adelante! por los vastos cielos, por los bellos campos de azul que se extienden ante vosotros. Bogad, soles, acompañados de mundos que giran en torno vuestro; bogad, planetas suspendidos sobre vuestros polos giratorios, con vuestras islas de verdor, vuestras nubes blancas y vuestras ondas extendidas como una luz fluida.

Fuente de gloria, descubre su faz y la luz desborda en el espacio sin límites. Al bogar, bebemos las mareas luminosas en nuestro límpido éter y nuestras praderas floridas. ¡Ah!, bogad más allá de los vivientes esplendores, seguid cantando nuestro alegre camino.

Mirad, mirad... allá lejos, a través de nuestras hileras chispeantes, en el azul infinito, estrellas tras estrellas, como brillan y florecen al pasar en su rápida carrera, como corre el verdor sobre su masa rodante, y como los vientos ligeros señalan su paso con pequeñas ondas estrechadas y la inclinación de los árboles jóvenes. ¡Ved! El día más brillante vierte sus rayos y el arcoiris se suspende en la onda de la atmósfera encendida. Ved los crepúsculos de las mañanas y las tardes, riquísimos en matices, descender sobre los planetas; para verter su rocío en las regiones fecundas, y ved la noche que los cubre con su cono de sombra. ¡Adelante!, adelante! En los boscajes en flor, en la dulce brisa que envuelve las esferas, en el mar y los ríos que brillan con la aurora, ved el amor que se propaga, ved la vida que renace, ved millones de seres que respiran y se apartan de la noche, para gozar, como nosotros, en el movimiento y en la luz.

Deslizaos en vuestra belleza, ¡oh esperas llenas de juventud!, deslizaos en la gloria y en la alegría que se extienden hasta las más lejanas fronteras del firmamento, reino visible de Aquel, cuya frente se oculta tras un velo ante el cual palidecen nuestras luces...

BRIANT

## PENSAMIENTOS

Ante el tribunal:  
—Se le acusa—dice el juez—de haber robado un collar de perlas; pero a falta de pruebas, queda usted absuelto.  
—Entonces, señor juez, ¿podré quedarme con el collar?

En el café:  
—Mozo, este café tiene defectos.  
—¿Cuáles son?  
—Que contiene achicoria; es un defecto. Y que no contiene café; otro defecto.

Entre aristócratas:  
—¿Sabes, Secundino? El mayor de los marqueses ha venido a menos.  
—Sí, el sinvergüenza, cuando se enteró que en vestidos solamente gastaba tres mil duros al año, me dejó.  
—¿Y ahora, qué?  
—Pues mira, que se casa con mi modista.

En los exámenes:  
El catedrático.—¿De modo que usted no sabe decirme lo que es el color? Vamos

a ver: ese traje que usted lleva, ¿de qué color es?

—Negro.  
—¿Y por qué es negro?  
—Por que me lo tiñeron la semana pasada.

(Continuación de la pág. 1)  
Greta Garbo, vista por su hermano  
Sven Garbo

bastidores. Me solía arrastrar con ella, y permanecíamos a menudo mudos de admiración ante un artista que se maquillaba o un accesorista que montaba un decorado.

Un día, conocimos a un actor a quien Greta confió su deseo de entrar al teatro y lo consultó respecto de la manera cómo podría ella lograr este anhelo. El actor se interesó por mi hermana, y le dio unas cuantas líneas de recomendación para el gran artista escandinavo, Frantz Envall, a quien él solicitaba una vacante en la Escuela Dramática del Teatro Real de Suecia.

Mi hermana siguió los cursos, y seis meses más tarde dió con éxito su examen de admisión. Recuerdo muy bien el día en que me contó, que esta prueba la había intimidado mucho, y que durante ella había experimentado vértigos. Algún tiempo después, el correo nos trajo una buena noticia. Greta había sido admitida.

En 1920 murió nuestro padre, y la situación de la familia se hizo difícil. Greta debió dejar la escuela y entrar en casa de un peluquero de Estocolmo, donde ella era la encargada de... jabonar las barbas. Más tarde se hizo vendedora en un magazine de confecciones.

Un día, Greta pudo reanudar los cursos, y después de tres años de trabajo, uno de sus profesores la llamó y le dijo que un "metteur en scene" de cinema, Mauricio Stiller, deseaba una muchacha para representar un rol en un próximo film. Mi hermana aceptó y fue donde Stiller. A su regreso, nos refirió esta entrevista con sus menores detalles. El célebre realizador, seguido de un gran perro que no lo dejaba jamás, la hizo entrar en su oficina, y habiéndola mirado largo tiempo en silencio, le rogó que se quitase el sombrero y el abrigo. Después le pidió su número del teléfono. Mi hermana creyó entonces que eso era una manera discreta de rechazarla y estaba muy apenada.

Dos días después, ella fue convocada para hacer una tournée de ensayos en la Svenska Film. Debó representar un rol de moribunda, y Stiller la impresionó de tal modo, que se sintió enferma. Desde luego, el ensayo fue satisfactorio, porque mi hermana fue contratada para representar el rol de la condesa Dohna, en "La leyenda de Gosta Berling".

Terminado este film, mi hermana, que había abandonado los cursos en la escuela dramática, volvió a su casa, en los alrededores de Estocolmo, hasta que recibió un telegrama que decía: "No decida nada", y algunos días más tarde, el "Metteur en scene" venía por ella para llevarla a Berlín, porque quería que asistiera a la representación de su film. Después de muchos viajes, Stiller, que había rehusado un llamado de América, proyectó la realización de un film, llamado "Jerusalem", en que mi hermana debía tener el papel principal. La mayor parte de las escenas debían tomarse en Constantinopla, pero este proyecto fue abandonado por razones financieras. Luego la contraron brillantemente para Hollywood. Partió en 1925 y no tardó en regresar convertida en una gran artista".

Así habla Sven Garbo de su hermana Greta Garbo, a quien ama como hermano, y a quien admira como artista, como todos nosotros.

G. FRONVAL.



- 1 **ESTREÑIMIENTO...** Si, al levantarse por la mañana, siente Ud. recargados los intestinos, desalojelos inmediatamente tomando dos cucharaditas de Sal Hepática disueltas en un vaso de agua.
- 2 **DOLOR DE CABEZA...** Para que desaparezca la congestión que, a menudo, causa laqueza, tome Ud. una cucharadita de Sal Hepática en un vaso de agua. Si no se alivia, repita la dosis un cuarto de hora después.
- 3 **BILIOSIDAD...** Cuando el hígado está indolente y resulta preciso estimular el flujo de bilis, tómese una cucharadita de Sal Hepática antes de cada comida.
- 4 **MAL COLOR...** La piel manchada proviene, con frecuencia, de impurezas en la sangre. Esta puede mantenerse limpia tomando, al levantarse, una cucharadita de Sal Hepática en un vaso de agua, durante una semana o por el tiempo que se juzgue necesario.
- 5 **EXCESOS EN LA MESA...** Para eliminar la extrema acidez que proviene del uso del alcohol, tómese una cucharadita de Sal Hepática en un vaso de agua, media hora antes del desayuno. Sal Hepática es alcalina y hace desaparecer los efectos del excesivo consumo de licor.
- 6 **INDIGESTIÓN...** Para la indigestión, tómese una cucharadita de Sal Hepática en un vaso de agua caliente y, si no se siente mejoría, repítase la dosis al cabo de 15 minutos. Cuando los ataques de indigestión son frecuentes, tómese con regularidad, al levantarse por la mañana, una cucharadita de Sal Hepática en un vaso de agua.
- 7 **CATARROS...** Lo primero que se requiere contra un resfriado es la limpieza interna del organismo. Esta se atiene tomando de dos a cuatro cucharaditas de Sal Hepática en un vaso de agua, al levantarse todas las mañanas, hasta que desaparezcan los síntomas del catarro.



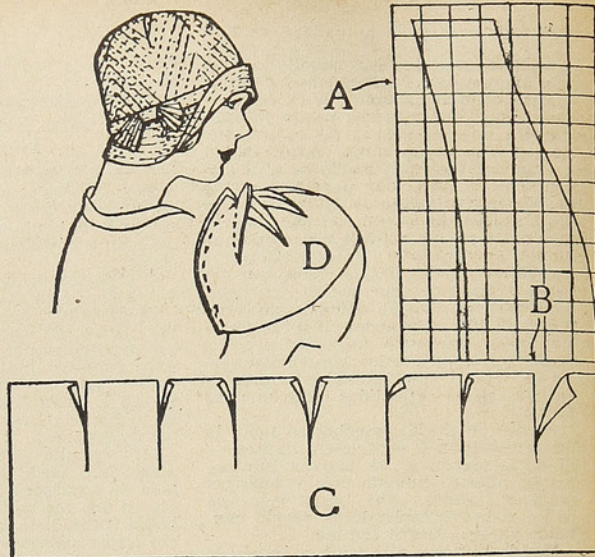
Fórmula: Bitartrato de sodio, Fosfato de sodio, Sulfato de sodio, Citrato de litio, Acido tartárico, bicarbonato de sodio, cloruro de sodio.—M. R.



## SOMBRERO DE ENTRETIEMPO



Las mujeres más elegantes nos indicaron exactamente como deben ser las medias de su agrado



Las muchachas que estén un poco cansadas de los fieltros de invierno, acogerán con placer el presente modelito, muy indicado para ser lucido con trajes de sport o calle, y que les permitirá esperar con más paciencia la aparición de los sombreros veraniegos.

El modelo que vemos en el presente grabado, suele confeccionarse con tela igual a la del traje, pero escogiendo un género liso gris o beige, puede llevarse perfectamente, con todos los abrigos o vestidos de corte inglés.

Este sombrero muy fácil de hacer, cómodo de llevar y que favorece mucho, se compone del casco y el ala que se levanta por delante. Los pespuntos se hacen en el primero en sentido diagonal formando picos y en la segunda en círculos alrededor de ella, empezando por el borde exterior. El adorno se reduce a una tira de la misma tela, igualmente pespuntada, y un lazo formado por una tira del género plisado y muy planchado.

El diagrama A enseña cómo se ha de cortar un patrón para el ala. Se necesita un trozo de papel de 18 centímetros de ancho por 30 centímetros de largo, y dibújense en él los cuadros (2½ centímetros) según vemos en el grabado, y entonces se traza la línea del patrón pasando por los mismos cuadros que en el diagrama. Córtese por donde indica la línea y ya se tiene un patrón para cortar la tela. La B señala el centro delantero del patrón, que se ha de prender sobre un pliegue de la tela, a fin de que resulte doble, siendo preferible que aquélla esté al bies, para que al hacer los pespuntos, se dé un poco de sí el género y siente mejor el ala al doblarla. Esta se hará doble. El casco se hace con una tira recta de 18 centímetros de ancho y lo bastante larga para que abarque toda la cabeza, se le dan los cortes que indica la C y por medio de alfileres se adapta a la cabeza, como nos enseña la D.

## LA RELIGION

Si delicado es el tema de la patria, aún lo es más el de la religión; si la patria se olvida momentáneamente cuando como una patria mayor una misma comunión de sentimientos religiosos nos une, también el sentimiento de hostilidad e intolerancia es mayor. La moral religiosa no discrepa tanto de unas religiones a otras más que en aquellos puntos en que la intolerancia ha declarado la guerra santa considerando como enemigo al que no profesa iguales creencias.

La bondad de nuestra religión se demostrará más en nuestros actos que en nuestras palabras; más en nuestra abnegación y nuestro amor al prójimo que en la soberbia de nuestro poder o en la amenaza del castigo. "Más moscas se cazan con una gota de miel que con una cántara de vinagre" —dicen los textos sagrados.

Ridiculizar los ritos de otras religiones, mofarse de los dogmas no debe entrar en nuestras costumbres. No hagamos a Dios tan mezquino formándolo a imagen y semejanza nuestra.

Medias  
**Holeproof**  
(pronúnciese "Jolpruf")

Representante

O. H. MITCHELL

Casilla 1014, Santiago



(Continuación de la pág. 3)

## LO QUE NUNCA MUERE

—¿Y tú?... ¡Una ladrona de hotel! ¿Por qué?... ¿Cómo es posible que hayas descendido hasta esto?...

Ella volvió a mirarle fijamente, con los ojos rasos de lágrimas. No había reproche alguno en la expresión de su mirada; era una especie de compasión por aquel hombre tan niño que, a pesar de haber vivido mucho, nada sabía aún de los sinsabores, de las vejaciones, de las acechanzas que debe afrontar en la lucha por la vida una mujer sola, joven y bonita; y que igualmente ignoraba la influencia que estos factores insidiosos tienen en su conducta, desesperación que llegan a crear en un espíritu que desiste ya de encarar únicamente el buen camino...

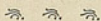
—Es largo de contar...—murmuró por fin.—Más adelante lo sabrás...

El banquero bajó la cabeza, casi sofocado por los sollozos, apoyóse en una consola que crujió bajo su peso, y luego inclinó la cabeza, murmurando:

—¡Ven!...

Los gallos, desde sus ocultos gallineros velados por las sombras, desgarraban con su canto los últimos tules negros del vestido del alba.

La ciudad parecía dormir bajo la claridad trémula y lejana...



Al bajar al mediodía al comedor del hotel, el marqués D'Arbé, un poco preocupado, preguntó al impassible «maitre»:

—¿Ha visto usted al señor Agrigent?

El «maitre» respondió:

—¡Sí, señor! Ha partido hace poco con esa señora morena del número veintinueve.

D'Arbé sacudió de una cándida pechera la hipotética ceniza de un más hipotético cigarrillo, y, encogiéndose de hombros, murmuró para sí quedamente:

—¡Bah, bah! ¡Qué pronto se olvidan los dolores en este mundo!

(Continuación de la pág. 5)

## EL INFAME SIMMONS

cuando regrese, no le encuentra y sabe que se ha ido usted para siempre. Mire, no me dará más que dos pastillas de tabaco... Y si le parece demasiado, me conformo hasta con una. Eso de hombre a hombre.

En aquel momento sonó la aldaba de la puerta de la calle. —¡Oh, oh! ¿Será ella? — preguntó Bod Ford con temor.

—Voy a verlo — respondió Simmons, dirigiéndose a la escalera.

Bod Ford oyó abrir la puerta de la calle.

Entonces se dirigió a la ventana, miró hacia abajo y vio el cruce de una gorra. Casi simultáneamente llegó a sus oídos el sonido de una conocida voz femenina.

—¿Adónde vas ahora? — preguntó la voz, secamente.

—No debe interesarte, Anner — respondió Tommy—. Sube, sube a tu casa que allí hay una persona que te espera.

Y el marinero vio como Tommy Simmons cruzaba la calle y se perdía en la obscuridad.

Ford llegó a la escalera en tres saltos, pero vio a su esposa de pie en la puerta mirando en la dirección en que Simmons había desaparecido. Entonces retrocedió, entró en una de las habitaciones posteriores de la casa, pasó al lavadero, abrió la ventana y, asiendo desesperadamente al tubo de desagüe, deslizóse por él al patio. No le vio ninguna alma viviente.

Y he aquí cómo la infame deserción de Simmons, llevada a cabo ante los propios ojos de su esposa, ha dejado atónitos a amigos y vecinos.

ARTHUR MORRISON

(Continuación de la pág. 8)

## LA MUJER QUE SE CREE INDEPENDIENTE

anhelante deseo de protección, no se dispararán así como así sus temores. ¡Si le fuese dado conocer una vez más los inefables deleites del amor, de la ternura, de la pasión, del absoluto abandono del amado! Pero no hay duda de que se hará fuerte, ahogará estas flaquezas y seguirá adelante.

La mujer del mañana se hallará en el momento preciso de su fusión en el crisol de la evolución que realizará su transformación completa a fin de lograr en el «mañana inmediato» el tipo perfecto de la mujer.



## Un Remedio Inofensivo y Rápido Contra los Dolores

**FENALGINA NO DEPRIME EL CORAZON  
RECETADA EN EL MUNDO ENTERO**

Todos los dolores son perjudiciales. Afectan y debilitan las fuerzas físicas y el vigor mental, abatiendo el ánimo de la persona que sufre.

La FENALGINA debe tenerse siempre en la casa para tomarla en el momento que se experimente un ataque de REUMATISMO, DOLOR DE CABELLA, NEURITIS, DOLOR DE MUELAS, NEURALGIA, LUMBAGO. Tomando una tableta de FENALGINA, en cuanto empiece a sentir dolor, impedirá usted que los dolores pequeños se conviertan en dolores mayores. La FENALGINA ofrece un alivio seguro, rápido e inofensivo contra todo dolor, tanto para los adultos como para los niños.

Tómese según las instrucciones impresas en cada caja.

NO ACEPTE SUSTITUTOS. INSISTA SIEMPRE EN QUE LE DEN



FENALGINA M. R.: Fenilacetamida carbó-amoníada.

Se vende también en sobresitos de 4 tabletas a \$0.60 cada uno.

Único distribuidor: AM. FERRARIS—Casilla 29 D, Santiago de Chile

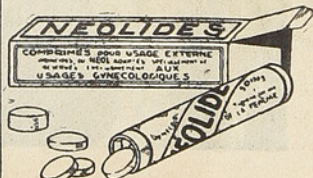
**El  
desinfectante  
que toda  
mujer debe usar  
diariamente  
para su  
higiene íntima**



# NEOLIDES

**antiseptico vaginal  
ni cáustico - ni tóxico**

**Comprímodos bactericidas,  
cicatrizantes, astringentes,  
ligeramente perfumados,  
desodorizantes.**



**Previenen  
y alivian  
demuchas  
tolencias  
femeninas**

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



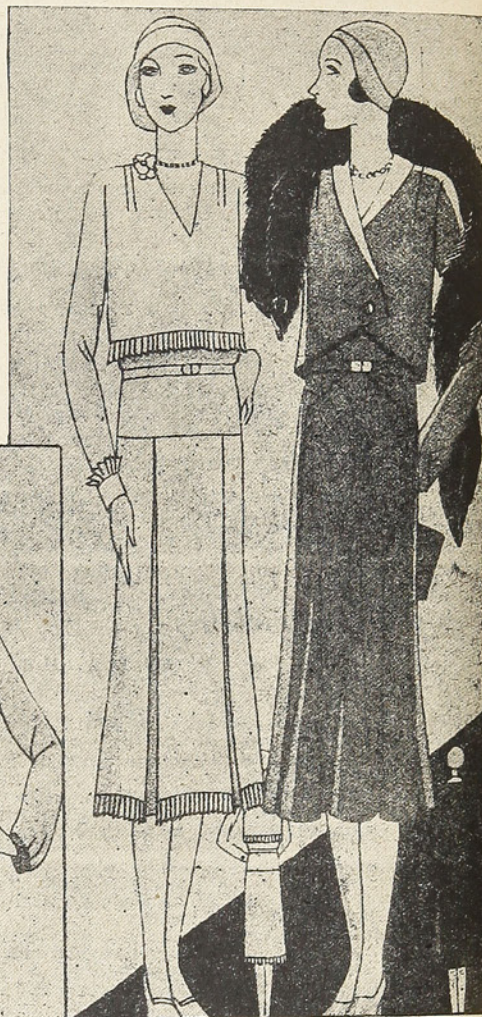
# Vestidos con bolero para las



A la derecha de estas líneas, vestido de crepón marroquí de color claro, cuya falda bordeada de un volantito plisado, forma delante tres grandes pliegues fuele y está montada sobre un canesú; el cuerpo de forma de bolero lleva también un volantito plisado. A su lado, traje sastre de lana lisa con una sección en forma puesta en el delantero de la falda; el bolero tiene un movimiento ascendente delante y lleva un cuello de piqué blanco.

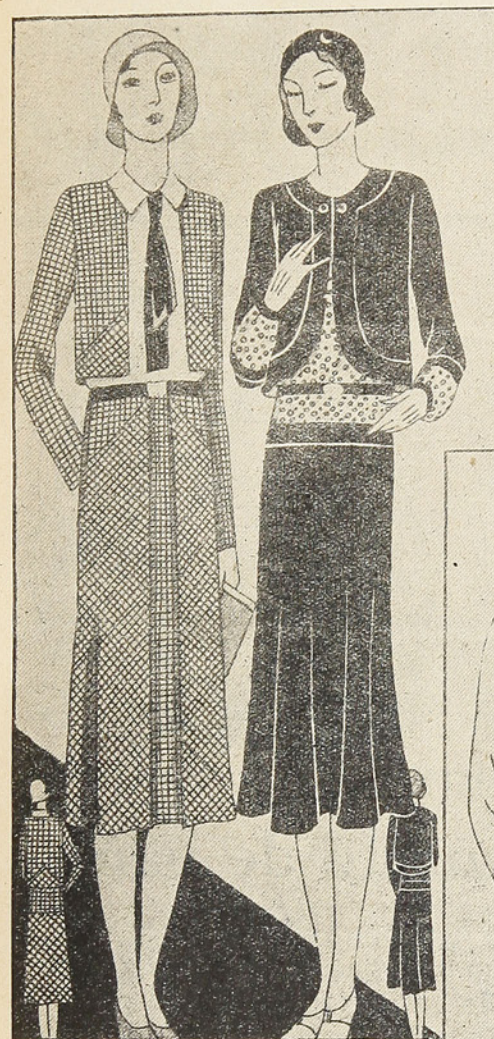


Elegantísimo vestido de satén negro con cuerpo bolero sujeto por medio de una lazada. La falda lleva dos bolsillos a los lados y cuatro pliegues planos delante.

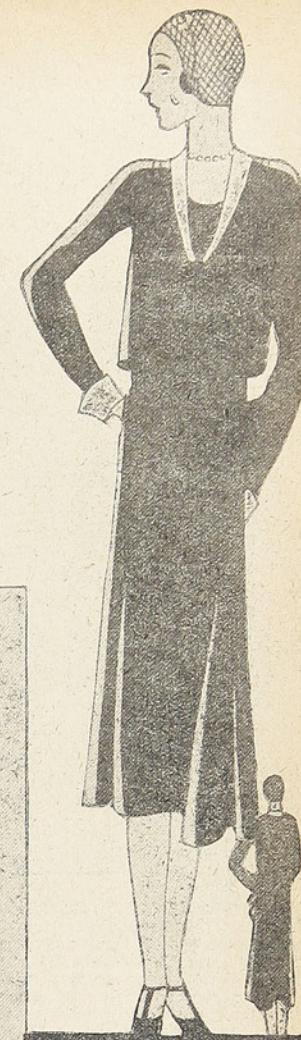
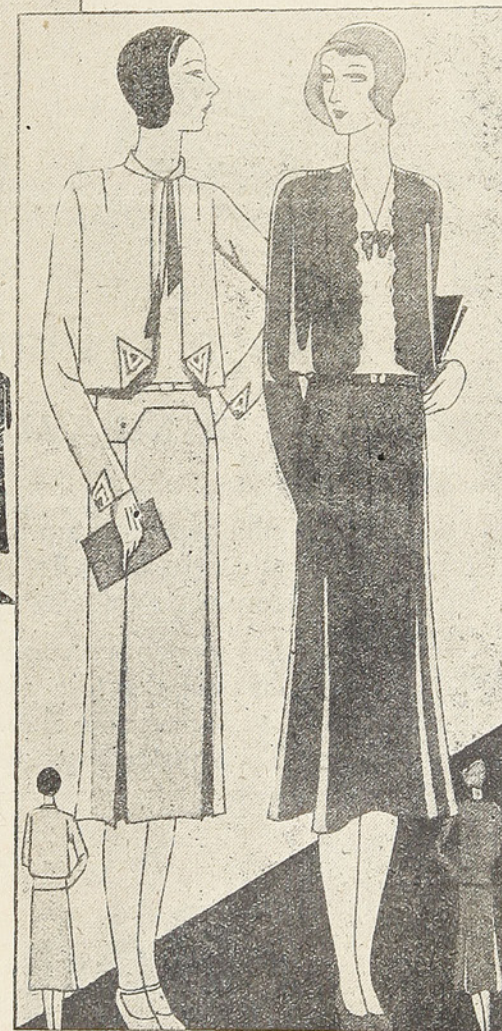


En el recuadro que está junto a estas líneas, a la izquierda, vestido de tarde hecho con crepón de China estampado, con adornos de crepón de China liso; la falda está cortada en forma y el cuerpo es un bolero de línea ondulada. A su lado, vestido de crepón de lana con falda que lleva delante unos grupos de pliegues y está montada sobre un ancho canesú adornado al igual que el bolero con tiras del mismo tejido pero de color más oscuro.

# mañanas y para las tardes



Debajo, a la izquierda, traje de lana con falda compuesta de tres anchos pliegues fuele, que va montada sobre un pequeño canesú; el bolero está adornado en el delantero y en las bocamangas con unos bordados de lana; una blusa blanca completa este vestido. A su lado, conjunto de crepón de China grueso, con falda cortada en forma a los lados, el bolero está recortado en todo su perfil formando ondas.



Lindo conjunto para la tarde, que puede hacerse de crepón de China o de crepón satén. Su parte alta marca la cintura y ciñe las caderas; la falda, que forma godets, cae por uno de sus lados y en ella un lazo sostiene dos godets. El bolero se abrocha también con un lazo.

Sobre estas líneas, a la izquierda, encantador conjunto para la mañana, compuesto de una falda y de un bolero hechos de lana rayada en cuadros y de una blusa de crepón de China blanco; un cinturón de cuero y una corbata completan el vestido. El de su lado es de reps azul marino y la falda cortada en forma va montada sobre un cuerpo blanco con lunares azul marino; el bolero lleva mangas tres cuartos que dejan libres los extremos del cuerpo.



# LOS DIENTES PENSAMIENTOS

Si tenéis un buen dentista, lectoras mías, es casi seguro que tendréis bonitos dientes, y si no lo tenéis, buscad uno lo antes posible. Hoy en día los dientes torcidos pueden ponerse derechos, los amarillentos se blanquean, los que están fuera de la línea vuelven a su sitio, en una palabra: es casi ilimitado el poder que la ciencia confiere a un buen den-

ta, y pagar un tanto mensual para el constante cuidado de la boca. La negligencia en la limpieza y cuidados que requiere la dentadura, se pagan después muy caros, dando origen a infinitas molestias, dolores y crecidos gastos.

Una boca o barbilla mal formada desfigura un rostro para toda la vida y es indecible lo que se puede mejorar el aspecto de un semblante infantil, extrayendo dientes superfluos y enderezando o poniendo en su sitio los restantes. Terminaremos advirtiéndolo, que es muy difícil cambiar la forma de las mandíbulas, pasados los dieciséis años.

No debemos crearnos enemigos entre aquellos que más conocidos y más a fondo tratados, pudieran figurar en el número de los amigos. Los amigos deben escogerse tan seguros y de tanta probidad, que ni aún dejando de serlo abusen de nuestra confianza ni se hagan temer como enemigos.

\*\*\*

Las cosas más deseadas no se verifican; y si se verifican, no en el tiempo ni en las circunstancias en que nos hubieran causado más placer.



tista, o por medio de alambres y cuñas, hábilmente combinados, pueden corregirse las mejillas hundidas y las barbillas defectuosas, todo en fin, cuanto dependa de la forma de las quijadas.

Nos parece superfluo añadir que estos pocedimientos se han de emplear cuando el paciente está todavía en la niñez, pero aun tratándose de una muchacha joven, pueden mejorarse mucho las líneas de su rostro, si se corrigen las imperfecciones de la dentadura.

A fin de evitarse las cuantiosas cuentas de los dentistas, lo más práctico es hacer un trato con el que merezca más

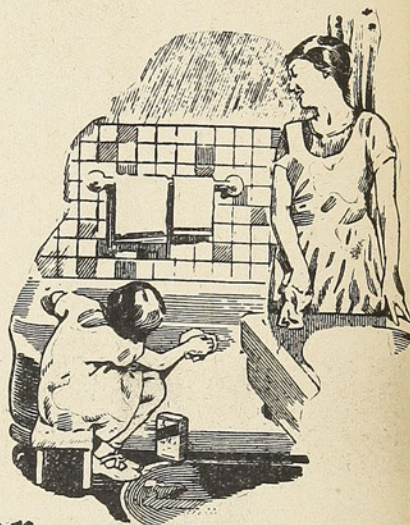
(Continuación)

## CLASIFICADOR MODERNO

tes grises, y gris, para las partes blancas. Para los dos costados del clasificador, coger dos cartones en forma rectangular, de 20 centímetros de ancho, por 17 centímetros de ancho, en los puntos W, X, Y, Z, a 8 centímetros, respectivamente de los puntos Y y Z. Colocar los puntos W y X, que se reúnen a W y X. Sobre tres lados se reserva un pequeño borde, (fig. 16), al cortar el cartón. Recubrir el todo de paño o de cuero rojo y agregar en lo alto, una banda de paño o de cuero negro, de cuatro cm., más o menos. Se reúnen para montar el clasificador, los lados B, F, y W, W., y los lados D, H, y X, X., y por el otro lado, A, E, y X, X. y G, G. y W, W. Los pequeños bordes reservados, van encajados en las grandes caras. No queda sino encajar el rectángulo E, F, G, H., que debe servir de base sobre un gran cartón rectangular, de 30 por 20, compuesto de dos espaciadores de bristol fuerte, y recubiertos de paño o de cuero rojo o gris. El interior del clasificador es tendido en papel rojo. Para formar los tres compartimientos, tomar dos rectángulos de bristol, recubiertos de papel rojo o gris, de 26 por 19.

## Limpia

Bañaderas . . . Azulejos  
Ventanas . . . Espejos  
Cobre . . . Bronce  
Niquel . . . Aluminio  
Enchapado de cromo!  
Las manos Calzadoblanco



## Haga brillar a su cuarto de baño

La limpieza con Bon Ami resulta tan sencilla que hasta un niño puede hacer brillar al cuarto de baño en muy poco tiempo y con poco trabajo.

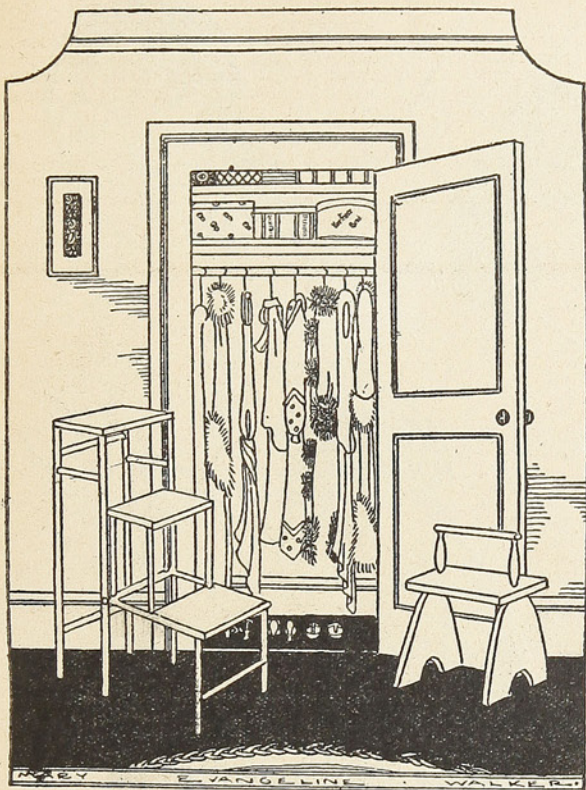
Las manchas en la bañera, en el lavabo, las espitas, el piso y las paredes desaparecen, se esfuman ante el toque suave del Bon Ami. Todo queda limpio, lustroso, resplandeciente. El Bon Ami no daña las manos.

De venta por todas partes

# Bon Ami



## Cómo pueden utilizarse las tablas superiores de un armario



Muchas veces dejamos vacía la parte superior de los armarios de pared, sin hacernos cargo de que su capacidad para contener objetos, en nada desmerece de la parte inferior. Pero no se utiliza por parecer harto molesto por lo inaccesible. Nos permitiremos hacer la observación de que es un grave error el dejar vacío un sitio, a menos de que el ama de casa nada tenga que guardar en él, caso que ocurre muy contadas veces.

**Banquillo con asa.**—Suponiendo que el armario tenga tablas, éstas pueden continuarse hasta el techo, dejando entre ellas el espacio suficiente para que puedan tener cabida los objetos que se desee guardar en ellas. Pero entonces se impone el tener a mano algún medio de poder llegar con facilidad a tales alturas.

Muchos son los banquillos que pueden servir para este propósito, pero entre todos, recomendamos por su solidez, uno de madera maciza, provisto de una asa de metal móvil, que puede servir de apoyo al subir y bajar. A fin de evitar que el pie se escurra en la madera, se recomienda cubrir ésta con un trozo de estera.

El asa, permite llevar con facilidad el banquillo de un lado a otro, y no es difícil para una persona algo entendida en carpintería, el construir este modelo de banquillo, con un sólido cajón de madera.

**Escaleras mecánicas.**—En el caso de que el techo fuese muy alto, el banquillo resultaría insuficiente, siendo preciso utilizar una escalera. Existen unas compuestas de tres escalones equidistantes, cuya sólida armadura es de metal y los escalones cubiertos de terciopelo. Se abren y cierran con suma facilidad por medio de un resorte. Su altura permite que la persona subida en ella pueda cómodamente alcanzar la tabla superior del armario, y cuando está cerrada ocupa muy poco espacio.

**Barras móviles.**—Si el espacio sobrante en la parte superior del armario fuese necesario para guardar prendas de ropa en sus correspondientes colgadores, es cosa muy sencilla el poner una barra sobre garruchas, de modo que se pueda subir y bajar sin más esfuerzo que el de aflojar o tirar suavemente de una cuerda. Un armario provisto de una barra así en la parte alta, puede contener doble número de prendas en sus respectivos colgadores, que otro cualquier armario, que carezca de este aditamento.

LYDIA LE BARON WALKER

ANTI-REUMÁTICO  
ANALGÉSICO SEDANTE

NEURALGIAS, FIEBRE,  
JAQUECAS, GRIPE,  
CIÁTICA, REUMATISMO

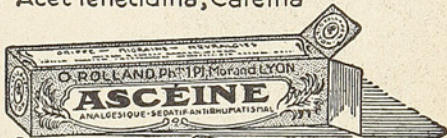
Resfríos, Dolores de cabeza y muelas

*Alivio inmediato:*

sin efectos secundarios nocivos

# ASCEINE<sup>M.R.</sup>

Comprímidos de Ácido acetil-salicílico  
Acet fenetidina, Cafeína



De venta  
en todas las  
farmacias



Tubos de 20 tabletas.  
Sobrecitos de 1 y 2  
tabletas

*No más restricciones*

NO DIGIEREN  
NADA  
LO DIGERIRÁN  
TODO  
con la

## Sal Digestiva Be-me-ce

M. R.



ARDORES DE ESTÓMAGO  
ACIDEZ GÁSTRICA  
PESADEZ DE ESTÓMAGO  
VÓMITOS



DOSIS: Uno cucharita después  
de cada comida

FÓRMULA: Magnesio  
Bicarbonato sódico  
Carbonato de cal liviano



VENDESE EN TODAS LAS FARMACIAS  
CONCESIONARIO PARA CHILE: AM. FERRARIS CASILLA 290 SANTIAGO



# SOMBREROS DE HOY



El grabado de la parte alta a la izquierda, reproduce un admirable sombrero de noche. El casco, que se adapta a la cabeza siguiendo la línea del cabello, es de tul negro y las ondulaciones de aquél, están imitadas con tiras de clin. Dos gigantescos pouffs de tul, constituyen su único adorno. El precioso y juvenil modelo que ocupa el primer término a la izquierda, es una demostración de lo bien que combina el fieltro con la puntilla de paja. Tanto la una como el otro son de un mismo tono azul pastel. El sombrero del centro, de forma originalísima, está confeccionado con el nuevo fieltro *monchete* negro con reflejos grises. Al lado izquierdo y ca-

yendo sobre la mejilla, hay una rosa de terciopelo de un suave matiz coral. Una finísima paja de Italia de color natural, es el género que se emplea en el amplio y precioso modelo de verano de la derecha. Una echarpe de terciopelo, graciosamente drapeada es todo su adorno. En la parte superior de la derecha, vemos un adorno de cabeza para noche, de sorprendente efecto. Es de fieltro recortado, formando cuadritos transparentes, y todas sus líneas van seguidas por hilos de cuentas de cristal, lo que da al conjunto un aspecto deslumbrador.

(Continuación de la pág. 6)

## RECUERDOS DE RODOLFO VALENTINO

sino dos horas más tarde, después de haber vaciado varias estilográficas, que nos pudimos retirar.

¡Si hubierais visto a Valentino durante esta parada! Aunque rendido de fatiga, y cayéndose de sueño, tenía una palabra amable para cada uno.

Era un excelente artista y un buen camarada. Yo no olvidaré jamás todo lo que le debo. Diciendo esto Helena D'Algy, mira su pequeño reloj pulsera.

—¡Y decir que mi madre me espera desde hace una hora! Me ha hecho usted olvidar mi cita, señor.

No queriendo volverme más culpable, me marché y pido mil excusas a Helena D'Algy, encantadora vedette, y una de las más brillantes estrellas, ciertamente, del cinema español de mañana.

G. FRONVAL.

## CHISTES

—Oye, ¿aquel señor es vegetariano?

—¡Ca! Si habla el catalán como yo; es de Barcelona. créame.

\*\*\*

—Papá, ¿qué es aquel enjambre de hilos que hay encima de aquel barco?

—La telegrafía sin hilos.

## Custodio de la Salud de la Familia



El estreñimiento causa, a menudo, desarreglos en el organismo. Laxol, el purgante recomendado por los médicos, elimina eficazmente y sin irritar las toxinas intestinales. Laxol es aceite purísimo de ricino—combinado con substancias aromáticas para hacerlo grato al paladar. No tiene olor ni sabor repulsivos.

Tenga Ud. siempre a mano una botella. Es el custodio de la salud de la familia. Lo venden las mejores farmacias, en la conocida botella azul.



# LAXOL

A. J. WHITE LIMITED, 70 WEST 40th STREET, NUEVA YORK, E. U. A. 8

Aceite de Ricino Purificado	88.96 gramos	Sacarina	0.14 gramos
Esencia de Menta	0.90 gramos	Total	90.00 gramos



# UN AMOR Por ELINOR GLYN

## Capítulo Primero

Voy a relatar un episodio de la vida de un joven, que no tiene verdadero principio ni fin. Los que tengan ya cierta edad y hayan olvidado las pasiones de la juventud, tal vez condenen esta historia, pero quienes aun no son viejos ni tampoco jóvenes, es posible que la comprendan y hallen cierto interés en el estudio de una extraña mujer que iluminó la vida de aquel muchacho durante un corto espacio de tiempo.

En la época en que empezó este episodio, Pablo Verdayne era joven, de salud lozana y de carácter sincero y algo alocado. Tenía gran fe en sí mismo, en su madre y en muchas otras cosas y sentimientos dignísimos. La vida se le ofrecía llena de certidumbres. Por ejemplo: estaba seguro de que le gustaba la caza más que otra cosa cualquiera en el mundo. No dudaba de que se conocía a sí mismo y, por lo tanto, también tenía la certeza de que su pasión por Isabel Waring sería eterna. Se hallaba dispuesto a jurarle devoción imperecedera, con aquella deliciosa inconsecuencia de la imprevisora juventud, creyéndose capaz de regir una emoción de la misma manera como los aduladores del rey Canuto decían a éste que podría contener las olas del mar.

Pero el Creador de las olas y de las emociones, indudablemente se sonreía a sí mismo, en el supuesto de que no esté ya cansado de sonreír a las locuras de esos topes seres humanos que habitan la mayor parte de Su tierra.

Como ya dije antes, Pablo era joven, fuerte y, además, un guapo muchacho. A los once años estuvo en Eton, y salió de Oxiord con buenas notas acerca de cuanto podía convertir a un inglés bien constituido y de buena figura en atleta perfecto. En cuanto a los libros, no le preocuparon gran cosa (para él tenía mucha más importancia el hecho de que le sentase bien una chaqueta de caza, o el paso de un caballo), pero se defendió en sus estudios con "aprobados" y "buenos", y por ello entre sus amigos no gozaba fama de tonto. En cuanto a su madre, lady Enriqueta Verdayne, lo consideraba casi como un dios entre los hombres.

A semejanza de otros muchachos de su edad, Pablo fue a Londres y allí se dedicó a frecuentar los teatros en donde unas señoritas perfectamente virtuosas exhibían por las noches sus inocentes encantos, en coros bastante divertidos, vestidas de acuerdo con las últimas modas. También algunas veces cenó con aquellas huries y se consideró hombre de mundo.

Por espacio de un año visitó algunas posesiones rurales, y durante una estación enterá bailó con las más bonitas muchachas que debutaban en sociedad; y una o dos de las casadas de cuarenta años, lo habían considerado mentalmente como fácil presa.

Por todo eso el lector podrá suponer qué clase de muchacho era Pablo. Hay muchos centenares de jóvenes como él, y es posible que tengan también latentes las mismas cualidades que desarrolló Pablo durante su episodio, pero que, como en éste, al principio permanecen completamente dormidas.

Una caída que sufrió en una cacería del mes de marzo, y de la que resultó con un tobillo dislocado y una clavicula rota, fue la causa de que conociera a Isabel Waring.

Esta era hija del pastor y, desde luego, lo sigue siendo. En los intervalos de los ratos que pasaba jugando al golf, al hockey, o corriendo, en compañía de sus mastines, solía ir al Verdayne Place, para escribir las cartas de lady Enriqueta. Isabel era una muchacha muy amable y que procuraba hacerse útil en algo.

A pesar de que tenía las manos grandes y rojizas, escribía bien y con letra muy clara. Lady Enriqueta, que tenía un tipo parecido a una de las porcelanas de Dresde de los últimos tiempos de la reina Victoria, no podía imaginar siquiera un estado de cosas en el cual su divino hijo pudiera acercarse apenas a aquella hija de la vulgar tierra.

Sin embargo, así ocurrió. Isabel le leía en alta voz los periódicos deportivos, jugaba con él al piquet en los días de su convalecencia, al atardecer, y también solía bañar a su perro "Pike", aquel terrier tosco, notable entre los de su raza. Y un terrible día Pablo besó, por desgracia, los gruesos y rojos labios de Isabel, en el preciso momento en que su madre entraba en la estancia.

Conviene correr un velo sobre esta parte de su vida. Lady Enriqueta, que era una gran dama, se portó como tal en la ocasión referida, pero también era mujer, y no de las más inteligentes. Por eso Pablo se sintió muy pronto irritado por la oposición de su madre, y así fue como llegó a creerse locamente enamorado de aquella hija de la clase media, tan distante de la noble posición que él ocupaba.

—Deja que el muchacho goce de cierta libertad—observó sir Carlos Verdayne, hombre bastante tosco.—[El diablo se lleve a las mujeres! Como si un hombre estuviera obligado a casarse con cada una de las mujeres a quienes besa!]

—Un verdadero gentleman no besa deliberadamente a una muchacha soltera, a no ser que se proponga casarse con ella—

replicó lady Enriqueta.—Por mi parte, te aseguro que temo lo peor.

Sir Carlos dió un bufido y profirió una risa ahogada: dos desagradables y fastidiosas costumbres que su esposa no había podido quitarle. Pero el asunto tomaba cada día mayor importancia, hasta que, por fin, a mediados de abril, el médico aconsejó a Pablo que viajase para acabar de reponerse.

—Tu padre y yo no podemos sancionar ningún compromiso antes de tu regreso, Pablo—dijo lady Enriqueta.—Si en junio, cuando ya hayas cumplido veintitres años, deseas todavía destrozarte el corazón de tu madre, podrás hacerlo. Sólo te pido que reflexiones bien acerca de ello durante estos tres meses.

Tal condición parecía bastante razonable, y Pablo consintió en salir a viajar por Europa, sin pronunciar las palabras decisivas y comprometedoras ante Isabel Waring. Ambos se despidieron un día lluvioso, bajo un robie que había delante de la puerta del Vicariato y que goteaba tanto, que los dejó calados.

Pablo tenía una estatura de un metro y ochenta y ocho centímetros, e Isabel llegaba al metro y ochenta y tres y estaba desarrollada en proporción. Vestían casi el mismo traje, y a poca distancia, a no ser por la corta falda de la dama, habría sido difícil distinguir su sexo.

—¡Adios, Pablo!—dijo ella.—Hemos sido buenos amigos y no te olvidaré.

Pero Pablo, inclinado al sentimentalismo, contestó, en diferente tono.

—¡Adios, querida mía!—murmuró, mientras temblaba ligeramente su agradable voz.—No amaré a ninguna mujer mas, solo a ti. ¡Nunca! ¡Nunca! ¡En toda mi vida!

En aquel momento se oyó el canto del cuclillo, posado en una rama del árbol.

Nos acercamos ya al importante episodio de la vida de Pablo. En París se aburría bastante, pues no conocía placeres ni estaba de humor para enterarse de ellos. Bobeó un poco y fue a las carreras. Sus conocimientos del idioma francés no le permitían divertirse en el teatro, y las atractivas camisas que sonreían a sus azules ojos eran para él *déjà vu*. Un hombre que acababa de separarse tan recientemente de la única mujer a quien podía amar en el mundo, no tenía derecho a mirar semejantes cosas, se dijo. ¡Cuán joven, caballeresco y honrado era el pobre Pablo!

Ayudado por una guía, visitó Versalles, Fontainebleau y Compiegne y otras no menos famosas ciudades francesas, llegando a la conclusión de que todo aquello era muy aburrido. Por esta razón volvió la espalda a Francia y voló a Suiza.

¿Ha estado el lector en Suiza? ¿La ha visitado a principios de mayo? Es un maravilloso espectáculo de lagos azules, de picos nevados, adornado todo por el divino verde de las hayas jóvenes la oscura sombra de los abetos, casi negros, y la alegría del ambiente.

Si el lector conoce todo eso, no hay necesidad de describirlo, pero de todos modos convendría que pudiese verlo a través de los ojos de Pablo. Es decir, en el supuesto de que se proponga continuar la lectura de este libro.

Llovía bastante cuando salió de la estación para encaminarse al hotel, y se hallaba muy malhumorado. La cumbre del monte Pilatos estaba oculta por la niebla, y el Bürgenstock era invisible. Hacía mucho frío, y el fuego llenó de humo la sala, en cuanto Pablo hizo encender la chimenea.

Sentía la añoranza de su cómoda habitación en Verdayne Place, y también echaba de menos la alegre voz de Isabel Waring al contar los tantos que ganaba en el juego. ¡Qué tontería el haberle mandado viajar por el extranjero! ¡Como si semejante tratamiento pudiera curar un amor como el suyo! Casi se rió de la tontería de su madre. ¡Cuánto deseaba sentarse para escribir una carta a su amada! Quería escribirle diciéndole que todo le parecía odioso, y que solamente esperaba que acabase aquella fastidiosa temporada, para poder contemplar de nuevo su figura, fresca, rolliza y encantadora; aunque Pablo no lo dijo así, porque en realidad nunca había pensado en los encantos de la joven, y ni siquiera los deseaba. No analizaba nada. Ya ve el lector que estaba todavía dormido con respecto a las *nuances*.

No era más que un espléndido y joven animal inglés, de la mejor clase.

Había prometido no escribir a Isabel o, por lo menos, en caso de hacerlo no mandarle ninguna carta de amor.

—Querido hijo—dijo lady Enriqueta al darle el último cariñoso beso de la despedida.—Si te sientes desgraciado y penetrado del deseo de escribir a la señorita Waring, supongo que lo harás; pero, en tal caso, te recomiendo que tu carta trate solamente del paisaje que te rodee o de las impresiones del viaje, para que de ningún modo pueda ser interpretada como declaración de afecto o promesa de futura unión. Pablo, ¿me das tu palabra de que lo harás así?

Y Pablo se lo prometió.



—Está bien, mamá. Te lo prometo... por espacio de tres meses.

Y ahora, en aquella húmeda tarde, había llegado a sentir la necesidad de escribir, de manera que, tomando algunas hojas de papel de cartas del hotel, escribió:

"Mi querida Isabel:

"Ya sabes que me disgusta empezar una carta así... He llegado a este desagradable lugar, y me siento muy desgraciado. Creo que habría sido mejor traerme a "Pike", pero estas malditas leyes que dificultan el regreso de un perro a Inglaterra me habrían causado muchas molestias. ¿Cómo está "Moonlighter"? ¿Sabes si le han curado bien aquella torcedura? Haz de manera que Tremlett vaya cada día a darte cuenta de su estado. Así se lo mandé. Mis habitaciones dan a un lago muy feo, y creo que en las cercanías habrá montañas, pero no puedo verlas. Apenas hay alguien en el hotel, porque los visitantes de las Pascuas se han marchado ya y los del verano no han venido aún. De modo que llevo a dudar de la posibilidad de jugar una partida de billar. Estoy aburrido completamente de tantas guías como he de consultar, y créeme que me gustaría muchísimo poder tomar el tren de regreso para mi país. Ahora he de vestirme de etiqueta, pues he de ir a cenar, de manera que esta noche terminare de escribirte."

Pablo se vistió para la cena, y como su humor era malísimo, el criado que lo servía se puso a temblar. Con cara ceñida bajó al restaurante y se mostró muy poco amable con los cortes y conciliadores camareros, a los que ordenó que le sirvieran la cena y una botella de clarete, con el mismo tono que habría empleado si hubiese recibido alguna injuria de ellos.

—Angustia—se dijeron uno a otro cuando se hallaron detrás de un biombo que ocultaba el servicio. Y señalándole con el pulgar: —Paga, pero maldice a cada momento.

Pablo pidió el *New York Herald* y se lo puso delante para leer mientras quería pinchar algunas aceitunas con el tenedor, cosa que lograba de vez en cuando; y así esperó a que le sirvieran la sopa.

La mesa inmediata a la de Pablo estaba ya dispuesta, y en el centro veíase un ramo de rosas, formado tan sólo por dos o tres flores exquisitas, tan bellas como las que viera en algunas tiendas de flores de París. Casi todas las demás mesas estaban desocupadas o se desocupaban ya, pues Pablo había acudido bastante tarde al comedor. Pero, ¿quién habría mandado poner rosas en su mesa, para comer solo? También el *menú* estaba preparado, y el jefe de los camareros mostraba en el rostro cierta ansiedad. En aquel momento llevó por sí mismo, y con el mayor cuidado, una botella de vino rojo cuya temperatura comprobó tocando el fino cristal, con aire de gran conecedor de vinos.

"Supongo que será uno de esos brutos extranjeros y tragones que no tienen sexo", se dijo Pablo disponiéndose a engolfarse en la lectura de las notas deportivas. Y ya no volvió a levantar los ojos hasta que oyó el roce de un vestido.

Aquella mujer pasó por su lado y tan cerca, que la pesada seda de su traje le tocó la bota. A Pablo le pareció que olía a nardos, pero hasta que ella se hubo sentado no la miró. Entonces fue cuando percibió que llevaba en el pecho un ramito de estas flores.

¡Una mujer que encargaba con antelación una cena, que se hacía servir vino especial y poner un ramo de rosas en la mesa, y que además era servida con mayor atención que los demás huéspedes! Resultaba sencillamente desagradable.

Pablo frunció el ceño. Unió casi sus morenas cejas, y luego miró a aquella mujer con sus ojos azules y jóvenes.

Junto a la silla de la dama veíase a un servidor de alguna edad, de distinguido aspecto, que vestía una librea negra. También ella vestía de negro, y su sombrero, muy elegante y desde luego muy caro, proyectaba intensa sombra sobre sus ojos. Pablo observó que estaban fijos en el plato. El rostro era blanco, detalle que pudo percibir muy bien, extraordinariamente blanco, como una magnolia, si bien no ofrecía facciones notables.

"Esta mujer casi no tiene rasgos fisonómicos", se dijo.

Pero sí. Estaba equivocado, porque tenía una boca digna de ser admirada. ¡Era tan roja! No muy grande, rosada y risueña, como la de Isabel, sino recta, cincelada y extraordinariamente roja. Aunque Pablo era joven, reconocía con gran facilidad una boca pintada, pero el rojo de la que veía era verdadero, vivido, y eso le desconcertó.

Empezó a tomarse la sopa, al tiempo que también se la servían a ella, quien había tomado un poco de caviar a modo de *hors d'œuvre*, y el joven se sintió irritado al observar la oficiosidad de los camareros, que pasaban todo el servicio al distinguido criado para que, por su mano, lo dejara ante la dama. ¿Quién sería para que la sirvieran con tanto respeto y rapidez? Sólo el *maitre d'hôtel* le sirvió el vino rojo por su propia mano, llenando la copa. La dama la levantó para mirar al trasluz aquel color de rubi pálido, luego tomó un sorbo y aspiró el aroma, en tanto que el *maitre d'hôtel* esperaba, con ansiedad, su veredicto.

—Bon—dijo únicamente la dama.

Y esta palabra pareció bastante para que el *maitre d'hôtel* se sintiera libre de la carga que pesaba sobre sus hombros. Hizo una reverencia y se apartó a un lado.

"Tiene más de treinta años", pensó Pablo, al mismo tiempo que crecía su irritación. "Supongo que vivirá para comer. Vamos a ver qué tomará como segundo plato."

Le sirvieron una delicada *truite bieu*, mas no volvió a probar el vino. Y terminó casi el pescado antes de que llegase el *sole au vin blanc* de Pablo, cosa que le encolerizó más aun.

"¿Por qué tendría que esperar el mientras comía aquella mujer? ¿Por qué? ¿Qué haría ella luego?", pensó Pablo interesado, a su pesar, por averiguarlo. Apareció en aquel momento la mas tierna *selle d'agneau au lait*, con unos magníficos guisantes primerizos, y nuevamente volvió el *maitre d'hôtel* después de preparar la ensalada.

Pablo observó que la dama comía muy poca cantidad de cada uno de los platos; y hasta que no le sirvieron una cebada codorniz, mientras él se comía dos chuletas de carnero a l'anglaise, no volvió a probar el vino clarete. Si, era clarete. Pablo estaba seguro de eso; y probablemente sería un clarete estupendo. ¡Maldita mujer! Pablo consultó la lista de los vinos. ¿Cuál podría ser aquel? *Chateau Latour*, de quince francos? *Chateau Margaux* o *Chateau Lafite*, de veinte? O tal vez no estuviera en la lista y fuese también especial como las rosas y el servicio. Llamó a su camarero y le mandó servir Oporto, pues no se sintió con fuerzas para beber una sola gota más de su modesto *St-Estephe*.

Mientras tanto, la dama no le había mirado ni una sola vez, es decir, a excepción de un momento en que levantó la cabeza para examinar el vino al trasluz. El no le vio levantar los ojos, porque en aquel instante la copa de vino se interpuso entre ambos. Los blancos párpados, provistos de espesas y largas pestañas, le causaron la mayor irritación. ¿De qué color serían aquellos ojos? Estaba seguro de que no eran muy grandes. Probablemente serían negros como el cabello. Unos ojillos negros. Eso era bastante desagradable. Además, le disgustaba aquel cabello espeso y negro, que formaba grandes ondas. El cabello de las mujeres debería ser siempre de tono claro o rubio y esponjoso, cuidadosamente sujeto por una redellita, como lo hacía Isabel. Aquel cabello era tan espeso y largo... capaz de estrangular a cualquiera si lo arrollasen en torno del cuello. Pero, ¿qué extrañas ideas se le ocurrían? ¿Por qué le vino el pensamiento de que el cabello de aquella mujer pudiera rodear el cuello de un hombre? Sin duda alguna la culpa la tenía el Oporto, que se le había subido a la cabeza, pues de otro modo jamás se le hubiera ocurrido pensar así de las mujeres.

¿Qué comería luego aquella? Pero, ¿por qué se interesaba acerca de lo que comía o de lo que dejaba de comer? En aquel momento apareció el *maitre d'hôtel* con un plato lleno de maravillosos persicos. El camarero entregó al distinguido servidor el lavamanos, en el cual vertió agua de rosas. Pablo pudo distinguir perfectamente el aroma, y entonces fue cuando se fijó en las manos de la dama. Le parecieron impecables y no le dieron motivo alguno para encontrarles defectos. Eran esbeltas y blancas, con la transparente blancura de la madreperla. Y ¡qué uñas tan rosadas! Qué brillantes! Las manos de Isabel... Pero no quiso seguir pensando en ellas.

Pablo se dió cuenta de que aquella mujer absorbía todo su interés, a pesar de que ello le irritaba y era contrario a su deseo.

El *maitre d'hôtel* se llevó entonces la botella de clarete, del que la dama no había bebido más que una copa.

"¡Qué despilfarro!", se dijo Pablo.

Después, el *maitre d'hôtel* volvió con una botella de extraordinaria forma, y aquella vez el distinguido criado sirvió el brillante y dorado licor en una diminuta copa. ¿Qué sería? Pablo conocía numerosos licores, pues ya se recordará que había cenado en casi todos los restaurantes de Londres y en compañía de algunas huries que adoraban la *creme de menthe*. Pero aquel licor no era ninguno de los que él conocía. Había oído hablar de Tokay, Imperial Tokay. ¿Sería ese? ¿Dónde lo había adquirido aquella mujer? Y, ¿quién sería ella?

Mondó tranquilamente los persicos, que parecían gustarle más que todo lo que había comido. ¿Qué significaría aquella expresión de su rostro? ¿Era inescrutable o cinica? No. Nada más que absorta. Y tan ignorante de sí misma y de los demás, como si se hubiera hallado sola en una habitación.

¿En qué estaría pensando para que ni una vez siquiera mirase a su alrededor?

Entonces Pablo empezó a fijarse en su garganta, redondeada e intensamente blanca a través de la tela negra transparente. No llevaba ningún collar de perlas ni joya alguna... Es decir, sí. Veíase brillar un gran zafiro entre los pliegues de gasa del cuello. Aquella piedra no estaba rodeada de diamantes, como los broches ordinarios, sino que era enorme, oscura y espléndida, hasta el punto de parecer negra.

En su mano había otro zafiro, y también las mismas piedras adornaban sus orejas.

Estas no eran ciertamente maravillosas. Con toda seguridad Isabel las tenía tan bonitas, por lo menos, y esta idea consoló un tanto a Pablo.

A juzgar por cuanto podía ver a través de las rosas y de la mesa, la dama era mujer esbelta, pero al entrar en el comedor, no pudo observar si era alta o de corta estatura. Tampoco podía decir el por qué tenía la seguridad de que contaba algo más de treinta años, pues en su rostro no había línea ni



arruga alguna, ni siquiera el menor pliegue debajo de la barbilla, o la más pequeña tirantez de la piel, junto a las orejas.

Con toda seguridad no era bonita. Bien proporcionada sí y además, graciosa, en lo que podía juzgar, pero en cuanto a bonita, no y un millar de veces no.

Entonces empezó a preguntarse a qué nacionalidad pertenecía. Casi podía asegurarse que no era francesa. Por resultar ridículo, había que descontar que fuese inglesa. Tampoco era italiana ni alemana. ¿Rusa? Tal vez. ¿Hungara? Probablemente.

Pablo había ya tomado tres copas de Oporto y se disponía a beber la cuarta, lo cual traspasaba su límite acostumbrado. Por regla general, Pablo era abstemio y no habría podido explicarse por qué aquella noche se quedó sentado y bebiendo. Su cena había sido muy sobria, pero en cambio fue testigo de un refinado banquete, propio de Lúculo, destinado a una mujer que se limitó únicamente a probar cada uno de los platos que con tanta unión le sirvieron.

"Me gustaría saber cuánto le costará eso", se dijo. "Probablemente firmará la nota, y en este caso no podré averiguarlo."

Pero en cuanto la dama hubo terminado de comer la fruta y se lavó los esbeltos dedos en el agua de rosas, se levantó sin fumar un solo cigarrillo, lo cual demostraba que tampoco era rusa, y salió del comedor sin firmar nota alguna ni pagar en dinero.

Pablo la miró con insistencia cuando pasó por su lado; y lo hizo de un modo tan descarado, que al darse cuenta se avergonzó de sí mismo. Sin embargo, la dama pareció no fijarse, ni levantó los ojos, de modo que cuando había desaparecido ya, él seguía ignorando cuál era el color de sus ojos o su expresión.

Pero ¡qué magnífica figura tenía! Sinuosa, redondeada, esbelta y elegantísima.

"Debe de tener la menor cantidad de huesos posible", se dijo Pablo, "porque parece estar llena de curvas y poseer suaves líneas. Además, es tan esbelta como una gacela."

Era también de elevada estatura, aunque no tan alta como Isabel.

Los camareros y el *maitre d'hotel* se hicieron a un lado y la despidieron con una respetuosa reverencia, mientras ella se alejaba seguida por su servidor de cabello gris.

Desde luego habría sido fácil para Pablo enterarse de su nombre y de sus circunstancias. Para ello no tenía más que llamar a *Monsieur Jacques* y dirigirle cuantas preguntas le vinieran en gana. Pero, por alguna razón inexplicable, no quiso hacerlo, sino que en vez le interrogarle se quedó mirando ceñudamente ante él y se bebió la cuarta copa de Oporto. Sintiendo que su cabeza se encontraba poco firme, salió al exterior. Había dejado de llover y el cielo se mostraba lleno de estrellas y de un color azul intenso. Bajo los podados árboles hacía calor. Pablo no creía estar borracho, cosa que le habría resultado muy desagradable; sobre todo, teniendo en cuenta que el Oporto que había bebido no podía calificarse de excelente.

Se sentó en un banco y fumó un cigarrillo, mientras se apoderaba de él una extraña sensación de soledad. Parecía como si estuviera lejos, muy lejos de cualquiera de las personas que conocía en el mundo. Experimentó vaga sensación de opresión y el temor de ser presa de alguna calamidad, pero era muy poco imaginativo y sobrado apegado a las cosas prácticas para preocuparse mucho por ello. De todos modos, aquella noche sentía algo anormal y distinto de cualquier otro momento anterior de su vida. De habérselo ocurrido la palabra, habría calificado su estado de fantástico. Aquella mujer y su figura sinuosa, sensual y negra llenaba el espacio de su visión mental. Cabello negro, sombrero negro, traje negro y, desde luego, ojos negros. ¡Oh, si por lo menos supiera en realidad cuál era el color de sus ojos!

El húmedo banco en que estaba sentado, hallábase bajo la hiedra que colgaba de la balaustrada de la terraza que había en el extremo del entresuelo del edificio.

Reinaba el mayor silencio, y los transeúntes eran muy escasos, sin duda por miedo a que se reprodujera la reciente lluvia. El joven parecía hallarse solo en el mundo.

Entonces el vino empezó a inflamar sus sentidos. ¿Por qué había de permanecer solo? Era joven y rico, y seguramente hasta en Lucerna habría... Y sintiéndose dominado por los instintos animales, miró hacia el lago.

De repente pareció que el corazón se le henchía de emoción al sentir el aroma de nardos que llenaba el aire. Y precisamente encima de donde él se hallaba, alguien exhaló un tierno y hondo suspiro.

Se sobresaltó al oírlo y volvió con brusquedad la cabeza para mirar hacia arriba. Casi invisible, rodeado de sombras como estaba, vio el rostro de aquella mujer, que parecía surgir de entre una niebla de negras gasas. Un par de ojos miraban hacia abajo, y por un momento el corazón de Pablo pareció interrumpir sus latidos: tan maravilloso fue el efecto que aquellos ojos causaron en él. Parecían atraerlo, extraer algo de él, emborracharlo y paralizarlo. Y mientras miraba hacia arriba completamente inmóvil, la mujer se retiró hacia la terraza, sin hacer ruido, y Pablo no pudo ver ya más que el cielo lleno de estrellas.

¿Había soñado? En realidad, ¿se había inclinado sobre la hiedra aquella mujer? ¿Estaría él loco? Tal vez; o, por lo menos, borracho; porque ahora ya había visto los ojos, y, sin

embargo, seguía ignorando de qué color eran. ¿Serían negros, azules, grises o verdes? No lo sabía, y no podía pensar siquiera en este detalle, sino solo en que eran unos ojos.

Aquella noche quedó sin terminar la carta dirigida a Isabel Waring.

## CAPÍTULO II

A la mañana siguiente, a Pablo le dolía mucho la cabeza y por esta razón no tenía ganas de levantarse. Sin embargo, el sol brillaba en sus ventanas y un pajarito cantaba en un árbol.

Su humor parecía haberse empapado en agua, y se sentía mas adusto y avergonzado que nunca, hasta el punto de que llegó a molestarle la luz del sol.

A pesar de eso, ¡qué guapo estaba cuando más tarde tomó un bote para pasear por el lago! En verdad, lady Enriqueta, su madre, tenía mucha razón en estar orgullosa de él. Pablo era alto, erguido, hermoso y fuerte. Y aun a riesgo de escandalizar por segunda vez a algunos críticos, debo añadir que probablemente llevaba calcetines de seda y que vestía con el mayor gusto, como la mayor parte de los jóvenes ingleses de su clase y de su edad. ¡Cuán agui y esbelto parecía su cuerpo al inclinarse sobre los remos que impulsaban la pequeña embarcación por las azules aguas!

Las montañas eran realmente muy alegres, se dijo, y no hacía mucho calor, de modo que se alegró de haber salido, aunque no había desayunado y se sentía algo hambriento. Si, estaba muy contento.

Después de recorrer algunos centenares de metros, se quedó apoyado en uno de los remos y miró hacia el hotel. Entonces se preguntó dónde estaría la dama propietaria de aquellos ojos. ¿Había soñado y, en realidad, no existiría tal dama?

Pero, en fin, no quería preocuparse más acerca de esto; de manera que reanudó su ejercicio y cesó de pensar en ella.

La primera cosa que hizo al regresar para tomar el *lunch*, fue terminar su carta a Isabel, añadiendo:

"P. S. Lunes: Hoy el tiempo es muy bueno y he hecho algún ejercicio. Ahora que ha desaparecido la niebla, el paisaje no resulta feo. Me parece que haré una excursión por las montañas. Cuidate mucho, querida mía. Adiós. Recibe el afecto de

PABLO."

Con cierta excitación entró en el comedor para almorzar. ¿Estaría allí? ¿Qué aspecto tendría a la luz del día?

Pero la mesa en que cenara la noche anterior se hallaba desocupada. En ella se veían los manteles y el servicio ordinario, lo que demostraba que no estaba preparada para un huésped especial. Pablo se disgustó consigo mismo al observar el desencanto que experimentaba. ¿Se habría marchado? ¿O os que sólo bajaría al comedor por la noche? Es posible que tomara el *lunch* en la salita que daba a la terraza, en la que la noche anterior pudo ver sus ojos.

La comida le pareció realmente muy buena, y brillaba el sol; Pablo era joven y sentíase hambriento, de modo que, olvidando a la dama, gozó con lo que estaba comiendo.

El espectáculo del Bürgenstock, a través del lago, le llamó la atención cuando más tarde se puso a fumar un cigarrillo bajo los árboles. Alquilaría un bote eléctrico e iría allí para explorar las sendas. ¡Si por lo menos tuviera consigo a "Pike" o a Isabel...

En seguida puso en práctica la idea.

Para subir a una montaña, ¡qué desagradable resultaba un ferrocarril funicular! Pero ¡qué bonitas se veían las copas de los árboles cuando uno se hallaba entre ellas! Indudablemente, Lucerna era mucho más agradable que París. Y anduvo de un lado a otro por entre los árboles, aunque sin fijarse en sus hermosos colores. De pronto se detuvo para descansar, sintiéndose muy aliviado y tranquilo de espíritu. Y se dijo que si tuviese consigo a "Pike", sería feliz.

¿Quién produciría aquel rumor de hojas por encima de él? Levantó la vista y se estremeció con tanta violencia como la noche anterior al observar por entre las hojas nuevas de las hayas que era la dama vestida de negro. Esta miró hacia él por entre unos matorrales, en tanto que su sombrero y el largo velo negro dibujaban con dureza su silueta sobre el fondo verde, y el rostro permanecía en la sombra, encuadrado por la gasa.

Apresuradamente empezó a latir el corazón de Pablo, que durante unos segundos sintió en la garganta conmoción extraña. Con gran atención, miró los ojos de aquella mujer y creyó que serían verdes. Le parecían mucho mayores de lo que imaginara; además estaban magníficamente colocados en aquel rostro; en las extremidades se advertía una ligerísima oblicuidad, y su expresión era burlona y atractiva a un tiempo, así como... Pero ella soltó las ramas del arbusto que había separado y desapareció.

Pablo se quedó inmóvil, presa de una intensa emoción. ¿Debería seguirla? ¿La llamaría para que volviese? ¿No podría también...? Mas cuando tomó una decisión y llegó al lugar en que ella estuvo, vio que el camino se dividía en tres, y no pudo determinar cuál de ellos habría tomado. Siguió el



primero, pero muy pronto observó que daba numerosas vueltas; y cuando se halló a suficiente distancia para poder mirar ante él, no vio a nadie. Por esto desanduvo lo andado y se aventuró por el segundo sendero. También allí le aguardaba un desencanto. En cuanto al tercero, llevaba a un claro desde el cual pudo ver bajar el funicular; y precisamente cuando cesaba a su vista, distinguía el vestido negro de la dama casi oculto por un nombre que iba de pie y en el cual reconoció al anciano servidor.

En Eton y en Oxford Pablo había aprendido bastantes paladrotas y iras de mal gusto, y en esta ocasión dejó que los arborescieran la mayor parte de su variado repertorio.

No pudo descender hasta que el tren regresó; pero, mientras tanto, ¿adonde podría haber ido ella? Descender por los senderos sería cosa muy larga. Las circunstancias lo habían vencido fácilmente.

Volvio al hotel desde cuya terraza se divisaba el lago, y observó que se acercaba una embarcación. Poco después le pareció descubrir una figura negra recostada en la lancha eléctrica que atravesaba rápidamente las aguas.

Entonces empezó a razonar consigo mismo. ¿Por qué la visión de aquella mujer le causaba tan violenta emoción? ¿Por qué? Las mujeres eran cosas agradables que no importaban mucho, a excepción de Isabel. Esta, desde luego, tenía mucha importancia para él; pero por alguna razón que ignoraba, su imagen acudía a su memoria con más dificultad que de costumbre. Lo que mejor recordaba de ella eran sus manos, grandes y rojizas. Mas luego, de un modo inconsciente, abandonó todo recuerdo de la joven.

"Ciertamente, parece mucho más joven a la luz del día", se dijo: "Con toda seguridad no tiene más de treinta años. ¿Por qué llevara esos sombreros tan extraños que le ocultan los ojos? ¿Que hará aquí sola? Desde luego, es una mujer de cierta importancia, a juzgar por la emoción de los criados del hotel y también por el servicio que la acompaña."

"Pero, ¿por qué estará sola?", siguió preguntándose. Estaba persuadido de que no se trataba de ninguna *demonstración*. Las inglesas que conocía pertenecientes a esa clase de la sociedad eran muy ordinarias, si bien había oído decir que algunas de las francesas parecían verdaderas grandes damas y viajaban en *prince*. Sin embargo, estaba convencido de que aquella mujer no pertenecía a tal clase de mujeres. ¿Que podría ser? Necesitaba averiguarlo.

Lo más corto para lograr su objeto era regresar al hotel, y por esto tomó el primer tren descendente y abandonó el Burgenstock.

Empezó a pasear arriba y abajo, a la sombra de los tilos inmediatos a la terraza y a las habitaciones de la dama, mas a pesar de que así pasó casi media hora, sus esfuerzos no se vieron recompensados por el éxito. Por fin se metió en el hotel, deseoso de cenar a gusto. Consultó al *maitre d'hôtel* cuando iba a vestirse, y entre los dos proyectaron un verdadero banquete. Pablo sentía el mayor deseo de interrogar a aquel hombre acerca de la desconocida; pero como no tenía ninguna habilidad en el disimulo, temió preguntar sin la necesaria naturalidad.

Se vistió con gran cuidado, y a las ocho y media en punto bajó al comedor. Era evidente que la mesa estaba puesta para ella; pero aquella noche las flores no eran rosas, sino clavos gigantes, colocados en un jarrón de plata. Observó que los camareros le servían con inusitada rapidez y que el *menu* era verdaderamente pantagruélico. No obstante, por más que hizo, y a pesar de que procuró comer con lentitud, a las nueve de la noche casi había terminado de cenar. Tal vez sería conveniente pedir un periódico, cualquier cosa que le evitase la necesidad de tener que levantarse y abandonar el comedor.

Era presa de una extraña sensación desagradable y ansiosa. ¿Cuán ridículo resultaba tal retraso para una mujer! ¿Qué cocinero sería capaz de servir una buena cena, si sus huéspedes habían de esperar tanto rato?

Evidentemente, ella no podía haber ordenado la cena para las nueve y media de la noche. Y poco a poco, a medida que pasó el tiempo y Pablo hubo tomado la segunda taza de café, se sintió encolerizado y desencantado a un tiempo. Luego se puso en pie de repente y salió; pero cuando se hallaba en el *hall*, encontró a la dama en el corredor, que, al perecer, salía de sus habitaciones.

Estaba rabioso consigo mismo. ¿Por qué no habría esperado? Ahora ya no tenía más remedio que seguir adelante. Había perdido una excelente ocasión de observar a aquella extraña mujer.

Triste y cariacontecido, se quedó sentado en el *hall*, resistiendo la tentación de pasear en aquella noche tan hermosa. Por lo menos, desde aquel sitio podría verla al salir. Mas esperó hasta cerca de las once, sin que la dama apareciera. En vista de ello se le ocurrió la desagradabilísima idea de que acaso ella había vuelto a sus habitaciones pasando por la terraza exterior.

Se levantó de un salto y salió al aire libre. Miró a través de las ventanas de la sala del restaurante, y vio que no había nadie en el comedor. Entonces se sentó otra vez en el banco, debajo del dosel de hiedra, pero todo era obscuridad y silencio, de manera que, por fin, Pablo, muy deprimido, se fue a la cama.

Al día siguiente el tiempo era tan hermoso, que la juventud y la salud de que gozaba reclamaron sus derechos. Se levantó y marchó muy temprano, diciéndose que durante todo el día no se preocuparía por aquella mujer. Esto se prometió mientras almorzaba, y animado con tan excelentes pensamientos tomó una lancha y salió en dirección al Figi, llevándose periódicos ingleses.

Además, tuvo la satisfacción de recibir una carta de Isabel.

Era muy agradable y trataba principalmente de "Pike" y de "Moonlighter", así como de los demás caballos. Isabel le informaba de que iba a pasar una temporada con una amiga que vivía en Blackheath, donde esperaba poder jugar al golf más a gusto que en casa. Añadía también que lady Enriqueta fue muy amable con ella y que le dio la dirección de Pablo. Le comunicaba luego que el domingo anterior se había celebrado una fiesta en *Verdayne Place*, pero que a ella no concurrió ninguno de los amigos de Pablo. Por lo menos, si tomaron parte en la fiesta, no asistieron a la iglesia, observando con la mayor inocencia.

Pablo leyó la carta en la lancha mientras se dirigía al Rigi; y por alguna razón inexplicable le pareció que todas aquellas noticias se referían a cosas muy lejanas y mucho menos interesantes que de costumbre. Ascendió por la montaña muy satisfecho de la excursión, y por la tarde, al regresar a Lucerna, estaba tan cansado y tan hambriento, que acudió al comedor con hambre de lobo.

Eran cerca de las nueve, de modo que si aquella noche la desconocida iba a cenar, él ya se encontraría allí y podría verla. Pero, desde luego, no le importaba gran cosa que ocurriera o no, pues había ya logrado dominar su ridículo interés por ella. Tenía el firme propósito de no mirarla hasta que pasara junto a su propia mesa. En efecto, allí se hallaba, pero estaba humedeciendo sus blancos dedos en el agua de rosas, ya que había terminado de cenar.

De nuevo, y a pesar de sí mismo, sintió un extraño estremecimiento, dándose cuenta de que había estado esperando aquello mismo durante todo el día, aunque de un modo subconsciente. Era indudable que todo lo referente a ella le interesaba de un modo extraordinario.

La dama no le miró siquiera. Salió del comedor, en tanto que él se complacía en admirar sus movimientos majestuosos y llenos de gracia. Pablo comprendía y apreciaba la armonía de los movimientos. ¿No estaba acostumbrado a los caballos de pura raza y no era excelente juez en cuanto sus acciones y a sus líneas?

El comedor parecía desierto y desprovisto de interés en cuanto ella hubo salido. Pablo se impacientó al observar la lentitud de los camareros que tan aprisa le sirvieron aparentemente la noche anterior. Mas por fin terminó su cena y pudo salir a pasear bajo los árboles. El cielo estaba tan lleno de estrellas, que apenas parecía que fuera de noche. El aire era suave, y a cierta distancia se oían las quejumbrosas notas de un vals que tocaba una banda de músicos.

Había numerosas personas que paseaban como él, y las luces del hotel, atravesando las ventanas del edificio, iluminaban el lugar. Tan sólo la terraza adornada por la hiedra permanecía en la sombra, y Pablo se sentó en el acostumbrado banco.

¿Cómo habría salido ella del comedor la noche anterior? Pablo se proponía descubrirlo y, levantándose, miró a su alrededor. Si, había una puertecilla, algunos escalones y una entrada particular a aquella parte del edificio, precisamente al dar la vuelta a la esquina.

Mientras miraba todo aquello, la dama, envuelta en un chal de gasa negra, pasó por su lado y él se apresuró a dejarle paso, en tanto que el criado del cabello gris abría la puertecilla con una llave; ella entró, desapareciendo de su vista.

Pablo tuvo la impresión de que las estrellas danzaban a su alrededor. Se encontraba tan excitado, que volvió a sentarse en el banco, temblando de pies a cabeza.

Estuvo inmóvil por espacio casi de media hora; luego se oyeron las campanas de la ciudad. No, no había esperanza. Aquella noche ya no la vería más. Se levantó perezosamente para irse a la cama, fatigado como estaba por la excursión, pero en el preciso momento en que se ponía en pie, la vio de nuevo asomada a la barandilla de la terraza y mirándolo con fijeza.

¿Cómo habría cruzado la terraza sin que él la viese? ¿Cuánto tiempo haría que se hallaba allí? Mas ¿qué importaba todo eso? Lo esencial es que la veía. ¿Y qué le decían aquellos ojos que le miraban envueltos en sombra? Seguramente le sonreían. Pablo saltó para subirse al banco, y así levantaba la misma altura del rostro de ella, en tanto que llegó casi a la misma altura del rostro de ella, en tanto que levantaba el suyo propio, lleno de ansiedad y de súplica.

¿Estaba soñando o en realidad ella le murmuraba algo? El sonido era muy suave; tanto, que no le permitía estar seguro. Tendió en la obscuridad sus brazos hacia ella, y se izó a sí mismo para acercarse. Pero aquella vez no había error de ninguna clase.

—Venga, Pablo— murmuró la dama;— tengo que decirle algo.

Y Pablo atravesó la puertecilla.



## CAPITULO III

Pablo nunca estuvo completamente seguro de lo que ocurrió aquella noche, pues todo fué maravilloso, inusitado y extraordinario en su vida corriente. La puerta estaba sólo entornada, según pudo observar al llegar a ella, mas, al parecer, no había nadie dentro; y saltó hacia los escalones que conducían hacia la terraza. Allí no encontró más que el silencio y la obscuridad. ¿Se estaría burlando de él? No, allí la vio, junto a una de las ventanas; vagamente podía distinguir su perfil mientras se dirigía a la estancia que había más allá, atravesando algunas pesadas cortinas. Por esta razón no llegaba ninguna luz a la terraza. El siguió el mismo camino, dejando caer a su espalda las cortinas, y luego se encontró en una habitación tan distinta a la de un hotel, como fuera posible imaginar. Tal vez estaba tapizada con el brocado usual y las sillas de la sala eran doradas, pero su aspecto general se hallaba en extremo transformado por el exquisito gusto de la dama y por la misma presencia de ella. Había grandes ramos de flores, rosas blancas y enormes, nardos, lirios del valle, gardenias y violetas. Las luces alumbraban débilmente y estaban veladas por pantallas. Un gran sofá ocupaba un rincón de la estancia, más allá de la chimenea. Aquel sofá, que merecía casi el nombre de lecho, hallábase cubierto por una piel de tigre y en él se amontonaban almohadones de todos tamaños y de tonos purpúreos, de terciopelo y de seda, bordados con plata y oro y por completo distintos de todos los que viera él hasta entonces, incluso por lo que respecta a sus formas. La escena, en general, era rara y diferente de cuanto conocía, y le causaba una sensación deliciosa y embriagadora.

La dama se dirigió hacia el sofá y se tendió en él. Aún iba vestida de negro, pero la tela parecía ser de gasa y estaba ceñida sobre un traje interior purpúreo. Y si Pablo no hubiese tenido la seguridad de que a la luz del día sus ojos eran verdes, habría jurado entonces que eran de color violeta obscuro.

—Venga usted—le dijo ella—Siéntese a mi lado y dígame qué piensa.

Su voz era intensamente musical, pero no traicionaba ningún acento extranjero. Podía haber sido inglesa, aunque no lo parecía. Tal vez fuera por la perfección con que pronunciaba cada palabra, sin omitir ninguna letra. Sin el sombrero resultaba mucho más bonita y desde luego más joven. Pero, ¿qué importaba su edad y su juventud? ¿Qué era la misma belleza, cuando una mujer cuyo rostro no era joven ni hermoso podía hacerle sentir la impresión de que estaba mirando a una diosa divina y le emocionaba como nunca soñó que pudiera emocionarse en su vida, todavía corta?

Si alguien le hubiese dicho a Pablo que iba a sucederle aquel caso raro, no hay duda de que se hubiera reído con desdén. Ante todo, y por regla general, era un poco tímido con las mujeres y no había podido aprender a ser *entrepreneur* con ellas. Necesitaba algún tiempo para poder hablar naturalmente con alguien, y, sin embargo, estaba allí embarcado en una aventura que tenía el sabor de "Las Mil y una Noches".

Avanzó y se sentó sintiendo en la garganta la palpitación de su corazón. Todo aquello parecía muy lógico en tal momento, pero más tarde se preguntó cómo pudo saber ella que él se llamaba Pablo y cómo pudo ocurrir todo aquello.

—Pablo, durante tres días no ha cesado usted de pensar en mí, ¿no es verdad?—preguntó ella, cerrando a medias los ojos. El, devorándola con la mirada, sólo pudo contestar:

—Sí.

—Ambos—añadió ella.—¿cómo lo diré? estamos viajando por el mundo para olvidar. Y podemos hablar un poquito *los dos, n'est-ce pas?* Vamos a ver, dígame algo.

—Con el mayor gusto—contestó Pablo con amable entonación.

—Es usted un hombre guapo, ya lo sabe, Pablo—continuó ella.

—Tan alto y erguido como suelen ser ustedes los ingleses, y con el pelo rizado y dorado. Estoy segura de que su madre debía de adorarlo cuando era usted un niño.

—Así lo supongo—dijo el joven.

—Y ¿cómo está su madre, su hermosa y elegante madre?

—Muy bien. ¿La conoce usted?—preguntó, sorprendido.

—Hace muchos años que la vi. Por eso pude conocer a usted, porque se le parece mucho. También conozco a sus tíos, y, en particular, a lord Huberto.

—El tío Huberto es una mala persona.

—¿Qué quiere usted decir?—preguntó la dama con divina sonrisa.

—Es difícil de expresar—respondió Pablo, algo avergonzado.

Ella se echó a reír, exclamando:

—¡No se explica usted con claridad; sin embargo, le comprendo muy bien! Exteriormente se parece mucho a su tío Huberto y esto me gusta.

Pablo sintió celos porque, en ciertos aspectos, la reputación de lord Huberto Aldringham era europea.

—Así lo espero—repuso con cierto énfasis.—¿También le conoce usted?

—No dije eso—replicó la dama.—Lo vi una o dos veces,

hace muchos años, en la boda de una princesa. Mas como veo que ha fruncido usted el ceño, dejaremos de hablar de su tío Huberto.

Y dichas estas palabras, se inclinó hacia atrás y se echó a reír.

Pablo se sentía muy joven, si bien experimentó la necesidad de demostrar a su interlocutora que ya era un hombre hecho y derecho y que pretendía una serie de cosas que hasta entonces jamás acudieran a su imaginación. Pero la dama siguió hablando.

—Sus *cotelettes* eran bastante duras, Pablo, y la primera noche que me vió le fui bastante antipática. Además, aquella noche bebí usted demasiado vino, y eso no está bien en un muchacho como usted.

El se ruborizó hasta las raíces de su rubio cabello e inclinó la cabeza, diciendo:

—Tiene usted mucha razón; bebi de un modo estúpido, pero estaba... tan trastornado...

—Míreme—dijo ella, inclinándose hacia él con movimientos felinos, infinitamente sinuosos y atractivos.

El la miró con sus enormes ojos azules, velados aún por una niebla de vergüenza.

—Ha de decirme por qué se hallaba usted tan trastornado, niñe Pablo.

¿Con cuanta frecuencia pronunciaba su nombre! Y al hacerlo, parecía complacerse apoyando en él su voz musical, cosa que estremecía de placer al joven.

Recobrando el valor, dijo entonces:

—Pero, ¿cómo puede usted saber nada de eso, ni estar enterada de lo que comí o de lo que bebí. Recuerdo muy bien que ni siquiera levanté los párpados.

—Tal vez pueda ver a través de ellos si me lo propongo. ¿Quién sabe?—añadió riendo.

—¿Y se lo proponía usted? ¿Deseaba ver a través de ellos?

El la miraba entonces, pero de pronto la dama bajó los ojos mientras transparente y hermoso rubor teñía sus mejillas blancas y suaves, convirtiéndola casi en una muchachita. Tan repentino fué el cambio, que sorprendió a Pablo y le dio mayor atrevimiento.

—¿Lo deseaba usted?—repitió con alegre voz.—¿Quería usted verme?

—Sí—murmuró ella levantando los ojos para mirarlo, aunque aquella vez con traviesa expresión.

—¿Acaso suspiró usted por eso cuando estaba asomada a la terraza y sobre la hiedra? ¿Por qué suspiró?

Ella hizo una ligera pausa y contestó lentamente:

—Suspiré por muchas razones. ¿Me pareció usted tan joven, tan guapo y tan... dormido!

—¡En eso se equivocaba—exclamó Pablo,—porque no estaba dormido! Para ello tendría que haber tomado una cantidad de Oporto mucho mayor de la que bebí. Pensaba en...

Mas entonces comprendió que ella no se refería a aquella clase de sueño.

Se llamó tonto a sí mismo y se quedó pensativo.

Ella le ayudó.

—Pero hasta ahora no me ha dicho usted todavía por qué se hallaba trastornado... Es decir, lo bastante trastornado para beber varias copas de mal Oporto. Eso fué una tontería por su parte, Pablo.

—Estaba trastornado... a causa de usted. Además, me irrité conmigo mismo por el interés que hacia usted sentía...

Y se ruborizó de nuevo.

Ella se inclinó hacia atrás, sobre los purpúreos almohadones, y su figura apareció tan esbelta de líneas, que sugirió a Pablo la idea de una serpiente. Cerró a medias los ojos, y, hablando en voz baja y soñadora, dijo:

—Fué cosa del Destino, Pablo. Lo comprendí así al entrar en el comedor. Volví a sentirlo entre los árboles, y por eso me alejé de usted. Pero esta noche es *plus fort que moi*, y por tal razón le he rogado que entrase.

—¡Lo que me satisface mucho, mucho!—exclamó el muchacho.

Ella guardó silencio, en tanto que sus ojos, por entre los entreabiertos párpados, lo miraban pareciendo que penetraban en su alma. Entonces el joven se fijó de nuevo en su boca. No sonreía ni estaba severa, sino que sencillamente aparecía recta, cincelada y fuerte; era más bien pequeña, y tenía el labio inferior redondeado y algo hendido en el centro.

Aquella boca parecía una roja flor muy apetitosa.

Mientras tanto, Pablo, embriagado por la situación en que se hallaba, había perdido toda sensación de tiempo y de lugar. Parecía que conocía de siempre a esa mujer y que jamás hubo un momento en que no hubiese llenado por completo su horizonte.

Transcurrieron tal vez dos minutos, durante los cuales ambos guardaron silencio. Y por lo que él pudo colegir de la contemplación de aquel rostro inescrutable, su interlocutora estaba reflexionando... Pero, ¿acerca de qué?

De pronto se incorporó con aquellos movimientos tan finos y graciosos que le eran propios y que semejaban a los del gato.

—Pablo—dijo,—escúcheme. Hablaba con cierto apresuramiento.—Es usted joven, ¡tan joven...! Y es posible que se ofenda Ud. por lo que le voy a decir. ¿Quiere usted marcharse ahora..., cuando aún es tiempo? Es decir, marcharse



de Lucerna y regresar a París, o a Inglaterra si es preciso. Márchese y aléjese de mí.

Posó la mano sobre su brazo y lo miró a los ojos. Los de ella estaban llenos de lágrimas, y entonces Pablo pudo observar que eran grises.

El joven hallábase conmovido como nunca en su vida.

—No quiero—contestó.—Es posible que sea muy joven, pero esta noche sé... sé que quiero vivir. Y me arriesgaré a sufrir cualquier dolor, porque estoy convencido de que sólo usted puede enseñarme... el modo de...

En aquel momento le faltó la voz, e inclinándose cubrió su mano de besos.

Ella se estremeció un poco y se retiró un tanto. Cogió un gran ramo de olorosos nardos y rompió sus tallos.

—Lléveselos—dijo, estrechando las flores entre sus manos y éstas sobre el corazón de él.—Lléveselos y márchese... y sueñe conmigo. Ha escogido ya... según veo. Sueñe conmigo esta noche y acuérdesese... acuérdesese de que hay un mañana.

Entonces retrocedió, apartándose de él; y antes de que el joven pudiese darse cuenta de ello, la dama habíase marchado sin hacer ruido, atravesando otra puerta.

Pablo se quedó inmóvil, en tanto que sentía una extraña impresión, como si la estancia entera y su misma cabeza se tambalearan. Luego salió hacia la terraza, bajo el cielo de la noche, oprimiendo todavía las blancas flores sobre su corazón.

Sin duda debió de andar por espacio de varias horas, porque la gris aurora alumbra ya aquel mundo silencioso, cuando él regresaba al hotel para descansar.

Allí durmió y soñó..., pero no, no soñó, porque la juventud y la salud son dones gloriosos. Además, se encontraba muy fatigado.

Cuando despertó, el sol se hallaba ya muy alto en el cielo. La habitación estaba surcada del aroma de los nardos desparramados por toda la almohada. Y cuando sus azules ojos empezaron a querer comprender el significado de lo que le rodeaba, recordó, de pronto, y dió un salto. ¿Acaso no era aquél el principio del primer día verdadero en su vida entera?

#### CAPITULO IV

El problema que se ofreció a Pablo cuando terminó de almorzar, a una hora bastante avanzada, era de cómo podría ver en breve a la dama vestida de negro.

Desde luego, no debía ir a visitarla como una persona cualquiera, porque ni aún conocía su nombre. Eso era maravilloso. ¡Ignorar su nombre y cualquiera de sus circunstancias, aunque sabía que todo su ser estaba penetrado de ansiedad y del deseo de verla de nuevo!

Lo más sencillo parecía ser bajar al hall y consultar la lista de los huéspedes, cosa que hizo muy pronto.

En el hotel había muy poca gente, y por lo tanto, no le fué difícil, fijándose en los números de las habitaciones, llegar a la convicción de que «madame Zalenska y su séquito» era, indudablemente, la anotación que le interesaba. El apellido Zalenska podía ser ruso. ¿Cuál sería su nombre de pila? Tenía el mayor deseo de conocerlo.

Estaba abismado en sus pensamientos cuando se le acercó por la espalda el servidor del cabello gris, que, con el mayor respeto y digno continente, le dijo:

—De la part de madame.

Al mismo tiempo le entregó una carta.

¿Que le diría?

No le pareció, sin embargo, el momento más oportuno para adivinarlo. Lo mejor sería leerla y enterarse de su contenido.

Volvióse de espalda al criado, se acercó a la luz y rompió el sobre. En una esquina de éste se veía grabada una pequeña esfinge; el papel no parecía inglés y era bastante delgado.

Leyó lo que sigue:

«POR LA MANANA.

«Pablo... Hoy soy joven y los dos juntos hemos de contemplar el lago azul y los árboles verdes. Vaya al embarcadero cercano a la estación y yo iré en su busca para que se embarque en mi lancha. Usted, Pablo, también será joven, y me enseñará. Dé la respuesta a Dmitry».

—La contestación es: «Si, inmediatamente». Haga el favor de comunicárselo a madame—dijo Pablo.

Echó a andar, sintiendo la sensación de que no ponía los

pies en el suelo hasta que llegó al embarcadero que ella le indicaba. Pronto llegó la lancha, y el joven pudo ver a la dama, reclinada bajo un toldo de rayas verdes.

Era una lancha muy cómoda, provista de sillones en la cubierta; y como el sitio del timonel estaba encima y en la parte posterior de la camarita, resultaba que los dos se hallaban prácticamente solos. La dama vestía de gris aquel día, color que le sentaba muy bien. Brillaban sus ojos al mirarlo, llenos de travesura, bajo su sombrero gris, de anchas alas.

—¡Cuánto le agradezco que me haya llamado!—dijo muy alegre.

—¿De veras?—preguntó ella sonriendo.— Soy caprichosa. He de añadir que no pensé tanto en la alegría de usted como en el placer que me proporcionaría su compañía. Pablo, hoy deseo conducirme alegremente y quiero ver la alegría en sus ojos y observar el brillo de la luz en su dorado cabello.

Pablo frunció el ceño al pensar que ella lo trataba como si fuese un niño.

Entonces la dama se inclinó hacia atrás y se echó a reír. Su risa resonó gozosa y parecía el sonido de numerosas campanillas de oro.

—Si, no es usted más que un niño—le dijo, contestando a sus pensamientos.—Es usted un niño enorme y hermoso. Pablo, Si este hubiera sido una muchacha no habría dejado de mostrarse enfurruñado.

Ella apartó la mirada y fijó sus ojos en el lago; estaba hermosísimo, con los colores propios de la primavera.

—¿Se ha fijado usted en el verde de aquellas hayas inmediatas al agua, Pablo? Observe cuán brillante es junto a los oscuros abetos. Más atrás hay aquel tono azul. Y mire, hay un haya de color cobrizo; sin duda la reina de todas las demás. Me gustaría mucho construir un chalet en algún lugar parecido a éste, y venir todos los años, en mayo, a leer cuentos de hadas.

Por vez primera en su vida, Pablo creía ver las cosas con diferentes ojos, apreciando la belleza del espectáculo y olvidando también las posibilidades deportivas de cuanto veía. Infinita alegría llenaba su ser, una sensación que nunca soñara siquiera y que le inundaba de felicidad y de satisfacción. Ella le parecía más encantadora que nunca, joven y alegre, tan joven como la misma Isabel. Y sin darse cuenta continuó el aliento al notar cuán lejos le parecía estar de Isabel. Desde luego, él no podía amar a nadie más... pero...

—Pues no piense usted más en eso—murmuró la dama.—Sea usted joven como yo y, como yo, viva bajo el cielo azul.

¿Cómo podría adivinar siempre sus pensamientos? Pablo se ruborizó y, con temblorosa voz, contestó:

—No, no pensaré más en ello, ni en nada que no sea usted... princesa.

—¡Atrevido!—exclamó ella.—¿Quién le ha dicho que me llamara así? Supongo que la gente del hotel habrá charlado.

—No—contestó Pablo sorprendido.—La he llamado princesa, porque así me lo parece a mí... pero ahora, por lo que me dice, comprendo que no es usted sencillamente madame Zalenska.

Los ojos de ella parecieron cubrirse de una nube por espacio de un segundo.

—Madame Zalenska viaja con..., pero llámeme usted como quiera.

El se sintió más atrevido.

—De pronto comprendí el interés que usted había despertado en mí, y sentí la necesidad de saber por qué sus ojos eran tan burlones cuando me miró, por entre aquellos árboles, en el Bürgenstock. Me puso usted casi loco, ya lo sabe, y eché a correr persiguiéndola como un perro tras una liebre.

—Ya me lo figuré—contestó ella,—porque me lo dijo la expresión de su cara cuando me miró. Y yo fui una liebre verdadera y hui.

Dicho esto bajó la mirada y, por unos momentos, se quedó silenciosa. Luego desvió la conversación de aquellos detalles personales. Guió los pensamientos de Pablo por nuevos caminos, le hizo observar los árboles, el cielo y la maravillosa belleza de todo aquello, y con observaciones luminosas lo condujo hacia desconocidos conceptos acerca de las emociones y del significado de las cosas.

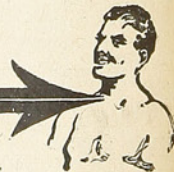
Ante Pablo parecía abrirse una nueva existencia. Y mientras ella estaba reclinada en su sillón, casi inmóvil, únicamente sus maravillosos ojos alumbraaban la extraña blancura de su rostro. En sus maneras no había siquiera la menor huella



Como el agua apaga el fuego  
**Jarabe de los Vosgos Cazé**  
apaga la tos

Fórmula: Acónito, Drosera  
Depósito: Est. Colliere,  
Rosas, 1352. — Santiago

En todas las farmacias  
\$ 9.— el frasco grande.





de *mauvaise honte*, o la explicación de la irregularidad de aquella situación. Veíasele poseída de tranquila dignidad, como si mirara a los ojos de un joven desconocido, por la noche, desde la barandilla de la terraza, y luego... pasar con él un día a solas, fuesen las cosas más naturales que pudieran hacerse en este mundo.

Pablo comprendió que era una reina, cuyos actos no debían ser investigados.

Entonces llegaron a un pueblecillo, y ella mostró deseos de desembarcar y tomar el *lunch*. De lugar ignorado apareció Dmitry, a quien su ama mandó delante, de modo que cuando llegaron al diminuto hotel de la población, les esperaba ya una sencilla refacción.

Pablo estaba esclavizado por completo. Jamás en su vida entera había pasado una mañana como aquella. Dilatábase su imaginación y nuevos aspectos de la vida se aparecían a su mente. Su cerebro parecía zumbar a consecuencia del esfuerzo que realizaba. ¿Era él? Pablo Verdayne, quien se veía sentado frente a aquella divina mujer, bebiendo su voz y escuchando sus pensamientos sutiles y curiosos?

¿Qué resultaban, al lado de aquello, los conceptos corrientes y ordinarios que hasta entonces habían llenado su mente? ¿Como era posible que les hubiera dedicado ni un solo momento?

Se hallaba, pues, en su verdadero despertar.

Cuando terminó aquel delicioso ágape, llamó al camarero con el objeto de pagar la cuenta, nada crecida, como era de esperar. Mas en aquel momento apareció en el rostro de la dama una expresión misérrima, y en sus ojos brilló un resplandor acerado.

—Deje usted que se ocupe de eso Dmitry—dijo rápidamente.—Nunca me gusta pensar en asuntos de dinero. Estos detalles me desagradan. ¿Por qué estropear así este día?

Pero Pablo era inglés y no podía consentir que una mujer pagase lo que él acababa de comer. A su vez, su rostro mostró su obstinación.

—Permitame, señora. Ya sabe usted...

—Lo comprendo muy bien—contestó ella con altanería.—O me deja usted tranquila con sus convencionalismos ingleses o, si prefiere pagar esos miserables francos, se vuelve solo a Lucerna.

Pablo se encogió de hombros y, aunque estaba enojado, no se atrevió a insistir.

Cuando salieron, la voz de ella volvió a ser acariciadora mientras lo llevaba por un sendero entre las hayas.

—Pablo... tontísimo Pablo—dijo.—Sepa usted que comprendo y conozco sus costumbres inglesas. Pero haga un esfuerzo por imaginar cuán tonto es todo eso. Sé muy bien que tiene usted bastante dinero para darme un festín digno de Midas, todo de oro si necesario fuese, y algún día lo hará usted si lo desea. Pero ocuparse en miserables cuestiones de francos, es romper el hilo de nuestra conversación y de nuestros pensamientos y convertir en ordinaria y banal la hora en que tal cosa suceda. Por eso me he negado. Dmitry me acompaña sólo con objeto de evitarme todos esos pequeños detalles. Son estas mis vacaciones; el día de hoy, un día de placer, y este paseo, una ocasión para que flo-

rezca mi alegría. Me siento joven, Pablo, y espero que no guerrá ensombrecer este día. ¿No es verdad, *mon ami*?

Jamás Pablo hubiera podido soñar una voz como aquella, tan rica en tonos y en sentimientos, cuando ella le dirigió tal súplica. Desapareció su mal humor, convencido de que sería capaz de alterar su misma vida, en caso de que esto fuese necesario para proporcionarle placer y alegría.

—Desde luego no pretendo causarle la menor desazón—dijo conmovido.—Lo hice tan sólo porque, como usted ya sabe, al hombre le corresponde pagar cuando va con una mujer.

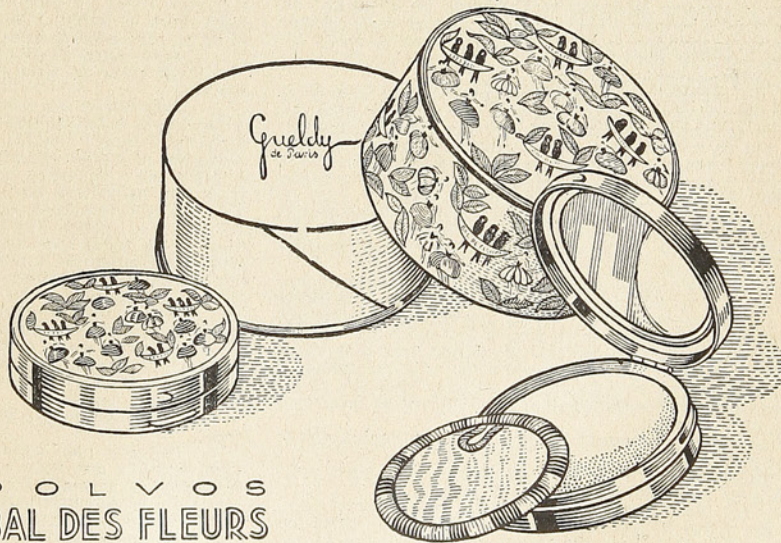
—Eso siempre que ella le pertenezca... pero yo no le pertenezco a usted, niño Pablo. Durante todo este día usted me pertenece... y es usted, mi invitado.

—Está bien. No hablemos más de eso—dijo, resignado por la caricia de sus palabras. ¡Pertenezcérle a ella! Esto ya era algo, aunque sólo fuese por un día.

—Es preciso no tratar más de este asunto—insistió ella.—Aunque pasemos más horas en este lago o en otros, en montañas, en ríos o en ciudades, no debemos volver a hablar de dinero ni de pagar. ¡Si usted supiese cuánto odio al oro cruel y amarillo! Lo tengo a montones, pero siempre recuerdo que los hombres pagan un precio demasiado alto por obtenerlo. Al menos, que una vez siquiera pueda proporcionarnos la felicidad y la paz.

## LA PERFUMERIA DE LA GRAN MARCA

Gueudy  
de Paris



P O L V O S  
B A L D E S F L E U R S

C O M P A C T O  
B A L D E S F L E U R S

Unicos distribuidores:

Casa Jazz.—Agustinas, No 985.

Botica Klein.—Huérfanos, esq. Bandera.

Huérfanos, esq. Ahumada.

Peluquería Ex Paganí.—Portal Fernández Concha.

GUEUDY  
La de Moda en Paris  
370 RUE ST HONORE



El se quedó asombrado ante el concentrado sentimiento que expresaba. ¿Cuál sería aquel elevado precio de que hablaba? ¿Cuál la historia de aquella mujer?

—De manera que ha pasado ya nuestra primera tempestad—dijo en tono cariñoso después de una pausa.—Y espero que no volverá usted a mortificarme, Pablo.

—Jamás la molestaré—exclamó él tiernamente.

Y si se hubiese atrevido, le habría cogido la mano.

Ustedes, los ingleses, son gente muy rara y llena de prejuicios—añadió.—Poseen la tenacidad propia del *bull-dog*, tanto si tienen razón como si no. Las cosas se hacen por costumbre, y hay que conducirse según establece la tradición, o de lo contrario se obra mal.

Pronunció estas palabras imitando el cerrado acento inglés, y con tal gracia, que Pablo tuvo que hacerse fuerte violencia para no besarla.

—Una gente muy rara, caballeros por regla general y también honorables, pero tan atiborrados de sentido común, que resultan desastrosos cuando se trata de una conversación algo sentimental o idealista. Si no fuesen ustedes tan corteses, tan indolentes, tan fuertes y de tan hermoso aspecto, nadie les prestaría más atención que si fuesen alemanes.

—¿Cómo alemanes? ¿No nos compare con los alemanes!—exclamó el joven, indignado.

—¡Oh, querido Pablo!—exclamó ella.—Ustedes, los insulares y arrogantes ingleses, no tienen igual en el mundo.

Pablo seguía ofendido.

—¡Si por lo menos nos hubiese usted comparado con los austriacos! Pero ¡con los alemanes...!

—Los austriacos son encantadores—concedió la dama,—si bien pecan por el extremo opuesto, ya que no tienen bastante sentido común. Sólo son grandes caballeros. En cambio, están naturalmente despiertos, en tanto que ustedes, los ingleses, parece que se hallen, por regla general, dormidos. Y usted mismo, Pablo, no es más que la Bella Durmiente.

Siguiendo el sendero habían ascendido cosa de sesenta metros: se hallaban rodeados por un bosquecillo de hayas de maravilloso verdor, tan fresco y puro como las hojas de los lirios del valle.

El valle entero palpitaba de lozanía y de juventud, y junto al sendero, al lado de las piedras revestidas de musgo por completo, de vez en cuando encontraban una genciana que erguía su azul cabeza, llena de esencias celestiales, según decía la compañera de Pablo.

—Sentémonos en esta roca—dijo el joven.—Me gustaría saber por qué soy la Bella Durmiente. Hace ya mucho tiempo que no he leído este cuento. Me figuro, sin embargo, que se trataba de una muchacha y no de un hombre, y que despertó al recibir un beso.

—Eso es—replicó la dama reclinándose en el tronco del árbol que estaba a su espalda.—Pero en aquel caso estaban dormidas las facultades, aunque no su alma. ¿Cree usted que un beso es bastante para despertar un alma?

—Sí, lo creo—contestó Pablo.

Se había sentado en un lugar de la roca algo inferior al que la dama ocupaba, y se encontraba tan cerca de ella, que casi rozaba su cuerpo. Podía verla, por consiguiente, por debajo del ala de su sombrero, que tantas veces se la ocultaba cuando iban andando. Estaba temblando de emoción, como resultado de la idea del beso que ella mencionara, y sus azules ojos ardían de deseo mientras devoraban su rostro.

—Sí, así es—dijo la dama con voz grave.—Porque Huldebrando dió un alma a Ondina, al darle un beso.

—Refiéramelo—imploró Pablo.—¡Soy tan ignorante! ¿Quién era Huldebrando y qué fué lo que hizo?

Ella empezó el relato con voz ensañadora, y quienes habían leído la seca versión de esta leyenda, debida a De la Motte Fouqué, apenas reconocerían la poesía y el sentimiento que ella prestó a aquellos dos personajes, a los caprichos de Ondina y a la pasión de su caballero. Y cuando llegó a la tarde de su boda, cuando el joven sacerdote les unió las manos y escuchó sus promesas, cuando Ondina encontró, por fin, su alma en brazos de Huldebrando, se debilitó su voz e, interrumpiéndose, miró al suelo.

—¿Y qué más?—preguntó Pablo con la respiración agitada.—¿Qué más?

—El hizo como todos los hombres, Pablo. En cuanto hubo conquistado su amor, lo desdijo.

—¡Oh, no! No lo creo—exclamó Pablo con vehemencia.—Tal vez ese bruto de Huldebrando obró así, pero usted no conoce a los hombres si se figura que no dan valor a lo que han conquistado. No, no conoce usted a los hombres.

Ella miró fijamente al rostro de su compañero, que a su vez la miraba y que, con la mayor sorpresa, había jurado, en aquel momento, que sus ojos eran verdes, tan verdes como esmeraldas. Pero aquellos ojos lo sujetaban, fascinándolo y paralizándolo como los de una serpiente.

—¿Que no conozco a los hombres?—preguntó con suavidad.—¿Cree usted que no los conozco, Pablo?

Este apenas podía hablar; había hundido su rostro en el regazo de ella como si fuese un niño, y continuaba así besando sus enguantadas manos. Su sombrero de paja estaba en la hierba, a su lado, y un rayo de sol que atravesaba los árboles brillaba en las hondas de su cabello, peinado hacia atrás, dándole la apariencia del pulimentado oro.

La dama retiró una mano de aquella apasionada caricia, y con sus dedos rozó los rizos de Pablo, sonriendo, al mismo tiempo, con ternura propia de madre.

—¡Vamos!—exclamó,—¡aún no!

Luego retiró la otra mano y se reclinó en el tronco del árbol con los ojos medio cerrados.

Pablo se levantó, mirando a su alrededor. Cada momento del día le ofrecía nuevas emociones. Con toda seguridad eso mismo debió de experimentar Colón al acercarse al Nuevo Mundo. Hizo un esfuerzo para recobrar su presencia de ánimo. Ella no se mostró enojada por su apasionado arranque ni por sus caricias, aunque algo en su rostro le advertía la conveniencia de no reincidir.

—Refiérame usted el final—suplicó él.—¿Por qué no dió valor al amor de Ondina y por qué lo despreció aquel loco?

—Precisamente porque era suyo—contestó la dama.—Esta era una razón más que suficiente.

Entonces le refirió que Ondina cesó por completo en sus caprichos después de haber recibido su alma; le habló de su docilidad, de su ternura y de la certidumbre que Huldebrando tenía acerca de su amor. Luego el inevitable cansancio de él, y le contó lo de la corte, lo del nuevo encuentro con Bertalda y lo del dolor que de eso resultó; y el final, cuando las hermanas de Ondina se la llevaron al mar; y ella volvió el día de la boda de Bertalda con su marido, para dar a éste un beso que le causó la muerte.

—¡Muy bien!—exclamó Pablo.—Murió al recibir el beso de ella. Por fin supo lo que había despreciado.

—Eso es lo que se aprende frecuentemente cuando ya es demasiado tarde, Pablo. Pero venga usted, vamos hacia el sol y vivamos felices mientras nos sea posible.

La dama se levantó, y dándole la mano, echó a correr hacia la brillante luz del día, en donde no había la más ligera sombra.

## CAPITULO V

El regreso de la excursión fué apacible. La dama hablaba muy poco y, reclinada en su sillón, miraba a lo lejos y a través del lago azul, a veces ignorante, al parecer, de la presencia de Pablo, cosa que apenas a éste, ¿Se habría cansado de él? ¿Qué podría hacer? Estaba firmemente convencido de que aquella mujer no se parecía en nada a su madre, a Isabel o a cualquiera de las que había conocido y de cuyos caprichos nunca se ocupó, en el supuesto de que los tuvieran, cosa algo dudosa.

—¿Por qué no hablaba? ¿No se acordaría de él? Y Pablo se sentía triste y desalentado.

Por fin, cuando se acercaban a una pequeña bahía junto a la cual había un hotelito encantador que se reflejaba en el agua clara, él habló; y su voz, juvenil y encantadora, parecía la de un niño entristecido.

—¿Está usted disgustada conmigo?

Al oír estas palabras pareció como si ella volviese de otro mundo.

—¿Disgustada con usted? No sea tonto. No, estoy soñando. Y olvidé que usted no puede comprenderme todavía, porque es demasiado inglés, Pablo. Y como no ha podido darme conversación ni hablar conmigo de vulgaridades, se siente molesto. Mire, voy a llevarlo a donde estaba yo, en este cielo infinito y en esta atmósfera purísima—añadió, dejando caer su mano sobre el brazo de él, cosa que le hizo estremecer.—Mire usted hacia el monte Pilatos. Fijese en su cima, cubierta de nieve, y en todas esas delicadas sombras y en su aspecto de misterio. Contemple también esos negros abetos, los profundos abismos, e imagine la rabiosa cólera de los gigantes cuando arrojaron con sus enormes manos esas tremendas rocas. Acabo de separarme de ellos, y a su lado, Pablo, no somos más que pequeñas hormigas en este mundo enorme.

El rostro del joven mostraba admiración, porque él no creía en gigantes. Además, su mente no estaba acostumbrada a semejantes imágenes y se sentía irritado consigo mismo y, en cierto modo, humillado.

La dama se inclinó hacia él con rostro juguetonamente tierno.

—¡Grandes ojos azules!—exclamó.—¡Tan bonitos, tanto! ¿Qué importa que sean o no capaces de ver?—Y le tocó los párpados con sus esbeltos dedos.

Pablo se estremeció de placer.

—¡Ya lo sabe, mi reina!—exclamó.—Me pone loco, y... Pero, ¿no me enseñará usted a ver? ¡A nadie le gusta ser ciego! ¡Enseñeme a ver con sus ojos, señora... señora mía!

—Sí, le enseñaré—dijo ella.—Le enseñaré muchas cosas. Los dos juntos nos pondremos el sombrero de la invisibilidad y bajaremos luego a la morada de Plutón. Comeremos las mermanas del Jardín de las Hespérides, robaremos a Mermanas las sandalias de oro, y su sortija a Gíges. Y un día, cuando los dos hayamos penetrado en la profundidad de todas las cosas, ¿qué ocurrirá entonces, *enfant*?

Su última palabra, *enfant*, fué una caricia, y Pablo estaba demasiado penetrado de alegría para contestarle en seguida.

—¿Qué ocurrirá?—exclamó por fin.—Pues que la amare a usted. Nada más.

(Continuará).





# Negro Castaño Rubio

*...se volverán negros,  
se volverán castaños, se  
volverán rubios: tal como  
eran a los veinte años.*

**E**N forma gradual: ni demasiado aprisa, ni con mucha lentitud, los cabellos canosos vuelven a su color natural y primitivo, con gran sorpresa de la propia interesada. Unas gotas de Agua de Colonia "La Carmela", aplicadas como loción en el momento de peinarse, mantendrán sus cabellos como los tenía a los veinte años. Y así continuarán toda la vida.

Ni aun las amigas más íntimas se explicarán el milagro, porque el cabello aparece natural, sedoso y brillante y no con los matices metálicos que se le notan a simple vista a las personas que se tiñen el cabello.

**EL AGUA DE COLONIA "LA CARMELA"  
NO ES TINTURA.**

LA CARMELA se usa como loción al peinarse. No mancha la piel ni la ropa y extirpa radicalmente la caspa.

*En venta en todas las farmacias y perfumerías.*

Precio del frasco \$ 18 m<sup>h</sup>

**Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA"**

**Agentes exclusivos para Chile: DROGUERIA DEL PACIFICO S. A. Suc. de Daube & Cía**

VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA  
M. R.





A black and white illustration of a woman with dark, curly hair, smiling and pouring Cinzano Vermouth from a bottle into a glass. The bottle has a label that reads 'CINZANO' and 'VERMOUTH'. The background is filled with diagonal lines.

# CINZANO

VERMOUTH